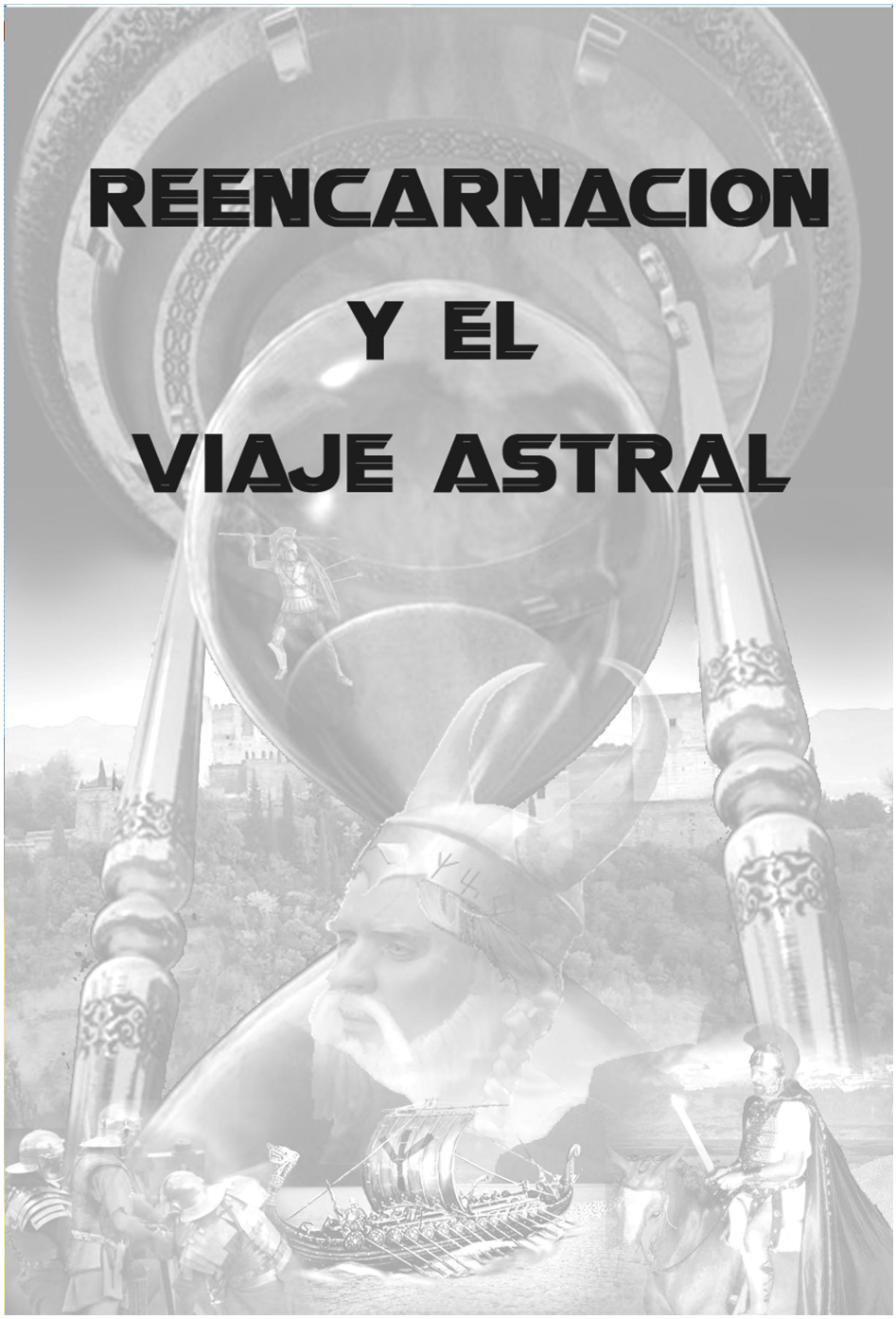

REENCARNACION
Y EL
VIAJE ASTRAL

Reencarnación y el Viaje Astral

Ramiro de Granada®
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Comunidad Valenciana

Primera Edición: Agosto, 2009

ISBN 978-1-4092-9678-2

www.lulu.com

REENCARNACIÓN Y EL VIAJE ASTRAL

Ramiro de Granada

ÍNDICE

NOTA PRELIMINAR DEL AUTOR 5
EL ASKASIS Y LA ANATOMÍA ESPIRITUAL 8
RECUERDOS DE INFANCIA 13
RECUERDOS DE ADOLESCENCIA 21
EXPERIENCIAS ESPIRITISTAS 28
MÁS RECUERDOS 34
ANATOMÍA ESOTÉRICA HUMANA 57
¿POR QUÉ NO SE RECUERDAN LAS VIDAS ANTERIORES?..61
¿POR QUÉ ALGUNOS PODEMOS RECORDAR? 63
OTRAS ACLARACIONES DIVERSAS 65
LA MENTE 67
LOS ARQUETIPOS 74
EL ASTRAL 77
TÉCNICAS PARA SALIR EN ASTRAL 80
OTRAS TÉCNICAS ASTRALES 88
CONSCIENCIA Y MEMORIA ONÍRICA 90
EL TIEMPO EN EL ASTRAL 92
EXPERIENCIAS ASTRALES HABITUALES 93
AFECTAR LA MATERIA DESDE EL ASTRAL 97
LAS CARAS DE BELMEZ 99
MI TEORÍA GEOMAGNÉTICA 101
LOS TULPAS 105
EL ALMA 107
EL KAMALOKA 113
EL DEVACHÁN Y EL AVITCHI 119
CONTACTOS CON EL MÁS ALLÁ 123
REGRESIONES INDUCIDAS 126
EL"déjà vú" 130
¿POR QUÉ NO SE RECUERDAN LOS IDIOMAS? 131

LAS RUNAS 134
¿TODAS LAS PERSONAS REENCARNAN? 141
LOS PROCESOS POST-MORTEM 142
EXCEPCIONES EXTRAÑAS 147
¿SE PUEDE REENCARNAR EN ANIMALES? 149
EL ESLABÓN PERDIDO 151
REENCARNACIÓN, SEXO Y RAZA 154
ASCENSIONES y REENCARNACIONES MASIVAS 161
REENCARNACIÓN Y SUICIDIO 163
SUICIDIO DEONTOLÓGICAMENTE CORRECTO 165
SUICIDIO DEONTOLÓGICAMENTE INCORRECTO 167
PAQUETES DE MEMORIA TANÁTICA 170
LAS ALMAS GEMELAS 173
¿CUÁNTAS ENCARNACIONES FALTAN PARA ASCENDER? 177
LOAS NIÑOS ÍNDIGO.....178
APRECIACIONES SOBRE EL ABORTO 179
LA EUTANASIA Y EL SUFRIMIENTO 182
EL TÚNEL DE LA VIDA 185
RESPUESTAS A PREGUNTAS DIVERSAS 186
POSESIÓN Y POLTERGEISTS.....210
EPÍLOGO 219

NOTA PRELIMINAR DEL AUTOR

Estimado Lector/a:

Ante todo, disculpad que use un pseudónimo, en éste y otros varios de mis libros esotéricos. No me interesa ser conocido en mi intimidad personal, sino simplemente transmitir los conocimientos adquiridos a lo largo de una vida dedicada a la investigación, a partir de la necesidad de saber el porqué de mis vivencias.

Aunque podría hacer un tratado científico diferenciando rigurosamente lo vivencial, lo teórico y lo comprobable, usando fórmulas lógicas y todos los rígidos elementos de la Ciencia en su aspecto cartesiano, he decidido escribir por fin este libro, cuya idea tuve hace más de dos décadas, usando la narración como elemento inicial, siguiendo el hilo de sucesos que han marcado mi vida. Es decir que voy a partir siguiendo -más o menos- una cronología, a fin de que se entienda cómo han ido surgiendo las experiencias, los interrogantes, las búsquedas, los sincronismos y -por fin- las respuestas. No escribí antes sobre estas cosas porque me faltaba tiempo -y me faltará siempre- para investigar tantas cosas como quisiera, pero principalmente porque me faltaban algunas respuestas fundamentales, sin las cuales el fondo de la Realidad de la Vida era una simple teoría, no una comprobación definitiva por mi parte. La escatología aprendida en las religiones dejaban muchos huecos vacíos -y demasiado grandes- en la comprensión de las vivencias, por lo que me vi obligado a bucear en ellas y compararlas, y luego hacerlo en decenas de órdenes esotéricas y otras instituciones, hasta que el despertar más completo (gradual) de la memoria de otras vidas, me fue dando las respuestas que espero brindar claramente.

Sabía a los trece años de edad que la reencarnación es algo real, nada ficticio y por mi parte absolutamente vivencial, tan natural como la vida misma. Pero al igual que en otros asuntos que se dieron siete años antes de esa edad, sería la Ciencia y no las "creencias" las que me darían las respuestas que reclamaba mi espíritu crítico. El "método científico" aprendido en el último año de la escuela primaria, sería la guía que me conduciría a la comprensión de vivencias que, sin esa comprensión, me habrían destruido o habría quedado como la mayoría de las personas, al margen de la realidad integral.

Lamentablemente, no puedo dar a los Lectores más que una óptica personal y un Conocimiento que por más que lo aseguro y garantizo personalmente, sólo ha de servir en su total potencial a las

personas en un determinado momento, cuando les toque transitar por aquel "Camino de la Muerte" que no es necesariamente tan oscuro como parece a muchos, ni tan luminoso como parece a otros. Sin embargo, a mucha gente le servirá como consuelo válido, que es el que brinda la ***comprensión***, mucho más válido que el consuelo psicológico de las ***creencias***. Intentaré, en todo sentido, que este libro le resulte didáctico, ameno y constructivo. Conociendo la Escatología Natural, infinidad de sufrimientos se alivian, se hace con la humanidad algo de **JUSTICIA**, que debería reemplazar a la ***solidaridad*** en todos los ámbitos... Relataré en principio mis propias vivencias, a fin de que el Lector sepa cómo siente alguien que recuerda las vidas anteriores (o mejor dicho, partes de algunas de ellas) pero no quedará en mera casuística este libro. Intentaré explicar todos los fenómenos cuya naturaleza he podido comprender y dar la mayor cantidad de respuestas posibles, siempre dentro de lo que me hallo seguro. Las cosas que no tengo por seguras, las aclararé como "teóricas".

Este libro es parte de la "***Guerra Kamamanásica***" que se desarrolla en el mundo y en la que estamos inmersos absolutamente todos los Seres Humanos (incluso los animales), cualquiera sea nuestro grado evolutivo y nuestro grado momentáneo de consciencia, las circunstancias, raza, etc.. ***Kama*** significa "estrato" o "región". ***Manas*** significa "Alma", en su aspecto "Mente". Por lo tanto la Guerra Kamamanásica es la que se desarrolla en el plano del Alma, de las ideas, de las ideologías y los pensamientos arquetípicos. Las religiones sostienen entre sí -y producen en el plano material- infinidad de guerras económicas, ideológicas y arquetípicas. Los cuadros políticos hacen lo mismo, con sus secuelas brutales de guerras físicas, cuyo fuego alienta la fragua de las religiones. Pero cualquiera sea el nivel de lucha, el fondo siempre tiene que ver con el Alma, con las ideas.

Los grupos de control de la tecnología que sirven a los intereses económicos, políticos y religiosos, hacen experimentos de toda clase, atentando en muchos de ellos contra animales, contra la población de todo el mundo -directa o indirectamente- y contra la propia estabilidad natural del planeta. Los poderosos intereses multinacionales (cuyo adjetivo adecuado sería "intereses apátridas") manipulan tanto a las religiones como a los cuadros políticos y a los grupos de desarrollo tecnológico. De modo que las guerras más calientes y materializadas ocurren dentro de un mismo tablero de control, donde los pueblos se matan entre sí, como meras piezas de un ajedrez diabólico, que juegan unos pocos hombres que detentan el poder.

Pero la verdadera Guerra, la que llamamos *Kamamanásica,* se desarrolla más allá de las religiones, políticas, tecnólogos y economistas de esta civilización. Mientras todos los estamentos visibles son parte de un mismo bando, que requiere por su propia constitución y sistema, del constante belicismo humano, hay otros Seres, otras Inteligencias, otras Personas, que no comulgamos con los engaños religiosos, políticos, económicos y científicos. Por lo tanto no participamos de las guerras fraticidas, de las masacres locales y nacionales, ni de ninguna forma de belicismo directo entre Seres Humanos. Entre Nosotros y los que propician las guerras y matanzas que vemos cada día en los noticieros, hay una forma de combate mucho más sutil, pero no menos real. Cierto es que somos Guerreros casi abandonados tras las filas enemigas, pero en nuestra misión de despertar consciencias, vamos ganando pequeñas batallas. Cada persona que despierta a la realidad integral, que descubre sus propias posibilidades de Trascendencia y Libertad espiritual auténtica, es un nuevo Guerrero Kamamanásico; un esclavo liberado de las cadenas de la ignorancia y el oscurantismo espiritual, que vale por cien soldados. El conocimiento de los fenómenos de la Reencarnación es una de las claves más importantes para esta liberación, para este despertar de consciencia que si no nos libera totalmente del sufrimiento humano, al menos nos permite sobrellevarlo con tal Dignidad, Sabiduría y Felicidad, que lo hacen insignificante.

La mayoría de los Guerreros Kamamanásicos estamos orientados conscientemente hacia la Evolución, la Trascendencia o Ascensión, escapando definitivamente de la rueda de reencarnaciones, pero nuestro principal objetivo, sin descuidar la propia Trascendencia y sin perjuicio de nuestras actividades mundanas de subsistencia, es enseñar y difundir los Conocimientos Trascendentales a quienes tengan realmente el impulso de lo espiritual.

Evitaré extenderme en el nutrido abanico de los fenómenos paranormales, que pudiendo conocerlos a la mayoría, por experiencias espontáneas o por búsquedas e investigaciones, puedo asegurar que dan razón a la gran mayoría de teorías que sobre ellos se han elaborado. Por eso daré ahora mismo una reseña sintética, a fin de concentrar el resto del libro en lo relacionado al Astral y la Reencarnación. Existen "imprimaciones" de energía, tanto mentales como emocionales, que no son precisamente fenómenos regidos por inteligencias determinadas, sino meras grabaciones magnéticas en sitios y/u objetos, así como existen ciertos "poltergeist" (fenómenos paranormales que siguen a una persona, no propios de un lugar fijo), y que aunque englobamos en la categoría de "plano Astral", sólo corresponden a éste en cuanto al orden

vibratorio, pero no como "entidades". Muchos de los fenómenos paranormales no se deben a "Seres", vivos ni muertos, sino a situaciones geomorfológicas que conforman una especie de "circuito electrónico" que se activa bajo la influencia mental y/o emocional de las personas. El miedo, la ansiedad, el morbo y otras actitudes internas de las "víctimas" o de los investigadores, suele desencadenar algunos hechos supuestamente "fantasmagóricos", sin necesidad de que medie una entidad Astral o un elemental. Estos últimos, catalogados en la literatura popular como duendes, gnomos, hadas, sílfides, trolls, salamandras y un largo etcétera, no son sino la entidad Astral de ciertos minerales en estado cristalino, de vegetales y de animales. Casi todos ellos son visibles de ordinario para quien posee vista Astral (que no es otra cosa que percepción en un rango más completo del espectro de la luz).

Hecha esta aclaración, respecto a la diversidad de fenómenos, entraremos en el tema central, haciendo las aclaraciones y diferenciaciones con estos fenómenos, cuando correspondan.

10 de Octubre del 2007

EL ASKASIS Y LA ANATOMÍA ESPIRITUAL

Para comprender un tema tan complejo como la Reencarnación, es necesario que los Lectores sepan algunas cosas que además de ser interesantes, hay de completar y simplificar en conceptos. Askasis viene de la palabra sánscrita ***akasha***, que significa "Gran Memoria" o "Memoria Universal", aunque se usa para designar también el estado de la materia en su más alto estado vibratorio perceptible por la consciencia. Existen dos ***Áskasis*** que nos interesan conocer, tanto para encarar la cuestión de la Reencarnación como para casi todos los factores esotéricos que tratemos en cierta profundidad. Un Áskasis es el Planetario y el otro individual, personal de cada Ser.

El Áskasis personal es el Alma, cuerpo magnético de alta vibración y forma ovoide, compuesto de ocho Esferas de Consciencia. Estas son ***Amor, Inteligencia, Voluntad, Pureza*** (ó Verdad y Perfección), ***Abundancia*** (ó Suministro y Riqueza), ***Vida*** (ó Salud), ***Transmutación*** (ó Perdón y Evolución) y ***Eternidad*** (ó Vida Eterna).

Estas Esferas de Consciencia del Alma son correspondientes con los Ocho Principios Universales, que se exponen y explican ampliamente en el Libro "TABVLA MAXIMA HIPERBOREA". En ese sentido, somos "***a imagen y semejanza del Creador Universal***", lo cual es muy diferente al sentido de la expresión bíblica "a nuestra imagen y semejanza", extraído de las palabras de un "dios" que no es precisamente un Creador

Universal, sino un creador de hombres mortales por degeneración o manipulación genética de sus propios clones. Dejemos este asunto para más adelante, y volvamos con la anatomía del Alma.

En el Alma se acumulan todos los conocimientos, en forma de síntesis, es decir como "experiencia". Una vez que dicha experiencia vuelve a ser procesada por un consciente cerebral, ésta se desenvuelve o "decodifica" de modo análogo al que -en informática- se descomprime un archivo "ZIP". Entonces aparecen todos los elementos que crearon dicha experiencia. Es decir que la memoria de nuestra Alma (ella misma es toda una memoria), contiene la información de todo lo percibido por cualquier medio a lo largo de toda nuestra evolución, desde que éramos un simple mineral, pasando luego por los Reinos Vegetal y Animal, hasta llegar a ser Humanos. Si quisiéramos calcular la cantidad de información -en Megabyts- que ha acumulado un Alma, la cifra sería tan grande que no alcanzarían las matemáticas aplicadas a mediciones astronómicas.

Nada se ha perdido de todas las percepciones magnéticas, táctiles, auditivas, visuales, gustativas, olfativas, intuitivas, telepáticas o de cualquier índole (según los órganos y mecanismos de percepción desarrollados en cualquier encarnación y en cualquier especie a lo largo de su evolución). Tampoco se han perdido los resultados de esas percepciones, los procesos realizados con ellas, ni se ha perdido en el Alma la capacidad que ha ido desarrollando para aprender a manifestar los Sentimientos (las cualidades propias del Alma Pura) y a manejarnos en diferentes medios. Este conjunto de memoria se llama "DHARMA", que no es necesariamente lo opuesto al KARMA, como muchas personas creen.

El Karma y el Dharma son cosas diferentes y no necesariamente opuestas. Hay un "**Dharma negativo**" que es la experiencia mal procesada, las negatividades anti-evolutivas, desarrolladas por incomprensión de las experiencias, por generación de "yoes psicológicos" y por otros elementos que no hacen al Alma propiamente, sino a las PERSONALIDADES con las que ésta se desenvuelve en el mundo. Pero también hay un "**Dharma positivo**", que constituye la casi totalidad de la memoria del Alma, por ser experiencia aprovechable en la evolución. En síntesis extrema, podemos definir al *Dharma* como "experiencia del Alma" y al *Karma* como "*deudas y haberes con el mundo*". Por lo tanto hay también un "**Karma negativo**" y un "**Karma positivo**". El Karma en si, no es más que la relación del Ser con el Universo, bajo la Ley de Causa y Efecto, que nos vincula inexorablemente con lo externo, con el mundo y el Universo todo, mientras que el Dharma es el capital de experiencias, producto de las

constantes variaciones y balances del Karma que generamos y de las reacciones (elecciones) que tengamos ante dicho Karma. Si en vez de aprender de las experiencias optamos por olvidarlas a la fuerza, no les damos valor o generamos **odios, miedos y vicios**, el Karma se aumenta negativamente, influyendo también en el Dharma, haciendo que el Alma tenga más dificultades en procesar las vivencias.

Pero volvamos al Áskasis: Así como nosotros tenemos ese Áskasis propio, también lo tiene el Mundo, que es un Ser Viviente con muchísima más evolución que nosotros. En tal caso se trata del ***Anima Mundi*** o *Alma del Mundo*, que no hay que confundir con el ***Logos***, que es el *Ego del Mundo*. El Reino Natural al que pertenecen los Planetas es algo extraordinariamente complejo. Si bien primero debieron existir los planetas para dar lugar a la evolución de infinidad de especies, ellos también empezaron como una pequeña chispa de Consciencia Divina, como todos los Seres, pero por ahora nos sujetaremos a la cuestión askásica, sin ahondar en el inmenso terreno de la cosmogénesis.

El Áskasis Planetario se ubica materialmente, en el campo magnético de la Tierra. Contiene toda la información de todo lo que ha ocurrido y ocurre sobre ella. Es el "Libro de la Vida" del que hablan los Libros Sagrados más antiguos. Si decodificásemos su clave tendríamos acceso a Toda la Historia del Planeta. Esto ya se ha hecho en 1976 y se nos ocultan los resultados. Todas las estructuras políticas, religiosas y económicas se caerían si se supiese masivamente la Verdadera Historia. Cuando podemos conectar nuestro Áskasis personal con el Áskasis Planetario, nos unimos a la consciencia del Planeta y entonces ocurre una serie de fenómenos muy curiosos.

Estos fenómenos se dan en diferentes "lugares de poder", donde confluyen varios factores magnéticos y ambientales, como también en los Templos antiguos, que fueron construidos con conocimientos físicos superiores a los actuales. En ellos se procesaba la energía telúrica para diferentes usos, desde simple producción de electricidad hasta la transformación personal y para producir fenómenos específicos. Uno de esos fenómenos, es justamente la lectura del Áskasis Planetario. En otras palabras, la observación de la historia como si uno estuviese allí mismo. Más fuerte y claro es el fenómeno cuanto mejores son las condiciones de la persona y más armónica se encuentra con el Alma del Mundo. Como actualmente todos los Templos (verdaderos circuitos electrónicos en macroescala) están derruidos, incompletos, estropeados y para colmo nuestra ciencia oficial desconoce estas cosas, no hay un orden ni método para reproducir estos fenómenos que tienen pocas

veces ocasión de experimentarse. Podemos decir que los Templos antiguos son "máquinas estropeadas".

Por otra parte, los pocos científicos que conocen estas cuestiones se ven muy limitados para poder hacer alguna mejora y recomposición de esos "aparatos" geoenergéticos. ¿Qué ocurriría si de repente se supiera toda la historia del Planeta?. Imagine el Lector que se descubren los verdaderos hechos, y no los que nos pintan los ganadores de todas las confrontaciones, que no han sido precisamente ni los más sabios, ni los más solidarios, ni los más ejemplares ética y moralmente.

La mayor parte de las guerras de esta humanidad mortal, la han ganado los más arteros, los traidores, los inescrupulosos, los más despiadados asesinos que no midieron recursos a la hora de destruir, masacrar, eliminar definitivamente todo impedimento para sus más delirantes planes de poder. Imagine el lector que tiene acceso a la información exacta de los hechos y con un poco de trabajo extra logra deducir las intenciones de los protagonistas. Leyendo el Áskasis Planetario encuentra que puede (con la preparación adecuada) observar el plano emocional y mental de cualquier individuo seleccionado en la Historia, o que puede el observador "meterse" por un momento en el campo emocional del sujeto elegido (digamos: Artajerjes, Confucio, Buda, Jesús el Cristo, Nerón, Cleopatra, Colón, Napoleón, Caupolicán, Hitler, Churchill, la Madre Teresa...)

Las personas informadas a través de intensos años de investigación científica interdisciplinaria, periodística y psicológica, nos atrevemos a revelar lo que ocurriría si tal avance fuera posible. Pues la respuesta es la siguiente: No ocurriría gran cosa en lo inmediato. No se removería ningún cimiento repentinamente, no tendrían nada que temer los actuales dueños del mundo... A menos que esos descubrimientos se difundieran masivamente de una manera tal que los tecnócratas esclavos de los poderes reinantes, no sólo no pudieran impedirlo, sino que también buena parte de ellos "se diera vuelta" y decidiese obrar con espíritu propio, poniéndose por encima del miedo a sus jefes.

Lamentablemente, pocos tecnócratas escapan a la influencia de los lavados de cabeza y polarización efectuada por los mandos políticos y militares, que están también, a su vez, a órdenes de los dueños de la economía mundial. La humanidad mortal no es una disciplinada "Horda Furiosa" como las hordas hiperbóreas de la antigüedad, donde cada individuo respondía a un mandato de su propia consciencia -fundada en un conocimiento real- antes que al mando militar. Hoy los ejércitos, desde hace un par de milenios, obedecen a sus mandos por odio e

ignorancia, por dinero o por miedo al castigo, y no por consciencia ni por ideales y honor.

Hoy no tenemos la máquina adecuada para decodificar el campo magnético terrestre, tal como lo hace un grabador con la cinta magnética, tal como lo hacían los antiguos Templos egipcios de Luxor, Karnak, Déndera y otros "Oráculos" en diversas partes del mundo. Pero sabemos que tal máquina ha sido construida y probada. Ruego al Lector me ahorre detalles, que resultan demasiado comprometedores y difíciles de probar materialmente. Sin embargo, tenemos los esoteristas el conocimiento obtenido por nuestro propio desarrollo, más la enseñanza y experiencia de nuestros Maestros, dedicadas a la investigación holística, en la cual hemos desarrollado una potente capacidad deductiva, de modo que tampoco necesitamos ya de "la máquina que lee el tiempo" para saber las cosas más importantes. Aunque ciertamente sería maravilloso disponer de los Antiguos Templos para hacer nuestros procesos Ascensionales y perfeccionar el rumbo de nuestra evolución, no bajo pautas "místicas", sino científicas.

El Libro de la Vida está, de todas maneras, escrito en muchos libros, de los cuales algunos -los más importantes- han sido celosamente cuidados y protegidos de las quemas y persecuciones. Ahora lo difícil no es cuidar esos libros, sino hacerlos llegar a un público sometido a quinientos "libros-basura" por cada libro útil que pueda escribirse. Los libros-basura son esos que distorsionan completamente la historia, machacando sobre los mismos arquetipos diabólicos con que se somete a la humanidad de mil maneras, manteniéndola en la "Rueda de Samsara" o *Rueda de Reencarnaciones*. Soy consciente que la influencia de un libro como éste, es irrisoria para los Dueños del Mundo, pero también sé que una sola persona que logre escapar a los grandes engaños históricos y actuales, puede valer muy bien todos los esfuerzos. También se que basta una persona que consiga salir de la depresión y reorientar su vida mediante la comprensión de esa Escatología Natural, de la Realidad de la Reencarnación, para justificar todo el trabajo.

Antes de seguir, a fin de no generar confusiones en los esoteristas avanzados ni alentar falsas expectativas en los neófitos que recién están aprendiendo sobre estas cuestiones, quiero aclarar que si bien la Reencarnación es una especie de "parche" que la Naturaleza ha dispuesto para que no se pierdan los Seres y la evolución que estos llevan a través de eones, por causa de esa desgracia que es la muerte, tampoco es algo que debiera ser constante y general. La muerte es el truncamiento de un proceso cuya culminación debería ser la Ascensión al Reino Natural que sigue al Humano en orden evolutivo, pero que al

producirse la enfermedad y la muerte, obliga a un retorno a la vida en este Reino Humano No obstante, es lo que hay por ahora: Una oportunidad de "repetir el curso", pero con muy pocas ventajas y muchísimos inconvenientes, que iré exponiendo oportunamente.

A fin de hacer comprensible todas estas cuestiones, voy a describir mis vivencias, con las que muchísimas personas se sentirán identificadas, sirviéndoles de base para mayores comprensiones de sus propias experiencias, así como consuelo ante las desesperaciones habituales de ver como "se pierden" sus seres queridos. A los sufrientes por la muerte de sus familiares, les digo que nada se ha perdido de ellos, más que la vestimenta material del Ser. Es normal que suframos por la pérdida temporal del contacto con todos los que amamos, pero dicha pérdida no es definitiva. Ni "*deja de existir*" el Ser verdadero -como tan ignorantemente rezan los avisos fúnebres-, ni es una perdida para siempre del contacto con los demás Seres. No sólo por la razón de que volveremos a encarnar con relaciones karmáticas que suelen mantenernos unidos durante varias encarnaciones por diversas afinidades, sino que nada en la inmensidad del Universo se pierde (y eso es una Ley tanto física como metafísica). El Karma hará que volvamos a encontrar a quienes amamos de verdad, de la misma manera que se vuelve a encontrar a aquellos con los que se tiene relación de miedo o de odio, a menos que uno de ambos supere esas lacras en su propia psicología, con lo cual la diferencia vibracional impedirá el reencuentro. Tomar consciencia de ello significa vivir con menos agobio espiritual, con más tranquilidad respecto a los que mueren, así como seguridad de no volver a encontrar a nuestros enemigos, a menos que estos también hayan depuesto su odio. En fin el alivio inmenso que produce en lo psicológico y en lo concreto toda comprensión de lo que realmente ES, en la Naturaleza Perfecta del Universo.

RECUERDOS DE INFANCIA

Cuando cumplí tres años de edad, ya sabía muy bien lo que era recibir regalos, así que ante una pregunta de mi madre, que quizá no esperaba obtener respuesta, grité alegremente que quería lápices de colores y que me enseñara a leer y escribir.

La reacción de ella fue una mezcla de disgusto y sorpresa. No entendí hasta muchos años después aquella situación, pero en aquel momento me resultó chocante, como una decepción. Creo que fue, después del nacimiento, el primer enfrentamiento emocional con mi madre. Al menos el primero consciente y que recuerdo con absoluta claridad. Al día siguiente, que tardó muchísimo en llegar, recibí el primer

regalo de cumpleaños. Era una caja de 24 lápices de colores y dos lápices negros de dibujo. El regalo venía acompañado de un cuaderno de hojas de papel para dibujo y fue suficiente para disolver el dejo amargo que me quedaba del día anterior. Nunca se borraría aquello de mi memoria, pero el dolor que no conseguía entender, había pasado.

No recuerdo si había visto a alguien dibujar alguna vez, pero siendo el primogénito y con tan corta edad, en una época sin televisión, era muy difícil. Aunque mi padre dibujaba planos, su trabajo no tenía nada que ver con lo que yo estaba haciendo. Una casa y un río, un caballo que corría por el camino hacia la casa y una niña que se caía cuando el caballo estaba por cruzar el puente...

Claro que el dibujo no era una obra de arte, pero con tres añitos no se puede pedir más. El recuerdo estaba tan fresco como si hubiese ocurrido todo ese mismo día. No tenía consciencia de la diferencia entre pasado, presente y futuro. Sentía al dibujar un dolor en el pecho, algo que tuve que reprimir para poder terminar el dibujo. Con el color rojo pinté la sangre en las piernas de la niña y apenas terminé me puse a llorar desconsolado. Ella estaba herida y era por mi culpa. Entró mi madre y vio el dibujo sobre la mesa de la cocina, pero no le dio importancia. Sólo preguntó qué me pasaba y le dije que Sonia estaba lastimada. Mi madre no entendió absolutamente nada, pero me amenazó con encerrarme en el baño como no me callara.

No entendí el castigo, su sentido ni nada de lo que significaba realmente la amenaza. Como sentí lo mismo que mi madre por mera empatía psíquica, el vasito plástico que tenía aún un poco de leche, saltó de la mesa con el primer golpe iracundo que di en esta vida. Y recibí la correspondiente primera paliza. Si los papás supieran que los niños y los animales domésticos perciben, reflejan y aprenden a tener los mismos sentimientos e impulsos que los adultos, éstos se cuidarían un poco más por mera responsabilidad. Aunque no manifiesten ante los niños pequeños sus sentimientos, igual estos los perciben y aunque no los podrán "tangibilizar", ni podrán procesarlos adecuadamente (tanto peor por ello) terminarán siendo igual que sus padres, desarrollando lo que básicamente ha sido esbozado por James Redfield en "Las Nueve Revelaciones". Es decir, cualquiera de los cuatro tipos psicopatológicos de control de las circunstancias ("pobre de mí" haciendo sentir culpable al otro; "intimidador", amedrentando; "distante", haciendo sentir inferior al otro e "interrogador", que inhibe y hace sentir controlado y vigilado a la otra persona). En las relaciones paterno-infantiles, éste último es el más común, pero los otros no son poco frecuentes. La aplicación sobre los niños de esos medios de control suelen acabar con todos sus incipientes

despertares psíquicos, con sus recuerdos ***askásicos*** (así se llama a los recuerdos de encarnaciones anteriores).

Mi madre, culta y amable, dulce y cariñosa a veces, tuvo un infancia demasiado dura. No es mi intención en absoluto menoscabar su obra materna, pero he de confesar que nuestros enfrentamientos eran muy graves. Ello se comprenderá más adelante. Por ahora, cabe decir que pese a los malos tratos que me daba, no pudieron modificar mis percepciones, mis recuerdos, mi videncia Astral ni nada de mi personalidad. La razón -como pude comprobar- era que mi cuerpo Astral o "emocional", es decir la personalidad misma, el cuerpo magnético formado para conectar el Ser Humano, mundano, con el Ser Espiritual, era el mismo que tuve en la encarnación anterior.

Al haber nacido sin perder el Astral que fue formado en la vida anterior, mi carácter personal no debió rehacerse como ocurre a la mayoría de los niños, que son libros abiertos a toda vibración, a todo aprendizaje, a toda influencia. Yo sólo necesitaba "recordar" algunas cosas para volver al nivel de consciencia que había tenido poco antes de nacer en este cuerpo. También era lógico que muchas cosas chocaran con el medio familiar, porque quien yo sentía ser no se parecía mucho al niño que representaba por fuera. Aunque no tenía consciencia de ello ni estaba seguro hasta después de una serie de comprobaciones efectivas y realizadas aplicando rigurosamente el método científico, la simple memoria instintiva me condujo siempre.

Unos días después de aquel episodio donde el dibujo de la niña caída del caballo terminó roto y en la basura, mi recuerdo también quedó depositado lo más lejos posible, en el subconsciente. Sabía que Sonia había sobrevivido y no había muerto en la caída, así que pude seguir con mi vida de niño... Hasta los cinco años y medio, en que no fueron los recuerdos askásicos sino los viajes Astrales, el problema. Para colmo, no eran viajes al tejado de mi casa, ni a la esquina de mi barrio...

Pero volviendo a aquellos días de la primera infancia, poco después de aquel regalo estupendo de los lápices de colores comprendí que había algo extremadamente importante que debía saber, por eso el pedido de que me enseñaran a leer y escribir volvió a molestar a mi madre y tras varias semanas de responder con negativas y hasta gritos, me dijo que me enseñaría a leer y escribir. Me emplazó en tres días, al cabo de los cuales, si no aprendía, me daría la paliza más grande del mundo o algo así.

Aunque ya sabía lo que era una paliza, la alegría fue inmensa y la amenaza -aunque acusé recibo- no tenía sentido. Así que empezó a

decirme el significado de las letras y su pronunciación, utilizando el sistema Becker. Aquellos símbolos, dados con mnemotécnicas, eran algo complicado -para mi- por las relaciones entre el símbolo puro y los elementos mnemotécnicos añadidos. La araña entrelazada al dibujo de la "A", además de resultarme repugnante me confundía y no me ayudaba. Así que lo primero que hice fue copiar en un papel las letras en sí, libres de todo añadido. Recordaba algunas de ellas, pero no como si mi madre acabara de decirme el sonido que representaban. Una imagen vino a mi mente, sobre una "M" y una "A" entrelazadas. (Hoy pienso que los pedagogos que diseñaron el sistema Becker eran un poco sádicos. Podrían haber empleado palabras como Amor, Árbol, Arco, etc., para hacer la regla de memoria de la primera letra del abecedario).

Le pregunté a mi madre que significaban esas letras solas (M y A), y me respondió que la M era la inicial de mi nombre y que la A era la del nombre suyo, pero yo veía las letras entrelazadas en un óvalo, algo que me pertenecía de alguna manera. Tras repetirme el sonido correspondiente a cada letra y un ejemplo de inicial, no hizo falta más. Sólo necesitaba "recordar", más que aprender. Seguí repasando mentalmente los sonidos mientras volvía a escribir cada una de las letras y al cabo de un rato escribí "Alisia".

Mi madre se emocionó al leer su nombre, pero su "*yo distante*" no le permitía reconocerlo, así que me reprendió por el error y me explicó la excepción de las sílabas "ce" y "ci" en algunas palabras. Tardé unos días en leer de corrido, pero empecé a escribir cuanto podía. Cuando dominé completamente el trazo, me encantaba darles a las letras formas diferentes y alternaba los escritos con dibujos. Pero todo lo que escribía y dibujaba resultaba curioso para papá y molesto para mamá, porque al mostrar los dibujo les hacía preguntas que no podían responder y en algún momento noté que se alarmaban. Sobre los escritos, mi madre pensaba que serían letras amontonadas sin sentido. Pero no era así y se lo dije. Era el idioma que conocía... Pero no era español. Hablaba "esas cosas" como decía mi madre, cuando estaba solo e incluso a veces con ellos, que no podían entender. Cuando escribía con letras "recién aprendidas", recordaba que había escrito eso antes, pero nadie me hizo caso, así que finalmente empecé a escribir sólo en español y con ello a olvidarme de aquel idioma.

Mi infancia siguió en medio de una vida interior que nada tenía que ver con el medio en que crecía. Dibujaba cosas que ni yo mismo alcanzaba a comprender ni en mediana profundidad. A veces, eran objetos que veía y otras simplemente eran recuerdos. Tan incomprensibles las unas como las otras para mis padres y parientes,

que ya empezaban a mirarme como "bicho raro" sin que yo pudiera entender el porqué. Preguntaba a mi padre si era tan raro que alguien dibujara o si es que dibujaba demasiado mal o demasiado bien, pero sus respuestas tampoco me eran muy comprensibles y por lo general eran un bombardeo de preguntas. Así que en vez de aclararme, enseñar mis cosas era motivo de angustias y agobios. Finalmente decidí no mostrar más mis dibujos.

Pero aún no venía lo peor. El primer "gran problema" para mi mente objetiva comenzó a los cinco años y medio, ahí donde mis vivencias se alejaron completamente de lo normal para el resto del mundo. Una tarde fui a recostarme bajo una hermosa parra de moscatel y comencé a hacer un viaje fantástico, que por no poder relacionar mejor con la ciencia oficial, he descrito como una fantasía. Pero la verdad es que me iba al Interior de la Tierra, donde estaba mi familia. Papá y Mamá, cinco hermanos mayores que yo y... Que no tenían nada que ver con Papá y Mamá de este cuerpo. Pero eso duró sólo un año y medio y lo relato como "ciencia ficción" en otros libros, en los cuales sólo algunas circunstancias son ficticias.

No obstante esas vivencias que eran cotidianas, mi vida no parecería a un observador externo, demasiado diferente de la de cualquier niño. Pocos meses después de los primeros viajes, comencé la escuela primaria y cierto era que las maestras siempre se extrañaron mucho de mi conducta y conocimientos, pero yo aprendí a diferenciar lo que realmente "sabía", de lo que "recordaba" y de las otras vivencias que apenas las hablaba empezaban los problemas. Lo que "sabía" era lo que aprendía desde que iba a la escuela y había escuchado o leído con estos mismos ojos que uso para escribir ahora. Lo demás, que componía un noventa por ciento de mi vida personal, estaba cada vez más guardado, más secreto y me causaba cada vez más dolor. Pero finalmente, ese miedo de hablar ante las represalias de toda clase, se convirtió en norma de vida. Las pocas indiscreciones que cometí, me pesaron tanto que escribir este libro es un verdadero desahogo psicológico y espiritual, a la vez que una esperanza de ser útil a aquellos que hayan tenido las mismas o algunas de las experiencias mías.

Aún estaba en plena cuestión cotidiana aquello de viajar cada día al interior del Planeta, cuando se me ocurrió preguntarle a mi primera maestra de escuela como debía hacer para conseguir "*los colores de afuera*", es decir los colores "*que se mueven*". Tras varios intentos de explicación, la maestra dedujo que yo tenía algún grave problema visual, así que me puso una nota en el cuaderno para mis padres, que debían acudir inmediatamente. Al día siguiente tuve que intentar nuevas

explicaciones a la maestra y a mi madre, que había visto algunos de mis dibujos pero no había reparado en ellos y las posibles implicaciones. Hice algunos dibujos en el pizarrón y mostré uno de un perro con el áurea energética alrededor, tal como veía las cosas, pero eso sólo fue la "certeza" para mamá y maestra de que me tenían que llevar al médico.

El oftalmólogo del centro médico escolar comprobó que no tenía problemas visuales, así que me derivó al psicólogo. Ahí las cosas se agravaron, porque tras algunas pruebas no me encontró ningún síntoma anormal. Me mandó a un psiquiatra y éste a otros colegas; en total una de idas y venidas que no conducían a ninguna respuesta. Uno de estos profesionales me metió en un armario donde apenas cabía y me dejó allí como dos horas, según mi madre. Cuando me aburrí al extremo golpeé la puerta y pedí que me sacaran, que estaba aburrido. El psiquiatra llamó a mi madre, que había quedado en sala de espera mientras el hombre atendía otras cuatro o cinco consultas y le dijo con cara de desesperado que yo estaba al borde de una crisis porque sufría de claustrofobia. Ese fue el diagnóstico, como si no fuese normal que un niño de menos de siete años no tuviera impulso de llamar a la puerta y pedir que lo saquen de su encierro. Mi madre tuvo buen criterio y se acabaron por un tiempo esas consultas.

No sabía nada de la vida aún, pero me daba cuenta de lo absurdo, porque mi reclamo no había sido un escándalo, sino unos leves golpecillos en la puerta del armario, donde estaba casi asfixiado porque había un ventilete al que apenas llegaba poniéndome en puntas de pie. La investigación de mi "problema" siguió con otros oftalmólogos, psicólogos y no sé cuantos profesionales, curanderos, curas y otros personajes más. Cada uno daba un diagnóstico diferente y para colmo había iniciado una etapa traumática en otro sentido: Me orinaba en la cama. Supuestamente se trataba de una reacción psicológica a las presiones, pero con esto también cada diagnóstico era por completo diferente a los demás. Finalmente terminaron -para mi suerte- por no hacerme más caso. Pero mi padre siguió investigando y de vez en cuando me hacía preguntas. Un amigo y compañero suyo de trabajo dio en la tecla. Me puso ante un espectroscopio y me hizo decir qué colores veía. Finalmente, tras una hora de mirar y decir colores, dijo:

- Lo que el chico dice que ve, lo ve realmente. Sólo que nosotros no podemos ver normalmente en ese tramo del espectro de luz. Ve como los perros y los gatos, por eso también ha de ver muy bien de noche.

Y efectivamente, una preocupación de mis padres era que me gustaba jugar en la noche, donde parece que nadie veía nada pero para mí sólo existía la oscuridad cuando cerraba los ojos. Pregunté al hombre

si realmente no era un "poseído del demonio" como decían algunos, ni un "enviado del Señor" como decían otros.

- Nada de eso. -concluyó el buen científico, analista de materiales- Hace media hora que estoy induciendo en el espectroscopio una serie de colores que elijo al azar y los meto en el aparato en una longitud de onda que no vemos pero que están en todas partes. Yo mismo no puedo ver los colores que meto ahí, pero sé cuáles son por una cuestión matemática. Lo que ves es la radiación magnética de la materia, que está en una parte de la luz que normalmente no es visible. Es algo muy simple, pero la gente no puede verlo y sabe poco de estas cosas.

Lo de "longitud de onda" fue algo que entendí luego, tras varias preguntas a mi padre, pero comprendí que la ciencia y no la religión, era lo que podía contestar a las preguntas y resolver los problemas. Desde ahí, -dos años después de comenzar aquella debacle de consultas y temores- se acabaron las angustias y preocupaciones al respecto. Pero mis vivencias extrañas no hacían más que empezar. Extrañas sólo por el hecho de chocar con el medio y circunstancias en que me tocó desarrollarme. Si mis padres hubiesen tenido una formación esotérica más completa como tuvieron después, nada de eso les habría preocupado. Mi padre sospechaba la respuesta antes de conseguir la confirmación, pero mi madre sufría mucho por no poder comprender lo que ocurría.

Cuando yo decía a ciertos familiares que veía a determinadas personas que hacía poco que habían muerto, el pánico que les apresaba y las reacciones que tenían, hicieron que decidiera callar todo lo que veía. Finalmente, logré hacer una especie de lista mental de las cosas que debía callar y de los temas que no debía hablar. Vivir así es difícil, pero más difícil era enfrentarme con las reacciones de incomprensión. Muchas de estas cuestiones se empezaron a disolver cuando mi madre empezó a ir a una escuela espiritista: La Escuela Científica Basilio, a la que debo la satisfacción de encontrarme por primera vez en un medio donde muchas personas, bajo determinadas condiciones podían ver lo mismo que yo. Tenía muchos interrogantes, pero al menos mi videncia Astral quedó demostrada como cosa normal y no tan poco común como se cree, aunque siendo una minoría quienes la poseemos, recibimos los mismos rechazos sociales -por temor y prejuicios- que cualquier otra minoría social.

Años después hice los cursos de esa Institución, pero finalmente la abandoné por causa de la incompletitud de las enseñanzas y porque el carácter científico decayó, convirtiéndose en un dogma de fe sobre asuntos en los que ningún investigador puede quedarse estancado.

Además, veía el peligro que representa dicho estancamiento y ciertas prácticas. Lo que allí se hace no tiene mucho de espiritual verdaderamente, sino un constante contacto con el plano Astral. Los "espíritus" que supuestamente toman contacto con los miembros y afiliados son meros cascarones Astrales o -lo que es peor- muchas veces impostores que sustraen energía psíquica a los practicantes.

También descubrí que los "fluidos" dados para curaciones (como los de muchos reikistas que no diferencian su propia energía de la energía cósmica) sólo son entregas energéticas donde la persona que los da se desvitaliza y quien los recibe absorbe una carga vital contaminada con las vibraciones impuestas por los problemas psicológicas del "fluidante". No obstante, fue para mí un alivio encontrar personas que ven el plano Astral, aunque sea temporalmente y de modo incompleto. La pérdida del método científico en la E.C.B. la ha convertido en una secta con un poco de conocimiento del Astral, donde éste es confundido con lo espiritual. Y como en casi toda organización, existe enquistamiento de sus dirigentes (con motivos económicos, curriculares, etc.) de modo que cualquier intento de hacer evolucionar su enseñanza termina en conflictos.

También por esa razón la E.C.B. denosta a la parapsicología científica y la engloba entre "Las Categorías del Mal". Y habiendo entrado yo en estudios parapsicológicos objetivos y serios, auspiciado por el Panamerican Parapsichology Institute a pesar de mi juventud, me vi obligado a retirarme del espiritismo, ante la impotencia para insuflar nuevos aires realmente científicos. Así y todo, es una Institución útil a la humanidad a la que han de reconocerse sus méritos y la buena fe de las gente que concurre a ella.

Volviendo a mis recuerdos de infancia, en el segundo grado ocurrió un episodio del que sólo tomé consciencia varios años después. La maestra hablaba de México y algo se empezó a remover en mi cabeza. Levanté la mano y cuando la maestra me autorizó, dije que el Toxumolpia, o sea la "atadura de los años", se festejaba en México para recordar a los hombres que debían convertirse en seres voladores como las águilas, y que me encantaba jugar al Popotecle. Expliqué con tantos detalles el "Juego del Volador" (consistente en un palo alto, con un marco en que se enrollan cuatro cuerdas y los chicos u hombres corren y hacen acrobacias colgados de los pies) y otras tantas cosas de las costumbres y significados de los juegos, que la maestra sorprendida me preguntó dónde había leído tanto sobre México. Le dije que no lo había leído, sino que me acordaba...

La risa de la maestra y de mis compañeros me hizo sentir como un idiota. Seguramente entendieron que me acordaba de haberlo estudiado o leído. Cierto es que a esa edad llevaba cuatro años de lector asiduo, pero aquello no estaba en ninguno de mis libros ni en la cuantiosa biblioteca de mi padre. Tardé meses en encontrar una referencia al Popotecle en un viejo librito de la biblioteca municipal, en el que no había ni siquiera una imagen (que yo no necesitaba), pero confirmé mis recuerdos, aunque con muy escasa consciencia de la importancia y las repercusiones futuras de aquella vivencia. Todo se borró de mi memoria luego, durante décadas, porque estaba absorbido por otras preocupaciones científicas, existenciales y familiares. Algunos de mis pocos juegos en solitario, que normalmente se olvidan en los niños, permanecieron incólumes en mi mente, de modo que haciendo retrospección cuando mis conocimientos de psicología superaban lo meramente profesional, pude aprovecharlos para análisis cuidadosos y terapias en "casos difíciles". Yo mismo no tenía -lógicamente- idea de la importancia de esos juegos. Un buen psicólogo puede extraer, mediante la observación metódica de los juegos infantiles -en especial los juegos en solitario- una enorme cantidad de información que es imposible contrastar con las cosas vistas u oídas por los niños. Aunque ahora mismo, con el bombardeo de información que la mediática produce, sería harto difícil diferenciar los factores adquiridos, de los innatos, a menos que se trate de niños de zonas rurales y -hoy por hoy- marginadas de la tecnología.

RECUERDOS DE ADOLESCENCIA

Al cumplir los trece años ingresé en la escuela secundaria y en el primer año tuve algunas experiencias askásicas, pero la primera con verdadera relevancia ocurrió en la clase de historia. Le dije a la profesora que el friso que habían dibujado en el manual, representando a dos hoplitas enfrentados y con una sóla polaina cada uno, era un error.

- Se combate usando ambas piernas -le dije- y desproteger una equivale a dar un punto débil al enemigo, recuerdo que en una de las batallas lo que hicimos fue...

Después de explicar durante un cuarto hora las razones por las que habíamos ganado una batalla los hoplitas atenienses y espartanos contra los persas que desembarcaron en Codoris para intentar por tierra llegar a Kalámata, la profesora me pidió que todo aquello se lo diera por escrito. Uno de mis compañeros me hizo una seña con el dedo en la sien, como diciéndome "chalado". En ese momento me di cuenta que estaba cometiendo una brutal anacronía. Estuve hablando en modo

personal, contando lo que había vivido y cómo "habíamos", "fuimos", "hicimos", "luchamos"...

Comprendí que no estaba diciendo nada estudiado ni leído, sino que se había tocado un tema en que mi memoria empezó a funcionar y perdí la noción de la diferencia cronológica... ¡ 24 siglos !. Así que con las experiencias de la infancia, me asusté porque pensaba que la profesora me pedía un escrito para mandarme directamente al manicomio. Ella hizo una breve exposición según el plan de estudio y terminó la clase antes de sonar el timbre. En la tarde comencé a preparar el escrito, que me ocupó casi hasta la madrugada y tuve que continuar en la tarde siguiente, cuidando de hablar de modo impersonal (una prematura y obligada aventura literaria de la que podía depender mi libertad y "normalidad" o la reclusión en un hospital psiquiátrico). En la clase posterior entregué a la profesora el escrito de unas veinte páginas mecanografiadas, y le dije con franqueza que si pensaba solicitar una revisión médica, por favor no lo hiciera.

Con la misma sinceridad me dijo que lo había pensado por un momento, pero la finalidad del pedido del escrito era otra. Durante las próximas vacaciones se iría a Grecia a continuar unas investigaciones iniciadas el año anterior y lo que yo había dicho en la clase era demasiado interesante, exacto en lo que se sabe y completaría cosas que se desconocían.

- No sé de dónde has sacado tanta información -me dijo- pero estoy segura que no aparece nada de eso en los manuales ni en libros en español. Has hablado como si estuvieras recordando todo y con una naturalidad espantosa. No creo en la reencarnación, pero he quedado impresionada y tus compañeros también.

- Si, ya me tienen por loco. Pero mientras no se demuestre que lo estoy....

- Eso es difícil, pero no digas más nada a nadie de esas cosas. Puede que seas un mitómano y te estés montando una personalidad imaginaria, pero habría que ser un genio para hacerlo como lo haces. Voy a averiguar más cosas en Grecia y cuando vuelva hablaremos.

- Muy bien, profesora. A mí también me dan algo de pánico estas cosas. No he leído nunca nada de los griegos, salvo las novelas de Homero y algunos escritos famosos como los de Platón, etc.. Pero nada sobre aquellas batallas, que aún recuerdo perfectamente. Además, fíjese que he puesto un mapa con algunas cosas que recuerdo. El mapa lo calqué del manual pero he puesto sitios que no figuran. En este, precisamente, podrá encontrar un friso enorme, parecido al de los

hoplitas del manual, pero ahí están bien representados, con las dos polainas y no con una. Uno tiene espada corta a la cintura, un tridente y una red con anzuelos; el otro tiene una espada corta y escudo redondo y muy pequeño.

La profesora tomó nota de estos últimos comentarios y dejamos ahí el tema, del que no volvimos a hablar. Yo estaba seguro de lo que recordaba, pero me atormentaba que la maestra no encontrara los datos que le di o no encajaran en la historia conocida. Poco después, durante las vacaciones me fui a pasar unos días a la casa de un Amigo donde trabajaba con mis pirámides. En aquel campo, en contacto con las piedras de un cerro ubicado en la misma propiedad, empecé a sentir una sensación intangible, como si alguien me acechara. Me mantuve en guardia pensando que me podía estar siguiendo un gato montés, aunque normalmente no son peligrosos, a menos que me acerque demasiado a un cubil donde haya crías muy jóvenes. Pero en vez de irme, seguí subiendo entre las piedras y de pronto tuve la sensación de que algo me atravesaba en el abdomen, causándome un dolor cada vez más fuerte. Una lanza o una flecha me había perforado y caí al suelo; sentía como la vida se me iba y repentinamente las ropas no eran las mismas. En vez que mis pantalones azules y la camisa de rayas, era una especie de bata de lana gruesa y tosca. Intenté entender lo que me estaba sucediendo y un pájaro que había hecho su nido en la escarpa, casi donde cayó mi cara, remontó vuelo.

Creo que perdí el conocimiento por un rato, pero al despertarme no había allí ningún nido y mis ropas eran las propias, de pantalón y camisa. Me toqué el costado izquierdo del abdomen esperando encontrarme sangre, puesto que aún sentí dolor y la sensación de estar mojado con ella. Incluso era fuerte el olor de la misma, pero no toqué nada mojado. Me incorporé con dificultad y me di cuenta que había corrido cierto riesgo, porque no disponía de más un metro entre esas rocas, y hubiera podido rodar entre ellas unos cien metros. No tenía ninguna herida y el dolor empezó a irse, desapareciendo unos minutos más tarde. La sensación de soledad me volvió a la normalidad pero estaba muy asustado. Observé las piedras y comprendí que había un parecido enorme entre éstas y aquellas, cuando me perseguían... Y todo el resto del recuerdo se hizo patente, diáfano, como si hubiera ocurrido hacía un rato. En ese momento recordé que me habían llamado por mi nombre, pero era otro que no es el actual; yo huía en dirección a aquel hombre que me llamaba. Me había quedado durante una batalla, tras la línea enemiga y alguien me lanceó mientras intentaba llegar junto a mis compañeros.

Me puse a llorar recordando que había dejado desesperados a mis amigos, impotentes para salvarme y -aunque no lo sentí cuando me desmayé- recordaba que mis últimas impresiones era el tropel de enemigos pasando sobre mi cuerpo moribundo. El recuerdo empezó a desvanecerse con todos sus dolores tras más de media hora en que el desconsuelo era apenas calmado por mi mente objetiva, que me decía que aquello no podía ser, que era una pesadilla y que estaba en la estancia de los padres de mi Amigo Rubén, quizá a miles de kilómetros y cientos de años de donde ocurrió aquello. Pensaba que si aquello había ocurrido realmente y yo estaba ahora aquí, seguramente estarían también mis amigos y mis enemigos... Pero algo me inquietaba más que eso: Que podía ser que yo estuviese loco, rematadamente paranoico, esquizofrénico o algo así. No tenía mucho conocimiento de psicología, pero con lo que había estudiado ya, sabía que la sensación de persecución que había sentido, si la contara, sería causa de un diagnóstico de complejo de persecución. Decidí callarme para siempre lo sucedido y esperaba que no se repitieran aquellas experiencias, que si bien habían sido simples las anteriores, podían convertirse en un martirio.

No podía descartar que hubiese sido una pesadilla en estado de vigilia, producto de alguna película, de una insolación o algo por el estilo. De cualquier manera guardaría silencio y así lo hice hasta el día de hoy, salvo a unas pocas personas que creí en condiciones de comprenderme sin ponerme rótulos ni hacerme colocar una camisa de fuerza. Incluso entre muchos espiritistas encontré una gran suspicacia, incredulidad contradictoria con todo lo que proclaman y sostienen más como creencia que como saber.

A poco de comenzar nuevamente las clases, tras los meses de vacaciones, por razones políticas y de huelgas de profesores, casi no había actividad escolar, así que me fui con unos compañeros al centro de la ciudad para tomar un café en el sitio de los "novilleros". Tuve una sensación que no podía definir, pero la incomodidad o incertidumbre de no saber qué me pasaba, me ponía de mal humor. Les dije a mis amiguetes que me iba a casa, pero empecé a deambular por las calles sin rumbo fijo. Seguía una especie de instinto pero con escasa consciencia de lo que me ocurría. Pensaba que algo me estaba preocupando demasiado, aunque no tenía motivos para ello, salvo las malditas "matemáticas modernas" que finalmente fueron un fracaso didáctico, porque nos cambiaban el sentido de las matemáticas hasta el absurdo.

Pero me daba cuenta que eso no podía preocuparme tanto. Finalmente me dirigí como un autómata a la calle de los cines y ante una gran cartelera se produjo la crisis a la que mi Alma me estaba llevando. La película "Spartaco" estaba de estreno. Corrí unos cuatrocientos metros, hasta donde se encontraban aún mis compañeros, y pedí prestadas unas monedas que me faltaban para completar la entrada al cine. Volví y entré momentos antes de empezar la película. El comienzo del filme fue poco impactante. Lo más fuerte parecía haber pasado, sin embargo empecé a notar algunos graves errores en la escena. Espartacus bajaba una montaña montado en un caballo que no era el que yo conocía, llevando un precioso escudo muy bien hecho, cosa que vi ridícula. Tampoco la espadita que llevaba estaba bien; había sido desechado el mandoblón que... En fin, mil detalles incorrectos.

Me di cuenta que me estaba "haciendo mi propia película"... O estaba recordando cosas. Toda la historia estaba tergiversada. El Espartacus de la película era una farsa con la que se engaña a las multitudes, con más o menos intencionalidad arquetípica. En realidad el gladiador no tenía nada contra los romanos en la historia real y muchas veces fue ayudado por las tropas romanas, a fin de liberar esclavos sometidos por los fenicios, hebreos y otros pueblos, así como los caringios, que eran una horda de esclavistas remanente de los volkches, aplastados por los romanos un siglo antes y los cartagineses (especie de sucursal económica y política de Judea, dirigida en secreto por el Sanedrín), también anulados por Roma durante las guerras Púnicas.

Se mezclan en los libros sobre Espartacus -que tras aquella experiencia devoraba con avidez, porque hasta entonces me era desconocido todo esto- una supuesta "esclavitud romana" con levantamientos y rebeliones exageradas como sombra chinesca, cuando en realidad fueron las mismas situaciones que se producen en las cárceles modernas, donde los presos hacen motines para escapar o para conseguir mejoras y reducciones de penas.

Los "esclavos" romanos eran delincuentes de todas partes del Imperio, que en vez de ser mantenidos como a los actuales, se les ponía a trabajar, gozando de salarios según sus talentos, así como se les daba ocasión de reducción de penas si se enrolaban en los cuerpos de gladiadores -ya para el circo, ya para el ejército- y Espartacus jamás fue esclavo en Italia, sino en su Tracia natal, sometida por los caringios y liberada por Roma. Luego de una fuga cayó en manos de los traficantes hebreos, de los cuales también consiguió escapar dos años después. Fue recogido casi muerto de hambre por una centuria al mando de Tito Cosnia y llevado a Roma, donde recibió instrucción militar y pidió años

después, bajo la gracia de audiencia por su destacada función como gladiador, un pase al ejército con independencia de acción contra los caringios, a los que debía la venganza por haber matado a su familia.

Los pocos datos que la historia oficial asigna a Espartacus, son en realidad los de Silecio de Capua, un asesino cuya historia fue recogida por el hebreo Felipe Martio, nacido en Siria en 1512, cambiada por la de Espartacus y divulgada en una serie de escritos sobre Roma en su política sobre Judea. Aquel criminal Silecio de Capua, con unos cuantos ajustes y nombre cambiado, quedó como el héroe ante una historia viciada de falsedades. Del verdadero Espartacus, que consiguió -con algunas ayudas del Imperio- deshacer la mayor parte del tráfico de esclavos en la provincias menos vigiladas por Roma, sólo quedó el nombre mal usado. El que murió en Lucania en el 71 a. de C. fue Silecio y no tenía con él a más de mil amotinados. Es decir que las cifras de 100.000 hombres que alguna vez tuviera, o los 60.000 rebeldes que murieran no son más que cuentos de pastores hebreos, sin ninguna documentación válida.

El verdadero Espartacus tampoco llegó a tener más de cinco mil soldados y muchos de ellos eran voluntarios romanos autorizados por Lucio Cornelio Sila Félix.. Una parte eran soldados regulares y otros eran oficiales con algún mérito, cuyo interés estaba en lograr la restauración de territorios en manos de hordas esclavistas al norte de la actual Grecia y la actual Serbia. Espartacus murió en un combate en la Provincia de Moecia, no muy lejos del lugar donde nació. Su muerte (en realidad la mía, con otro cuerpo) fue a causa de un espadazo que casi le partió desde el hombro a la cintura, y eso lo sufrí "*en carne propia"* mientras se proyectaba la burda película que ya no veía.

Averiguar si todo eso había sido así realmente y confirmar la mayor parte de los recuerdos que tuve mientras veía en la pantalla la fantochada histórica de Kirk Douglas (muy buen actor y excelente intención, pero históricamente irreal), me costó cientos de horas de bibliotecas, consultas a historiadores, pedidos especiales a parientes en Roma para que registren los archivos históricos y en especial los antiguos partes militares, fuente fabulosa de datos auténticos. Pero finalmente sacar a la luz todo aquello implicaba problemas bastante graves, como la imposibilidad mediática y el descrédito por hablar de algo tan "loco" como recordar una vida anterior. En el propio entorno familiar ya tuve los primeros encontronazos y en la escuela teníamos una profesora suplente de la anterior, que aún no regresaba de Grecia. Cuando le expuse lo descubierto en los documentos y libros, evitando de hablar sobre mi experiencia, se le pusieron los pelos de punta y me trató

de demente. La profesora titular -por suerte- apareció a mitad de año y lo primero que hizo, antes de presentarse al colegio, fue llamarme por teléfono a la secretaría, para pedirme que concurriera a su casa en cuanto pudiera.

La sorpresa para mí fue muy grata en la tarde del mismo día, porque justo pudo ella participar con un grupo de arqueólogos ingleses, de unas excavaciones cuando fue a averiguar cosas a Kalámata. Había podido confirmar que la población de Codoris, que no existía en ningún mapa, existió, pero como Codornus, según unas inscripciones latinas en una losa de una casa -posiblemente consistorial y posterior a los acontecimientos que yo recordaba- pero lo mejor vino con unas fotos que lamento no haber guardado: Hallaron a más de dos metros bajo tierra, en lo que habría sido el sótano de un gimnasio, un friso exactamente como lo recordaba y describí muchos meses antes, de algo más de tres metros de largo por uno veinte de ancho, labrado en altorrelieve sobre mármol. Tanto mi querida profesora como yo lloramos juntos. Se convenció de lo que yo recordaba no eran locuras ni había podido saber mediante libro alguno sobre aquellas cosas, que estuvieron más de dos milenios sepultadas.

Cuando empecé a contarle lo que había experimentado cinco meses antes y las cosas que acababa de averiguar respecto a Espartaco y Silecio de Capua, me pidió que esperase. Preparó un grabador y una máquina de escribir estenográfica (que conocí en esa oportunidad). Lo escribió todo y no sé si habrá podido publicar algo al respecto. Ella misma me advirtió que divulgar esas cosas es -además de difícil- bastante peligroso. Hay demasiados intereses en juego que se verían afectados por las menores modificaciones en la "historia oficial". No lo comprendí en ese momento, pero no tardé mucho en entenderlo. Había tenido mis primeros recuerdos askásicos comprobados científicamente, mediante la investigación profunda de la historia en base a toda clase de documentación, confirmando que mis recuerdos eran absolutamente exactos y no meras ensoñaciones de un loco. Aún hoy, ante muchas personas es imposible hablar estas cosas y salir "ileso" moralmente. Por eso recién ahora, a mis casi cincuenta años, bajo el auspicio de estos duros tiempos apocalípticos donde nada se esconde a quien quiera ver, vengo a escribir estas cosas con intención de publicarlas. Para que aquellos que como yo, hayan tenido o tengan experiencias askásicas, puedan manejarse con cordura y objetividad, sin traumas y sin los sufrimientos que he debido arrostrar por estas cuestiones. También he repasado toda mi vida mediante técnicas de Dianética (sin relación personal alguna con la religión de Cienciología que la auspicia y

comercializa). Esta disciplina desarrollada por Ronald Hubbard y un numeroso equipo de investigadores, desde antes de la IIª Guerra Mundial, es una maravilla que puede estudiar y desarrollar cualquier persona mediante un par de años de estudio intensivo y sin tener que ir a ningún colegio ni iglesia. Lo mejor que tiene en cuanto al tema de la reencarnación, es que permite descubrir todas las causas ocultas de muchos problemas psicológicos, recuerdos de infancia e incluso prenatales, consiguiendo así descartar todas las posibilidades de que un recuerdo askásico sea falso, o sea originado en la imaginación o en un engrama. Así pues, casi todos mis recuerdos han pasado por los filtros más exigentes y exactos.

IMPORTANTE: Jamás te expongas a una hipnosis regresiva por pura curiosidad, y menos aún con “auxilio” de drogas. Ni siquiera con la experta dirección de un chamán puro de la selva, se consigue algo válido respecto a encarnaciones anteriores, a menos que exista algún trauma muy especial que no es posible curar con todo el arsenal psicológico actual. Un avance que tendrían que considerar los practicantes de Dianética, es que no sólo es posible extraer recuerdos emocionales, sónicos y visio (visuales) prenatales, sino también de vidas anteriores. Se dará un caso probablemente entre muchos miles, pero los hay, como el mío, que pude verificar muchas veces mediante el más estricto cartesianismo, empezando por esta profesora, a la que omito nombrar para evitarle problemas, y otras personas que han sabido escucharme y analizar objetivamente, siempre recomendándome la prudencia que ha sido necesaria hasta ahora. Al comentar lo sucedido a algunas personas en la Escuela Científica Basilio, donde aún concurría, tuve al menos la comprensión necesaria porque entendían perfectamente lo que me ocurría y me confirmaron que no estaba loco sino con recuerdos reales de vidas anteriores. A pesar de ese apoyo que me aliviaba por una parte, me metieron más miedo del que tenía, con sus advertencias de que podía ser muy peligroso pero nadie sabía qué hacer para evitar esas experiencias.

ESPIRITISMO Y EXPERIENCIAS ESPIRITISTAS

Mi vida siguió con bastante normalidad -dentro de lo que cabe a un "bicho raro", como era y sigo siendo considerado aún en el seno familiar- entre experimentos con pirámides, aprendizajes de artes, escribiendo cientos de poemas, danzas folklóricas, cantando en locales nocturnos mediante una autorización judicial (era menor de edad) y practicando mi "deporte favorito": Era Bombero Voluntario en el Cuerpo de Bomberos de mi ciudad. No volví a tener esos recuerdos hasta tres

años después, durante los cuales hice contacto con grupos espiritistas, estudiaba con más profundidad las religiones y hasta pude efectuar unas cuantas prácticas con la Ouija, la cual es realmente muy peligrosa y nada útil para la gente que quiera aprender y evolucionar.

A los catorce años recibí -tras unos experimentos con espectroscopios y algunos estudios psicológicos- una beca para estudiar en el Panamerican Parapsichology Institute, con sede en Canadá. No me tomé muy en serio esa enseñanza a distancia, pero la preparación obtenida, correspondiente al material que recibía cada mes, era de primerísimo nivel y me dio una formación en todas las escuelas de psicología clásica (Freud, Jung, Adler, etc.), con el agregado de conocimientos esotéricos muy útiles en la práctica, que no me daban ni las Ordenes Esotéricas por ser menor de edad, ni los libros ordinarios. Por lo tanto, tenía un arsenal de elementos muy buenos para investigar y discernir los fenómenos espiritistas, desde la macabra Ouija, que facilita un contacto con diversidad de elementos Astrales, pero "a ciegas", hasta las prácticas menos peligrosas y mejor controladas de la Escuela Científica Basilio.

En esta escuela espiritista se producen básicamente tres formas de trabajo. La primera es la "Liberación", que se efectúa casi todos los días hábiles en un horario bastante flexible. Los adeptos tienen varias horas en las que pueden permanecer sentados en el salón (casi siempre regenteado por un Director o un Auxiliar) efectuando un movimiento de manos, mediante el cual se moviliza la propia energía psíquica. Al pensar en una persona, situación, el propio hogar, etc., se atrae hacia sí toda la negatividad, toda la energía distorsionada, etc., que tenga ese sitio o persona en que se piensa. Esa "fuerza negativa" es generalmente efluvia, pero otras veces se atraen entidades astrales de mayor efecto y peligro. Esa “carga” es depositada *al pie de una cruz* (que a diferencia de la Iglesia no tiene el Cristo crucificado, pero sí la corona de espinas, o sea la misma cosa, en el fondo). Se supone que allí esa energía se transmuta y/o se disuelve. El fenómeno es real en gran medida, dependiendo de la capacidad de concentración y psiquismo de las personas, pero la mayoría no consiguen mucha "liberación" de este modo, toda vez que no se atacan *in situ* las causas de cualquier negatividad y ésta es la propia psicología llena de parásitos y la de la gente que se trata de liberar. Arrancar sus parásitos emocionales no es posible ni con liberación "fluídica" ni nada por el estilo. Algunos magos muy avanzados consiguen materializar esos parásitos y arrancarlos mediante operaciones psiónicas, pero de los que hay en el mundo (unos trescientos) sólo algo más de una veintena son auténticos. Los demás,

vergonzosos y lamentables fraudes. Pero aún los auténticos sólo consiguen sacar el parásito temporalmente, en forma de quistes, gusanos, etc., pero el paciente, al no haber ensayado en si mismo la Catarsis, vuelva a generar lo mismo en poco tiempo.

Diferente es cuando hay "apoyos Astrales", he ahí la segunda modalidad de trabajo espiritista. En el "culto" propiamente dicho, se ataca con mayor energía a los elementos Astrales que andan rondando a las personas y lugares, pero este trabajo también es bastante confuso, porque se presentan cascarones Astrales que los adeptos confunden con los "espíritus". Y el Espíritu es un Principio Universal, no una entidad, o si se quiere, el Verdadero Ser, que por lo general ha abandonado ya ese cuerpo Astral llamado "cascarón".

Esos cascarones ni siquiera son las Almas, sino meros cuerpos Astrales vacíos, que funcionan por inercia, como autómatas programados durante una vida y destinados a disolverse una vez que el Alma lo abandona, en mayor o menor tiempo. Hay ocasiones en que un Ser real aparece con su Alma y su Astral, repleto de las emociones (parásitos psíquicos) que acumuló en su vida. Otras veces son accidentados y muertos en general que no han logrado comprender su situación. Allí "*se les hace pasar al Bien*", lo cual no es más que acelerar la Segunda Muerte para entrar al Devachán, disolviendo el Astral. El Devachán es una capa de la magnetosfera terrestre, donde las Almas desencarnadas pasan cualquier tiempo -desde minutos hasta eones- antes de volver a encarnar, atraídas por las relaciones psíquicas con sus nuevos progenitores, que muchas veces son familiares de muchas vidas. Pero esa espera, además de innecesaria es peligrosa para el Alma, que se encuentra a veces a merced de incidentes cósmicos y variaciones magnéticas de la Tierra. Es demasiado largo ese tema del Devachán y poco importante por ahora, así que volvamos más hacia el Astral: La capa magnética donde normalmente se encuentran los cascarones Astrales se llama ***Kamaloka***, pero éste ya casi no existe como estrato diferenciado, debido a las explosiones nucleares y otros desmanes hechos en la Naturaleza por nuestra civilización.

Toda esta "promiscuidad" de relaciones karmáticas entre las personas que encarnamos a veces como padres de los que fueron nuestros hijos y viceversa, o nuestros hermanos cuando antes fuimos enemigos, esposos, etc., tiene factores negativos y positivos, ya que existen karmas de relación en ambos sentidos -positivos y negativos- (buenos y malos, para ser más claro, aunque la Polaridad es usada aquí un poco arbitrariamente).

Como yo tenía mis propios conocimientos y experiencias, más allá de lo que la E.C.B. enseña, lo que hacía disolver rápidamente los cascarones vacíos y orientar del mejor modo que podía a los Seres desencarnados cuya Alma podía ver y asegurarme que no era ni un cascarón ni un "Burlesco" de los que también hay muchos. Les decía a esos Seres que se apresuraran a buscar un matrimonio afín, que estuviese buscando engendrar, acorde a sus mismas cualidades, raza, cultura, etc., con la mayor consciencia posible. Como los médiums solían meter sus propias ideas y prejuicios, muchas veces les hacía "rechazar" (liberarse del Astral), entonces les daba una rápida información de cuanto sabía, ya que en Astral la comunicación telepática es plena, completa, instantánea. En la medida que fui adquiriendo más conocimientos, mejor hacía este servicio, que he continuado a menor ritmo pero eventualmente hago lo que deberían hacer los sacerdotes, ignorantes ya de toda la Doctrina Esotérica Kristiana ortodoxa. Esto es: Dar a los difuntos indicaciones y ayuda para que vuelvan a encarnar en las mejores condiciones posibles.

La tercera modalidad de trabajo espiritista es la "materialización de Familiares y Amigos", que se hace una vez al mes, pero muchas veces no son ni familiares ni amigos de los presentes, los que reciben los médiums, sino entidades Astrales impostoras. Llamamos "entidad Astral" -a diferencia de "cascarón", cuando se trata de un Ser, con su Alma, pero sometido a los parásitos emocionales de un cuerpo Astral que no abandona ni reencarna y el que -siendo una personalidad determinada- puede fácilmente adquirir una apariencia como la que alguno de los presentes tiene en memoria. Más aún cuando la persona espera ansiosamente tomar contacto con alguien fallecido. De esta manera la entidad Astral se nutre durante un buen rato -y para mucho tiempo- de la energía vital del médium y de la energía psíquica del "pariente" presente en el salón.

Sin embargo, no es esta la generalidad de los casos. En una misma sesión de este tipo ocurre de todo un poco. Muchos de los "visitantes" desencarnados son ciertamente parientes de los presentes, pero tampoco consiguen estas entidades Astrales más beneficio que una carga vital para permanecer algún tiempo más en el limbo Astral, sin recibir la información adecuada para continuar su proceso post-mortem reencarnando en mejores circunstancias. También sucede muchas veces que la entidad Astral recibe una impresión mental del pariente como del médium, en que "debe irse a la Luz" lo cual produce un impacto psíquico que hace retraer la consciencia hacia el Alma, encerrándose en ella y abandonando el cuerpo Astral. El resultado es que inmediatamente sale

despedido hacia el Devachán. Libre de su Astral, si, pero desaprovechando una ocasión para vitalizarse y encarnar nuevamente sin pérdida de toda su memoria emocional.

No todas las personas que reencarnan sin pasar al Devachán lo hacen con el mismo Astral. Por el contrario, la gran mayoría usa -conscientemente o no- el cuerpo Astral para encontrar a sus progenitores (no siempre los más convenientes sino los más afines), pero al momento de internarse la consciencia en el feto, el Astral se rompe como una cáscara, quedando como una ropa vieja que se deshará más o menos rápido, mientras que el Astral en formación (el del feto) es asumido como propio. El modo de evitar esta pérdida del Astral anterior es un poco complicado de explicar, porque suele precisar de la ayuda de otra entidad Astral o de una formación específica; es decir, fortaleciendo el Astral en esta vida, nutriéndolo con la energía Kundalini y purificándolo mediante la Catarsis y la práctica de la Yoga. Si el Astral utilizado durante la encarnación anterior está limpio de parásitos y con alguna vitalidad, el Ser no retrae la Consciencia. Al no "dormirse" en su nuevo cuerpo, el cuerpo Astral en formación es absorbido por el anterior, más fuerte y completo, produciéndose una "Segunda Vida Astral", como se llama a este caso, que es el mío.

Aún así, tengo algunas diferencias con lo habitual, porque -aquí el problema de fechas que he insinuado antes- he muerto como Mark Addlerrick (las iniciales que recordaba de pequeño eran las de un anillo de plata) el dos de enero de 1959, naciendo como Ramiro el 13 del mismo mes y año. Sólo once días entre la muerte y el nacimiento, cuando el Ser suele hacerse cargo de su nuevo cuerpo durante el cuarto mes de embarazo. El asunto me fue resuelto mediante la ayuda de un guía Astral (que se llama Gabriel, del que hablo luego). Este camarada me hizo una especie de armonización en algún momento, mientras dormía y luego de haberme pedido autorización, para facilitarme recordar por mi mismo aquellos días entre la muerte y la reencarnación. Supe por él que el trabajo estaba hecho y debía mantener una simple disciplina mental, a fin de que la mente pudiera acceder a los momentos anteriores al nacimiento. Algo similar a los ejercicios gestálticos.

Varios días después, mientras me hallaba haciendo unas tareas ordinarias en casa, comencé a sentir las mismas sensaciones que recordaba de las primeras horas posteriores al nacimiento, cuando me hallaba en brazos de mi padre (También fue gracioso a mis diez años, pasar frente a la casa donde nací, en un pueblo porque no había vuelto nunca y decirle a mis tíos "¡Allí nací yo...! ¡Qué grande está el árbol...!, mi papá me tenía en brazos" y mis tíos, que estuvieron presentes, muy

sorprendidos por mi memoria). El caso es que aquel recuerdo que siempre mantuve se hizo más intenso y ya recordaba el momento en que me estaban bañando y que hacía mucho calor. Después sentí el encierro en el vientre materno, que no me parecía muy cómodo y el recuerdo se fue al momento de verme como Mark Addlerrick en la cama, el físico allí y yo en Astral. Hubo una pérdida temporal de la consciencia y me encontré frente a cuatro Entidades a quienes conocía perfectamente, pero no veía sus cuerpos (ni Astral ni imagen de ninguna clase).

Me preguntaron si realmente deseaba volver a encarnar "aquí afuera", en vez que en el Interior de la Tierra, y sabiendo que me sometía a un terrible compromiso, acepté, refirmando un antiguo juramento de luchar mientras me fuera posible para que la Humanidad salga de la ignorancia, la esclavitud y la mortalidad. Se me explicó rápidamente que otro Ser había preparado un cuerpo que nacería en pocos días, pero que por su carga vital y Vraja Rojo (*) acumulado, superior a mi condición, podía permanecer mucho tiempo en el Plano Astral y buscar un nuevo embarazo. Al aceptar yo mi encarnación sobre la ***superficie externa de la Tierra***, estos Seres (seguramente en Astral, aunque por alguna razón que desconozco no los veía) ayudaron al proceso mediante el cual fue sacado del cuerpo el que lo guió en su formación, para en el mismo momento ser yo "trasplantado". Mi cuerpo Astral no tenía un pequeño Astral en formación que absorber, puesto que ya había sido absorbido por el Camarada que me cedió el puesto, de modo que había, además de una auténtica Cirugía Astral, un falta de vitalidad que debió suplir mi propio Astral.

A consecuencia de todo ello, no dormí ni un segundo durante los 40 días posteriores al nacimiento. Esto fue verificado por todos los médicos disponibles en Santa Rosa de La Pampa y luego en Mendoza, adonde me llevaron con la seguridad de que moriría a poco de llegar, porque prácticamente no mamaba, vomitaba todo y sólo me pasaba el agua. Los diagnósticos fueron desde tuberculosis hasta malformaciones cerebrales, pero mi padre se opuso a que me hicieran radiografías, sabiendo que podían dañarme más aún. Seguí sin dormir durante un par de meses más, lo que produjo a mi padres infinito sufrimiento y angustia, cosas que siempre he recordado a trozos, pero con bastante claridad. Finalmente, un vidente de la E.C.B. (donde me llevaron años después) les dijo que no se preocuparan, porque en una fecha determinada empezaría a dormir. En esa fecha exacta dejé de llorar y dormí unos minutos. Mi madre creyó que había muerto, pero todo empezó a funcionar nuevamente, a beber leche especial y dormir regularmente, cada vez más. Allí se me acaban muchos recuerdos, la mente se

empieza a ajustar a las nuevas condiciones y el Astral también. No obstante, la serie de experiencias que tuvieron lugar después se produjeron en gran medida, gracias al contacto que se produce por la alineación energética de un Astral aseado, un cuerpo sano y la memoria del Alma.

(*) [Sobre mi guía Gabriel y el Vraja Rojo: Esta Entidad Astral lleva muchas décadas sin encarnar, habiendo hecho sus últimas cinco vidas con el mismo cuerpo emocional. Cuando el cuerpo Astral no muere y se mantiene limpio, la propia naturaleza del conjunto corporal hace que el fluido "Kundalini" (el que se pierde en la eyaculación seminal o se recupera para retroalimentarse mediante el Tantra Yoga), suba al plano Astral y este cuerpo lo transforma en una materia llamada Vraja genéricamente y *Vraja Rojo* cuando es limpia. El Vraja Rojo va dando cualidades de invulnerabilidad al cuerpo Astral, al grado de que no puede ser quemado ni cortado o dañado por ningún método físico ni metafísico. Para perder la cualidad del Vraja es preciso desvitalizarse durante mucho tiempo en el Astral, o encarnar y perderlo por eyaculaciones orgásmicas. Todo esto vale tanto para el varón como para la mujer, porque la hembra también tiene eyaculación energética en el orgasmo fornicario (es decir, el orgasmo "hacia abajo", diferente del Orgasmo Tántrico, mucho más placentero en el sexo pero sin pérdida energética)].

MÁS RECUERDOS

Me encontraba en una sesión espiritista de las habituales en la E.C.B. y se presentó un cascarón Astral que llevaría, por su apariencia, unos dos mil años en ese limbo en que no terminan de disolverse, ya por cuestiones del campo magnético terrestre (que conserva algunas formas Astrales durante mucho tiempo mientras no salgan de allí), o por alguna otra razón. Sospeché que aquel no era un cascarón, sino una proyección mental de alguno de los presentes en el salón, porque había una diferencia de movimientos y borrosidades, como cuando una película es mal proyectada y tiene algunos cortes y reempalmes.

Me levanté y acercándome al director de la sesión (que se llama "culto" en la E.C.B.), le dije al oído lo que me parecía que estaba ocurriendo. Pidió a tres personas más, que por tener videncia Astral se hallaban en la primera fila como auxiliares, que estuviesen atentos a los cambios que pudieran ocurrir con el médium y el "espíritu" allí materializado. Con excelente tino, el director llevó aparte a un Auxiliar y yo a otro, para que nos dijesen lo que veían. Después se hizo con el tercero, así que nos aseguramos que los tres Auxiliares veían exactamente lo mismo, sin que nadie hubiese hablado nada hasta el

momento. Se trataba de un soldado romano de unos cincuenta años, alto y fuerte, vestido con su indumentaria militar y con una pierna entablillada.

Como la coincidencia sobre la difusión, borrosidad esporádica y deferencia de movimientos de la imagen era idéntica para los cinco (el director también tenía excelente vista Astral), cada uno volvió a su puesto pero yo me encargué de distraer momentáneamente la atención -uno por uno- de un grupo de personas ubicadas en la tercera fila de bancos. Sentía que desde allí surgía aquella proyección y efectivamente, al tocar el hombro de una mujer más sospechosa, los tres Auxiliares levantaron la mano como habíamos acordado previamente, en el mismo momento que distraje a la mujer, porque la imagen desapareció completamente. La médium que supuestamente había recibido a aquel "espíritu" abrió los ojos y se encontraba confundida.

La mujer que efectuaba la proyección me miró como deseando matarme, se levantó y se fue para no volver nunca más a la E.C.B. (Al menos a esa filial). O sea que lo estaba haciendo conscientemente. Creaba -con fines que hasta ahora desconozco- una imagen para simular la aparición de un Astral. Quizá era una parapsicóloga en plan de investigación, pero aún siendo afiliada a la institución, estaba contribuyendo a su deterioro, aunque en este caso resultó en un aprendizaje para nosotros. Lamentablemente, muchas personas hacen lo mismo inconscientemente y si el director no tiene suficiente manejo del plano Astral todo resulta una farsa que alguien experimentado puede manejar a su antojo.

El caso es que aquel soldado proyectado por la mujer, quedó en mi memoria y antes de dormirme (en la cama del cuartel de Bomberos) me puse a repasar aquel fenómeno. Entré en estado alfa -entre el sueño y la vigilia- y comencé a recordar cosas que nunca había estudiado de Roma, ni había visto nada que se pareciera a aquella escena. Me encontraba al mando de un barco que llevaba unos cincuenta hombres. Lanzábamos, junto a otras cuatro naves, una lluvia de flechas sobre el enemigo que se hallaba sobre unas murallas, encima de un acantilado. Las piedras, flechas y lanzas con que estos nos respondían, hacían mucho daño y debimos alejarnos momentáneamente. Una de las naves fue alcanzada por flechas incendiarias y comenzaba a arder. La apagamos y mi desesperación era que debía seguir atacando a pesar del poco resultado y de mis hombres que caían a veces, cuando los escudos no soportaban pedradas enormes desde unos cuarenta o más metros de altura.

Una señal con bandera amarilla y roja desde el extremo de la muralla, me indicó que debíamos dirigirnos ya a tierra y sumarnos a la

columna que había logrado penetrar en la ciudad amurallada. Anclamos a cierta distancia, cerca de una playa y desembarcamos. Allí todo fue correr para sumarnos a una caballería que entraba batiendo a los resistentes y la lucha fue encarnizada. Una lanza me hirió en el costado pero seguí luchando hasta que me quedé sin fuerzas y me caí. Mi jefe bajó de su caballo y me abrazó sin moverme, me recostó sobre su pecho y me dijo que habíamos vencido, así que no podía irme. Llegué a escuchar sus palabras que no comprendía en el recuerdo (en latín, seguramente) pero mediante un pequeño esfuerzo de la consciencia, sabía lo que me decía: "***Cartago está vencida. Este era el último baluarte de los infames. No te mueras, valiente hermano, nuestra madre nos espera a ambos***".

Yo sentía morirme y no me preocupaba, pero mi hermano Flavius lloraba como un niño. Siendo mayor que yo sentía una gran responsabilidad sobre mí. Alcancé a decirle que no me importaba morir porque habíamos vencido, le besé la mano y ocurrió algo espectacular: Empecé a subir y ver la escena desde arriba. El inmenso baluarte de Cartago, la última plaza resistente, se me presentaba toda, con sus escasos supervivientes hechos prisioneros y todas las terrazas llenas de cadáveres de ambos bandos. Aún desde la altura sentía los sollozos angustiados de mi hermano y compartía su dolor, pero ya no podía hacer que me entendiera, que comprendiera que sólo estaba abrazando mi cuerpo. Me sentía desesperado por no poder consolarle.

Empecé a volver a la realidad actual, empapado en lágrimas y sintiendo aún la sangre que me mojaba, cuando sonó el teléfono y escuché que el que hacía la guardia repetía "***dónde, dígame dónde...***" Esa es la respuesta inmediata cuando alguien llama con cierta desesperación y en general siempre, porque con el nerviosismo de un aviso de incendio o accidente, la gente suele olvidar tan importante dato. Así que me esforcé por volver a la realidad objetiva y empecé a vestirme, despertando a los tres compañeros que dormían hacía rato. Como se trataba de un accidente de tráfico volvimos pronto y pude descansar como para ir a la biblioteca apenas salí del colegio, aguantando unas ocho horas de búsquedas, revolviendo toda la sección de historia romana hasta dar con los datos que precisaba comprobar, en una serie de crónicas particulares de las Guerras Púnicas traducidas. El libro, editado en Chile en 1890 se llama "Arquivo Punicio". Efectivamente, Flavius Enricio Carsi fue el general que logró batir el último baluarte de Cartago y a sus dos mil ocupantes, en 145 a. de C., meses después de que cayera Cartago bajo el ímpetu de Publio Cornelio Escipión Emiliano,

y Asdrúbal se rindiera ante él. Pero yo sabía que llegaría el día en que me encontraría todas las perlas de este collar.

Casi al final de la crónica del Baluarte de Tuninia (aún existen ruinas de la casi inexpugnable fortaleza), comenta que Flavius halló la victoria y su ascenso a General, solicitado por Escipión, fue compartido en honores post-mortem por su hermano Marcelius, que cayó en el campo de batalla. Al leer aquellos párrafos casi estropeo el viejo libro con mis lágrimas. Guardé muchos años una fotocopia de aquella noticia que me llegó tan tardíamente, con la que me enteré de mi ascenso a General, aunque sólo podía servir para mi propio recuerdo. Curiosamente, mi primer nombre actual es Marcelo (que no uso) y en la vida inmediatamente anterior a ésta, me llamaba Mark. La raíz nominal, que significa "Hijo de Marte", me ha acompañado largamente, como se apreciará luego. En 2003, encontré a mi hermano y él ya sabe que le he reconocido. Aunque no tiene recuerdos askásicos, sus arquetipos, su Alma, siguen igual y actualmente, con gran valentía publica libros

En la IIª Guerra Mundial, Wilhelm Strömeher fue un Amigo y Camarada muy allegado, que en un combate fue destruido por una granada. Su hijo lo era para mí como para él, y herido en el campo pude cuidarlo hasta su recuperación. En esta encarnación nos volvemos a encontrar, aunque a muchos kilómetros.

Aquel recuerdo respecto a Cartago, también suficientemente comprobado como para no temer por mi salud mental, siempre y cuando el sufrimiento no me destruyera, fue seguido de otro mucho más doloroso aún, poco tiempo después. Cada vez iba siendo más crítica la cuestión y me preocupaba hallar un modo de evitar estas experiencias. Por un lado tenía más consciencia de la prolongación de la existencia más allá de la muerte del cuerpo físico, pero por otro lado temía a esos recuerdos que resultaban tan dolorosos.

Una tarde, hallándome en compañía de mi madre, hermanos y mi novia, recibí la cédula de notificación militar que me ordenaba presentarme al mes siguiente en el Comando de Ejército correspondiente. Sentía una gran alegría, porque deseaba cumplir mis deberes patrióticos, además cierta vocación militar. Pero aquella emoción me produjo un recuerdo que me dejó desesperado. Casi perdí contacto con la realidad y tuve que encerrarme en mi dormitorio para resguardar la intimidad ante mi familia y la familia de mi novia que se hallaba presente.

Tuve que hacer un gran esfuerzo para no caer en una especie de "túnel del tiempo" que me llevaba mentalmente hacia una calle bordeada

de altos muros, en que alguien me daba una cédula notificándome de mi sentencia de muerte, mientras dos hombres me llevaban cogido de los brazos. Lo mismo ocurría a un grupo de compañeros, que serían ocho o diez. Sentía una desesperación terrible porque iban a matarnos y sabía perfectamente los motivos. La injusticia y la traición que se cometía con nosotros era lo verdaderamente terrible, no la muerte en si. Un militar que parecía ser el único contento con nuestro regreso, iba detrás mío y unos soldados intentaban apartarlo pero él resistía, llamándome Marcel y haciéndome preguntas casi con desesperación. Yo le decía que Armand era un traidor, que nos había enviado a Lisboa para luego hundir el barco mediante el cañoneo desde una goleta con falsa bandera. Asesinándonos de ese modo se perdían todos los documentos y se sacaba de encima a los que conocíamos su estrategia política. El barco fue averiado pero una borrasca nos alejó del agresor y tras varios días de navegación desesperada, mantenido a flote a duras penas, fuimos a parar, a un islote - quizá perteneciente a Las Azores -, donde pudimos sobrevivir sin mayores sobresaltos hasta que por fin nos recogió un buque que nos devolvió a Francia unos dos años después.

El recibimiento resultó incomprensible, porque en vez de alegrías - aunque fuese cargada de hipocresía- concluyó con la inmediata orden de ejecución. Supuestamente, lo hacían por el bien de Francia, pero era una traición a quienes le servíamos fielmente. Otros compañeros lloraban amargamente pero yo gritaba indignado por la traición. Uno a uno nos ponían en una especie de guillotina, pequeña pero igualmente efectiva que la versión más conocida y caían las cabezas; creo que fui el último. Sentí la horrible sensación de verme separado del cuerpo por algunos minutos. Alguien me envolvió en un trapo y me metió en un canasto. Aquella sensación de sentir que se es sólo una cabeza, no era tan espantosa como la rabia y el odio por la traición que nos condenaba. Lo más fuerte había pasado, pero seguía sintiendo la rabia y el dolor de aquella infamia cometida por alguien a quien servía patrióticamente y como amigo. Como apenas lograba tomar consciencia de que lo que estaba viviendo era sólo una de aquellas pesadillas, me toqué el cuello y sentí algún alivio al encontrarme completo. Pero el llanto me ahogaba y escuchaba desde lejos que me llamaban. Era mi madre, que logró forzar el frágil pestillo de la puerta y entrar al cuarto.

Conté a todos lo que me había ocurrido, porque precisaba desahogarme un poco pero el efecto fue inverso. Volví a caer en el recuerdo y empecé decir además, un montón de detalles, hasta que mi madre preguntó quién era Armand, al que yo tachaba de infame, traidor y cuantos insultos conocía. Le respondí que algún maldito político francés,

pero en realidad había estudiado poco y nada de historia francesa, así que quedé por el momento sin saber quién podría ser ese personaje. Unos días después, mi madre, que no había vuelto a comentar ni preguntar nada, encontró por azar un dato en unos libros de mi padre. El tal Armand no era otro que el muy conocido Cardenal Richelieu, cuyo verdadero nombre -casi desconocido en Sudamérica- era Armand Jean du Plessis. Averiguar el resto de la trama y ubicar mi situación en ella me fue imposible. Parece que aquellas ejecuciones ordenadas por el gran traidor quedaron impunes y desconocidas en la historia, pero no en el Áskasis Planetario. Y menos en el mío personal, que hasta el día de hoy me duele.

Se dice que la guillotina fue inventada por el Dr. Guillotín alrededor del 1760, pero la que yo probé existió casi un siglo antes y puedo dar fe de su eficacia. No creo que ese ¿médico? haya hecho mucha mejora.

Recordar semejantes desgracias no era lo que podría esperarse de la memoria de otras encarnaciones, según unas pocas cosas que había conseguido leer al respecto, en revistas y libritos donde supuestamente todos los que recuerdan sus vidas anteriores fueron grandes maestros, príncipes, reinas y toda clase de personajes del "jet-set" de la historia... Será que soy un pobre plebeyo, pero mientras tres de esos recuerdos me fueron agradables, los demás fueron un sufrimiento espantoso, unos más y otros menos, pero hubiera querido no tener ninguno, si no fuese porque finalmente me han servido (o he hecho que me sirvan) extrayendo lo mejor de entre lo peor de las experiencias, ocupando un tiempo precioso que hubiera preferido dedicar a mis experimentos con pirámides y otras investigaciones más actuales y materiales.

El siguiente recuerdo se dio en principio con circunstancias más difusas, a partir de mis intentos por acabar con aquella especie de maldición que me tenía ya bastante preocupado. Finalmente descubrí que tratar de evitarlos podía ser peor que aguantarlos y asumirlos, para luego transmutarlos y/o superarlos. Entré al servicio militar con excelente ánimo. Las privaciones y "bailes" (movimientos forzados) de los gritones suboficiales no hacían más que estimular mi espíritu Guerrero. Mientras que la mayor parte de mis compañeros sufría como pobres desdichados, yo me sentía en plena forma, como si la vida espartana y extremadamente estoica del ámbito militar me llenara de vida. Como me había tocado hacer la milicia en el Grupo de Artillería de Montaña 8, de Uspallata, entre las montañas de Mendoza, ansiaba que terminara la primera etapa de instrucción para emprender las maniobras, en que mi

Alma vibraría con los disparos de cañones. Aunque soy "pacífico" y amo la paz, entiendo que sólo la merece quien está preparado para defender matando o muriendo la Libertad, la Dignidad y la Lealtad, virtudes sin las cuales la paz es una vana quimera de esclavos.

En un viaje por el camino a la Pampa del Leoncito, que hicimos para buscar unas cargas de leñas para las estufas y calderas del cuartel, comencé a tener una terrible sensación de que me caía y me moría de frío, pero conseguí refrenar el recuerdo que comenzaba a perfilarse en mi mente. Iba con otros cinco o seis compañeros en la caja de un camioncito Unimog, bajo un sol de justicia. Estábamos al principio del invierno, pero durante el día no bajaría la temperatura de 35 grados. Tras unos diez minutos de esfuerzos mentales conseguí evitar que el recuerdo aflorara y todo pareció quedar muy normal, ya que parecía que por fin había podido cerrar la puerta a los recuerdos askásicos. Pero mi ánimo no era el mismo y no sabía por qué me hallaba abatido, como con temor, con malos presagios y profunda tristeza.

Al volver por el mismo camino, a la vista de las Bóvedas (construidas en 1774), se me mezclaban los sentimientos. Una exultante alegría al ver las Bóvedas, se me mezclaba con la más profunda tristeza, miedo incierto y sensación de frustración. De todos modos, hacía un esfuerzo sobrehumano para escapar de aquel marasmo psíquico, al que no quería dejar que se presentase en toda su brutal claridad como en las ocasiones anteriores. Pero los días se me hacían cada vez más largos, vacíos y lúgubres. Ya no tenía el mismo ímpetu Guerrero ni me entusiasmaba la proximidad de las maniobras de artillería. En vez que ello, sentía pánico, angustias que no podía comprender y la permanencia en el cuartel se me convirtió en una tortura. Lo peor era que en los días francos, en vez de disfrutar de esos permisos estando con mi novia y mi familia, la angustia se mantenía con un funesto presentimiento. En uno de los regresos al cuartel, perdí el conocimiento apenas bajé del autobús. Me recuperé unos minutos más tarde, cuando mis compañeros me llevaban a la enfermería. El médico dijo que sería por "puna" (falta de oxígeno), puesto que Uspallata se encuentra a 1725 metros s/n/mar (mil metros más que Mendoza). Pero yo me daba cuenta que algo dentro mío me bloqueaba y no era la falta de aire, a la que ya estaba muy bien acostumbrado.

Durante los tres meses posteriores mi vida parecía no tener algún sentido y no me suicidaba porque tenía tampoco un motivo concreto para hacerlo. Pero tras unas gamberradas de unos suboficiales en complicidad con un oficial, estuve a punto de quitarme la vida, por cuestiones de honor. Me salvó providencialmente un pequeño poema

que encontré en las letrinas, cuyo contenido reproduzco al final del libro. Aquello pasó, pero mi vida seguía siendo un martirio y me desmayaba cuando menos lo esperaba. Me dieron unos días de permiso para consultar a un médico en el Hospital Militar y éste diagnosticó posible falta de líquido raquídeo, quizá por mala alimentación. Le dije que no tenía quejas de la comida, porque si bien la del cuartel era una auténtica porquería, compraba todos los días leche y comida en la despensa civil. Me envió a practicar algunos exámenes y se determinó que no había carencias de líquido raquídeo ni atrofias cerebrales.

Finalmente, superando el terror que me agobiaba -especialmente por orgullo, porque muchos compañeros y los cuadros militares creían que lo mío eran puras "mañas" para pedir la baja-, aumentado mi malestar con el temor a desmayarme en circunstancias peligrosas, como me ocurrió en el campo de mi Amigo Rubén, participé de la segunda maniobra, ya que durante la primera me hallaba en el hospital. Un subteniente con el que había entablado amistad desde mi ingreso a la Batería "B" de Artillería de Montaña, me dijo que podía quedarme de cuartelero durante las maniobras, para evitarme las exigencias que implicarían, pero le pedí que por favor no me hiciera tan humillante favor, y que en todo caso me dieran una mula con carga poco importante, por si me desmayaba en el camino.

Me asignaron una enorme mula cargada con bolsones de sorgo, en vez que con piezas de cañón.

Partimos del cuartel y sentía cierta envidia por mis compañeros que llevaban las piezas de cañón en las albardas de las vigorosas mulas y al pasar por las históricas Bóvedas nuevamente me invadió una emoción alegre y optimista, pero a unos veinte kilómetros hacia la montaña, volvió el terror. Tal era la fuerza de lo que sentía que me abandoné a lo que sucediera, lo cual no era otra cosa que enfrentarme con aquello que hacía meses venía evitando. Pero estaba dispuesto a enfrentarme con lo que ocurriera, porque había sospechado que quizá mi situación se debía a aquella experiencia cuyas puertas había cerrado.

La caravana iba bastante laxa; el jefe de la Batería había dado orden de dejar que cada cual siguiera por el camino o por el amplio río seco de su margen izquierda, según la mula que condujera. Las más grandes y fuertes -como la mía- eran un tanto indómitas y se prefería mantenerlas en el camino, para que alguno de los camiones y los soldados de retén que iban en ellos auxiliara al conductor carguero en caso de estampida de algún animal. Comprendí que podía ocurrirme eso si me desmayaba o perdía noción de la realidad y mi mula se escaparía, pero así y todo, me metí al río seco y entre las altas chilcas que llenan de

a manchones el cauce, hallé un bosquecillo cerrado, donde podía esconderme hasta que se me pasara lo que presentía a punto de ocurrir.

Até los cabestros de la mula al tronco del arbolito más grande, me senté a unos pocos metros y traté de relajarme. Inmediatamente afluyeron a mi mente un montón de imágenes. Las visuales eran muy diferentes del lugar en que me hallaba, pero el entorno inmediato era similar. Estaba todo nevado y me estaba muriendo de frío (aunque en la realidad hacía un día espléndido). Iba sobre una mula pero me hallaba extenuado, con los oídos sangrando, las manos tiesas, de las que se me escapaban las riendas. Nevaba intensamente y veía al resto de la caravana avanzando más o menos con la misma penuria que yo. No eran demasiado diferentes las mulas y arneses, pero si las piezas de cañón y los uniformes. Algunos no teníamos ropas militares; las mías eran botas de potro, un pantalón, una camisa gruesa y un poncho de lana bastante raído. Los ojos se me cerraban y estaba muy tieso. En un momento no pude sujetar más las riendas y me caí de la montura. Ya en el suelo alguien vino a mi lado y me daba friegas en los brazos y las piernas, pero me estaba muriendo irremediablemente. Me vi salir del cuerpo y sentí la impotencia y frustración de no poder cumplir con mi General hasta lo último. Por un momento sentí el dolor de aquel hombre que me intentaba recuperar, sin poder lograrlo. Me vi unos instante más abandonado en la nieve y volví a la situación actual.

Ya todo había pasado. Mi terror incomprensible, mis angustias, mis penas indescifrables que llevaban más de cinco meses torturando mi ánimo pasaron como por encanto. Aquella larguísima etapa de tristeza infinita sin causa verificable ni comprensible para mi, desapareció instantáneamente. El sol de mi Alma volvió a brillar con todo el esplendor de mi espíritu Guerrero. Me incorporé saltando como un resorte, como si toda la fuerza de la montaña estuviera en mi cuerpo, porque comprendí que aquella amargura de meses no era otra cosa que un trauma retenido. Si hubiera dejado fluir las sensaciones y recuerdos aquella primera vez, sobre la caja del camión, en lugar de reprimir el contacto askásico, sólo hubiese padecido aquellos pocos minutos o a lo sumo media hora. Pero la represión del recuerdo se transformó en pánico, como si fuera a enfrentarme otra vez con el cuerpo actual a aquella misma situación, en la que me congelé y desencarné durante el Cruce de Los Andes del General San Martín, en la columna del Gral. Las Heras, a quien recuerdo como un amigo de carácter duro y enérgico, a la vez que magnánimo, comprensivo y amable.

A pesar de mis renovadas fuerzas y la clara comprensión de lo ocurrido, no podía evitar llorar, así que mientras me desahogaba a

lágrima viva, un suboficial rezagado se acercaba montado a caballo. Para disimular hice como que me arreglaba la ropa y le dije que si no quería aguantar malos olores debía alejarse. Desaté a mi mula y continué llevando aquella mula rápidamente, uniéndome a la caravana en menos de una hora. Al llegar al sitio donde se armaría la primera la práctica de tiro, pedí al Sargento 1º que me devolviera el rol de combate que me correspondía según la primera lista de personal y con asombro por su parte, accedió a dejarme el puesto de primer sirviente de pieza, que requiere de mucha energía y exactitud en los movimientos. El Jefe de la Batería, viendo mis movimientos y participación a pleno entusiasmo en la maniobra me dijo al día siguiente que había notado en mi un cambio espectacular.

- Pensé que no iba sobrevivir a esta maniobra. ¿Tenía miedo de participar?.

- Si, mi Teniente Primero, pero yo mismo no lo sabía y no por lo motivos que Usted pueda imaginar.

- ¿Me los explica o son demasiado personales?.

- Son muy personales y se los contaría igual, pero me tendría por rematadamente loco...

- No se preocupe, -respondió- no le daré por loco. Si le apetece, cuénteme qué le ha estado sucediendo. Lleva meses hecho una piltrafa que se desmaya cada dos por tres, pero parece que se le ha pasado todo. Su conducta de ayer y hoy supera al estado de ánimo de toda la Batería junta.

- Preferiría contárselo cuando volvamos al cuartel, mi Teniente Primero, a menos que me ordene hacerlo ahora mismo.

- No, no le ordenaré eso. Sería faltarle el respeto, así que olvídelo. Si quiere, cuando volvamos...

Una semana después, de regreso a la unidad militar, me llamó el Jefe para preguntarme si quería darle alguna explicación o prefería dejar el asunto olvidado. El Teniente Primero me inspiraba suficiente confianza así que le conté todo lo acontecido. Me creyó en cuanto mi vivencia, pero como es lógico, consideró que ciertamente estaría loco.

- En todo caso -me dijo- es Usted un loco muy interesante. Lo que me ha contado nadie lo sabrá y su locura no parece ser peligrosa. Se ha comportado en las maniobras como el mejor de los soldados, así que no se preocupe. Puede contarme las cosas que quiera, que todo lo que me diga será guardado en mi más personal secreto.

Unas semanas más tarde me mandó a llamar para confiarme unos recados un tanto especiales, trámites particulares en la ciudad de Mendoza. Como disponíamos unas tres o cuatro horas libres aquella tarde y yo no partiría hasta la mañana siguiente, me invitó un café en su despacho, nos pusimos a conversar sobre aquel asunto que le había confiado. A ver tras un armario un mueble donde había siete u ocho sables, floretes y espadas, le pregunté si practicaba esgrima o tenía eso como adorno. Me dijo que había ganado varios de los campeonatos de esgrima provinciales y el año anterior había salido segundo en un campeonato nacional del ejército.

- ¿Practicaría un poco conmigo... ? - me atreví a sugerirle.

- No duraría Usted ni tres segundos. ¿Ha practicado alguna vez?.

- En esta vida no, salvo cuando era pequeño y nadie podía competir conmigo, caña en mano o con una espada que me hice con tablas...

Su carcajada fue estrepitosa, mientras me decía que ahora sería al revés. Que aún con un florete de esgrima, intentar derrotarle a él, sería como siendo un niño con una caña en la mano.

- No esté tan seguro, mi Teniente Primero. Tengo la sensación de que no le sería tan fácil...

- Vamos, Ramiro, no me provoque, que luego no se va a aguantar los azotes que le daría en el culo.

- Eso que dice es toda una provocación, mi Teniente Primero... -dije sonriendo maliciosamente.

- De acuerdo... No lo voy a dejar con las ganas de probar, pero mañana tendrá que viajar de pie, porque no se va poder sentar.

Salimos ambos con floretes, máscara y guantes, para hacer unos tiros de esgrima en la amplia galería del edificio. Algunos suboficiales ociosos se dispusieron a ver el espectáculo. Empezamos y le dejé hacer los primeros tiros, que pude parar como si nunca hubiese hecho otra cosa. Me sentía invencible con el florete y se lo dije, a lo que respondió riendo, que no me iba a durar mucho ese sentimiento. Los siguientes lances fueron más rápidos y técnicos, pero igual no alcanzó a tocarme. Cuando pude concentrarme en la acción, pasé al doble juego de defensa y ataque inesperado, tocándolo en una pierna y en el hombro, con diferencia de unos segundos.

Ambos estábamos sorprendidos y aquello podía ser un deshonor ante los suboficiales u otro oficial presentes, que estaban extrañados de verme manipular la espada como un maestro. Como hablaban y nos distraían (pero en realidad para que nos dejaran hablar con soltura),

ordenó a todo el personal desaparecer. En cinco segundos estábamos completamente solos y me preguntó dónde solía practicar. Le respondí que en ninguna parte, pero que seguramente, así como había sufrido por aquellos recuerdos askásicos, conservaba algunas cosas aprendidas, como el manejo de la espada.

- Déjese de tonterías, Ramiro. Le estoy haciendo una pregunta formal. ¿Va al Club de Esgrima en Mendoza?.

- No, mi Teniente Primero. Es la primera vez que tengo con estas manos una espada de verdad.

- Se lo vuelvo a preguntar formalmente y es mejor que me diga la verdad. No se puede manejar así la espada sin años de aprendizaje y entrenamiento...

- Se lo juro, mi Teniente Primero. No he practicado en esta vida en ningún club ni he tenido antes una espada de verdad en la mano.

Seguimos unos diez minutos, en que volví a tocarle dos veces y ambos sudábamos a chorros. Pero yo estaba interiormente frío, tranquilo, como quien se ejercita en lo de siempre, un poco enseñando, un poco demostrando y un poco sorprendiendo a un alumno. El colmo llegó cuando mediante un gancho de remolino y media vuelta doble conseguí darle en su trasero y volver la espada al otro lado, obligándole a intentar esquivar un toque al pecho para lanzarme agachado por su flanco derecho y darle en el trasero nuevamente con el botón de la espada.

- ¡Touché! -gritó entre indignado y asombrado- ¡Cómo es posible...! ¡ Ya basta, Ramiro, me ha vencido, es increíble!. ¡Eso no puede ser producto de habilidad innata, Usted practica esgrima desde niño!.

- Le juro que no, mi Teniente Primero. Puede averiguarlo, tengo demasiado con el estudio, sirvo en el Cuerpo de Bomberos, canto por las noches en los cabarets de Mendoza, vendo ropa y otras mercaderías los fines de semana en los barrios alejados... Nunca he tenido ni tiempo ni interés en practicar esgrima.

Fuimos a su despacho mientras me preguntaba por tercera vez dónde practicaba, advirtiéndome que si no le decía la verdad la cosa se pondría muy seria y me metería en un calabozo para pasar luego a un hospital psiquiátrico, sólo por no decirle la verdad y mentirle innecesariamente.

- Bastará sólo un llamado telefónico -dijo- así que le doy la última oportunidad...

- Hágalo, mi Teniente Primero. -respondí tranquilamente- Llame y averigüe. Verá que jamás he pisado un club de esgrima, salvo el regio restaurante de Gimnasia y Esgrima, donde uso muy bien el cuchillo y el tenedor, pero no las espadas. No tengo espadas en mi casa, no tengo ni siquiera un amigo o conocido que practique esgrima, aparte de Usted mismo. Tampoco he visto en directo jamás un campeonato o las prácticas de esgrima del club de Mendoza ni en ningún sitio...

Hizo un llamado telefónico y pasó mi nombre y documento de identidad, preguntando qué información había sobre mi vida civil y si podía comprobarse que alguna vez haya practicado esgrima. Colgó y esperamos algo más de una hora, conversando diversas cuestiones sobre mis actividades civiles y sobre sus campeonatos de esgrima y tiro con pistola, de los que tenía varios trofeos y medallas, así como un impecable currículum militar. Por fin el teléfono sonó y escuchó atentamente un informe que le leyeron durante más de un cuarto de hora, intercalado con algunas preguntas específicas.

La inteligencia militar tenía absolutamente todos los informes sobre mi persona, rutinas, actividades, suscripciones, cantidad aproximada de horas pasada en las bibliotecas, suma de horas de permanencia en el cuartel de Bomberos durante los cuatro últimos años y actividades realizadas, calificaciones de estudios regulares, notas y observaciones de mérito en el Panamerican Parapsichology Institute, sitios donde compraba mercadería al por mayor para vender los fines de semana en los barrios alejados de la ciudad, composición familiar y muchos otros detalles privados. El hecho de pertenecer a la E.C.B. como afiliado y a la Cruz Roja y un Cuerpo de Bomberos, obligaba a la policía a tener al día todos los expedientes personales, de los cuales la inteligencia militar averiguó inmediatamente, ampliando la información por lógica de contactos.

Cuando colgó el teléfono, me dijo francamente que no sólo le había demostrado ser un excelente espadachín, sino también un verdadero reencarnado, a lo que respondí que él y toda la gente lo es, aunque muy pocos puedan recordarlo. Así que al regresar días después con los trámites y encargos efectuados con perfecta diligencia, me pidió que le comentara todo lo que quisiera sobre mis vidas anteriores, asegurándome que nada de lo que le dijese pasaría a información militar ni escrito alguno. Como estaba seguro de la ética de mi Jefe, no tuve inconvenientes en contarle más cosas en sucesivas reuniones y paseos que hacíamos por las montañas de Uspallata. Aunque estas charlas sólo fueron un par, para mi significó un gran alivio tener alguien confiable y objetivo a quien confiar mis intimidades espirituales.

El mes de Diciembre de 1978, Chile y Argentina estuvieron a punto de enfrentarse en la más absurda de las guerras fratricidas. Las movilizaciones, que afortunadamente no llegaron a la guerra declarada, terminaron cuatro meses después, pero hasta Agosto no obtendríamos la baja. Así que a finales de Marzo conseguí que me permitieran reemplazar al soldado que cuidaba las Bóvedas de Uspallata, que por razón de estudio conseguía licencia definitiva. Las pocas veces que las había visitado o cuando pasaba por el camino a San Alberto y las veía, mi Alma vibraba con profunda nostalgia y se mezclaban sentimientos de Amor, con hermosos presagios de futuro, que no podía comprender.

El soldado que salía licenciado me explicó algunas cosas, como para guiar a los turistas y recibir de estos las habituales propinas, que empleaba enteramente en comprar materiales para hacer algunas refacciones en las Bóvedas. Les arreglé la cúspide a dos de ellas y reforcé la tercera, pues la lluvia y el abandono estaban erosionándolas. Mientras arreglaba las cúpulas de las Bóvedas recordé qué había hecho allí.

Era militar, pero no recordaba la graduación. Sabía que era el jefe de ese destacamento, que las Bóvedas habían sido construidas poco antes de ser encomendado a esa guarnición y que estaba casado y mi mujer vivía allí conmigo. Tenía un sable con la inscripción de Guardia Real, que no encontré entre las piezas de museo que abundaban en las Bóvedas. Me senté sobre el tejado y me concentré en el recuerdo, esperando lo peor, como en las anteriores ocasiones, pero no sucedió nada desagradable. La memoria de mi esposa llegando con una pareja de aborígenes y un mozuelo de unos quince años, en una carreta tirada por cuatro caballos y llena de bultos, me produjo una alegría tremenda. Allí empecé a perder un poco el sentido de la realidad, pero no demasiado. Pude observar el paisaje, sólo diferente al actual en cuanto a la vegetación. Aquel día debió ser uno del año 1779, más o menos. Luego aparecieron unos aborígenes que llegaban con mulas y caballos cargados de bolsas con minerales y los llevaban a la fundición que se encontraba del otro lado del camino, a unos treinta metros.

Me sentía arriba de un atalaya de madera (que hoy no existe) y bajaba sus escaleras impaciente por abrazar a mi esposa. El chico era mi sobrino y su padre salió del interior de la casa lateral al oír mi aviso de la llegada de la carreta. Allí el recuerdo empezó a desvanecerse e intenté por algunos minutos recobrar el contacto con los recuerdos, porque pasó un camión de mi unidad militar y me distraje, no pudiendo recobrar el estado de memoria askásica ese día, pero sí poco después, mientras barría las instalaciones. Recordé que un día había conseguido que mi

cuñado, el ingeniero de caminos hermano de mi esposa, me trajera tablas duras para hacer grabados, ya que las blandas de álamo no servían para tal fin. Me trajo un corte de olivo en que dibujé y luego grabé con mucho cuidado durante semanas, nuestra carreta de cuatro ruedas, que era la que usábamos como transporte entre Uspallata y la ciudad de Mendoza, distante 95 Kms. Otros detalles me iban dando pautas de la época aproximada de aquellos recuerdos, como la ropa y algunos acontecimientos, pero me faltaban puntos de importancia para estar seguro de que aquello era realmente un recuerdo, así que fui al archivo histórico de Mendoza y me ocupé de informarme de algunos detalles, pero faltaban datos.

Durante los días de permiso, que pasaba en el archivo histórico y en la Biblioteca San Martín, fui encontrando detalles que no estaban relacionados, pero en mi recuerdo empezaron a aparecer las perlas que faltaban. En un libro sobre la Mendoza Colonial encontré -con gran sobresalto- la reproducción del grabado que había hecho de la carreta, aparcada en un costado de las Bóvedas, con éstas de fondo. También recordé que había pintado muchos cuadros, usando aceite y pigmentos que me conseguían los aborígenes, pero uno tenía el mismo motivo de la carreta, sólo que a la orilla del arroyo que discurría a escasos metros de las Bóvedas. No conseguí averiguar el paradero de las obras, pero la confirmación me era suficiente.

Al terminar el servicio militar, me casé y tuve tres años muy felices, hasta que surgió un tercero destruyendo el matrimonio, pero en ese lapso serví en el ejército, en un grupo científico especial dedicado a la investigación psicotrónica y de los supuestos contactos extraterrestres, componentes de un fenómeno social y político de extrema importancia y que por ello se halla sumido en terribles confusiones aún hoy en día. No hablaré de estos asuntos en este libro, porque siendo de enorme importancia no tienen relación directa con el tema que nos ocupa. El caso es que a poco de producirse mi separación me encontré en un estado emocional de extrema sensibilidad, por lo que empecé a tener una larga serie de recuerdos que darían lugar a escribir decenas de libros puramente casuísticos, pero relataré sólo uno y por ahora el último y más importante de toda esa serie que duró casi un año.

Me encontraba en casa de mis padres leyendo una revista de comic, donde un personaje se llamaba Mark. El nombre me empezó a sonar, pero en un sentido muy personal. Inmediatamente apareció mi apellido con tanta claridad -Addlerrick- que casi pierdo completamente el contacto con la realidad objetiva. Me fui a mi cuarto y me recosté, porque

intuí que podía producirse algún recuerdo doloroso. Más o menos lo fue, pero no tanto para ser traumático.

Vi a una niña corriendo sobre un caballo desbocado y corrí tratando de frenarlo. No conseguí llegar a tiempo para interceptarlo y el caballo siguió enfilando hacia un estrecho puente de madera, en dirección a nuestra casa. Yo no sé cuál sería mi edad en ese momento, pero la niña tendría doce o trece años. El caballo pasó tan cerca del poste de cabecera del puente, que el estribo derecho lo tocó y la niña fue arrebatada con toda la montura, cayendo al un poco más atrás del puente por el revoleo que dio, mientras el caballo seguía solo su loca carrera.

Corrí y traté de levantar a la niña, que estaba desmayada; en mi desesperación la llamaba por su nombre Sonja (Sonia). Ella no reaccionaba y tras desenredar sus piernas de la montura -la derecha estaba rota- la llevé en brazos hacia la casa, corriendo y algo enceguecido con mis lágrimas. Allí se desvaneció el recuerdo pero inmediatamente me vi en un despacho acomodando papeles. Un soldado me daba indicaciones y yo le decía que se quedara tranquilo. No hablábamos español, pero en el recuerdo yo sabía el sentido de lo que hablábamos. Finalmente el soldado me dio un sobre que abrí en su presencia y era una extensa nota con indicaciones y elogios, adjuntando un documento que sería un pasaporte o un salvoconducto. La nota tenía abajo una firma y un sello oficial.

Le dije al soldado que me sentía sinceramente honrado y éste disculpó al remitente de no poder entregarme en acto público una medalla, que me entregó él mismo en ese instante. Las lágrimas me brotaron tanto en el recuerdo como en la realidad física y luego emprendí un viaje. Después me hallaba en Argentina, en Buenos Aires, al frente de un almacén de ramos generales, al parecer llevando una vida completamente civil, luego de haber sido militar y diplomático. Recordé que había nacido entonces en Budapest, pero no sabía en qué época. Así que tenía una serie de datos, porque recordaba haber vivido muchos años en Buenos Aires, con mi esposa Tati y dos hijas, de las cuales sólo recordaba el nombre de una: Sonia. Al día siguiente estaba viajando a esa Capital para confirmar lo recordado. Un dolor me agobiaba y era el hecho de que mi circunstancial esposa me habían puesto al morir, en la tumba, un crucifijo de hierro con un cristo sangriento artísticamente elaborado con gotas de metal, cosa que mi religión de esa época -Cristiana Ortodoxa- no aceptaba en Hungría. En lo personal, jamás acepté el crucifijo sangriento y hoy ni siquiera ese instrumento de tortura representado en la cruz.

Mientras hacía en el autobús los mil kilómetros que me separaban de mi destino, fui recordando más detalles y los anotaba con temblorosa mano, sabiendo que tenía estas alternativas: a) Podía estar cerca de confirmar mi encarnación inmediatamente anterior, b) Llevarme un chasco. c) Simplemente que no consiguiera dar con las señas adecuadas o d) Quizá lo peor: Sufrir el encuentro con mis seres queridos, a los que no podía presentarme como corresponde.

La primera medida al llegar a Buenos Aires, fue conseguir hotel y allí mismo una guía de teléfonos y buscar por mi apellido. Tras un par de llamadas fallidas, presentándome como un viejo amigo del ex-diplomático húngaro Mark Addlerrick, con quien deseaba recobrar contacto, un hombre me dijo que seguramente se trataría de su abuelo materno, pero había fallecido en 1959 (el mismo año en que yo nací, pero había un problema de fechas).

Le pregunté si su madre se llamaba Sonia y me respondió que se llama Sofía, pero su tía sí se llama Sonia. El nombre de Sofía me estremeció y estuve a punto de gritar que esa es mi otra hija. Le pregunté a él su nombre.

- Me llamo Gustavo Reten Addlerrick. Si desea, puede dejarme un teléfono y le pediré a mi padre o a mi madre que se pongan en contacto con Usted.

- No hace falta, -respondí- porque aún no sé si me quedaré en este hotel, pero le agradecería que me de alguna seña de su tía Sonia, que ella seguramente sabe algunas cosas del pasado que me interesaría recordar...

- Bueno, espere... Puede encontrarla en la guía telefónica, que no tengo una por aquí, por el apellido de su marido... (no puedo dar más datos porque estas personas viven aún y no quisiera afectarlas).

Me dio los datos, nos despedimos, busqué ansiosamente el número en la guía y efectué con suerte la llamada. Al oír su voz, tan dulce y fina como siempre, afluyeron a mi mente infinidad de detalles. Me presenté como Alexander Spunkel, antiguo compañero de Mark Addlerrick (a quien realmente recuerdo con mucho cariño y falleció mucho antes que yo) y le dije que estaba escribiendo mis memorias. Me comentó que su padre había muerto en 1959 y me hizo algunas preguntas que respondí como pude, en base a algunos recuerdos accesorios. Pasada la primera extrañeza por su parte, me confirmó que su papá había muerto el dos de enero de ese año. Le dije que no sabía del fallecimiento y que no me concordaban los datos que tenía. Me

aseguró que esa fecha era correcta y que podía visitar su tumba en el cementerio de La Chacarita, pero ella no recordaba el número.

- ¿Recuerda Usted la fecha de nacimiento de Mark? -pregunté mientras me chorreaban las lágrimas.

- Si, claro. Nació en Budapest el 12 de enero de 1892. ¿Ha sido Usted compañero de mi padre en el cuerpo diplomático?

En esa pregunta de mi hija -la que engendré con otro cuerpo, pero que sigue siendo la hija de mi corazón- decenas de recuerdos quedaban confirmados. Tenía el impulso de decirle que era su padre quien le hablaba, que aunque tenía otro cuerpo ahora era yo mismo, que podía decirle cantidad de detalles probatorios, que sólo conocíamos en el seno familiar, anécdotas que se agolpaban en la mente y más recuerdos que me daba cuenta que podían ir saliendo por simple asociación en cuanto quisiera escucharme. Pero por otro lado me daba cuenta que semejante cosa podía confundirla, asustarla y terminar ambos muy dañados. Mientras su madre se había aferrado tenazmente a los dogmas religiosos de la religión católica romana, mis hijas estaban tan desconformes con esa iglesia y algunos de sus postulados, que se hallaron mucho mejor en la Iglesia Ortodoxa. No obstante, el tema de la reencarnación era algo que no podía tocar. Me debatía en esos segundos entre los impulsos emocionales y los dictados por mi mente objetiva.

- ¿ Me oye, señor Alexander ? Creo que le oigo llorar... ¿Se siente bien?.

- Si... Estoy bien. Perdone Usted, es que... Bueno, cosas de viejos y... Son tantos recuerdos... No quiero causarle molestias, ¿sabe?.

- Nada de eso. Tengo maravillosos recuerdos de mi padre. Pero aunque a su edad seguramente se aferra al pasado, igual quizá le gustaría mirar hacia el porvenir... Si vive en Buenos Aires, podemos encontrarnos en el café de la Galería Arcor... Su nombre me suena, mi padre nos ha hablado de Usted, pero creía que había fallecido...

- No... No hace falta que nos reunamos, por ahora. Un par de preguntas para aclarar algunas cosas y le prometo no molestarla más... ¿Recuerda Usted un suceso en su niñez, como una caída de un caballo o algo así, cerca de un puente...?

- Ah, no... No fui yo quien tuvo ese accidente. Quizá mi padre le haya contado que mi tía, que se llama igual que yo, se cayó de un caballo que él tenía ensillado para salir y mi tía lo montó y se desbocó... Eso fue cuando mi padre era muy joven. Siempre tuvo un gran sentimiento de culpa, porque mi tía se rompió una pierna...

- ¿Vive aún su tía?.

- Si, claro, tiene 85 años, pero los lleva muy bien... Ella nació el primer día del siglo XX... Como mi padre la hizo operar de la pierna en Alemania, donde tenía ciertos privilegios... Seguro que Usted ya sabe todo eso... Pues quedó muy bien.

- ¿Y su mamá vive aún?.

- No, hace cinco años que falleció de un ataque al corazón. Murió muy tranquila... ¿Por qué no nos reunimos, señor Alexander?, Sería un placer ayudarle en sus escritos en todo lo referido a mi padre. Seguro que mi hermana Sofía también estará encantada de conocerle y recordará algunas cosas más que yo. Tengo muchas fotos de mi padre, por si le interesan...

- No, no... Creo que no será necesario, aunque me encantaría darle un abrazo... Con todo respeto, como a una hija. En cuanto a las fotos tampoco las preciso, recuerdo a su padre muy claramente... Perdone Usted esta molestia y dele mis respetos a su hermana y toda su familia. En fin, que su padre... Seguro que ha vuelto a nacer si es real lo de la reencarnación...

- No creo en esas cosas, señor Alexander, pero tampoco se sabe mucho al respecto. De todos modos mi padre ha de estar en buenas relaciones con Dios. No era muy religioso pero creía en Dios y obró -que yo sepa- siempre bien. ¿Qué cree Usted, que le conoció en otros ámbitos?.

- Le aseguro que puede sentirse orgullosa de su padre. El sintió siempre por su familia un Amor infinito, y en especial por Usted... Pero no se lo diga a su hermana, que se pondría injustamente celosa. Las ha querido a ambas por igual, pero por Usted tenía más afinidad... Creo que incluso su mamá alguna vez se puso muy celosa...

- ¡Ay, si...! ¿Cómo sabe eso?. Bueno, mi padre se lo habrá contado... Eran tonterías de mamá. Ella era muy dominadora y celosa con todo el mundo. La verdad es que nunca se llevó demasiado bien con mi padre, especialmente por el tema religioso...

La conversación duró unos minutos más, pero fui distendiéndola para calmarme, porque a cada momento tenía que controlar el impulso de decirle toda la verdad. Me despedí agradeciéndole y prometiendo que la llamaría si precisaba aclarar alguna cuestión más del pasado. Una vez que colgué pude llorar cuanto me dio la gana hasta que el camarero me llamó a la puerta, avisando que tenía mesa preparada para la cena.

Al día siguiente fui al cementerio y solicité el registro general con motivo de investigaciones históricas familiares. El empleado me miró con alguna desconfianza, me hizo algunas preguntas y me vi obligado a dejarle mi documento de identidad. Me hizo pasar a un cuarto donde me ubicó en los registros por años y en menos de cinco minutos hallé mis referencias. La tumba de Mark Addlerrick estaba a sólo un mes de caducar. Para conservarla habría que pagar unos impuestos, pero no tenía interés alguno en que mis despojos materiales fueran conservados, sino todo lo contrario.

Como estábamos en los últimos días de Octubre y habían de hacer varios arreglos en el cementerio para el primero de Noviembre, había sectores inhabilitados al público, así que muy poca gente transitaba. El empleado me permitió de todos modos acceder al sector que me interesaba, el cual se hallaba completamente desierto. Un cuarto de hora después estaba ante mi tumba, tal como la recordaba. Lógicamente, la había visto en Astral durante el sepelio, y recordaba perfectamente el crucifijo cuya colocación, en contra de mi expresa voluntad, me había causado un gran dolor y a la vez algo de odio. Caminé alrededor asegurándome de que nadie me viera y arranqué como pude el detestado crucifijo, dándome cuenta que estaba haciendo un ritual mágico de primera magnitud. Aunque nunca me sentí esclavo de ese arquetipo psicológico tan morboso, sentí un alivio espiritual imposible de describir en cuanto pude extraerlo junto con una pesada masa de cemento. Lo dejé a un costado y tapé el agujero con tierra y un pedazo del hormigón que logré desprender de la base del crucifijo. Sin dejar de observar los alrededores busqué un sitio donde esconderlo y hallé a treinta metros un pequeño mausoleo cuya puerta cedió al empujón. Allí lo dejé y volví a mi tumba, para asegurarme que no quedaban rastros de mi proceder.

Vagué durante el resto del día por la ciudad, sin darme cuenta que tenía hambre. Intenté ubicarme en la localidad donde había tenido mi almacén de ramos generales y tras un par de horas en "bondi" (autobús), encontré el sitio. El comercio aún existe, con mejor edificio y con el mismo nombre.

No quise saber más porque corría el riesgo de no poder con mis emociones. Al volver al hotel llamé de nuevo a mi hija para decirle que "mi amigo Mark" me había encargado alguna vez que no se guardaran sus restos mortales.

- Me lo dijo a mí -le dije a Sonia- porque su esposa seguramente no sería fiel a sus pretensiones. Ya sabe... Por esas cuestiones de la religión...

- Justamente estamos por ir a renovar por diez años el impuesto de la tumba... -me dijo- Pero mi hermana me ha sugerido que lo olvidemos y respetemos el deseo de mi padre, de quemar el cuerpo y desparramar sus cenizas al viento.

- Si realmente ama la memoria de su padre, sería bueno que se olviden y que la municipalidad elimine esa tumba y los restos que queden. Se lo digo porque comparto el modo de pensar que él tenía. Imagínese que le viese desde donde estuviera... ¿No sería lo mejor respetar su testamento?. Porque lo dejó testamentado así, por escrito... ¿Verdad?...

- Si... Pero mi madre era muy arraigada... Señor Alexander... ¿Cómo sabe Usted tantas cosas de mi familia?... ¿Cómo habla tan bien castellano...? Usted estaba asignado al cuerpo diplomático alemán y...

- Bueno... Su padre y yo... Somos... Bueno... Éramos... Muy amigos... No se imagina cuánto. Más que hermanos... Pero ya está todo dicho, Sonia... ¡Ay, Sonia!, no sabe Usted cuánto la quiere su padre...

- Si... Igual le hemos querido todos los que le conocimos...

Y aduciendo que debía marcharme, luchando brutalmente para reprimir mis impulsos, nos despedimos, para no volver a comunicarnos hasta hoy. Aunque siempre me ha quedado el profundo dolor de no poder decirle que el Alma de su padre ocupa un nuevo cuerpo, no he perdido la esperanza de hacerlo algún día. Pero mientras los dogmas religiosos bloqueen las mentes de la humanidad, no podrá ésta comprender la realidad de la existencia del Alma, de sus mecanismos de evolución y sus riesgos de involución.

Visité a unos parientes durante el día siguiente y volví a mi ciudad. Por un lado tenía la satisfacción de haber vuelto a escuchar la voz de mi hija y de haberme quitado del psiquismo los treinta kilos del símbolo de la Tortura a Cristo. Por otro lado sentía la angustia de saber que mis hijas no podían conocer la nueva personalidad de su padre. En realidad, la misma persona y personalidad ocupando un nuevo cuerpo. También sentía cierta satisfacción dando por hecho que mi hija haría respetar mi voluntad testamentada. El nombre de Mark Addlerrick sería borrado del "Libro de la Muerte" en el cementerio de La Chacarita.

Y algo más, que por el peso de las emociones no valoré en ese instante: La confirmación más contundente, clara y definitiva de que mis recuerdos askásicos son correctos, que bien pueden diferenciarse de las onirias, delirios y ensoñaciones, que algunas veces las he tenido -como todo el mundo- y temía que pudieran confundirse. Pero no, la claridad y correlatividad del recuerdo askásico cuando es real, es tan impecable y completo como recordar lo que hice hace un rato, o más claramente,

como si se volviera a vivir. Y ahí reside un gran problema -y peligro- para las mentes que no puedan soportar la carga emocional de los recuerdos.

Después de aquellas comprobaciones no he dejado de efectuar cuantas he podido cada vez que he tenido un recuerdo, porque a la mente objetiva siempre hay que darle lo suyo, es decir la conformidad necesaria para mantener un grado de consciencia clara que nos ponga a resguardo de cualquier tipo de delirio. Mientras más sutiles y difíciles de materializar en pruebas sean las cosas que tratamos, más objetivos debemos ser, más científicos, metódicos y escépticos debemos ponernos al analizar los hechos interiores y las vivencias, los recuerdos y toda su larga estela de impresiones. Muchas cosas pueden comprobarse como he hecho casi siempre, mediante un estudio histórico en base a los datos recordados, pero siempre que pueda descartarse el haber tenido un conocimiento previo de esas situaciones mediante lectura, películas, etc..

También me ocurrió que habiendo recordado años antes a un grupo de personas junto a las cuales fui quemado en la hoguera pública, les encontré a tres de los más importantes. No tenía elementos de comprobación objetiva, pero una de las personas me dijo que tenía recuerdos askásicos y me describió con absoluta exactitud lo mismo que recordaba yo, comprendiendo así nuestro mutuo lazo karmático. Un niño de unos doce años intentaba rescatarnos, impedir nuestra muerte, pero los soldados lo arrestaron y se lo llevaron para que no moleste. No se hallaba en aquel grupo argentino. Lo encontré hace tres años en España y la afinidad que surgió fue impresionante, porque le reconocí tras unos minutos de conversación. Al referirle mi recuerdo, en vez de tomarme por un chalado vibró de pie a cabeza y se puso a llorar, en lo que no pude menos que acompañarle, puesto que me refirió partes de sus recuerdos de nuestra relación maestro-discípulo, con una precisión de detalles tan clara como mis recuerdos.

Para finalizar este capítulo de casuística personal, referiré lo ocurrido casi veinte años después, cuando me encontraba durmiendo. Mi esposa me despertó de madrugada y me preguntó si había sido pintor en otra vida, entonces le dije que si, pues siempre me gustó la pintura y aunque nunca fui famoso por ellas, las vendía muchas veces, no como una extra económica, sino como simple necesidad de expresarme por medio de las Bellas Artes, en especial de dibujos, pinturas y grabados. Pero volví a dormirme y al despertar unas horas después seguimos la conversación.

Entonces, rompiendo una barrera que tenía respecto a contarle mis recuerdos (a pesar de vivir tan mágicamente como nuestro

encuentro en Alicante) le dije que habíamos sido esposos antes, comentándole que justamente había pintado, cuando vivíamos en las Bóvedas de Uspallata, unas décadas antes al 1800, un carruaje al que también había grabado y luego lo encontré en un libro del Archivo Histórico. Ella quedó muy sorprendida, porque su experiencia en la madrugada fue que se despertó porque tenía una visión (que no un sueño, sino en estado de media vigilia o estado "alfa") de un carro tirado por cuatro caballos, al que se acercaba en consciencia pero ella se retiró sobresaltada, sintiendo que se encontraría con "alguien conocido" y que tendría una experiencia muy fuerte de la que quiso rehuir. Oyó su voz interior en ese momento, que le decía: "***Y te enamoraste de un pintor***"...

Le pedí que me describiera el carruaje, y su descripción no podía ser más exacta y precisa. Hubiera tenido un recuerdo askásico en toda regla si en vez de retirarse o alejarse en consciencia de la visión, se hubiese internado en ella fríamente, como espectadora sin importarle lo que viera.

Creo que no me alcanzarían años para relatar la inmensa cantidad de recuerdo que tuve, siendo que jamás hice nada por acceder a ellos y -como ya he narrado- con espantosos sufrimientos la mayoría y no menos espantoso fue intentar reprimirlo cuando apareció aquel, durante el servicio militar. Sólo tengo un recuerdo de mis últimos momentos de vida que no fue traumático en nada, a pesar de lo trágico. Me encontraba en un barco, siendo un bebé de meses y me arrojaron al mar. Recuerdo la caída como algo confuso, luego el frío, el ahogo y un instante de desesperación, pero después un sopor agradable y una sensación de libertad, viéndome fuera de los pañales que me tenían como prisionero en traje de momia.

Eso duró unos momentos, pero más largos estos que la sensación de ahogo que fue muy corta. Después, una sensación de plenitud que me duró por largos minutos cuando recuperé la consciencia objetiva. En fin, que he presentado abiertamente mis intimidades psíquicas y espirituales a pesar del riesgo del descrédito en otras cuestiones (comerciales y sociales) porque no se puede vivir reprimiendo las verdades que se saben y sienten sin el riesgo de perderse a uno mismo. A muchos Lectores mi situación les resultará afín y les ayudará a comprender sus experiencias, a otros les ayudará en el futuro si no pueden Trascender y evitar la muerte, como seguramente habrá charlatanes que harán de este material y/o lo que aprendan de él, las adulteraciones necesarias a sus intereses absurdos y espurios. Pero no podemos callar la verdad de la razón por la que nacemos, por el riesgo

implícito de que se inventen mentiras y rollos pseudoesotéricos o místicos con ella.

ANATOMÍA ESOTÉRICA HUMANA

No podemos hacer con este tema, como aquel chico que quería aprender geometría y dominarla sin necesidad de aprender matemáticas, considerando que los números eran "de otro plano" nada interesante para él. Para entender técnicamente la cuestión de la reencarnación, debemos abarcar lo mental como lo Astral y toda la conformación del Ser Humano, es decir, conocer los vehículos que utiliza el Ser para manifestarse. Que no se tenga videncia, audiencia u otro modo de percepción del Astral, ni recuerdos askásicos aún, no quiere decir que no se pueda conocer estas cosas en lo más importante: EL PROPIO CAMPO ASTRAL. Con ello se puede lograr una vivencia que permite comprender (y en muchos casos comprobar) la cuestión de la reencarnación, pero por sobre todo, comprender -no ya de modo meramente teórico- que el cuerpo físico en el que habitamos y nos sirve de vehículo es sólo eso: Un hábitat y un vehículo. Que por más Sagrado que sea este "Tabernáculo" el Verdadero Ser tiene otras perspectivas, coincidentes o no con los del ser mundano. Mientras mayor sea esa coincidencia, mayor será la Felicidad del Ego mundano y mejor la evolución del Ser Verdadero.

Al margen de consideraciones supra-fisiológicas o morfológicas, que puedan verse o no, igual se puede aprender ***cómo funciona*** el Cuerpo Astral, y puede limpiarse, sanearlo, perfeccionarlo y manejarlo cada vez mejor. A partir de ahí, con este segundo vehículo (el único que puede separarse del resto del conjunto sin perder la vida), en condiciones adecuadas, se puede practicar el muy mentado y verdaderamente poco conocido "Viaje Astral", al que también es fundamental diferenciar de las onirias, ensoñaciones, relajaciones con sueños inducidos o autoinducidos y otras prácticas, que en algunos casos meras masturbaciones mentales. El Viaje Astral es una práctica que puede -y debe- comprobarse de modo objetivo, concreto y material, empleando sencillamente el método científico. Nada complicado, como verá luego el Lector.

Con o sin viajes Astrales, es imprescindible el conocimiento de la psicología real del Ser Humano y al menos una comprensión teórica y práctica diferenciada, de las funciones del cuerpo Astral o "Emocional". En síntesis, este cuerpo magnético, de un volumen algo superior al físico

e interpenetrado con él, tiene un peso de 2,8 gramos en una persona sana de 80 Kilos. Un bebé tiene un Astral proporcionalmente más pesado y un anciano muy desvitalizado lo tiene proporcionalmente mucho más liviano (estas cuestiones técnicas servirán a los científicos que trabajan en peso y medida a partir de nuevas tecnologías, así como a los que realizan experimentos con enfermos terminales a punto de fallecer).

Para el Lector que quiera iniciarse en la vida mágica, en el conocimiento del mundo Astral, lo cual es fundamental para comprender la perspectiva de la reencarnación, es muy importante saber que el cuerpo Astral tiene una serie de facultades muy distintas del físico, correspondientes a ese plano vibracional -en realidad material, no espiritual- donde la densidad de la materia es unas treinta mil veces menor que la del agua y su vibración (oscilación de las partículas) se encuentra por encima de los cuatro trillones de ciclos por segundo. El Alma se encuentra sobre los quintillones de ciclos por segundos.

Veamos la Anatomía Esotérica Humana a grandes rasgos, pero suficiente como para tener una base sólida a la hora de comprender las vivencias y pasar a las prácticas de comprobación:

Como puede verse en la lámina correspondiente, poseemos SIETE CUERPOS. Estudiar técnicamente la Anatomía Esotérica Humana está muy bien, pero quien se quede en la teoría no obtendrá más que un vago beneficio intelectual, apenas útil a la hora de la transición mortal, que en realidad no debería existir. Morimos porque tenemos una genética adulterada y entrar en ese tema no es propósito de este libro. Al respecto he explicado con mayor amplitud en el libro "Alcanzando La Inmortalidad" y aún mayores detalles históricos de nuestra razón antropológica pueden encontrarse en el Libro Primero del "Testamento de Todos los Tiempos", del VOTIVVM HERMETICVS.

Pero el Lector puede, a partir de lo que en adelante se enseña, practicar cuidadosamente como para conocer desde otro ángulo -muy práctico- la propia anatomía psicológica y en especial su propio cuerpo Astral. En este libro veremos ahora como se hace un viaje Astral, pero antes de pasar a la práctica es imprescindible depurarlo de sus miedos y odios, así como de los vicios más deletéreos, como el alcoholismo, las drogas psicotrópicas y todos los que dañan al físico de modo directo.

La depuración psicológica o "Catarsis" se explica detalladamente en el Libro Segundo del Testamento de Todos los Tiempos. Sin dicha depuración, además de resultar muy difícil hacer una verdadera salida en el cuerpo Astral, sería peligroso en caso de lograrla. Imagine el Lector a

una persona -que puede ser Usted- teniendo miedo a los fantasmas, a los "aparecidos" y esas cosas casi intangibles desde el plano material. Justamente se trata de ingresar en ese mundo, donde no hay nada realmente temible, nada que pueda dañar nuestro cuerpo Astral ni el físico (a no ser las excepciones emergentes de enemistarse con un brujo que conozca efectivamente las reglas de interacción desde el plano Astral que detallo luego). En general quienes tenemos ese conocimiento y capacidades somos Magos (lo opuesto al "brujo") y no vamos a estar usándolas para perjudicar a la gente, ni siquiera a nuestros eventuales enemigos mundanos (políticos, económicos, ideológicos o personales), a menos que nuestra vida y/o evolución dependa de ello.

Las únicas afecciones realmente hechas desde el plano Astral sobre otra persona, es cuestión de luchas entre magos y brujos, no entre practicantes que simplemente hacen un viaje Astral consciente, que externamente a ellos, no se diferencia de cualquier persona que ande en Astral dormida, entre las multitudes de personas que se encuentran en Astral en cualquier ciudad durante las horas nocturnas.

En ese sentido de interacción, las "reglas de juego" son por demás estrictas y ni los peores brujos atacan a un practicante, a menos que éste sea un mago entrenado que toma armas contra ellos. Aclaro esto para tranquilidad del practicante, que nada debe temer realmente del plano Astral, puesto que su único problema está en su propia psicología: Odios y miedos. Los odios no anulan la capacidad de salir en Astral, pero son un obstáculo importante y quizá peor a largo plazo. En cambio los miedos la anulan total y absolutamente. Infinidad de personas han logrado salir en Astral o han salido espontáneamente sólo una vez, sin poder aprovechar ni repetir la experiencia, a causa del terror que han sufrido al verse separados de su cuerpo físico. Con ello ha quedado un bloqueo psicológico a modo de defensa natural que la mente impone y que cuesta lo suyo superar una vez eliminados los miedos. Por eso no viene mal repetir que antes de intentar un viaje Astral (el mejor modo de comprobar la posibilidad de reencarnación, a falta de recuerdos askásicos), es imprescindible eliminar todo parásito psicológico.

Sin este "abarcar" de criterios diferenciados entre "mente" (cuerpo Mental) y "emociones" (cuerpo Astral), no es posible entender la psicología auténtica. Se caería en la limitadísima y caduca visión de los neuropsiquiatras de la vieja escuela, que consideraban (y consideran muchos, porque lamentablemente tienen hoy el control oficial de la psiquiatría), que somos un cacho de carne con un manojo de pensamientos, entonces "te arreglan" con un martillazo químico cuando estás deprimido, otro contrario cuando estás eufórico, y con una infinita

gama farmacéutica, drogan hasta la coronilla a sus pacientes. Estos no se curarán nunca de ese modo, pero quedarán tan idiotas que no serán molestia... Mientras tengan el medicamento.

En fin, que no puede entenderse la mente sin entender la diferenciación de funciones entre el cuerpo Mental y el cuerpo Astral. En todo caso, cabe aclarar que las emociones y las pasiones deben ser todas eliminadas, para poder instalar -tanto en el cuerpo Mental como en el Astral- los SENTIMIENTOS, muy diferentes de los parásitos emocionales. Los Sentimientos son emanaciones del Alma. Mientras más Sentimientos y mejor equilibrados los tenemos, en reemplazo de pasiones y emociones, más elevada, noble y sana será nuestra personalidad.

En cualquier caso, la Mente es la manifestación en nuestro plano mundano de los Sentimientos derivados de la Inteligencia Divina propia del Alma, así que sus funciones: Percepción, Razón, Imaginación y Consciencia, han de usarse siempre, a fin de tener bajo control al cuerpo Astral y los Sentimientos derivados del Amor. En la Tabla de Yoes Psicológicos y la de Aspectos del Ser Verdadero que se encuentran en "Alcanzando la Inmortalidad", pueden contrastarse las diferencias. El Proceso Catártico consiste en observar, detectar, diferenciar, reprimir y eliminar los "yoes psicológicos". A medida que el "yo vacío" se hace sentir, ello nos indica que es oportuno entonces empezar a meditar sobre los Sentimientos, afinándonos con ellos tanto en lo mental como en lo Astral, con lo que empezarán a "instalarse" en nuestros cuerpos sutiles.

Los "yoes psicológicos" no son "mentales", sino de naturaleza Astral, pero cuando toman el gobierno de la mente toda la personalidad queda esclava de ellos. Y basta uno sólo (envidia, celos, lascivia, ira, estupidez, miedo, vicios, etc.) para arruinar una vida, así que ya puede comprender el Lector por qué hay en el mundo tanta infelicidad, absurdos y desastres individuales y colectivos. Casi todas las personas funcionan por yoes psicológicos en vez que por Sentimientos. Aún estos, irradiando desde el Alma, no hacen más que nutrir con su energía a los parásitos que la roban y que gobiernan la personalidad. Cuando logramos destruir los falsos egos, adquiriendo una experiencia sobre ellos, creamos un archivo en la mente. Dicho archivo nos servirá para reconocer cuándo actúan esos mismos parásitos en nosotros o en otros, pudiendo comprender a los demás en sus errores y a la vez defendernos de sus actitudes. Pero esos bichos son emocionales, no mentales, por lo tanto son Astrales y no es posible salir en Astral con ese cuerpo parasitado y debilitado.

No es necesario buscar las "madrigueras" de esos parásitos en la mente ni en ningún vericueto de nuestro cuerpo Astral. Ellos aparecerán solos, sin que se les busque. Sólo hay que estar ALERTA las 24 horas. Hasta en sueños aparecen, y mucho. Cuando uno comienza a tomar consciencia de las ***motivaciones*** por las que piensa, habla y hace las cosas, entonces se ha dado el primer paso hacia una guerra interior tremenda, de la que sólo puede salir victorioso el Verdadero Ser, a menos que se abandone la batalla.

¿POR QUÉ NO SE RECUERDAN LAS VIDAS ANTERIORES?

No recordamos las vidas pasadas porque tenemos un "CPU" nuevo, un nuevo "ordenador". El nuevo cerebro no tiene la memoria que se deshizo casi al momento de morir el otro cuerpo. Sin embargo hay parte de esa memoria y con bastante detalle en el Astral. Si logramos reencarnar con el mismo Astral en vez de ir al Devachán, tenemos muchas posibilidades de recordar espontáneamente algunas encarnaciones anteriores, pero en especial la última, con cuyo mismo cuerpo astral andamos ahora. En cualquier caso, el Alma contiene el registro depurado de TODAS las encarnaciones, es decir, nuestra propia Memoria Askásica. Quien logra la finalidad de la Yoga (Unión con la parte Espiritual del Ser), entre otros efectos tiene el de recordar sus anteriores vidas.

Hay varias razones por la cuales no se recuerdan normalmente las vidas pasadas.

a) Anatómicas: Los cuerpos físicos, mental, Astral y Vital no son los mismos que el Ser usó en la vida anterior. Es el mismo Ser y tiene la misma Alma, cuya estructura tiene Ocho Esferas de Consciencia interpenetradas e interactivas, (Amor, Inteligencia, Verdad, Vida, Voluntad, Abundancia, Transmutación y Eternidad). Pero la memoria del Alma no se puede conectar fácilmente con el nuevo cerebro, la nueva mente y el nuevo cuerpo Astral. La complejidad y completitud del Alma no puede ser interpretada por una consciencia mundana ni por su órgano psíquico que llamamos "Ego", a menos que haya una sincronía, la cual no se produce mientras el vehículo no esté preparado para ello.

b) Psicológicas: Sin depuración psicológica, nada realmente Trascendental es posible y las experiencias que puedan lograrse teniendo un cuerpo emocional lleno de parásitos sólo puede redundar en perjuicios, enfermedades, locura y desesperanzas. Hacer la ***Catarsis*** (purificación) no es fácil ni "divertido" para la mayoría de los que entran en esa guerra interior, pero no hay en la vida mejor inversión de tiempo y

esfuerzo que la propia purificación de la personalidad. Si es importante hacer una depuración orgánica, evitando las toxinas, no lo es menos la depuración de un cuerpo superior en vibración al físico, como es el Astral.

Como he explicado brevemente antes, las cargas emocionales de los recuerdos askásicos son tan grandes, que sólo un cuerpo Astral debidamente purificado y fortalecido puede soportarlas. Los odios, miedos, violencias, terrores, angustias, dolores y cuanta sensación desesperante pueda imaginar el Lector, se presentan en el recuerdo con el mismo ímpetu que cuando ocurrieron los hechos, de modo que si casi nadie recuerda sus vidas anteriores no es por "error de la Naturaleza", sino por una defensa natural.

Hay en los manicomios muchas personas que han quedado desquiciadas sólo por tener recuerdos askásicos que no han podido asumir como "cosa pasada", otros por la "reinstalación" de yoes psicológicos que no habiendo sido depurados en esta vida, encuentran una poderosa "carga vital" en el áskasis. Imagínese a un hombre que haya sido violento, taimado, un psicópata asesino... En esta encarnación, teniendo las mismas tendencias más o menos reprimidas, tiene un recuerdo askásico (con mayor o menor consciencia) relacionado a hechos de igual carácter, con lo que sus emociones enfermizas y brutales se potencian enormemente... Hay un fenómeno de atracción por afinidad magnética con los parásitos abandonados en el Astral en otras vidas. De modo que si no se supera en ésta, poniéndose el sujeto por encima del orden vibratorio de dichos parásitos, estos son "recuperados" para desgracia del portador que los incubó en vidas pasadas.

Cuando se tiene un recuerdo askásico, la mente no sólo conecta con la memoria del Alma, sino también con la memoria del Planeta. Hay un alineamiento vibratorio entre la mente actual, el cuerpo Astral, los recuerdos del Alma y la memoria Planetaria. Si no se tiene una mente objetiva poderosa y una cierta costumbre de observar, controlar y purificar el campo emocional interior, los recuerdos tenderán a avivar los parásitos existentes en el cuerpo Astral, a fortalecerlos. Más de una vez me he encontrado con personas que he conocido antes, ha venido el claro recuerdo de quiénes eran y he sentido el odio que quedó sin transmutar en vidas anteriores, del mismo modo que con otras personas ha brotado el mismo Amor que he sentido por ellas anteriormente. Claro que ambas emociones han de ser manejadas por la Inteligencia y el sentido común, por la lógica en combinación con la ética, superándolos y/o transmutándolos inmediatamente. Tampoco podemos hacer partícipes a esas personas de nuestros procesos interiores, sean karmas

de relación agradables o lo contrario. Por ejemplo: Al encontrar a mi esposa hace siete años, no podía decirle en ese momento. "*Oye, yo soy el que te asustó porque me viste en Astral hace unos meses*", ni podía decirle luego, al recordar nuestras relaciones y antes de establecer una relación en firme "*Oye, que tú eras mi esposa en otra vida...*" . Fue preciso dejar que ella hiciera su propia catarsis, su propio adelanto en la consciencia y en este caso, tener al menos un recuerdo askásico propio, porque a pesar de nuestro Amor y confianza mutua, existía una diferencia de consciencia que debía acortarse poco a poco, dando tiempo a su mente. De lo contrario, ella habría tenido que "creer en mi" en vez de saber y experimentar algo por si misma.

¿POR QUÉ ALGUNOS PODEMOS RECORDAR?

Que mis recuerdos hayan ido aflorando tan espontánea como inevitablemente se debe a que en la encarnación anterior hice un trabajo mágico y de búsqueda de la Trascendencia, suficiente como para evitar lo que Iesus el Esenio llamaba la "Segunda Muerte", es decir que he evitado la muerte del cuerpo Astral, volviendo a encarnar con el mismo. A este trabajo mágico lo describo con suficiente detalle en "Alcanzando la Inmortalidad", pero en síntesis, se trata de haber purificado mediante el Proceso Catártico el Astral y haberlo nutrido lo adecuadamente, mediante la práctica del Tantra, aunque mi esposa de la vida anterior no la compartía. Además, movilizaba la energía vital en todas sus modalidades, de todo el conjunto corpóreo, mediante la Yoga propia de mi Raza.

Es decir que practicaba lo mismo que ahora: Catarsis, Yoga y Tantra, que son las aplicaciones prácticas de la ***Doc-Trina***. Si en esta encarnación hubiera comenzado a edad más temprana la "vida mágica", mejores condiciones aún tendría ahora. En esta comencé desde muy pequeño el proceso catártico, pues no tuve que aprenderlo, pero empecé tardíamente la práctica Tántrica y la Yoga Rúnica (propia de la Raza Aria y de la Cobriza, como la Yoga Tibetana es a los Amarillos y la Danzayoga a los Negros). Sin embargo, la Catarsis, en mi caso espontánea, al conservar el mismo Astral que en la anterior, con un buena experiencia en autoobservación y manejo de las emociones y Sentimientos, no es algo difícil de aprender para cualquier persona.

Sobre el Tantra existe mucha biobliografía, pero la mejor -sacando elementos místicos- es la de Samael Aum Weor, (la Iglesia Gnóstica) cuyas indicaciones prácticas son absolutamente válidas, aunque cada uno puede dejar cierto margen de adaptación propia. La clave

fundamental está en disfrutar del sexo con profundo Amor y sin derramar inútilmente la energía vital en la eyaculación seminal. Nadie se enferma por esta práctica aunque es peligrosa realizarla si no se hace la Catarsis, porque de lo contrario, en vez de alimentar con la energía ***Kundalini*** los propios cuerpos, se alimentará a los parásitos emocionales. No obstante, es bueno comenzar las tres actividades a un mismo tiempo. La diferencia de tiempos de aplicación es que el sexo Tántrico y la Yoga se practican una vez al día, mientras que la Catarsis es algo que debe establecerse como "autovigilancia permanente". A ello se refería Francisco de Asís, cuando decía que "***Hay que vivir orando para matar a los demonios del cuerpo y el Alma***".

El nacimiento con el mismo Astral implica nacer con una larga serie de experiencias emocionales aprovechables y habilidades que se conservan o que se vuelven a aprender con gran facilidad, cosas que muchas veces son sorprendentes, aunque no se tenga memoria askásica propiamente dicha.

Las personas que recuperan la memoria un poco más completa tienen todas las ventajas que dan los conocimientos, aunque a veces tengan alguna dificultad para encuadrarlos en la época y lugar en que encarna. No obstante, bien cierto es que "el saber no ocupa lugar", y mejor aún si se sabe administrar dichos conocimientos con humildad y sabiduría. (La sabiduría no es "conocimiento" en el sentido mental, sino la inteligencia para administrar éticamente cualquier conocimiento. Puede decirse que "sabiduría" es el extracto máximo del conocimiento, porque incluye el cómo, cuándo, dónde y porqué aplicar un conocimiento cualquiera). Y como es lógico, conservar conocimientos de una vida anterior implica facilidad para manejarse con mayor sabiduría.

Otra ventaja añadida de reencarnar por primera vez con el mismo cuerpo Astral, es que se facilita la continuación de reencarnaciones sin perderlo, porque así como se ha alcanzado mediante la práctica mágica (Catarsis, Yoga y Tantra), el conocimiento de dicha práctica se recuerda -con sensación de "intuición"- o se adquiere muy rápidamente.

Pero aún hay más: El contacto con el Alma se hace más fácil también, porque la armonía del cuerpo Astral permite a ésta irradiar sus Esferas de Consciencia al cuerpo Mental. Así que con seguridad se recordarán otras encarnaciones anteriores, no sólo la última. Incluso -tal como me ocurrió a mi- se recordarán desde las más antiguas hasta la última, en una sucesión administrada por el Alma. Dicha administración la realiza el Alma de un modo que apenas puede vislumbrar nuestra pequeña mente mundana, porque el Alma tiene en su Esfera Inteligencia,

una experiencia acumulada en el larguísimo proceso evolutivo a través de los diferentes Reinos Naturales.

Por si fueran pocas estas ventajas, cabe señalar que el desarrollo de los Chakras que se haya logrado en la encarnación anterior, viene a desarrollarse casi congénitamente, porque el cuerpo Astral tiene todas las disposiciones orgánicas adquiridas con los cuerpos vital y físico anteriores. Igual es preciso dar a ese desarrollo un ajuste para activar los Chakras del nuevo cuerpo, pero estando la tendencia en el Astral, todo marcha mucho más rápido y fácil.

OTRAS ACLARACIONES DIVERSAS:

1) No existe, por ejemplo, un "Yo creativo" como parásito psicológico, ni un "Yo científico". Estos son en todo caso, auténticos aspectos del Alma y del Yo Real, así que no debemos confundirlos con los yoes psicológicos, que pueden llegar a someterlos y usarlos, como el "creativo" que fabrica misiles y el "científico" que crea bombas atómicas. En realidad esa gente se mueve por codicia, odios, delirios de superioridad, desamor, etc..

2) La "*Psicología Astrológica*" tan de moda últimamente, es un rebusque pseudointelectual como podría serlo el "*Análisis Psicosomático Según las Descargas Flatulentas de las Mañanas*".

No existe tal asignatura de "Psicología Astrológica", ni en lo "oficial" ni en lo esotérico. La Astrología es una ciencia esotérica que sólo conocen en realidad menos de un centenar de personas en todo el mundo. Todo lo que ofrece al respecto el mercado es mero reflejo pseudocientífico de la Astrología. Ninguno de los Astrólogos que así merecen llamarse hace comercio con algo tan complejo y muy pocos han escrito libros, cuya extraordinaria información requiere para ser leída, entendida e interpretada correctamente, profundos conocimientos astronómicos, matemáticos, estadísticos, psicológicos, anatómicos, físicos y metafísicos.

3) Los Yoes psicológicos no deben tratar de armonizarse. Ello equivale (muy propio de la escuela freudiana), a armonizar a los miembros de una pandilla de gamberros peligrosos. Cierto es que esa "armonización" equivale a fortalecer y consolidar la estabilidad emocional... ¡De los parásitos!. No la de la verdadera personalidad.

Los Yoes psicológicos deben destruirse, aniquilarse, matando hasta sus raíces y huevos, como se haría con el "Alien" de la película. Si se hace eso y se los elimina, los SENTIMIENTOS serán los elementos que determinen nuestro SENTIR, PENSAR, DECIR Y HACER. Y será Feliz, Consciente y Auténtico cualquiera sea su ubicación, su circunstancia, etc.. La catarsis no sólo es una liberación interior, sino que implica un importante saneamiento karmático. Muchas cosas desagradables, pendientes de otras vidas, quedan sin efecto cuando la personalidad ha sido purificada. La Ley Hermética de Ritmo interactúa con la de Causa y Efecto (Karma), poniendo a la consciencia del Ser por encima del "***reflujo pendular***" del Karma. Lo mismo vale desde otras encarnaciones hacia la actual, como de la actual a la venidera. El Verdadero Dios, el Absoluto Ser, -a plena diferencia con el dios de algunas religiones- no es un cruel maldecidor capaz de hacer leyes de "Ojo por ojo" en el sentido de la venganza, puesto que dicha actitud sólo iría en su propia contra, considerando que nosotros mismos somos ***parte de Él***, no meros esclavos de su Creación.

Haya hecho lo que haya hecho, nadie cosechará en otra encarnación, nada de aquello que haya superado benignamente en su Alma y en su psicología personal. O sea que estará mucho más libre y sin deudas, si consigue encarnar con el mismo cuerpo Astral. Pero ello sólo es posible cuando hay cierto grado de desarrollo y consciencia, lo cual sólo se alcanza mediante la CATARSIS.

Aunque vivimos en una naturaleza completamente desvirtuada por las manipulaciones del Demiurgo (falso dios, creador de la mortalidad por distorsiones genéticas y de todo tipo, del que respondo algunas preguntas más adelante), no estamos "fuera de Universo Divino" del Dios auténtico. Hay cosas que el Demiurgo no puede impedir, y una de ellas, es que se le escapen las personas que logren vencer en ciertos retos.

He ahí la serie de alegorías que se dan en "Los Juegos del Diablo", "Los Desafíos Orficos", etc., de los cuales hay variantes populares en todas las culturas. Todo el mundo sabe que si se mantiene fiel a su Consciencia, esa que dice cuál es el Recto Sentir, Recto Pensar, Recto Decir y Recto Obrar, aunque se sea analfabeto, con la Catarsis y autoconocimiento y control, se habrá ganado la partida y la Liberación.

Uno de los motivos por los cuales no se recuerdan normalmente las encarnaciones anteriores, pero a la vez una de las causas mismas de la muerte en vez que la Ascensión, es la acumulación de parásitos psíquicos. Por eso, liberarse de tales parásitos es condición ***sine qua non*** para vivir un proceso mágico que implica reencarnar con el mismo Astral, recuperar la memoria Askásica, hacerse fuerte en el Astral y

finalmente prepararse para escapar de la rueda de reencarnaciones y los riesgos involutivos que esta presenta, Pero nada de eso puede lograrse sin ese primer paso fundamental de la Catarsis o Purificación de la Personalidad.

Repitamos el concepto de cómo lograrlo: Una clara AUTO-OBSERVACIÓN, una terminante REPRESIÓN de los Yoes psicológicos, una ELIMINACIÓN rotunda del causante de sus raíces, así como especial atención a los que buscan "armonizarse" interiormente en este sentido: El maldito "Yo Pretextador" que como abogado es el Maestro Mayor de todos los parásitos.

A veces creo que la gente es un poco reacia a hacer la Catarsis y a enterarse de estas cosa porque le suena a "terrorismo", ya que hablamos de "observación", como si fuésemos espías, "represión" como si de dictadores se tratara; "eliminación", como si fuésemos los peores asesinos desalmados.

He notado eso en algunas charlas y en conversaciones cara a cara. No quiero pensar que semejante nivel de amansamiento pseudopacifista existe en las masas, pero es preciso ser así de contundente en la guerra interior. Basta que perdonemos a un sólo falso ego y permitamos su existencia, para que en un descuido se apodere de nuestra personalidad y nos lleve a tener una vida arruinada.

Recuerde, Estimado Lector: Sin Catarsis no hay recuerdos askásicos, desarrollo de facultades paranormales ni poderes de ninguna clase, como no sean los muy mundanos poderes políticos y/o económicos, de los que surge la esclavitud de las masas y del propio esclavista. El que desee recordar sus vidas anteriores o partes de ellas sin volverse loco; saber quién es en realidad, quién ha sido, pudiendo aprovechar el inmenso caudal de conocimientos y habilidades adquiridas, ha de tener sus cuerpos Mental y Astral muy depurados. Un desarrollo forzado del recuerdo askásico puede resultar -como cualquier desarrollo temporal para el que no se está preparado- una verdadera desgracia en vez que una maravilla, o la locura en vez que la Trascendencia.

LA MENTE

La Mente como Principio Universal no ha de confundirse con el cuerpo Mental y su manifestación física que es el cerebro, como aparato natural que nos une a ella. Por eso intentaré dar una explicación a partir de algunos procesos. (Ver la imagen de cuerpo mental en contraportada)

Nuestro cerebro no es quien tiene las ideas, sino que es el instrumento con el cual el SER que tiene Ideas, les da forma, imagen, concepto, medida, etc.. Los cambios físico-químicos son básicamente un EFECTO de la manifestación de una Idea. Pero una vez establecidos en el cuerpo Mental, pasan también a ser CAUSA en la producción de sucedáneos de la Idea. Por ejemplo: hábitos, creencias, parámetros tomados como "conocimientos", que pueden o no ser correctos en otra situación.

Las Ideas provenientes del Ser son algo muy complejo. Podríamos decir que las Ideas Primordiales en su manifestación pura, son los SENTIMIENTOS (no confundir con pasiones o emociones). El cuerpo Astral tiene una constitución material muy maleable, a la vez que actúa como conversor, que transforma esos Sentimientos en Ideas aplicables al plano mundano.

El cuerpo Mental (Inferior, físico, que hay que diferenciar del Alma, puesto que ésta es la Mente Superior), aporta lo suyo en relación a las funciones de la maquinaria biológica (cerebro). Entonces la Idea-Sentimiento se convierte en una Idea-Mundana (un plan, un proyecto, un objetivo, etc.). Todo esto ocurre en un proceso de ralentización de vibraciones, pero cuando no hay distorsión en el cuerpo Astral, el producto -manifestación mundana de la Idea-Sentimiento- es perfecto, acorde a los objetivos del Ser Verdadero.

Cuando -en cambio- el Astral está infestado de bichos (yoes psicológicos) la Idea-Sentimiento se transforma en emoción y/o en pasión, con propensión (por causa de la inercia mental) en una obsesión, en cavilación y diversas patologías, cuya raíz será siempre ese "yo psicológico" (o un complejo, es decir un conjunto de ellos), que tienen tres formas de manifestación: ***miedos, odios y vicios***. Los tres factores generadores de Karma negativo. Pero no resulta posible sacarse de encima estas pestes sin el concurso pleno de la mente, por es que en primer término, el Ser ha de tomar absoluto control de este instrumento, y para ello es imperiosamente necesario diferenciarse de ella. La mente (cuerpo Mental), dada la complejidad de sus funciones y poderes, creer ser ella misma el Ser verdadero.

En un estadio primitivo de la evolución humana, hay poca diferencia con el animal, puesto que el individuo cree ser un cuerpo físico. Luego, al desarrollar el intelecto y darse cuenta que la mente, con sus conocimientos, capacidad de percibir, memorizar, razonar, imaginar y -mediante estas funciones- puede determinar la propia vida, curar el cuerpo, construir cosas o destruirlas, dominar el medio y hasta dominar a otros, pues el individuo cree ser una mente. Pero mientras permanece en

ese estadio, apenas se da cuenta que en realidad sus procesos mentales están siendo guiados por Sentimientos en el mejor de los casos, y por emociones y pasiones en el caso peor, tal como ocurre a la mayor parte de la actual humanidad. Absolutamente todos los problemas de esta humanidad -tanto en lo individual como en lo colectivo- responden a la siguiente causa: ***Los yoes psicológicos tienen el control de la mente***.

Y como estos parásitos raramente están solitarios, ocurre que gobiernan por turnos, según las circunstancias, entonces el hombre piensa de una manera hoy y de otra completamente mañana. A veces se recapacita y se toma conciencia de haber dicho u obrado malamente, se rectifica al día siguiente, pero luego se vuelve a caer en lo anterior. Entonces tenemos el efecto de irresponsabilidad, pusilanimidad, indiferencia, incoherencia y falta de confiabilidad en tales individuos.

La mente debería estar permanentemente sometida al Ego, de la misma manera que el tablero de un vehículo lo está al conductor. Sin esa condición es imposible conducirse correctamente en la vida y así es como vive la mayoría, enfrentándose innecesariamente contra otros, faltando a los más elementales deberes para consigo mismo, haciendo cosas que arruinan sus mejores posibilidades.

En cambio los políticos, empresarios, economistas y gente que alcanza cierta relevancia social, suelen tener una mente muy disciplinada, pero desconociendo que el Ser verdadero no es la mente, dejan que la misma sea conducida por los parásitos emocionales como el "yo codicioso", "yo dominador", "yo vanidoso", etc., con todo el séquito de otros parásitos psíquicos que los encubren, como la hipocresía, el pretexto, la arrogancia (o falsa modestia, según la conveniencia del momento), la charlatanería y todas esas "cualidades" que caracterizan a los poderosos entre los mortales.

El hombre (varón o mujer) que desee ser realmente poderoso, primero ha de aprender a dominarse a sí mismo. Luego no le será preciso tener poder sobre nadie más, salvo que así lo exijan sus ideales. Pero el primer paso para lograr ese Verdadero Poder, es darse cuenta que el Ser verdadero no es la mente, como tampoco lo es el conjunto de emociones. Una vez conseguido aunque sea por unos minutos esta comprensión que ha de imprimirse para siempre en la mente, hay que obtener el dominio absoluto de su propio cuerpo mental, para una vez logrado un control básico de este aparato, proceder al control del cuerpo emocional. Así se comprende que el cuerpo físico, el cuerpo mental y el cuerpo Astral, enlazados los tres por el cuerpo Vital, no son más que un ***vehículo***, que debe estar a disposición del Ego libre de parásitos. Del

mismo modo hemos de comprender que el Ego no es más que un "reflejo del Yo Verdadero".

La Mente como ***Principio*** está presente en Todo. Incluso en los planos más sutiles del Universo. Digamos que hasta los Principios y Leyes que rigen la dinámica universal, descritos en la TABVLA MÁXIMA HIPERBÓREA del Libro "***Testamento de Todos los Tiempos***", es producto de una Mente Suprema. Nuestra Mente Humana (cuerpo mental) es un vago reflejo de esa Mente Universal, pero que cuando funciona en perfecto equilibrio de Amor, Inteligencia y Voluntad, sirve para que evolucione su dueño.

Si creyésemos que la mente es sólo un producto de las funciones orgánicas, caeríamos en la psicología Freudiana, para la que somos un producto de la "casualidad", del azar natural, compuestos de un montón de carne con ojos y un puñado de emociones y pensamientos, retorcidos -para colmo- porque nuestra madre no nos dio la teta o nos la dio demasiado. Esa concepción materialista de lo que es el Ser Humano se debe a una falta total de comprensión de la Naturaleza, a un desprecio de todas las referencias históricas y culturales sobre la existencia de "algo más", y finalmente a una falta de lógica aplicada a la psicología.

Sin embargo cabe tener en cuenta que el cuerpo mental que usamos, es decir el conjunto de información en el plano mundano, como razón, imaginación y memoria, desaparece cuando se muere el "disco duro" (el cerebro), pero afortunadamente, no somos tan sencillos como un ordenador ni es nuestro cerebro y sus programas, tan deficiente como los sistemas operativos del mercado.

La desaparición del cuerpo físico y el mental no implican la desaparición del cuerpo Astral ni la pérdida de la memoria del Alma, aunque el Ser tenga grandes dificultades en acceder a ella cuando tenga un nuevo cuerpo. Si se consigue plasmar suficientemente los conocimientos más importantes en el Astral purificado, podemos usar éste mismo para encarnar de nuevo, y todo el conocimiento allí almacenado se transferirá al nuevo cerebro poco a poco. Los dos cuerpos Astrales (el que no murió y el inmanente en la nueva estructura genética) se fundirán en uno sólo poco antes o poco después de nacer. Esto ocurre porque el cuerpo Astral es también parcialmente ***mental***. Su constitución de materia magnética tiene todas las propiedades del cuerpo mental que se abandona al morir, aunque no se pueda razonar en Astral, por falta del aparato cerebral.

No obstante el Alma, que es la Mente Superior, razona, imagina, memoriza, crea, decreta, hace y deshace infinitamente más que un

cerebro encarnado. Pero para evolucionar necesita MANIFESTARSE. Y lo hace a través de un Ser Viviente, que tiene un Ser Yoico como intermediario (el Ego). Y no confundamos el verdadero Ego, con los falsos egos o yoes psicológicos. Advierto especialmente contra aquellas doctrinas que invitan a "la destrucción del Ego", con lo que sólo se consigue producir una despersonalización y serios problemas psicológicos. El Ego debe ser purificado, liberado de los falsos egos, pero no debemos intentar (igual no podríamos lograrlo) destruir el Ego, que es el nexo entre el Alma y los cuerpos mundanos.

He tenido varios pacientes -especialmente de sectas pseudobudistas- que con aquello de disolver el Ego entraron en fase de despersonalización, luego inercia mental y finalmente en algo parecido al deliriums tremens. Los "gurúes" que dan recetas "místicas" a los problemas existenciales y psicológicos suelen ser análogos a un oftalmólogo que ante un problema de la vista me dijera "*arráncate los ojos*". Disolver al verdadero Ego es muy difícil, porque es un órgano psíquico (representado en la palomita del "Espíritu Santo") que actúa como mensajero entre el Alma y todos los aspectos del vehículo mundano. Pero el intento equivaldría a destruir el tablero de mandos del vehículo.

Intentaré usar la Ley de Analogía y la Didáctica comparativa para aclarar definitivamente este importante tema del Ego: Digamos que el Ego Humano no es el Verdadero Ego, pero es un Instrumento, que debemos limpiar de sus parásitos y distorsiones para utilizarlo mejor. Igual que los ojos. ¿Les quitamos las lagañas o los arrancamos?.

Un Ego purificado no es en modo alguno, un obstáculo para alcanzar la "identificación con la Divinidad". Cuando se tiene la Iluminación (Subud, Shibumi o como quiera llamarse al contacto con la Consciencia Universal), justamente es el Ego quien tiene la experiencia, es el Ego el que "sube" hasta el Ser Verdadero, y allí se pierde noción de separatividad, siendo "Uno con el Todo". Pero esta experiencia sólo puede verificarse estando en vida, con la conciencia humana pura, que llamamos Ego

El Yo Divino es el Ser Auténtico, que nunca muere. El Alma es la Mente Superior, en la que se almacenan los conocimientos y experiencias del Yo Divino. Cuando la persona física y mental (mente inferior) muere, el Ego Humano permanece en el cuerpo Astral. Pero si éste muere, el Ego Humano Inferior muere también.

No obstante, es conveniente mantener el mismo instrumento (o los mismos, el Astral y el Ego son inseparables). Y mientras más

purificado, si se reencarna sin tener que forjar un nuevo Ego Humano, porque se lleva el mismo Astral, mejor funcionará todo, más fácil será el acceso del Ego Humano hacia el Alma y su memoria, más fácil se aprenderá todo, más fácil será hacer la Catarsis y más fácil se harán todos los procesos de predisposición a la Ascensión. Muchas cosas del aprendizaje serán como "recordar", y con unas pocas pautas "sabremos" (recordaremos) lo demás.

O sea, que si vamos a eliminar los FALSOS EGOS, no puede ser necesario erradicar al Ego Verdadero; como si vamos a limpiar las lagañas, sería una estupidez arrancarnos los ojos.

En conclusión, es de darse cuenta que mucho antes de surgir un *intríngulis* químico en el cerebro, hay una serie de observaciones, apreciaciones, cálculos y elecciones que realiza el Ego. También es cierto que tenemos una serie de dispositivos automáticos (establecidos genéticamente o aprendidos), que disparan la producción de "ideas cerebrales" junto con diversas hormonas y otros compuestos. Esas ideas ya están previamente establecidas en el conjunto corporal como "instintos". Pero sí podemos manejar ésto, modificando las reacciones con una disciplina, eligiendo cómo debemos sentir y/o reaccionar ante una determinada circunstancia, entonces no somos ese cacho de carne con pensamientos producidos por la química, que nos proponía Freud.

Bien podemos decir que el cuerpo Físico es el coche, la mente es el tablero de mando (sofisticado, computarizado y con todas las virguerías, pero sólo un instrumento). El cuerpo Astral es una parte del vehículo, más sutil, sofisticada, maleable, adaptable y completa, que permite al Ser subsistir en él después de la muerte, así como desplazarse fuera del cuerpo físico con mayor o menor conciencia (viaje Astral). Una especie de "minisub", pero que en nuestra desgraciada condición de mortales, nos sirve (al Ego real) para no hundirnos en la tumba con el vehículo completo.

No podemos razonar en el Astral a falta del "disco duro", pero cabe aclarar que los Seres muy desarrollados, Magos con algunas encarnaciones con el mismo Astral, consiguen desarrollar una parte de este cuerpo, que actúa igual o mejor que el cerebro físico, aún sin muchas de las limitaciones de éste. No se trata de auténticos razonamientos como los que se hacen con el cerebro, sino del uso de la memoria para elegir y combinar alternativas. Si en Astral no se puede razonar e imaginar, sí se puede perfectamente recordar, elegir en base a la experiencia acumulada en la memoria, decidir y -hasta donde lo permite la naturaleza física- actuar.

Pero son muy pocos los casos de personas que alcanzan altos grados de capacidad Astral, porque generalmente se consigue la Ascensión en la tercera o cuarta encarnación con el mismo cuerpo Astral, y muchos lo hacen en la segunda. Unos pocos, necesitan varias encarnaciones más sin perder el Astral, para poder Ascender. Eso varía, según el Karma de Relación que acepten tener con la humanidad mortal. Otros, en cambio, preferimos evitar la Ascensión mientras podamos, sin caer en la involución, merced a una elección combativa en favor de ayudar a la Humanidad hasta donde nos sea posible.

En esos pocos casos (como hacía el escritor chino Lin-Yutang) que pueden razonar estando en cuerpo Astral, el Principio Mental se ha fortalecido junto con el cuerpo Astral. No obstante, tampoco esa mente es "determinante" de acciones o reacciones, decisiones, etc., sino que quien ELIGE y DETERMINA es el Ego.

En fin, que no dejaré de aclarar sintéticamente el asunto de la Mente: El Principio Mente es Universal e inmanente a todo cuerpo o individualidad en el espacio, cualquiera sea su rata vibratoria. Esa es la MENTE DE DIOS. El Alma es la MENTE SUPERIOR del individuo (mineral, animal, humano, Kristo, Deva o Ángel). El cuerpo mental (mundano y sujeto al físico) sólo es parte de una ***máquina***. Delicada pero fuerte. Es análoga al campo magnético del disco duro de una PC, con su sistema operativo, sus programas e información acumulada. No es invulnerable y hay que cuidarla. (la mejor fórmula para ello es usar el sentido común y no hacer *burradas místicas*). Esta Mente es causante de la mayor parte de las reacciones químicas del cerebro y de todo el cuerpo, así como es afectada también por las patologías físicas. Opera en diversos planos, muchos de los cuales no son perceptibles para el Ego en forma directa (operación subconsciente y en parte manifestada en el cerebro límbico).

Otras actividades subconscientes suelen ser tan desconocidas para el Ego, que la mente termina creyendo que ella -simple máquina- es el verdadero Ser. Y con un poco de "cuerda mística" al estilo del "Yo Soy" mal interpretado, se termina creyendo Dios Único, en vez de entender la Divinidad Inmanente en todas la cosas y Seres. Podemos -y debemos- usar la mente para Trascender, pero ella no conoce el Amor ni la Voluntad. Sólo trabaja en el campo general de la Inteligencia. Pero la Verdadera Inteligencia la tiene el Ego, que es el conductor, como reflejo individualizado del Alma.

Si ponemos a vagar la mente, ya sea a su aire o guiada por nuestras ensoñaciones más o menos inconscientes y sin propósito definido, caemos en lo que ya he explicado, de masturbación psíquica

que no conduce a nada bueno. La mente debe trabajar siempre sobre lo objetivo y hay que darle la satisfacción de entender las cosas lógicamente. Así nos aseguramos de comprender la Verdad sobre lo que vivimos en lo emocional, ya sean cuestiones mundanas, esotéricas, paranormales o espirituales. Si se quieren hacer "ejercicios místicos", mi recomendación es que se tenga mucho cuidado, que se diseñen objetivos claros y no se hagan cosas sin sentido o sin método. No hay mejor espiritualidad teórica que el estudio de la Ciencia Esotérica, ni mejor espiritualidad práctica que servir a los demás Seres con prudencia e infinito Amor.

Un buen ejercicio "mísitico-mental" es dar un salto... y luego varios más... y luego muchos más, hasta estar muy cansado de saltar... Para no olvidarse de tener los pies en la tierra ;-)

Para entender mejor el funcionamiento de la mente y su relación con el Astral y el Alma, veamos algo sobre los Arquetipos y arquetipos.

LOS ARQUETIPOS

Debemos diferenciar entre Arquetipos (sin agregado y con su inicial mayúscula), y los "arquetipos psicológicos".

Los Arquetipos son las "*claves informáticas*" que tenemos en el Alma, son los símbolos primordiales de la raza original de cada uno. Cada Arquetipo contiene una serie de Sentimientos Superiores, es decir los Sentimientos Puros, del Alma, que deberían gobernar la psicología en vez que las pasiones o emociones, que son parásitos Astrales.

En los Arios (etnias europeas, indoarios caucásicos y arábigos) y los Cobrizos (amerindios), los Arquetipos son las Runas, con su significado y una serie de variantes o derivados. En total son unos doscientos símbolos que determinan el desarrollo del Alma y sus expresiones en el mundo, aunque se resumen en algo más de una veintena. Para los Negros, sus Arquetipos son parecidos a las Runas, pero con curvas, que indican especiales movimientos. Para los Amarillos, sus "Runas" son más complicaditas y todas las líneas son curvas.

El Alma también tiene Raza (así como tiene sexo diferenciado en todas las Razas). En realidad en sus Arquetipos se encuentran las principales diferencias. Digamos que todos los Arquetipos son idénticos en significado, pero cada raza los tiene impresos en el plano de Idea-forma con un dibujo diferente. Esas diferencias producen confusiones en la psiquis de los mestizos, del mismo modo que hay confusiones orgánicas por las cuales -está estadísticamente comprobado- la mestización produce serios problemas de inmunodeficiencia, alergias

específicas, etc. Y a la Naturaleza no le interesan para nada nuestros prejuicios e ignorancia al respecto. Por estas razones es que los mestizos tienen un trabajo extra cuando entran en el Camino Esotérico: Tienen que averiguar a qué Raza pertenece su Alma, a fin de determinar cuál es la Yoga que les corresponde hacer. No es difícil para un mestizo que quiere realmente evolucionar, pero tiene que ser consciente de su inferioridad de condiciones para superarla, con la misma objetividad que un enfermo debe conocer la etiología de su enfermedad para curarse. No se trata de un "Alma inferior" ni nada por el estilo, pero si de una persona que tiene un pequeño extra a la hora de hacer su re-evolución y reorientación espiritual. De esto se infiere que un "puro" de raza, si bien tiene ventajas biológicas, e intelectuales, no le hace esto un Alma superior a cualquier otra. Incluso los mestizos pueden, una vez superadas sus confusiones arquetípicas, aprovechar su experiencia.

En cualquier raza los Arquetipos son análogos y perfectos. Son algo así como el "sistema operativo" del Alma. Los mestizos tienen Arquetipos puros (encuadrados en una raza determinada) pero les costará más acceder a ellos porque los "arquetipos psicológicos" son mezcla de distorsiones de dos conjuntos diferentes.

Estos pueden ser concordantes con los Arquetipos (del Alma) -en los puros de raza y limpios de corazón- o tener arquetipos psicológicos distorsionados, ya se sea racialmente puro o se sea mestizo. El materialismo, el "dinerismo", y el delirio de poder, por ejemplo, son arquetipos demiúrgicos. Pueden estar ya impresos en el Dharma (experiencia grabada) del Alma de la mala gente, pero tienen un origen puramente psicológico y no pertenecen a ninguna raza. Los mestizos raramente lleguen a tener Arquetipos demiúrgicos en el Alma, toda vez que son víctimas de un sistema esclavista a nivel espiritual y material. Entre los arquetipos psicológicos también hallamos una división:

1) **Arquetipos conductuales**: Determinan formas de actuar en la vida, se establecen como engramas auditivos, visuales, emocionales o diversa combinación de estos desde que se es un embrión, pero mientras los engramas producen aberraciones simples, los arquetipos conductuales se han reestimulado tanto en la niñez que adquieren mucho terreno en la personalidad. Igual pueden catartizarse como todos los engramas, especialmente con las técnicas de Dianética, pero llevan más trabajo. Generalmente se asocian en su formación, con símbolos religiosos. Se parecen a los distorsivos, pero aún no están en el Alma.

2) **Arquetipos representativos** (castillos, dragones, reinados, coronas, etc.; todo eso que tenemos en el "inconsciente colectivo"). Son ideas que se mantienen en el Arkeón del Alma (la parte más externa) y se

transmiten al subconsciente mental durante la encarnación, porque se ha vivido muchísimas vidas conociendo o viendo estos símbolos, con toda la carga emocional que contienen. Tienen significados de Conocimientos profundos.

3) **Arquetipos distorsivos:** Son parecidos a los conductuales, pero marcadamente demiúrgicos, al parecer, elaborados metódicamente e impuestos a la masa de "elegidos" para desarrollar un plan de dominio sobre la humanidad, con mayor o menor conciencia por parte de estos "carne de cañón". Las Iglesias también ha elaborado arquetipos demiúrgicos "de primera" (y deprimentes) Entre éstos están la crucifixión, la corona de espinas, el sentido de culpabilidad, el "temor de dios", etc.. O sea que algunos arquetipos psicológicos son representativos y otros conductuales, pero siempre relacionados; del mismo modo que las Runas (lógicamente con efectos opuestos) tienen un dibujo (parte representativa) y un sentido (parte conductual). Los distorsivos han sido mantenidos y se ha actuado bajo sus órdenes de tal manera y en las sucesivas vidas, que el Alma no puede transmutarlos en cada período de desencarnación. Así, estos parásitos pudren hasta el cuerpo mental superior que es el Alma.

Quienes manejan los arquetipos psicológicos de las masas tienen sobre ésta un gran poder de manipulación. Los arquetipos religiosos son por lo general, los más dañinos elementos mágicos, contrarios siempre a los verdaderos Arquetipos. Por eso las religiones instituidas, lo primero que hacen es destruir todo emblema que contenga Arquetipos, para reemplazarlos por símbolos espurios, morbosos, destructivos y esclavizantes a nivel subconsciente.

Los Arquetipos son muy importantes para lograr la necesaria Yoga (Unión del Ego Mundano con el Ser Verdadero, de naturaleza Divina). La recuperación de la memoria askásica se facilita muchísimo cuando los arquetipos psicológicos se hacen idénticos a los Arquetipos. En ello consiste la "alineación" del Hombre con su Alma. Los yoes psicológicos son "programas informáticos" para conductas específicas, o sea "virus" en cuerpo Astral, que para poder existir necesariamente deben distorsionar los Arquetipos, creando arquetipos psicológicos contrarios y deformados. La práctica de la Yoga de cada raza tiene por efecto la regularización energética de los cuerpos (físico, Mental y Astral) pero también la instalación en ellos de los Arquetipos Espirituales, con lo que buena parte de la Catarsis se ve beneficiada. Los yoes psicológicos reaccionan a veces violentamente y la persona puede darse cuenta mejor de cuántos parásitos se ocultan a su consciencia.

Al hacer las Runas (o la Yoga que corresponda), estos virus son removidos y aparecen en el consciente con tal violencia que la persona puede observarlos claramente. Al salir de sus "madrigueras" pueden ser mejor detectados, observados, reprimidos y eliminados, mientras los Arquetipos Verdaderos y los Sentimientos que conllevan, van ocupando el lugar que corresponde. Por ejemplo: En vez de una persona posesiva, celosa, desconfiada y dominadora en la relación de pareja, esta será comprensiva, respetuosa de la libertad del otro, cariñosa... En fin, simplemente Amorosa.

EL ASTRAL (Ver Cuerpo Astral en la contratapa)

Rima LXXV de Gustavo Adolfo Bequer

¿Será verdad que cuando toca el sueño
con sus dedos de rosa nuestros ojos,
de la cárcel que habita huye el espíritu
en vuelo presuroso?

¿Será verdad que, huésped de las nieblas,
de la brisa nocturna al tenue soplo,
alado sube a la región vacía
a encontrarse con otros?

¿Y allí desnudo de la humana forma,
allí los lazos terrenales rotos,
breves horas habita de la idea
el mundo silencioso?

¿Y ríe y llora y aborrece y ama
y guarda un rastro del dolor y el gozo,
semejante al que deja cuando cruza
el cielo un meteoro?

Yo no sé si ese mundo de visiones
vive fuera o va dentro de nosotros.
Pero sé que conozco a muchas gentes
a quienes no conozco.

Existe un amplio abanico de fenómenos paranormales, muchos de los cuales tienen relación con el plano Astral; pero debo advertir que la mayoría de los que he investigado correspondían a actividades mentales de personas vivas, con mayor o menor incidencia (por provocación) de entidades Astrales. Por eso se hace necesario crear un capítulo

específico para tratar la fenomenología paranormal, de modo que en este, sólo trataremos lo referente a dicho plano.

Cuerpo Astral y "Doble Etérico" son la misma cosa. El cuerpo Astral es una "copia" en su plano vibracional, del cuerpo físico, con excepción de algunos conjuntos celulares y las bacterias simbióticas. Aún no se si ciertas partes físicas, como el sistema linfático, tienen correspondencia en el Astral, pero hasta puedo ver y saber, el Astral es el único que merece la denominación de "doble etérico".

Algunos autores llaman así -erróneamente- al cuerpo Vital, pero éste es muy diferente en funciones, forma, aspecto y colores a los demás cuerpos. Sobre todo, es muy diferente al cuerpo físico. El Astral, en cambio, es casi un duplicado del físico, al que se suman aspectos del cuerpo mental (parte del cual se puede ver -e imprimir- mediante foto Kirlian).

La anatomía específica del cuerpo Astral es más compleja que la del cuerpo físico, porque además de reproducirlo con total exactitud, tiene buena parte de las características fisiológicas del cuerpo Mental y una buena cantidad de detalles propios exclusivos. Claro que todo esto se encuentra en un espectro vibratorio que también es más amplio que el de la materia. Hay órganos del cuerpo Astral (como "la piel Astral") que alcanzan una oscilación bastante baja, llegando a la parte más alta del ultravioleta cuando está completamente purificado, sobre los treinta y cinco mil billones de ciclos por segundo (35.000.000.000.000.000 c/s.). La mayor parte de la anatomía Astral está por encima del espectro de los Rayos X.

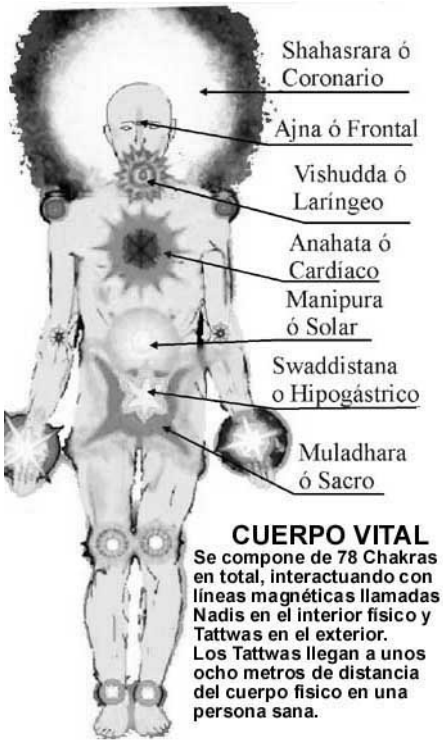
Posee una función (que no es un órgano) llamada "cordón dorado" o "cordón de plata", que permite al Astral mantenerse unido al resto de los cuerpos cuando se proyecta fuera de estos. Es en realidad una prolongación -a veces visible para la vista Astral-, de la glándula pineal del Astral, quez funciona como una radio y el supuesto "cordón" es sólo la antena. La pineal es -tanto en el físico como en el Astral- el órgano de la telepatía, pero además se mantienen en el desdoblamiento (se llama así al viaje Astral), en contacto ambas pineales -la del Astral y la del físico- y por medio de ésta se transfiere energía desde el cuerpo Vital al cuerpo Astral, así como al cerebro se transmiten las impresiones visuales, auditivas y olfativas, que son muy abundantes en el plano Astral. Las impresiones táctiles casi no existen, porque cada cuerpo tiene una vibración exclusiva y única. Hay pocas cosas materiales y etéricas que pueden "tocar" el plano Astral y por lo tanto afectarlo directamente.

Si se trata de un cuerpo Astral purificado y bien nutrido (con la energía Kundalini, acumulada mediante el Tantra Sexual), tendrá cada vez más *Vraja Rojo*, con lo cual se va haciendo prácticamente invulnerable aún a elementos como la plata o el selenio. Estos son, como elementos puros, los únicos de los que sabemos que pueden afectar al Astral. De allí la alegoría de la bala de plata (o la estaca de madera bañada en plata) para matar a los vampiros. Cuando el cuerpo Astral alcanza cierto nivel de Vraja Rojo, esa composición le asegura al Ser un tiempo más largo de "habitabilidad" en dicho cuerpo al ocurrir la muerte, lo suficiente por lo general, para encontrar un matrimonio psíquica, racial, cultural y espiritualmente afín como para servirle de progenitora. No hay que ver en esto una actitud de intrusión ni nada por el estilo, puesto que existe una necesidad y deseo de encarnar por parte de la persona que está en Astral, como un deseo de procrear por parte la pareja.

Los lazos de afinidad actúan con inmenso poder de atracción sobre el Ser que se halla en Astral, pero mientras más consciente se halle éste, mejor podrá dilucidar si esa pareja realmente le conviene, si es unida en el acto sexual por Amor o por mero deseo, etc.. En caso negativo, tendrá tanto tiempo para buscar otra, como carga vital posea. La carga vital de ese cuerpo Astral está en el propio Vraja Rojo, que también se desgastará según la actividad que la persona tenga en Astral. Si tiene ciertos vicios (en especial los relacionados con las drogas) aún la acumulación de Vraja puede que sea insuficiente, porque perderá tiempo buscando saciar dicho parásito. La mayoría de los sujetos drogadictos no lograrán formar su Astral con Vraja Rojo, pero hay personas que aún haciendo el Tantra y acumulándolo, lo perderán lastimosamente durante años de permanencia inútil y viciosa en el plano Astral.

Si un joven es enseñado en su adolescencia sobre la realidad esotérica fundamental: Catarsis psicológica, Yoga y Tantra Sexual, tendrá una vida trascendente en todo sentido. Esa es la principal enseñanza que debería darse, sin menosprecio de la formación enciclopédica. Con dicha formación esotérica, lógicamente no se obtienen mansos gobernados, ni consumidores obsesivos, ni esclavos de ninguna especie. Se obtendrá individuos interiormente libres, dignos, leales y sanos en lo psicológico, lo mental y lo físico, lo cual choca con los intereses y tendencias de la actual civilización. Sus perspectivas de convertirse en un Mago Práctico serían extraordinarias, su acumulación energética le facilitaría quizá en la encarnación actual, escapar de la "Rueda de Samsara" o rueda de reencarnaciones, alcanzando a madurar en el proceso Ascensional, la Vida Eterna (que no es un estado post-mortem eterno). Pero si no alcanzara en esta encarnación el propósito de

Ascender al Reino Krístico, que es el Reino Natural inmediatamente superior al humano, al menos conseguiría volver a encarnar con el mismo cuerpo Astral, con todas las ventajas que conlleva el conservar buena parte de la memoria anterior y facilidad para conectar con el Alma.



El Astral no puede comenzar a acumular Vraja Rojo (y por lo tanto mayor invulnerabilidad), mientras no se haya hecho una catarsis muy completa, para luego pasar al proceso Tántrico. El Vraja Rojo es, en su calidad material, producto de la energía Kundalini correctamente procesada por el conjunto corpóreo. Si se hace Tantra y no se hace Catarsis, tampoco hay Vraja Rojo, porque los parásitos emocionales son quienes se comen esa energía, y dicha materia no puede ser elaborada por el organismo del Astral.

Mientras se tire la energía sexual en orgasmos fornicarios, en vez de hacer el sexo con profundo Amor y la aplicación tántrica, no hay ni gota de Vraja Rojo en el cuerpo Astral. Se necesitan algunos años de purificación y Tantra Sexual, además de los ejercicios Yóguicos, para acumular mínimamente algo de Vraja Rojo que garantice un tiempo de permanencia en el Astral luego de la muerte del físico, a fin de tener tiempo para buscar sin distracciones, las condiciones adecuadas para volver a encarnar sin pasar por la "Segunda Muerte".

Una civilización realmente espiritual y Trascendente, aspiraría a esa finalidad, con lo que en unas pocas generaciones habría -como en otras épocas- una extinción de pueblos mortales. Pero no por guerras y muerte, no por masacre y catástrofe, sino por simple emigración (o transmigración) a un Reino Superior. ¿Acaso hablaba de otra cosa Iesus el Esenio?.

TÉCNICAS PARA SALIR EN ASTRAL

Muchas personas salen en Astral muy a menudo, pero más especialmente lo hacen los niños, que al hacerlo en estado de

semiconciencia tienen algunos problemas como la enuresis (orinarse en la cama). Esta ha sido una de las cosas que más me ha afectado en la vida cotidiana durante la niñez. Espero que lo que expongo a continuación ayude a los padres que están padeciendo la preocupación, pero en especial a los niños, para que no los atormenten psicológica y/o químicamente. Existen diversas causas para este problema, como rebeldía, disconformidades y otras cuestiones que se expresan así, pero además de haberlo vivido personalmente, he podido constatar y llevar estadísticas sobre ciento setenta y dos casos en pacientes de cuatro a diecisiete años. Lógicamente seguí en todo, los tratamientos psicológicos recomendados por las escuelas oficiales, excepto las aplicaciones del conductismo y el neoconductismo, que suelen ser muy perniciosas, especialmente tratándose de niños. De todos los casos, 151 enurésicos no respondían a los cuadros de situación que podrían determinar un diagnóstico oficial, por lo que no perdí tiempo y pasé a experimentar con ellos algunos ejercicios para desarrollar la consciencia onírica, tal como lo explico más adelante.

He pasado por ese tormento de mearme en la cama, de tener que aguantar por ello la presión familiar, de que se achacara también a eso y mil teorías más, que aún a los catorce años me impedía irme de campamento con mis compañeros de escuela secundaria o a dormir en la casa de mis amigos.

He pasado por esa humillante situación de ir con el plástico en la maleta cuando me tenía que quedar en casa de mis parientes a mucha distancia de la mía. He pasado por esa humillación ante la ignorancia de los que se supone que deberían saber algo, pero se niegan a reconocer que no saben ni quiénes son, ni a dónde van ni por qué están aquí. Es muy fácil "opinar y teorizar" sobre lo que no se sabe, pero muy triste en sus efectos.

Como recuerdo toda mi niñez, aún a mis 46 años, las cosas me han sido fáciles a la hora de tratar a los niños. Aunque no es "curación" la cuestión de esa gran mayoría, puesto que es una simple situación, no una enfermedad ni reflejo de patología psíquica o fisiológica alguna. Me diagnosticaron decenas de causas y recetaron cantidades de remedios inadecuados y/o absurdos, desde sentadas en agua caliente hasta exorcismos. Algunos simplemente innocuos y otros muy dañinos, como el "tofranil" que me quitó a los diez años de edad la nigtalopía (facultad de ver perfectamente en la oscuridad, o lo que es "oscuridad" para la vista atrofiada de la mayoría de la humanidad, que ve como "enfermos" a los que tienen alguna diferencia biológica, fisiológica y/o funcional). El "tofranil" fue prohibido poco después en USA, donde lo fabricaban, por

las muertes ocurridas a causa de derrames cerebrales que el "medicamento" producía. Tuve suerte de que los efectos no fuesen peores.

¿POR QUÉ MUCHOS NIÑOS ORINAN LA CAMA?

Muy simple (o muy complicado para la ciencia del mercado que se cree el colmo de la grandeza humana). Se trata de que "***vamos al baño, pero no nos damos cuenta de llevar el cuerpo físico***". Pero claro... ¿Cómo le decimos eso al médico si no lo sabemos?. Cuando me ocurrió que mi mano atravesaba la pared al intentar encender la luz, me di cuenta que mi cuerpo y yo eran cosas diferentes. En ese momento, con catorce años de edad, comprendí muchas cosas más. Nací y vivía viendo el Astral, pero no sabía que podía salir yo también, aunque había visto muchas veces a personas encarnadas. Me parecía que serían proyecciones mentales, algo que no era de la persona en sí.

Como tenía la "suerte" de conocer a los psiquiatras por esos motivos (ver cosas que nadie más veía, incluyendo personas que murieron antes que yo naciera), sabía que su ignorancia era peor que la mía y me callé. Sin embargo me propuse "acordarme" de llevar al baño también mi cuerpo físico. Aunque algunas veces más no me acordé, a partir de aquella noche se redujeron espectacularmente las meadas en la cama. Un día le dije a mi madre que estaba "curado". Me dijo que cierto médico (el que me recetó el tofranil) le había dicho en mi ausencia, que lo que yo tenía era una insensibilidad que arrastraría de por vida. Le respondí que tanto ese médico como todo los que habían dicho lo suyo, podían irse al mismo lugar que ella, si es que ella les creía. Le recordé que los doctores Espinosa y Chávez, muy afamados y prestigiosos, habían dicho que no sabían cómo ni por qué se producía la enuresis, pero que todo el mundo se cura tarde o temprano.

Han de tener en cuenta los padres que un colchón mojado es mil veces menos dañino que un azote o la vergüenza injusta de un niño. Y debo reconocer que un mínimo porcentaje de médicos que me vieron y reconocieron su incapacidad, me hizo muchísimo mejor que todos los demás. No sabía por qué, pero luego comprendí que me siento muy a gusto con las personas francas, sinceras, honestas, así como muy mal entre los mentirosos, orgullosos que creen saberlo todo... En fin, que si su niño se mea en la cama, aprenda Usted a salir con el cuerpo astral, cuya existencia (ya medida y pesada) no será oficialmente reconocida porque **no conviene** a los estamentos religiosos, económicos y políticos que nos gobiernan; entérese de las cosas que sus ojos (ciegos de tanta tele y apariencias materiales) no llegan a ver. Entonces podrá comprender a los niños. Mientras, dígale con todo cariño y como la cosa

más natural del mundo: "***Cada vez que vayas al baño a hacer pis, pregúntate si estás con todo tu cuerpo, si estás despierto o dormido. Porque si dejas el cuerpo físico en la cama, mientras tu Astral mea en el baño, el físico meará la cama. Estírate un dedo para estar seguro, o da un pequeño saltito***". Esta simple disciplina ha curado a 151 de entre 172 casos, es decir casi un 88 %. Pero para esos niños, lo que en principio era un grave problema y una gran molestia, fue el inicio de un desarrollo mayor de consciencia.

Algunos "escépticos" dirán que es una cuestión mental, y que si da resultado es porque la mente funciona así... Aunque no lo sabrán explicar muy bien... Pero a los que sabemos lo que se vivencia, no nos importa mucho la ignorancia vivencial de los adultos. En cambio nos importa mucho que se ayude a los niños, sacándolos de la ceguera cultural de nuestra "barbarie tecnificada global" que cree ser una "Civilización".

Lo cierto es que hay tres estados básicos de consciencia, con todos los grados desde la inconsciencia hasta la hiperconsciencia: Vigilia, sueño y Astral, pero este tercer estado es casi desconocido para la mayoría, aunque todo el mundo lo experimenta con un grado de consciencia muy escaso algunas veces. También ocurre (casos excepcionales), en los que el niño sueña que va al baño a orinar, pero termina haciéndolo en la cama. ¿Se ha preguntado porque no defeca en la cama y sólo se mea?.

Ocurre que el Astral es alquímicamente "agua", que corresponde al plano emocional. El cuerpo Astral o "doble etérico" puede pesarse y se ha hecho muchas veces en hospitales, centros forenses y laboratorios diversos (2,8 gramos en un cuerpo físico de 80 Kg.). Lo que no han registrado mediante aparatos es que tiene sistema urinario, pero no tiene aparato digestivo. Es la mayor diferencia con respecto al físico, aparte de otros elementos que tiene el Astral y el físico no. Sólo acostumbren a los niños con enuresis a tomar la disciplina de plantearse si están despiertos o dormidos, cada vez que van a orinar durante el día.

Ahora que expuesto ese asunto tan importante para la niñez, vamos de lleno sobre el tema. Ante todo es preciso diferenciar el Viaje Astral, de la "Proyección Psíquica" y más aún, diferenciar y descartar las ensoñaciones y masturbaciones mentales llamadas falsamente viajes Astrales. La llamada "Proyección Psíquica" es algo muy, pero que muy parecido al viaje Astral. Yo mismo me he confundido varias veces, aún saliendo asiduamente en Astral. Pero en realidad hay un desplazamiento del vórtice del Ego, que ciertamente no tiene limitaciones físicas de ninguna especie. La consciencia puede incluso revestirse con algo

"parecido" al cuerpo Astral, pero mucho menos substancial, que en realidad ocurre automáticamente este "vestido", como un medio natural de defensa psíquica. Es un espejismo de la propia mente, que al recibir la información obtenida por la consciencia pura, se siente incapaz de verse sin vehículo. Cuando se ha estado así (sin vehículo) algunas veces y se ha superado el pánico que ello produce, entonces se puede apreciar de ahí en más la diferencia entre viaje Astral y proyección psíquica.

La Proyección se parece a sacar un ojo y un oído, para desplazarse a cualquier punto del mundo o fuera de él, sin tener obstáculo alguno. Se realiza mediante el desarrollo del Chakra Ajna (Frontal o Coronario), que emite una especie de "onda portadora" de la Consciencia. Este Chakra se activa cuando es perfecta la sincronía entre las glándulas sinusales, la hipófisis (o pituitaria) y la pineal. Es posible salir en Astral (y más fácil), sin tener dicho desarrollo.

El astral, aunque sólo pesa entre 2,5 y 3 gramos (aprox.), está sujeto a muchas limitaciones físicas. Sólo encuentra resistencia material a algunos metales, como la plata, el molibdeno, el acero de triple templado y algunos otros metales raros. Pero las resistencias respecto al agua (que en pequeñas cantidades hasta pueden servirle para una retroalimentación o "anclaje" en algunos sitios), es algo que no puede vencer cuando se trata de grandes superficies. Hay una atracción magnética tan grande como lo es para el físico la gravedad terrestre.

La "bala de plata" de la alegoría vampírica, no es tan "alegoría", puesto que con una espada de templado triple (es una fórmula esotérica muy antigua), una bala bañada en plata o aún palo con una punta de plata, pueden herir o matar a una persona que se halle en astral. A un astral desencarnado también, aunque a éstos "cascarones" es más fácil destruirlos con la mente o con la aplicación de ciertas Runas.

Antes de salir en Astral, o siquiera intentarlo, el practicante debe tener muy bien hecha su depuración psicológica. El miedo (aunque sea subconsciente) es un obstáculo casi invencible, pero hay ***técnicas forzadas*** que resultan (como la del espejo y la repetición mántrica del propio nombre), que en caso de resultar para una persona que no haya eliminado absolutamente el miedo psicológico, puede ser tan traumático que nunca más querrá salir en Astral, generándose un bloqueo lamentable.

El mejor método para salir en Astral conscientemente no es forzado. En vez de ello, haremos unos ejercicios que nos "despertarán" cuando ya estemos en Astral, lo que ocurre naturalmente aunque no se recuerde la vivencia (por hacerse inconscientemente) en algunas

personas cada noche, en otras (la gran mayoría) cada algunos días, y en otras cada algunas semanas o meses. Hay muy pocos quienes lo hacen cada años, pero el ejercicio facilitará la salida durante el sueño en muchos casos, y en algunos (excepcionales) nunca, pero a todas las personas, sin excepción, este ejercicio les será más útil de lo que imaginan, en cosas mucho más importantes que el hecho de poder salir con el cuerpo Astral.

Esta técnica no es ***para salir en Astral***, sino ***para darse cuenta que se está en Astral***, cuando se ha salido como muy a menudo lo hace la mayoría de las personas. No habrá situación traumática, ni arranque forzado del cuerpo Astral, que a pesar de sus características tiene sus "fragilidades".

Si se pertenece a la gran mayoría de personas con potencial básico para el desarrollo de la consciencia Astral (creo que más del noventa y ocho por ciento), y no hay miedos psicológicos, el método, que aprendí de los libros de Samael Aum Weor y lo perfeccioné con la práctica, es el siguiente: Hay que establecer una disciplina diaria, ayudado con una alarma de reloj, etc.. o con el antiguo y eficiente sistema del hilo atado en el dedo.

CADA DOS HORAS tomas cinco minutos (mientras no estés conduciendo o cosa por el estilo, claro) y te haces las siguientes preguntas en este preciso orden:

1) ¿QUIEN SOY? - Te nombras, te identificas, tomas conciencia de tí mismo, al margen de lo que tu mente crea que eres, fuera de las ocupaciones que absorben tu atención. Es decir que te fijas en ti mism@, en tu propia existencia como ser independiente. (Bueno... "Independiente"... al menos funcionamos sin pilas, ni cables ni gasolina...:-)

2) ¿DONDE ESTOY? - Te ubicas en el lugar, te haces consciente de estar en tal parte, tal pueblo, tal provincia, país, planeta...

3) ¿QUÉ HAGO AQUÍ? - Entonces te haces consciente de lo que estás haciendo y por qué lo haces. No hace falta responderse demasiadas cosas. Sólo tomar conciencia de que estamos haciendo algo lógico, por una razón lógica.

4) ¿ESTOY DESPIERTO, SOÑANDO O ESTOY EN EL ASTRAL? - Para asegurarse de ello, pueden estirarse un dedo, darse un pequeño pellizco (no hace falta dejar moretón ;-) e incluso pueden dar un pequeño salto, asegurándose que se está en cuerpo físico y la gravedad actúa plenamente.

Si se está soñando, habrán confusiones mentales, pero se irá estableciendo conciencia onírica (que es la capacidad de mantener la Conciencia despierta mientras el cuerpo duerme y la mente "Limpia el Registro de Windows" (por poner una mala pero didáctica comparación). La mente evacua en forma de "sueños" las imágenes innecesarias, el subconciente suele dar mensajes de alerta ante situaciones que no percibimos en estado de vigilia, el Alma suele mostrar mediante símbolos cosas importantes que escapan a nuestra percepción habitual, podemos tener sueños premonitorios... Es muy importante hacernos conscientes hasta "observar nuestros sueños", como quien mira una película. Ello facilitará el recuerdo de los mismos para analizar luego sus significados (cuando los hay). Esto suele dar mejores frutos que el hecho de salir en astral. La mente regulará espontáneamente esta cuestión, y en cuanto dejemos de hacer cada tanto el ejercicio, perderemos la conciencia onírica. No es problema, se recupera al volver a los ejercicios de las preguntas. También cabe aclarar que la consciencia no se cansa, siempre que el cuerpo físico permanezca dormido cómodamente. La actividad cerebral se restablece automáticamente cada cierto tiempo, a los niveles de inconsciencia necesaria para hacer ciertos procesos, por lo que no existe riesgo alguno de "falta de sueño".

Pero si "nos despertamos" cuando estamos en Astral... Se darán perfecta cuenta de ello. NO ASUSTARSE. Si se siente algo de miedo, hay que quedarse inmóvil y acostarse donde se encuentren, en actitud de dormir (y dormirse). Eso ocurrirá casi instantáneamente, lo que hará regresar el cuerpo astral hacia el físico sin que uno se dé cuenta.

Algunas personas me han planteado dudas sobre si puede ser dañino o desestabilizante para la mente, crear en ella la duda de si se está despierto o dormido, o si se está en astral. Pues no teman que pueda ser riesgoso. No sólo no hay riesgo en ello, sino que se evitan muchos riesgos de la vida diaria, obligando a la mente (maravilloso e indispensable instrumento, pero sólo "instrumento") a que nos obedezca, a que nos marque posiciones y estado, como un auxiliar de navegación al Piloto, cada vez que se lo pidamos, sin rechistar ni poner pretextos. La mente tiene que servirnos exactamente para determinar todo lo que le preguntemos, del mejor modo posible, para tener clara la situación de la CONCIENCIA que es el "Piloto". No Somos tampoco la CONCIENCIA,

esencial y totalmente, pero hay en Ella más parte de Nuestro Ser, que en nuestros vehículos físico, astral y mental.

Mucha gente conduce real y materialmente en la carretera, completamente dormida, aunque parezca estar despierta. Su actividad de conductor es puro automatismo. Su mente sueña, vaga por otros asuntos y descuida la conducción. Esta es la causa de las "distracciones" que producen más accidentes que las meras imprudencias. Una persona que practique regularmente las Cuatro Preguntas, conseguirá ubicar su consciencia y dominar su mente, evitándose muchas de esas "distracciones", no sólo en la conducción de un vehículo, sino en diversas actividades cotidianas.

Si conseguimos comprender que ***somos una Consciencia***, estaremos casi en lo correcto, puesto que ésta representa mundanalmente al Ser, y será suficiente para ascender un importante escalón en la Evolución Individual (y aquí sí que habría -aunque parcial- una Evolución verdadera).

Es muy bueno responderse a sí mismo estas preguntas, del modo más claro y completo posible. Mientras más tiempo se tome uno en responderse, mejor aprovechará dicha disciplina. Desde ya que **no hay que ponerse la alarma durante las horas de sueño**, sino sólo cada dos horas durante el día. Cuando el cerebro haya adquirido el ritmo, muchas veces se tomará consciencia onírica (mucho más útil que la propia salida en Astral). Las personas que tienen pesadillas podrán "manejar y diseñar" sus sueños, así como los que tienen sueños premonitorios o simbólicos, podrán recordarlos y usar mejor esa vertiente de mensajes del subconsciente.

Pero el caso es que cuando uno se da cuenta que está en Astral, el grado de consciencia será algo menor que produciendo una salida forzada. Luego de unas cuántas veces, la consciencia Astral será completa, pero se habrá evitado el peligroso "tirón" de la salida forzada, así como el vértigo que se siente y el miedo mental ante una experiencia nueva. No hay que abandonar la práctica de las Cuatro Preguntas cuando se ha logrado salir en Astral una vez. Es conveniente continuarla durante unos meses más, a fin de establecerlo como rutina automática en el cerebro, lo que permitirá descubrir muchas cosas de uno mismo, con múltiples ventajas.

Hasta ahora he sostenido que no es posible cruzar en Astral el océano o grandes superficies de agua... No sólo para mí, sino para todos los viajeros Astrales que conozco, incluyendo a un equipo brasileño que estuvo trabajando muy seriamente en esto, hasta haciendo intentos de

penetrar en zonas militares de la ex-URSS. Aparte de una escaramuza en Astral bastante dura, al inicio debieron trasladarse de Ordu (Turquía) a Mariúpol, al otro lado del Mar Negro, porque no pudieron cruzarlo en Astral.

Pero lo que no había tenido en cuenta hasta ahora, es la posibilidad de que cuando no hay conexión con la memoria cerebral y su respectivo estado de consciencia, quizá el cuerpo Astral no tenga este inconveniente y podría desplazarse a cualquier sitio sin las resistencias que producen las líneas magnéticas telúricas. La otra alternativa es que se trate de una "Proyección Psíquica" que no es con el cuerpo Astral, sino mediante una función del Chakra Ajna (Frontal o Tercer Ojo).

En lo personal, me ha sido muy difícil cruzar en Astral grandes extensiones de agua, así como es mucho más fácil el desplazamiento de Norte a Sur y viceversa, que de Este a Oeste y viceversa, (parece que atravesar los meridianos implica esfuerzos muy grandes), aunque he tenido ciertas experiencias que me hacen sospechar como posible el desplazamiento sin este obstáculo, cuando la consciencia está prácticamente desconectada del cerebro. En esa situación, con consciencia Astral (sabiendo lo que se hace y porqué) pero sin consciencia cerebral, he tenido algunas reuniones confirmadas luego materialmente mediante cartas y correo electrónico. Sólo quedaron en todos los reunidos en Astral, sueños confusos pero muy concordantes.

Para finalizar, cabe decir que cuando se desea volver al cuerpo y seguir durmiendo (o ante una circunstancia desagradable en Astral, si la hubiera), basta cerrar los ojos y desear estar nuevamente en el cuerpo físico. El regreso es instantáneo y sin peligro. Lo que sí resulta muy peligroso es estar en Astral conscientemente y que el cuerpo físico sea zarandeado o se haga cerca de él un ruido muy estridente.

OTRAS TÉCNICAS ASTRALES

Hay otras técnicas, que por su peligrosidad sólo las expongo a nivel informativo, pero sólo recomiendo la ya expuesta. Estas otras técnicas requieren ciertas condiciones de comodidad, como estar acostados en una colchoneta o una cama, una temperatura entre 15 y 20 grados, todo el silencio que podamos, que nada nos moleste, una técnica de relajación previa. Algunas de ellas son más técnicas de relajación que de proyección pero pueden servir:

1.- CONCENTRACIÓN CON UNA VELA

Sentado cómodamente en un sillón, a la luz de una vela, se busca la relajación mirando la llama hasta perder noción del entorno, como si la

vela fuese una extensión de nuestra propia consciencia. Mientras se repite la frase "Yo Salgo", se trata de proyectar el cuerpo Astral hacia la vela, tomando idea de que se está realizando en verdad. Se supone que esto ha de producir una salida en Astral, pero por lo general produce una Proyección Psíquica mediante el Chakra Frontal. En todo caso, es muy difícil salir en Astral o en Proyección Psíquica al primer intento, por lo que la práctica deberá repetirse cada día hasta lograrlo, para después analizar objetivamente la experiencia. De todos modos, tiene el riesgo de que la Voluntad "arranque" al cuerpo Astral, en vez de que éste se proyecte espontáneamente, lo que puede derivar en algunos problemas muy serios.

2.- AUTOIMAGEN PROYECTADA:

Se coloca un espejo de cuerpo entero y, a dos pasos de él, justo enfrente, un sillón cómodo y una mesita con una lamparita. Nos miramos en el espejo por la noche, a la hora en que normalmente nos vamos a dormir, después de un día de actividad. En este caso es muy probable que al ir a la cama caigamos directamente dormidos. Se permanece sentado, mirándose en el espejo, inspeccionándose como si fuese la primera vez que uno se ve. Es decir que se hace una imagen mental de uno mismo como si acabara de conocerse. Mientras tanto puede uno levantarse y caminar, como intentando conocer a quien tiene enfrente, repitiendo varias veces el propio nombre. Esto actúa con la fuerza del mantram, asociado a la imagen.

Se intenta formar la idea de que lo que está vivo es la imagen, tanto como nosotros mismos. Durante unos diez minutos hay que hacerse a la idea de que la imagen es lo que vive y actúa. El practicante vuelve a sentarse, se relaja, apaga la luz y se supone que se producirá la separación del Astral, porque lo hemos "proyectado" hacia el espejo. No he realizado esta práctica porque no he tenido necesidad, pero me parece algo riesgosa, porque sí he practicado hace muchos años otra similar, con un serio riesgo y cierta impresión desagradable.

3.- TÉCNICAS POR ESTÍMULO DE LA IMAGINACIÓN

A) ELONGACIÓN ASTRAL: En cualquier posición muy cómoda, se trata de producir una descoincidencia entre los cuerpos (el Astral y el físico), por partes separadas. Se imagina uno cómo las piernas son más largas, sintiendo que en realidad es la pierna Astral la afectada. Luego con los brazos, se los siente torcidos, hacia abajo o arriba, mientras el físico queda inmóvil y sin el menor esfuerzo o reflejo muscular. No es muy peligrosa esta práctica, pero es preciso una gran concentración.

B) LA PUERTA: Se permanece acostado como para dormir, pero se imagina uno que está saliendo por la puerta del dormitorio, y así se hace tantas veces como sea posible antes de dormirse. Esta técnica casi no reviste peligro, pero aunque muy probablemente ocurrirá que se saldrá en Astral, lo difícil es que se conserve la consciencia onírica. Es decir que será raro recordar la experiencia, porque no se tendrá consciencia de haber salido en Astral.

C) LA CUERDA: Se trata de imaginar, en la misma situación previa a dormir, que se ha lanzado una cuerda desde el cielo y se saldrá del cuerpo ayudado por ella, aferrándose a sus nudos. El resultado será más o menos como en la anterior.

4.- TÉCNICA DE SATURACIÓN MENTAL

Consiste en mantener una constante relación de la mente con el tema propuesto de salir en cuerpo Astral. Algunos lo hacen leyendo durante muchos días, sólo literatura que trate sobre el particular, pero esto tiene poco de serio y más tendencia a producir desvíos por desinformación. La Técnica de las Cuatro Preguntas y la disciplina diaria para hacerlas cada dos horas, forma parte implícita en esta técnica, pero sin riesgos de desvaríos por falsa literatura.

CONSCIENCIA Y MEMORIA ONÍRICA

Consciencia onírica y memoria onírica (o sea durante el sueño) son cosas diferentes. El desarrollo de ambas es importante para el discípulo que quiere Trascender, no se trata de algo muy difícil ni complicado. Sólo es preciso realizar la rutina o disciplina que se describe en las indicaciones para realizar el viaje Astral. Veamos algunas cuestiones estadísticas.

a) La gran mayoría de las personas no tienen más que un poco de memoria, recordando sólo el último tramo del sueño de unos minutos, antes de despertar. Prácticamente, ni conciencia ni memoria onírica.

b) Pero hay un porcentaje pequeño de personas que recuerdan todo, aunque durante el sueño en si, apenas si tienen poca o ninguna consciencia de que están soñando. Entonces si tienen pesadillas sufren mucho aún después de despertar, por la impotencia y hasta miedo de dormirse. Estas tienen memoria onírica, pero no consciencia onírica.

c) Unas muy pocas personas tienen conciencia plena mientras están soñando aunque no recuerden nada al despertar. Estas tienen consciencia onírica pero no memoria onírica. (Mi caso particular, aunque conservo bastante memoria si me programo para ello).

d) Y ya en el terreno de lo excepcional, aunque quizá no tanto, pero no se puede hacer una estadística firme, están los que tienen consciencia y memoria onírica total al mismo tiempo y siempre.

La Catarsis psicológica muchas veces se extiende al tiempo de sueño, cuando se ha entrenado a la mente para la autovigilancia constante. Ello acentúa la memoria onírica, por lo que se puede determinar con extraordinaria precisión algunas actividades Astrales y en general obtener mucho provecho de esas vivencias.

El hecho de que la consciencia (el Ego) controle las actividades durante el sueño hasta cierto punto, no debe generar cansancio, pues cuando el cuerpo realmente duerme, las funciones vitales se corresponden a la de cualquier persona dormida. La diferencia es que uno puede observar lo que ocurre en la mente, en el campo emocional, salir en Astral espontánea o voluntariamente, determinar cuándo se quiere despertar o decidirse a reposar en consciencia también, durmiéndose el Ego.

Cuando se tiene sobre estas cosas cierto nivel de control y entrenamiento, pocas veces se sale en Astral, a menos que se haga conscientemente. Ello es una ventaja porque se descansa más durante el sueño. Así y todo, puede salirse en Astral inconscientemente por algún razón que el Alma conoce, y aunque no se tenga conectada la memoria se obra con plena consciencia durante la permanencia fuera del cuerpo físico. Pero desde ya que una persona con consciencia onírica (tenga o no memoria) no ha de sufrir jamás pesadillas, o sólo las tendrá si está agobiado psicológicamente y su consciencia se adormece durante la vigilia, lo que la hará adormecerse también durante el sueño.

Algunas personas dicen que no duermen nunca y están siempre "cansadas", porque nunca dejan de estar en plena consciencia. Sin embargo, curiosamente, son gente que no para durante todo el día, trabajando como el que más. En realidad el agobio surge por la reacción psicológica, en la creencia de que "necesitamos dormir". La verdad es que sólo el cuerpo físico, el cerebro y parte de la mente necesitan dormir. El resto del conjunto no lo precisa. El Astral, cuando necesita hacer ciertos procesos de regulación, se duerme aunque estemos en una ocupación intelectual como escribir, conducir, analizar, labores mecánicas, etc., y este "sueño del Astral" no afecta en absoluto a los procesos de la consciencia ni de la mente.

Por lo tanto las personas que dicen "no dormir nunca", en realidad duermen las partes que precisan dormirse y permanecen con consciencia onírica. Si tienen un poco de esta instrucción, bien podrían

aprovechar esa ventaja innata, aunque no es conveniente ocupar esas horas de sueño en actividades mentales propiamente dichas, porque eso exigiría un movimiento general de la mente y se despertaría. Pero sí puede aplicarse ese tiempo para la propia catarsis y para ejercicios en el Astral.

EL TIEMPO EN EL ASTRAL

En Astral el tiempo es el mismo, aunque a la memoria cerebral le parezca diferente. El cuerpo Astral es la "mente emocional" y ya sabe el Lector que un día muy feliz se hace un momento, una hora de angustia parece días, como cinco segundos mientras le están pisando un callo se hace una eternidad.

En realidad el tiempo es el mismo y mientras más consciente se está en Astral, más se ajusta éste en la percepción, al tiempo material. O sea que mientras más consciente, el reloj cerebral se tiene más en cuenta y más afecta a los procesos orgánicos del cuerpo Astral cuando éste sale del cuerpo físico. Ten en cuenta que el Astral, siendo réplica exacta del físico, más otros órganos propios en exclusiva y ciertas funciones de la mente, es un cuerpo MATERIAL. A pesar de sus escasos gramos (2,8 grs. en una persona de 80 kilos) no pertenece a ninguna "otra dimensión", salvo por la diferencia de cualidad vibratoria. Aunque atraviesa casi cualquier materia como si no existiese (salvo la plata, el acero de triple templado y algunos cristales minerales), está sujeto a la Ley de Temporalidad.

Lo de "manipular el tiempo" es en todo caso una regresión, en la que intervenimos en la memoria del cuerpo Mental, aunque como es lógico se activen factores emocionales (del cuerpo Astral) y lo primero que se suele recordar -o al menos en relación a ellas- son las emociones.

Otro asunto muy distinto es la entrada en el Askasis Planetario, o sea la "memoria magnética" del planeta. Pero esto no se hace con el cuerpo Astral fuera del físico. Les ha ocurrido a muchas personas en lugares de condiciones geomagnéticas especiales, como en las Pirámides, Machu Picchu, Stonehenge, etc.. No tiene nada que ver con el viaje Astral.

El viaje Astral, aunque nos desplacemos sin obstáculos, corriendo (pocas veces), volando (las menos) o instantáneamente (la mayoría), es en presente y la pérdida del sentido temporal sólo implica una distorsión en cuanto al cálculo. Por lo general, creemos haber estado horas y hemos estado minutos. Cabe destacar -para los que actualmente lo

estén haciendo- que hay que tener cuidado con eso, porque si se sale dejando el cuerpo físico de espaldas, éste se enfría más rápido y pasados quince o veinte minutos (reales) se puede entrar en hipotermia, a menos que se esté bien abrigado. Cuando se tiene consciencia muy clara no existe este problema, porque sentimos todo lo que siente el físico.

El viaje Astral en sí no es difícil. De hecho la mayor parte de la gente sale cada noche. El problema está en desarrollar la consciencia onírica, es decir: Mantener el contacto completo con el cerebro, para que éste pueda funcionar a pleno, con toda su capacidad de percibir, objetivizar, razonar y memorizar. En ese caso uno puede tomar decisiones razonadas en astral, a la vez que no pierde contacto visual, auditivo y olfativo con el plano físico, aunque no podrá "tocar" ni "gustar". Al desconectarse la mayor parte del cerebro, se tiene percepción únicamente del plano astral, funcionando muchas veces sólo el cerebro límbico. Por eso es común ver a las personas que han salido en Astral, totalmente dormidas, haciendo "tareas imposibles", cosas sin sentido, o que lo tienen sólo en su imaginación, aunque con el cuerpo Astral estén efectivamente moviéndose. Incluso "trabajando", de modo que se levantan más cansadas que cuando se acostaron.

Por muchas razones es importante desarrollar consciencia onírica, aunque no se use para salir en Astral solamente. La Técnica de las Cuatro Preguntas es, sin duda alguna, la mejor de todas. Permitirá tomar consciencia y saber cuándo se está soñando, cuando se está en Astral (generalmente ocurren ambas cosas para el viajero Astral inconsciente) o cuando se está haciendo una "Proyección Psíquica", que como he dicho ya, es un desplazamiento real de la consciencia pero no con el cuerpo Astral.

Respecto al modo de comprobación objetiva, que muchos "escépticos" reclaman, ya he dicho antes cómo se hace. No cuesta nada, pero ha de hacerlo y probarlo cada uno por sí mismo. Hacer un experimento demostrativo (lo he hecho muchas veces) sólo alienta el morbo de los curiosos y llama la atención de gente muy desagradable, interesada en usar a los viajeros Astrales para fines espurios.

No sé por qué resulta tan difícil a la mayor parte de la gente hacerse una disciplina diaria de ocupar cinco minutos cada dos horas.

EXPERIENCIAS ASTRALES HABITUALES

Casi todas las personas han tenido experiencias de desdoblamiento Astral con algún leve grado de consciencia, pero por lo

general han sido desagradables, por cuanto además de los miedos, han sido estimuladas o producidas desde el mismo plano Astral por entidades, que generalmente no son precisamente buena compañía. Estos fantasmas aprovechan a sustraer energía vital, cuando pillan al sujeto con el cerebro en estado alfa, funcionando de modo estable. En realidad eso indica que la persona tendría propensión a salir fácilmente en Astral, pero como he advertido antes, es posible encontrarse a menudo con cosas desagradables, aunque si no se tiene miedos, se pueden alejar o combatir con relativa facilidad. En la mayor parte de los casos, basta utilizar algunos Arquetipos, dibujándolos en el Astral, para que toda entidad discordante salgo huyendo.

Al margen de esas cosas de baja calidad Astral, Seres, cascarones u otros elementos molestos -de baja vibración-, el miedo es el único problema, porque en Astral se puede combatir fácilmente ese tipo de entidades o ayudarles en su proceso evolutivo post-mortem (cuando se trata de personas muertas que no abandonan el Astral ni vuelven a encarnar, por pura ignorancia o por apegos psicológicos a personas, lugares y/u objetos). Los cascarones se pueden "quemar" muy fácilmente, siempre que no existan ciertas condiciones geológicas que los doten de alguna resistencia. Hay lugares específicos donde es muy difícil quemar cascarones o cualquier elemento Astral.

La destrucción de estos restos Astrales no implica la muerte de nadie, puesto que se trata de un trasto abandonado. La manera de quemarlos -desde el Astral o aún desde el cuerpo físico, sin salir en Astral- es emitiendo una fuerte visualización de la Llama Violeta. A veces basta una visualización instantánea, a condición de que sea clara y segura, para que todo un ejército de estos fantasmas vacíos sea destruido.

En el último y menos deseable de los casos, se puede "quemar" el cuerpo Astral de una entidad, si ésta, luego de intentar convencerle de abandonar sus pretensiones y molestias, sigue obrando en perjuicio de los encarnados. Es lamentable porque en vez de aprovechar para encarnar inmediatamente, tendrá la "Segunda Muerte" yendo al Devachán en casi todos estos casos, con los riesgos y demoras evolutivas que ello implica.

Pero así y todo, encontrarse con estas entidades en Astral es tan normal pero a la vez tan poco común, como encontrarse con un perro agresivo andando por la calle. Puede ocurrir y de hecho le ha pasado a mucha gente, pero no es lo más habitual. En todo caso, lo del perro sí que es más peligroso para nuestra persona; pero al igual que ocurre con la cuestión Astral, nuestro miedo o la ausencia de él determinará lo que

ocurra... Para combatir cualquier entidad, por poderosa que sea ésta, sólo hace falta un poco de conocimiento, pero sobre todo, un poco de experiencia, que únicamente se obtiene por uno mismo, sabiendo que la materia Astral tiene una serie de reacciones a la orden de la consciencia, muy diferente que con la materia palpable.

Cabe mencionar sobre esta posibilidad de destrucción de un Astral desencarnado, la excepción de los cuerpos Astrales que tienen mucho Vraja Rojo, los cuales no corresponden a Seres ni temibles ni molestos, sino a Magos, personas de elevada consciencia, llamadas "Champiwilkas". En todo caso, el encuentro en Astral con uno de estos Seres, equivale en lo físico, a encontrarse en la calle con un buen policía. Si uno no anda haciendo "brujerías" ni molestando a nadie, un "Champiwilka" puede enseñarnos cosas, protegernos, guiarnos o simplemente saludarnos. Por eso, no me cansaré de repetir que EL MIEDO, es el principal obstáculo para la actividad en Astral.

Lo que sí es muy habitual ver en el Astral, son personas que están dormidas (si se sale de noche, claro), los elementales de las plantas (depende más de las estaciones del año, cambios climáticos y las lunaciones, que de los ciclos diurnos) y de algunos animales. No quisiera entrar en una descripción de los elementales, que cada uno debe aprender a ver por si mismo, pero también es preciso advertir al neófito que no es raro encontrarse con grandes felinos en Astral, que en realidad son nuestros mansos y mimados gatitos, cuyo doble etérico no sólo es entre tres y cinco veces más grande que el físico, sino que también "ensayan" a formar un cuerpo Humano, como lo hacen también los perros o los elefantes. De ese fenómeno derivan algunas leyendas como el Licántropo (Hombre-lobo) y los "hombres tigres" de África y América. Pero ya se trate de nuestras amadas mascotas o un león africano, en Astral no hay nada que temer de ellos.

Un gran felino o cualquier otra bestia puede lanzarse contra el viajero Astral, siguiendo su instinto. El resultado, si se está dormido, será para el viajero una pesadilla, pero si se tiene algo de consciencia onírica ni siquiera será necesario despertarse volviendo al cuerpo. Bastará darse cuenta que no nos puede hacer daño y verá cómo las garras no rajan, los dientes no muerden y el confundido será el felino, que no comprenderá como un bocado tan especial le resulta inasible, intangible e imposible siquiera de tocar, interpenetrándolo y pasando de largo sin dañarlo. Aunque el ejemplo es válido en lo didáctico, sería muy raro en la práctica, porque la mayoría de los animales saben diferenciar el plano Astral, del físico. O sea que si paseamos en Astral por en medio de un

grupo de leones, sería muy raro que uno de ellos -seguramente joven e inexperto- se nos echara encima para llevarse un chasco.

Otra experiencia que puede tenerse muy a menudo, es encontrarnos en Astral, dentro de nuestra casa, a un vecino que ha venido dormido o a cualquier otra persona. En principio, conviene no agredirle intentando "defender nuestra propiedad", sino hablarle amablemente a esa persona, explicándole que está sólo con su cuerpo Astral y que no se debe entrar en ese estado en ningún sitio para el que no esté autorizado a entrar sin pedir permiso, igual que en el plano físico. Incluso los "Champiwilkas", con su inmenso poder y manejo del Astral, muy raramente entran sin permiso en algún sitio, a menos que se les conceda previamente una "autorización permanente", como hice yo con mi guía y maestro, que en realidad es simplemente un gran Amigo. Así y todo, jamás apareció ante mi durante alguna actividad íntima.

Algo muy importante que este Amigo me enseñó durante los primeros contactos, es que jamás, por ningún motivo, debo confiarme plenamente a una entidad Astral, a menos que se trata de una cuestión muy clara y necesaria, donde no haya mejor opción que confiar. Esto es así porque si a una persona encarnada, a la que podemos agarrar de las solapas si nos miente, no nos podemos confiar totalmente, cuánto menos a una entidad Astral, que puede ser inhallable en cualquier momento, por más entrenamiento que tengamos para movernos en Astral.

Nuestro cuerpo Astral, por su maleabilidad en muchos sentidos, responde a nuestra consciencia inmediatamente, de modo que nos presentamos desnudos, vestidos con lo que querramos y con toda la gama de colores a nuestra disposición. También podemos cambiar de forma con un poco de práctica, aunque esto sí que requiere un gasto considerable de energía. De modo que confiarnos sin más de cualquier cosa que veamos en Astral, es simple ignorancia de las posibilidades. Lógicamente, mientras más experiencia se tenga en el Astral, hay cosas que no se nos escapan una vez reconocidas las diferencias.

Hay personas que -estando muertas o sólo desdobladas- pueden ***simular*** un cuerpo de Vraja Rojo, pero el disfraz, por mejor visualizado que esté, tiene diferencias enormes con el verdadero Vraja Rojo, que es imposible de reproducir falsamente por la consciencia mejor entrenada en la visualización. Tiene una luz que le hace bien distinto, pero además, un disfraz no es así invulnerable. En una ocasión, cierta mujer con muchos conocimientos de estos temas, pero que los usa equivocadamente, quiso hacerme creer que tenía dicha condición. El resultado para ella fueron varios magullones y azotes, que -hechos por mi con los elementos adecuados- se manifestaron en su cuerpo físico.

Pagó con mucha vergüenza y un poco de dolor el tratar de engañar a un discípulo, que, si no muy avanzado, al menos ha salido del "primer curso" y se maneja bien en el Astral.

Quién no respete las normas éticas en Astral, puede sufrir represalias iguales o peores que si las falta en lo físico, pero peor que las reacciones externas, son las propias, puesto que la personalidad se va descomponiendo, y el discípulo irrespetuoso puede perder rápidamente lo que tanto le ha costado alcanzar. Creerse "superior" a los demás porque se tengan ciertas facultades, es un craso error que se paga caro. Mientras más se sabe, mientras más se puede, mayores son las responsabilidades ante el Ser Unico, que somos en la Realidad Total, todos los Seres del Universo. La Consciencia Divina es UNA SÓLA. Y a la corta o a la larga, el esoterista que no medite lo suficiente en esto, ha de cometer errores que cuestan caros. Hay que respetar tanto la UNIDAD, como la DIVERSIDAD; ambos aspectos de Dios son reales, pero hemos de considerar a ambos con la misma importancia.

AFECTAR LA MATERIA DESDE EL ASTRAL

No es muy común que una entidad Astral logre afectar la materia, pero de hecho se han dado muchísimas situaciones esporádicas en que personas muy difíciles de sugestionarse han recibido sustos o -cuando menos- sobresaltos notables por haber sido tocados por "algo invisible". Más común es el fenómeno de diferencias térmicas. Como poder afectar en algún grado la materia desde el plano Astral, ciertamente se puede, siempre que estén dadas unas condiciones. Vemos algunas de ellas.

1) Ha de tenerse un cuerpo Astral con una gran densidad de Vraja (materia astral propiamente dicha). Ello se obtiene mediante el Tantra. Es decir que la ***única*** vía de obtención del Vraja es la energía seminal sublimada.

2) Se necesita cierto conocimiento sobre el modo de operar de las leyes físicas integralmente, para poder aplicarlas desde el Astral, por parte de un "viajero" o por parte de un desencarnado. El Vraja de por sí, siempre pasará a través de los objetos, pero puede, mediante la focalización de la conciencia, concentrada en un punto, generar una "onda de choque", es decir una combinación de cambios atmosféricos con ciertos impulsos emanados del propio Vraja. Cuando hablamos del Vraja Rojo, ésto no es una redundancia. El Vraja PURO es rojo, pero la mayor parte de los cuerpos astrales tienen una mezcla de otras materias que hay que depurar. (*Hablando ruda y claramente, "mierda" producida por los parásitos emocionales, que cagan como todo el mundo, puesto*

que procesan energía, que para el plano astral es "materia". Esa materia fecal de los parásitos emocionales es la que contiene los "gérmenes" del mismo parásito, por eso luego de una fuerte catarsis vuelven a aparecer una y otra vez, hasta que la mente aprende a eliminarlos apenas brotan).

Una persona cuyo cuerpo astral es de Vraja Rojo, es alguien completamente depurado psicológicamente, lo cual ya es algo. Cuando ese Vraja es "consistente", merced a un par o más encarnaciones con el mismo astral, puede -si tiene ciertos conocimientos incorporados en la memoria astral- mover objetos. A veces no importa demasiado (tratándose de objetos simples cuyo peso no exceda a lo que puede mover el cuerpo físico) cuán pesados sean éstos materialmente, sino el orden vibratorio de los mismos. Entre los más susceptibles de ser afectados desde el astral, están los vidrios y los cuarzos (440 Hz), y los metales no magnéticos, con excepción de la plata (muy pesada -¡Pesadísima!- pero que no puede atravesar el cuerpo Astral).

3) Téngase en cuenta que el desgaste energético producido por una acción de movimiento de materia físicamente palpable, es mayor que el desgaste producido por un viaje astral alrededor de la Tierra siguiendo las isogonas (líneas magnéticas mayores del campo magnético telúrico). Mover un vaso diez centímetros quizá equivalga a hacer un largo viaje Astral de Este a Oeste (o viceversa, digamos en sentido transversal a los meridianos). Curiosamente, si el vaso contiene agua, será más fácil moverlo a pesar de la diferencia de peso.

4) Una persona física que sale en Astral, tiene más energía para estas travesuras que un muerto, puesto que dispone de una carga vital mayor y cuenta con la posibilidad (mediante el desarrollo apropiado) de transferir impulsos eléctrico-nerviosos al Astral. Esto es lo que saben hacer muy bien algunos médicos que hacen auténticas cirugías desde el plano Astral. Generalmente lo hacen con plena consciencia, pero no relacionada a la memoria cerebral.

5) Una pista para los prácticos: Puse cinco fichas de piedra (de un juego de Damas) bajo la cama, sobre una hoja milimetrada. Cuando tomé conciencia de estar en Astral, gracias al método de las Cuatro Preguntas, inmediatamente fui a moverlas. En mi primer experimento con estas piedritas, éstas se desplazaban en sentido contrario al que yo pretendía darles. No tuve en cuenta que la "onda de choque" puede actuar en sentido inverso (como que es magnética) y la ficha se movía hacia mi mano. Unos minutos de práctica y quedé como si hubiera trabajado a pico y pala, abriendo una zanja de varios metros de largo por dos o tres de profundidad. Sin agujetas ni calambres, pero me tuve que quedar en la cama todo el día siguiente.

6) Es más fácil, si se está muy consciente, sugerir a alguien en estado de vigilia, que haga el trabajo. Pero hacer cosas así implica invadir de alguna manera la intimidad de las personas, de modo que un encarnado ha de tener mucho cuidado con hacer experimentos de esta clase.

7) Usar cualquiera de estos conocimientos fuera de la Ética de la Consciencia, equivale a cometer un crimen, pero para el que no hay abogado (ni el "Abogado del Diablo") que nos libre de las consecuencias.

8) Podríamos decir que los cascarones Astrales no pueden mover objetos ni afectar directamente a la materia. Sin embargo hay al menos hay un caso en que lo que parece causar ciertos fenómenos llamados psicoplastias, son justamente cascarones Astrales y no entidades conscientes, aunque existen dudas. Veámoslo en el siguiente tema:

LAS CARAS DE BÉLMEZ

En los anales de la parapsicología existen infinidad de reportes de cosas extrañas, clasificadas como telepatía, aparecidos, bolas de luz, sincronismos extraordinarios (llamados "serendipias"), desapariciones transdimensionales y un largo etcétera de fenómenos cuyo estudio se hace dificil o imposible casi siempre, por la escasa duración de los mismos. Sin embargo en Bélmez de la Moraleda (Pcia. de Jaén, España), existe un fenómenos que comenzó el 23 de Agosto de 1971 y ahora mismo, comenzando el año 2005, el asunto sigue en todo su vigor, provocando discusiones entre los investigadores de la S.E.I.P. por una parte (los que realmente trabajan y gastan dineros para llegar al fondo del asunto) y ese puñado de gente que siempre opina y critica sin conocimientos, nihilistas a ultranza que dicen ser "escépticos", sin comprender que los verdaderos escépticos se dedican a investigar, en vez que a criticar a los que lo hacen. Habiendo fallecido la propietaria de la casa el 03 de febrero de 2004, a quien se endilgaban la autoría de las caras, éstas han seguido apareciendo. Los nihilistas decían que las dibujaba y algunos de los investigadores y parapsicólogos sospechaban que producía el fenómeno con su mente. En ese caso se trataría de una "teleplastia".

Por mi parte, sospeché desde 1981 (cuando supe del fenómeno que ya llevaba diez años de existencia y conseguí suficiente información) que los parapsicólogos tendrían razón. María Gómez Cámara podría estar generando una especie de proyección mental (a modo de "Tulpa"). Pero en 1988, en la Sierra Pacaraima (al Sur de Venezuela) me enseñaron los aborígenes una antigua mina donde a unos cuantos

metros de la boca, sobre una pared de color amarillo calcáreo, se ve el dibujo de un hombre arrodillado, con las manos en posición de súplica. La mina, que se llamaba "Cachuita" y su propietario era un tal Angasto Pérez, pero ahora abandonada, se llama "El Implorante". El hombre dibujado es un minero que quedó dentro tras un derrumbe y fue reconocido en el dibujo en 1978 por unos antiguos compañeros suyos. No obstante, nadie ha querido remover los escombros, porque el accidente ocurrió en octubre o noviembre de 1969 y saben que aquello sólo puede ser una tumba.

La mina cobre, oro y blenda de Paramillos, en Argentina -(abandonada hace varias décadas)- tiene también una historia muy relacionada a esto. En la mina Sur se podía ver perfectamente a un hombre sentado dibujado en una roca a unos doscientos pasos de la boca, en una ramificación donde hay una grieta y un derrumbe. Unos estudiantes de geología le echaron ácido clorhídrico y desapareció para reaparecer en casi idéntica posición dos metros más adentro.

Al menos hasta 1994, se veía perfectamente el chorrón de ácido de su antigua posición y el hombre sentado. Esto me convenció de que se trata de una manifestación Astral sobre la materia, puesto que ni allí ni en la mina de El Implorante vive nadie que pueda mantener una proyección psíquica, y en ambos casos no pasan de dos o tres la visitas que reciben al año, de investigadores o exploradores. Allí terminé de formar mi teoría magnetotelúrica, pues que no se trata de una "teleplastia", sino de una "psicoplastia", es decir que entran factores psíquicos, pero no necesariamente proyectados por la mente de una persona viva. Esto se confirma ahora una vez más, a un año de la muerte de María Gómez Cámara, pues no sólo siguen ahí las caras en Bélmez, sino que sigue produciéndose el proceso de transformación lenta y han aparecido otras caras en una casa cercana.

Una hipótesis que sugieren las investigaciones documentales realizadas y publicadas por Iker Jiménez y Luis Mariano Fernández (´Tumbas sin Nombre`, edit. EDAF) , refrendadas con estudios técnicos de la Policía Científica española; indica que varias de las caras presentan enormes coincidencias físonómicas con los rostros de unos familiares de María asesinados en la Guerra Civil española.

Pero cualquiera sea la razón histórica de la aparición de las caras y/o las causas astrales, la manifestación física de las misma ha de obedecer a algún tipo de catalizador de tipo "magnético", algún elemento o fuerza sutil que relacione ambos planos (Astral y físico), a modo de puente que permita esas apariciones.

MI TEORÍA GEOMAGNÉTICA

Descartando ya que se traten de proyecciones mentales de María Gómez Cámara, se confirma su parecido con el fenómeno de "El Implorante", donde parece haber causas magnético-telúricas, que podrían y deberían ser consideradas, para estudiarse mediante radiónica, radiestesia y/o rabdomancia.

Ya que estamos, permítanme aclarar estos términos:

El método científico propiamente dicho (usando gravímetros, magnetómetros, espectrógrafos aéreos, radiosensores, etc.) es el llamado "Radiónica", mientras que el intuitivo-instintivo se llama "Rabdomancia" (Exige estar en el terreno, con varas, péndulos, etc., o sin esos instrumentos). Un tercer método, consistente en pura intuición, por mentalismo, y que se puede aplicar a distancia, sobre un mapa (con péndulo o sin él) se llama "Radiestesia". (Los colores son sólo para marcar las palabras, sin relación metafísica con el tema).

Yo mismo practico la Rabdomancia y la Radiónica, y muy raramente la Radiestesia. La Rabdomancia, como es intuitiva-instintiva, no requiere de datos objetivos ni aparatos (salvo péndulos, una vara acorde, etc., pero no obligatoriamente), sino de una técnica orgánica, como deshidratarse un par de días si se desea buscar o marcar los cursos de agua; "afinarse" una semana con un trozo del mineral que se busca y luego dejarlo el día en que se lo busca en el terreno... y otras técnicas por el estilo, a fin de sensibilizar nuestro propio organismo a un determinado orden vibratorio, percibiendo luego las cosas por diferenciación subconsciente. Es decir por la carencia (como en los casos que he explicado) o la sobrecarga (método menos recomendable y complicado).

Pero si bien estos métodos intuitivo-instintivos me sirven y en la práctica son verificables, no sólo interesa en estos asuntos como el caso Bélmez, hacer una comprobación para nosotros, sino también -y de suma importancia- tener elementos probatorios de todas y cada una de las partes del hecho estudiado, a fin de poder analizarlo, llegar a conclusiones y divulgarlo, con los fundamento que las ciencias convencionales requieren. Ello facilita la comprensión y "apertura mental" de los escépticos y la gente en general.

Al fin y al cabo, uno de los objetivos (tácito pero fundamental) de las investigaciones parapsicológicas, es la didaxis posterior, sin la cual poco sentido tendría una investigación en cualquier tema.

Un estudio geológico sería en este asunto lo más útil, para analizar los fenómenos en cuanto a la teoría de transducción por diferencias

vibracionales. Las Líneas Hartamann, aunque tienen importante repercusión en el plano material y especialmente el orgánico, no suelen ser suficientes para ninguna manifestación astral, puesto que hay una enorme diferencia en la escala vibratoria, pero sí que pueden actuar como coadyuvantes de estos procesos, en que la materia astral adquiere características físicas.

Se trataría de un fenómeno "teleplástico" sólo en el caso de que María hubiera sido realmente una catalizadora. Si María no era en modo alguno responsable o colaboradora del fenómeno, deberíamos llamarle "psicoplastia astral".

Ese medio físico, capaz de coadyuvar a que las energías psíquicas (materia astral, en realidad), de un orden magnético muy sutil, se manifiesten en imágenes visibles ¡Y además con movimiento!, pueden ser ciertos minerales, como los cristales de talco muy bien formados hasta la transparencia, cualquiera de la familia de los cuarzos cristalinos pero incluyendo el amorfo de tipo "murrión", galena bien cristalizada (no es transparente pero forma cubos perfectos), goethita en cualquiera de sus formas y, en fin, otros minerales, generalmente en formas de cristal, transparentes o no.

Estos fenómenos son bastante conocidos por los mineros de profundidad en los garimpos de Brasil, Venezuela, Colombia, Bolivia y Perú. Cuando alguien muere en una mina o una zona de cristales, tienen mucho cuidado de sacar el cadáver para que el astral no se aparezca en la mina y muchas veces han aparecido "pintados" en las paredes.

HIPÓTESIS:

Si se estudia el terreno alrededor de la casa de María en especial y alrededor de la población en general, se hallarán formaciones minerales muy curiosas. Algunas de ellas, si la hipótesis es correcta, apuntarán sus vetas en los diámetros o largos mayores a la casa directamente. Si no existen estudios geológicos de la región, al menos han de haber referencias en el Ayuntamiento. También las muestras de terreno de la excavación servirían como base para saber qué tipos de minerales hay en el sector y con algunas deducciones puede saberse qué conformación ha de presentarse en un área mayor. Sin ésta influencia física, del orden de los 350 a 450 Hz emanados como radiación en ultrafrecuencias por alguno de los conjuntos minerales hacia la zona de los hechos, el fenómeno de Bélmez es difícil de concebir por la "fuerza bruta" de la psiquis de una única persona.

El cuerpo humano tiene un promedio de 440 Hz, (que obviamente no se considera "ultrafrecuencia") pero existe un sin fin de actividades

celulares, especialmente en las neuronas, que estando en rangos muy diferentes, se corresponden en la escala vibratoria universal con esas octavas tan bajas del orden de unos pocos Herzios. Igual ocurre con todos los seres, pero también con los minerales y con casi todo cuerpo en el espacio. Se puede analizar un cristal de cuarzo y se verá que tiene exactamente 440 Hz, sin embargo, si se analiza arqueométricamente (con aparaterío un poco más caro) se comprueban radiaciones hasta en 35.200 Billones de c/s, o sea unos 35.200.000 Ghz. Más allá del ultravioleta y cerca de los Rayos X. Aquí ya estamos en el umbral del plano Astral, aunque aún no del cuerpo Astral humano.

Pero haciendo un poco de cálculos, considerando que la pérdida espectrométrica del cuarzo es aún de menos de la mitad (media vida) en ese rango, debemos deducir que el cuarzo tiene una radiación que llega, -siguiendo la progresión de la media vida- al orden de los quintillones de Hz, entonces aquí llegamos al nivel de los rayos Gamma y un poco más.

Cuando los minerales entran en resonancia con otras manifestaciones energéticas, dichas manifestaciones pueden densificarse, es decir: Pueden recorrer la escala vibracional en sentido contrario a la radiación, en la misma proporción que dicha radiación alimenta a la manifestación energética. En realidad, un simple fenómeno cibernético de transducción, en el que el mineral aportaría la energía y la forma astral densificaría su expresión hasta plasmarse ¿Dónde?: En el sílice del cemento. ¿Por qué en el sílice?. Porque el cuerpo astral humano tiene aproximadamente las mismas "notas" de la escala que el cuarzo y que el cuerpo humano físico. Sería muy raro encontrar un fenómeno de este tipo en maderas o metales; en tal caso habría que hablar de teleplastia, más que de psicoplastia astral.

Si María Gómez Cámara no tenía realmente nada que ver con el proceso, estaremos ante una fenómeno PARANORMAL muy natural (por lo espontáneo, a pesar de lo raro) en que una serie de cascarones astrales -sería muy difícil que fueran seres conscientes- se han hecho visibles, densificándose hasta el orden vibratorio del sílice y en sintonía con éste mineral.

Si María obraba de alguna manera, aportando algún elemento a la transducción y al comportamiento de los cascarones astrales (mi criterio es que así era, pero sólo como coadyuvante) y las caras se empiezan a borrar, podríamos hablar de un fenómeno PARAPSICOLÓGICO, aparte de ser simplemente "paranormal". En este caso sí que podría tratarse de Seres conscientes que estando en el Astral han podido ser alimentados bioenergéticamente por María y de allí su relación con ella. Pero en cualquier caso, y aún suponiendo que mi teoría estuviera completamente

errada en sus causas, hay allí una cuestión FISICA, visible, en que la materia (el cemento) ha variado su coloración, permitiendo una forma de expresión desde el astral al físico.

EL AGUA: A veces su incidencia es benéfica y otras dañina. El agua, encima de sus características minerales, tiene una movilidad que le permite traer, según los minerales por los que atraviesa, cargas de iones pesados (acción dañina para los que vivan donde éstos se amontonan), o de eliminarlos de un sitio determinado, arrastrándolos hacia otros puntos (acción benéfica para los que vivan sobre el agua circulante, donde ésta no deposita los iones). Por lo general, las napas subterráneas que vienen desde lejos o las afloraciones, son muy benignas, excepto cuando hay mucho hierro, casiterita, plomo o cobre.

El problema lo producen las napas de inmersión cercana, las cañerías o cualquier conducto artificial, etc., porque el agua que sube a la superficie adquiere muchos iones positivos (pesados) y los arrastra hasta ciertos "remansos". Pero aparte de esto, en el caso de Bélmez, independientemente de lo que pueda ser dañino o benéfico para la salud humana, casi siempre el agua subterránea facilita los fenómenos relacionados al plano Astral.

Alquímicamente, el Astral es "agua". Uno de los posibles usos de la Pirámide de Keops era la permanencia para revitalización, mientras se salía en astral (el faraón y los sacerdotes). ¿Qué tenemos en la Cámara del Rey?. Pues una pila de agua (que sólo los cortos de capacidad deductiva pueden llamar "sarcófago"). En todo caso pudo usarse como bañera, puesto que el agua es "alimenticia" para el astral, y ayuda a mantenerse en ese plano más tiempo sin perder consciencia, así como ayuda a ciertos cascarones astrales a permanecer más tiempo vigentes. No es así con el agua de mar o con aguas freáticas muy mineralizadas, sino con el agua más o menos pura.

En Bélmez, si hay una napa cercana, constituiría un elemento muy importante en este estudio. Sobre todo si más abajo del sitio de los huesos, hubiera un pequeño lago o remanso. Aunque el agua allí se renovara, los remansos son sitios de acumulación de iones pesados, las corrientes magnéticas telúricas hacen ziceos (en especial las Líneas de Hartmann, si las hay medianas), lo que produce la desorientación y otras alteraciones cerebrales. Esperemos que los investigadores que están sobre el caso, puedan conseguir buen material geológico.

LOS TULPAS

La palabra "Tulpa" es de origen tibetano, pero también las antiguas meigas gallegas hacían el "Espellatu", y los Magos germanos hasta el siglo XV hacían el "Engeisgest", o sea lo mismo: Una imagen proyectada mentalmente, con suficiente fuerza y consistencia como para ser visible. Por lo general, una imagen de sí mismo que es lo más útil en muchas ocasiones. Algunos, incluso tan consistentes como para ser tocados. Los que he hecho yo no eran palpables ni audibles -ni falta que hacía- pero sí bien visibles. Modernamente, algunos fenómenos ovni pueden explicarse por la proyección mental -no consciente- de ciertos sujetos, que cuando tienen un montón de acólitos esperando un avistamiento, terminan fabricándolo. (Esto no niega en absoluto la existencia de los ovnis, pero es algo más a tener en cuenta sobre los grupos "misticovnis" que manejan el tema sin parámetros objetivos.

Si bien hay algunas alegorías y "leyendas" sobre los Tulpas, porque la Iglesia y el judaísmo se han encargado de aplastar todo conocimiento sobre el tema -como de muchos otros- todavía hay mucha gente que sabe hacerlos. Aunque se trata de conocimientos un tanto peligrosos, tanto para quien los hace como para sus ocasionales testigos, no dejan de tener utilidad para el Mago.

Para quien los hace, hay que tener en cuenta que son elementos "programables", pero una vez que los has soltado son difíciles de deshacer, a menos que hayas generado unas pautas que te permitan reabsorberlo, recuperando la energía empleado (nunca toda) y si son elementos muy densos la cantidad de energía que entra al cuerpo astral es demasiado grande. O sea que hay que hacerlos inteligentemente, con una elaboración de diseño previo, para no tener problemas. Quien me enseñó la técnica básica (un poco envuelta en misticismo, pero efectiva) es el Tuchal macuxí del oeste de Roraima, no tenía inconvenientes porque en su territorio -casi del tamaño de España- apenas hay gente.

Mi tarea en un vivero forestal y floral estatal, en el que trabajé unos meses, era cuidar el lugar desde las 14:00 del viernes hasta las 07:00 del lunes, es decir el fin de semana, día y noche. Y tras un intento de ingreso de dos sujetos para robar, salí de la teoría e hice un perro enorme, absolutamente fiel a mí, pero terrible para cualquier persona que entrara de noche al lugar. Desde ya que este Tulpa no podría realmente morder a nadie, pero nadie se atrevería a enfrentarle.

La "orden" mental al Tulpa canino, que hice en una semana de intensa visualización, era cuidar el lugar, haciéndose visible sólo desde el

atardecer hasta la salida del sol, pero a partir de cuando yo decidiera ponerlo en "efectivo".

Lo puse en funciones en cuanto ocupé mi puesto el viernes al medio día, con la orden de recorrer el perímetro del vivero, de unas tres hectáreas. En la tarde fue el capataz a llevar comida para un caballo, y tuvo que llamarme desde la calle porque el perro no lo dejaba entrar. Cuando salí de la oficina, el Tulpa estaba encaramado en la verja de alambre, mostrándole sus impresionantes dientes. Le mandé a irse al establo y esconderse tras una parva de leña, y el capataz estaba alucinado con el "monstruo mudo". No funcionó la "programación nocturna".

Le dije al hombre que me descargara los fardos de forraje allí en la entrada, porque realmente me preocupaba el bicho, y él me dijo que no estaba mal la idea de llevar mi perrazo para que me ayude a cuidar, pero que le parecía "un poco peligroso". Allí había otros tres perritos mansos, que mientras estuvo el mío, desaparecieron de la escena. Volví a programarlo y ya no se vio durante el día. Pero olvidé que en invierno, la gente empieza durante la semana a trabajar a las siete de la mañana, cuando aún es de noche.

El lunes, cuando empezaron a llegar los obreros, mi engendro me dio un buen problema, porque tuve que llamarlo e irme con él, anulando la orden de cuidar el sitio. En cuestión de segundos, que me descuidé, desapareció. Volví a llamarlo y no venía, así que corrí los doscientos metros de parque que había andado, hasta el vivero. Allí estaba todo el mundo, acojonados, amontonados en la sala de herramientas y el perro babeando en la puerta y mostrando su dentadura.

Volví a llevármelo y comencé a deshacerlo. Tardé en ello casi todo ese día, pero durante la semana volvieron a verlo allí, aunque aparecía por momentos y desaparecía. A los dos que los vieron y presentaron sus quejas al capataz, les dije que era producto del susto que se habían llevado. El siguiente fin de semana tuve que dedicarlo a deshacerlo completamente, y no fue fácil.

Así que el segundo Tulpa que hice, fue con mi propia imagen, con todas mis características, criterio independiente y sentido ético... Pero aún así tuve que pensar muy bien su programación, porque aunque comprendía la utilidad extraordinaria del Tulpa, me resultaba difícil adecuar algunas cosas. Más de una vez me dijo el capataz, -que solía pasar cerca del vivero- que no necesitaba andar cuidando el sitio durante todo el día, o andar cuidándolo en la noche, durante la semana... La orden del Tulpa era permanecer en mi ausencia, dentro de una vieja

lancha abandonada, pero parece que al igual que yo, no podría estarse quieto. O sea que se copian aspectos del subconsciente, lo cual podría ser peligroso en algún caso.

Cuando abandoné ese trabajo para volver a Brasil, donde tenía otros experimentos pendientes, tuve que deshacerlo. Allí sufrí por otro error: No sabía que la incorporación de una cantidad tan grande de energía psíquica era igual que meter los dedos en el enchufe... El Tulpa con mi imagen fue hecho con mucha más energía que el del perro.

No perdí consciencia en ningún momento, ni se me *saltaron los tornillos*, pero por los síntomas, creo que estuve al borde de un ataque epiléptico o algo por el estilo, durante un largo rato, y algunas leves convulsiones esporádicas hasta días después.

Si alguna vez hago otro, lo tendré que programar para una reabsorción automática y gradual. Como aún no he descubierto cómo sería posible eso, y no conozco a nadie que me ayude en ello, mejor me abstengo de hacer esas cosas, aunque no descarto de hacerlo en alguna situación especial.

Como he dicho siempre, el mayor de los peligros está en no hacer nada, así que quien desee hacer algún Tulpa, me avisa y lo diseñamos, vemos sus posibles utilidades y luego lo pone en práctica. Veamos un par de cositas más... Y nada despreciables.

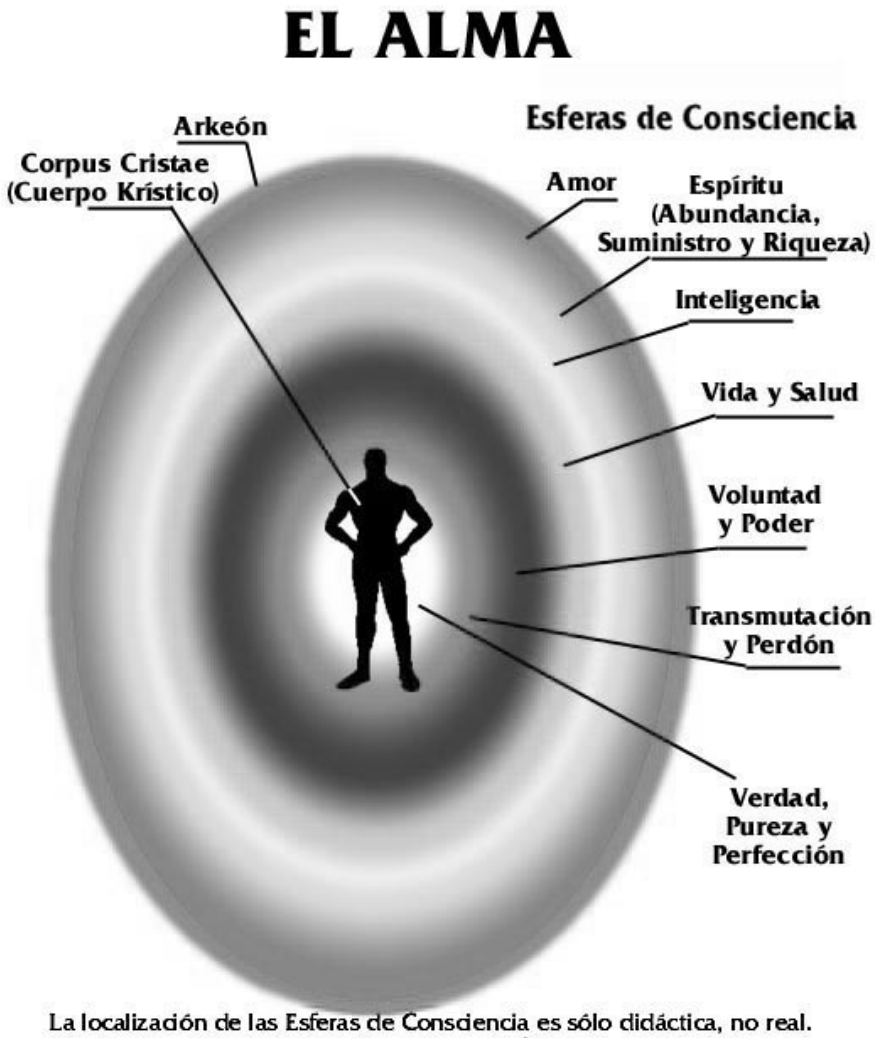
1) Quien no practique Tantra, mejor se olvide de hacer un Tulpa, porque es como mantener alimentado dos cuerpos astrales. Los que aún derraman su energía vital en orgasmos fornicarios ("hacia abajo"), aparte de no saber lo que es gozar del sexo, no tendrán energía para hacer ni un Tulpa de peluche.

2) Quien no lleve una vida catártica, basada en principios éticos claros y firmes, lo único que puede conseguir es proyectar en un Tulpa sus propios demonios interiores. ¡Cuidado!, que la Magia es para la gente que Ama y Respeta.

EL ALMA

El Alma, como adelantamos en el primer capítulo, es un cuerpo magnético de alta vibración y forma ovoide, compuesto de ocho Esferas de Consciencia cuyo orden interno es imposible de describir en los mismos términos de la fisiología del físico o del Astral. Ya la mente nos resulta un tanto complicada de describir y apenas si podemos esquematizarla en sus funciones, porque se trata de materia magnética que no responde completamente a los parámetros de percepción e

interpretación de la materia atómica. ¿Cómo podríamos trasladar a un estudio fisiológico, un cuerpo radiante cuyas partículas están en perpetuo movimiento sin un orden aparente, del mismo tipo que el campo magnético de un disco duro de ordenador? Sólo un aparato tan genialmente diseñado como el cerebro, es capaz de decodificar lo que esa mente contiene y lo que en ella ocurre.



La localización de las Esferas de Consciencia es sólo didáctica, no real. El color lila del Arkeón también es sólo gráfico. En la realidad hay una constante variación de imágenes y colores.
El Tamaño del Corpus Cristae no es algo determinado. Crece en proporción al trabajo Trascendente que haga la persona. En principio sólo es una especie de vacío cuántico.

(ver colores en contraportada)

Siendo el Alma una Mente Superior, pero en la que la oscilación de las partículas supera los cientos o miles de quintillones de ciclos por

segundo, se hace imposible hacer un estudio "fisiológico". Quienes podemos verla, por lo general vemos solamente su aspecto exterior, que es cambiante, mostrando en imágenes, elementos Arquetípicos esporádicamente, dependiendo de los procesos de consciencia del individuo. Pero para introducirnos en ella es preciso una práctica que sólo puede hacerse con el Alma propia de cada uno.

No obstante esta imposibilidad de hacer una "disección" del Alma, podemos esquematizarla breve pero didácticamente, a fin de comprender la relación entre algunos de sus contenidos, con la razón de ser de nuestros cuerpos mundanos. En ese esquema, en la siguiente imagen observamos los siguientes elementos:

a) Arkeón: Esta "piel" del Alma, a la vez que una coraza protectora, es una pantalla en la que se reflejan algunas de sus actividades y cualidades. Los espiritistas la llaman "periespíritu", así como llaman "pericuerpo" a la parte del Astral y el mental que excede del volumen del físico. En la imagen lo represento como de color violeta, porque suele ser el predominante en algunos casos, pero en realidad suelen manifestarse en su exterior, muy diversas imágenes, con una dinámica variable, según la actividad de la persona. Se supone que es la parte del Alma que se forma primero, durante su creación en el Reino Mineral.

También en el Arkeón es donde se acumula la información correspondiente a los "traumas", aquellas emociones acumuladas durante las diversas vidas, que deben ser catartizadas mediante el recuerdo askásico consciente. Para ello es preciso que el Alma cuente con un cuerpo Astral y una mente que convierta esos dolorosos recuerdos en simple información intelectual. De ese modo, el Alma guarda la experiencia -incluso con sus valores emocionales y hasta el sentido del dolor- poro no como un trauma, sino como una experiencia de la que puede disponer para evitar pasar por lo mismo otra vez. Las Almas muy puras, ya sea porque son "jóvenes" en el Reino Humano, o las muy experimentadas, que han ido catartizando sus traumas a lo largo de sus reencarnaciones, presentan en el Arkeón un aspecto muy similar, pues son visibles casi exclusivamente los dibujos de sus Arquetipos, en vez que imágenes de sus circunstanciales vivencias. Otras, lastimosamente, presentan en el Arkeón una sucesión de imágenes vivenciales mezcladas con arquetipos religiosos, elementos que en algunos casos son francamente horribles. Sin embargo, lo que allí puede verse no es indicio de la "calidad" del Alma, cuya pureza interior está a salvo, justamente porque el Arkeón obra como coraza, reteniendo en si mismo esas informaciones distorsivas, traumáticas y dolorosas, producto

del fanatismo, la maldad y todos los desequilibrios psicológicos no transmutados, de las personalidades con que ha encarnado.

Cuando este tipo de información distorsiva logra penetrar el Arkeón, afectando a las Esferas de Consciencia, el Alma "se pudre", se desequilibra y tiende a disolverse, ya en el mismo *Devachán* o más habitualmente en el *Avitchi*, lugares estos de los que luego explico en detalle. No suelen ser los yoes psicológicos simples que pudren la personalidad, los que pueden causar este estrago en el Alma, sino aquellos elementos de la terrible magia negra sofisticada, que son los arquetipos religiosos. Los yoes psicológicos enferman el Astral y por consecuencia, se somatizan en el físico y descomponen el cuerpo Mental, pero algunos símbolos religiosos (no todos) son "antiCristos", como lo son el propio Cristo crucificado y la Estrella de David y la rueda de Samsara del Induismo.

Expliquemos brevemente los efectos subjetivos pero efectivos en el Alma, de estos símbolos:

La cruz católica, aparte de generar un constante complejo de culpa en los fieles, mantiene la idea de autodestrucción, puesto que se supone que para llegar a Dios hay que someterse a la tortura. Todo esto, basado en un historia falsa. En el Evangelio Apócrifo de Nerón puede leerse algo muy diferente sobre la vida y personalidad de Iesus el Esenio, cuya historia bíblica es más o menos cierta hasta la lavada de manos de Poncio Pilatos, acto éste que significaba que no podía entregar al reo pedido porque no lo tenía. Pero el fanatismo y persistencia del crucifijo vida tras vida, termina plasmándose en las Almas hasta que por saturación, penetra más allá del Arkeón y causa su efecto deletéreo en el Cuerpo Krístico.

Con la Estrella de David pasa algo similar, pero siendo un símbolo menos burdo y más subliminal, cuesta más al Alma diferenciarlo y aislarlo. El triángulo con la punta hacia arriba significa la Santísima Trinidad (Amor, Inteligencia y Voluntad), cuyo equilibrio perfecto produce el equilibrio en las demás Esferas de Consciencia. Pero el triángulo con la punta hacia abajo, entrelazado al anterior, implica el desequilibrio en las relaciones de cada uno de los tres factores con los demás.

Este símbolo representa la esclavitud del Espíritu y sus efectos, siendo el arquetipo más efectivo de la magia negra más antigua. Infiltrado en todas las religiones y en todas las instituciones, corrompe como un virus el ámbito donde se instala. Es el símbolo de Jehová (Geohvá o "Expulsado de la Tierra") dominando y sometiendo a todas las Naciones. Sus efectos en el Alma de los individuos son tan destructivos

como en el mundo político y social. La Rueda de Samsara, instaurada como símbolo religioso, dificulta al religioso salirse de ella. Los que toman la reencarnación como ley natural obligada e inevitable, con infinidad de distorsiones místicas y puerilidades, sólo consiguen con ello permanecer más y más, en la trampa demiúrgica de la reencarnación, pero no para luchar contra la ignorancia, sino, esclavos con grandes riesgos evolutivos. No obstante, no es para el Alma tan deletérea como los otros símbolos.

b) Esferas de Consciencia: Estas son ***1) Amor (rojo), 2) Abundancia (anaranjado)*** (ó Suministro y Riqueza) También se la llama *Esfera del Espíritu*, porque se relaciona con el entorno, indicando a la personalidad los medios de mantenerse, pero lo hace desde el plano vibracional más alto de la materia, que es el Espíritu como Principio Universal inmanente y emanante de todo lo que existe. ***3) Inteligencia (amarillo)*** (ó Consciencia), ***4) Vida (verde)*** (ó Salud), ***5) Voluntad (azul)*** (o Poder)***; 6) Transmutación (violeta)*** (ó Perdón y Evolución), ***7) Pureza (blanco)*** (ó Verdad y Perfección) y ***8) Eternidad*** (ó Vida Eterna). Esta Esfera de Consciencia se manifiesta en el propio Corpus Cristae (Cuerpo Krístico).

c) Cuerpo Krístico: Es, más que un cuerpo, un molde para el cuerpo que deberemos ocupar cuando Trascendamos al Reino Natural que sigue al Humano. Aunque en el plano más alto de la materia como tal es un puro vacío, cuando el Ego entra momentáneamente en el Cuerpo Krístico siente algo parecido ante el terror, pero no es un terror psicológico, sino el efecto de la individualidad que parece disolverse ante la Nada. Sin embargo, no se trata de la "nada", a pesar de la sensación, sino de que se está entrando en comunión con el Todo. El Cuerpo Krístico, al ser un vacío absoluto en el plano del Alma y dentro de ella, está imbuido únicamente de la más pura esencia Divina.

Se va formando lentamente y en realidad debería bastar una sóla encarnación humana suficientemente prolongada, para formarlo completamente. Cuando está completo, tiene la forma del Hombre Perfecto, varón ó mujer (como hemos dicho ya, el Alma tiene sexo, y este se corresponde con el que se tendrá en el Reino Natural siguiente, el Reino Krístico.

El pasaje desde el Reino Humano al Krístico, que se llama Ascensión, es algo espontáneo e inevitable en los Primordiales. Tan natural y automático como crecer y desarrollarse, sólo que esta Ascensión, es más rápida mientras más armoniosas son las condiciones del individuo. En un instante, toda la materia que constituye todo el conjunto corpóreo se convierte en energía, con un efecto similar a un

"flash", y la persona "desaparece". La radiación -un poco de energía perdida en ese proceso- apenas si afecta al medio, como fue el caso de miles de "samanas" que hicieron, como Iesus el Esenio, su Ascensión, dejando sólo la sábana con que acostumbran envolverse. La mayoría de casos registrados de "autocombustión espontánea", no son algo macabro, por más que así lo tome la prensa ignorante de estas cosas. Se trata de Ascensiones que suelen ser incompletas, porque las personas no tienen suficiente conocimiento de lo que está por ocurrirles, se asustan y bloquean en parte el proceso. Por eso es que se producen elevadísimas temperaturas que -sin embargo- suelen dejar intacta la ropa y otros efectos curiosos, que hacen del suceso, algo completamente diferente a una simple "combustión".

El Alma es quien guía los procesos de selección genética desde que entra en el Reino Vegetal, y en el caso de los Primordiales llega a la cumbre de conocimientos en este ámbito de las estructuras genéticas. El desafío evolutivo siguiente el manejo de la materia en todos los órdenes, y lo aprendido culmina con este proceso de Ascensión, que se hace tras algunos milenios de vida. Nosotros, en cambio, sólo podemos lograrlo mediante la dedicación de todos nuestros esfuerzos a la práctica de la Doc-Trina. En el fondo, la diferencia más grande que hay entre los Primordiales y nosotros, es la mortalidad, pero ello acarrea muchos problemas, como la descomposición psicológica y los riesgos de involución del Alma.

La diferencia más grande entre los Primordiales (auténtico Reino Humano) y los Kristos, es que estos tienen potestad absoluta sobre el Universo material. No quiere decir que un Kristo pueda hacer o deshacer un planeta a *gusto e piacere*, porque también tienen sus limitaciones, también son "individuos", pero en su grado de evolución no hay para ellos, secretos respecto al Universo material. Su claridad de vivencia interior les permite realizar una existencia en un orden espiritual perfectamente balanceado entre el Todo Absoluto (la Unidad del Ser), y sus infinitas manifestaciones individuales.

Nosotros podemos, a pesar de nuestras condiciones fatales, limitaciones y cortedad intelectual, llegar a vivenciar esa Unidad del Ser, sentir que "el otro" no es más que una manifestación individual "de mí mismo" en el Aspecto Divino que nos une a Todos los Seres del Universo. Lo que hay dentro del Cuerpo Krístico en formación no es un mero vacío de partículas, sino una "Chispa Divina", un punto atemporal y aespacial, un vórtice que es el Verdadero Ser en si y allí, en el interior del Alma, prepara las condiciones para hacer un nuevo salto evolutivo.

Repito un párrafo muy importante con que finalicé el ítem anterior: ***Hay que respetar tanto la UNIDAD, como la DIVERSIDAD; ambos aspectos de Dios son reales, pero hemos de considerar a ambos con la misma importancia.*** Es decir que la aplicación de la Doc-Trina implica reconocer ambas verdades integradas. Si sólo atendemos a la Unidad y nos olvidamos de la Diversidad, caemos en el error de no ver los factores discordantes en las demás individualidades. Si sólo vemos la Diversidad, nos creemos entes aislados, separados de la Gloria del Creador Universal.

Mientras que el Alma avanzó por los Reinos Mineral, Vegetal, Animal y Humano, aprendió todo cuanto al Universo material se refiere, conociendo la Diversidad. En el Reino Krístico comienza su aprendizaje sobre la Unidad y la Interacción Espiritual en el Universo. Pero aún mientras somos humanos, vamos vislumbrando esa fundamental cuestión del equilibrio entre Unidad y Diversidad.

EL KAMALOKA

En la terminología esotérica, "Cuarto Infierno" y "Kamaloka" es lo mismo. ***Kama*** = región o estrato, ***loka*** = desequilibrio, descomposición, disolución, ruptura. Pertenece al plano Astral, pero normalmente no quedan allí las consciencias (los Egos), sino el trasto energético o cascarón con sus parásitos de falsos egos o "yoes psicológicos", los cuales suelen ser recogidos -no siempre- por las Almas cuando reencarnan y estos parásitos vuelven a ocupar la nueva personalidad de esa Alma, dificultando su evolución. Aunque como hemos dicho, muchas veces las personas quedan allí en el Kamaloka por algún tiempo, variable según factores geomagnéticos y del propio cuerpo Astral.

[Nota: No debe confundirse con "Kãma". La pronunciación varía imperceptiblemente para quien no habla sánscrito, pero esta palabra, con acento o cejilla en la primera "a", significa "deseo". Pero "Kama" (sin acento) significa región, estrato, mundo, ámbito... Igual otras interpretaciones en ciertos dialectos, se refieren al "Kãma Lôkah" como a la misma cosa, pues su traducción literal sería "***Mundo del Deseo***", y esto es tan adecuado para denominarlo como "***Región de la Disolución***", porque los deseos son justamente los factores emocionales que más influyen en la permanencia allí de los cascarones, así como entidades conscientes que quedan enviciados en las posibilidades de manejo de la materia y sus imágenes. Abundan allí proyecciones mentales y Astrales sensuales de todo género, desde sexuales hasta

gastronómicas, incluyendo aberraciones propias de psicópatas. Un verdadero infierno donde no hay mucho sufrimiento, pero sí cosas desde las más hermosas (sensualmente hablando) hasta las más horribles.

Se trata de una de las regiones de la magnetósfera del planeta (que aunque no es exactamente el Áskasis, forma parte de él en su aspecto más activo y en permanente modificación). Su característica vibratoria está comprendida entre la última parte del ultravioleta y algo más allá de los Rayo X. Actualmente el Kamaloka no es lo mismo que hace millones de años. En aquella época estaba todo "casi" en su sitio, magnéticamente hablando. No obstante, parece ser que su centro debería estar entre los doscientos mil y los trescientos mil metros de altitud. Algunos de los vedas, con doce o quince mil años de antigüedad, coinciden con las descripciones de los astronautas, de una región a esa altura, en la que al pasar han oído carcajadas, sentido extrañas presencias y hasta han visto fantasmas dentro de sus transbordadores y cápsulas.

El ***Demiurgo*** (significa *Creador de pueblos*) es el ***Homo primordialis*** -y/o sus sucesores, actualmente- que experimentando con la genética, la distorsionó para crear clones esclavos (necesariamente ***hombres mortales***, para poder someterles mediante la superioridad de él y el miedo causado por la diferencia) empezaba hace unos 600 millones de años a convertir sus experimentos en "creación" expansiva. A partir de la Edda Nórdica, que es el Libro Sagrado más antiguo y detallado de la Humanidad, del cual deriva buena parte de La Biblia y otros (con infinidad de distorsiones), podemos hacer la siguiente síntesis:

La primera época de la expansión demiúrgica, comienza cuando Loky (este primer Demiurgo) fue llamado *Yahvé* (*"el Inquieto" o "Vete, Inquieto"*) por sus experimentos e ideas, que no agradaban a los demás Primordiales, aunque no podían comprender en profundidad los efectos de la manipulación genética. Cuando entendieron que se trataba de un desastre, pero existían ya una serie de clones, fue expulsado tras el "Juicio de los Dioses", con un nuevo cambio de nombre, asignándole el de Geohvá, que significa "Expulsado de la Tierra".

Como no podían los "dioses" -hombres inmortales- destruir a las criaturas (la creación demiúrgica o sea criaturas genéticamente modificadas) sin aniquilar las posibilidades evolutivas para esas Almas, decidieron "tolerar" la expansión demiúrgica, previendo la posibilidad de luchar de otros modos para recuperar a esas Almas prisioneras en

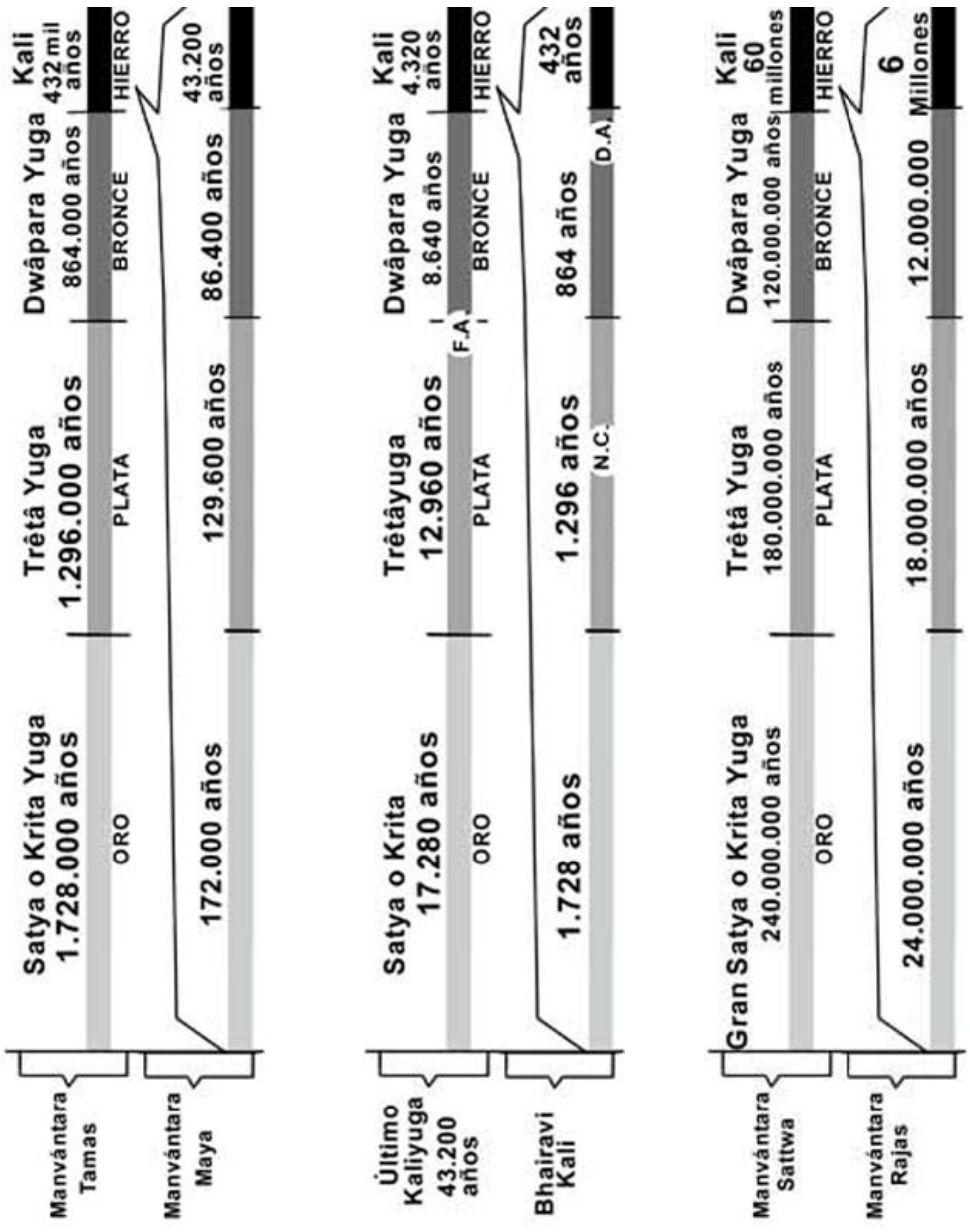
cuerpos mortales. (no tuvieron en cuenta la estadística ni pudieron prever el desastre que originaría esa "divina tolerancia").

[Cabe aclarar tal como lo hiciera Sócrates, que "***Los dioses son hombres inmortales; los hombres somos dioses mortales***".]

En esa primera época, llamada Gran Satya Yuga, el Kamaloka era un depósito apenas ocupado por algunos de los cuerpos Astrales de los pocos que habían muerto, así como de restos orgánicos Astrales de los diversos Reinos Naturales, que se descomponían rápidamente, reciclando el Planeta esa materia. Pero dadas las densidades puras de las capas magnéticas, resultaba muy difícil sacar de allí a un Ser que hubiera quedado astralmente en esa "comodidad" del Kamaloka, donde los Egos sentían la satisfacción de "estar" sin las incomodidades de la materia física. Además, disponiendo de la posibilidad de manipular la materia aparentemente igual a la física... En fin, un lugar "donde todos tus deseos se hacen realidad"... Basta visualizar lo que se quiera para que esté allí, como un holograma. Pero con unas trampas muy efectivas a largo plazo, porque los primeros mortales no sabían (como no lo saben ahora la mayoría) que allí el Astral se desvitaliza y tiende a descomponerse.

Por otra parte, los períodos de permanencia estaban dados de otra manera. Podían pasar eones antes que el Astral se diluyese y el Ser conociera la Segunda Muerte. También cabe aclarar que cuando se escribió el Runemandag (el Libro Primordial de la Runas, uno de los tres e la Doc-Trina, que serviría para enseñar a los mortales a dejar de serlo y recuperar su verdadera condición) no se sabía casi nada sobre el Devachán. Hoy, (desde hace algunos millones de años) hasta los más morbosos seres conscientes abandonan rápidamente el Kamaloka -unos cuántos años, a lo sumo- debido a lo saturado que está con toda clase de basura psíquica llamada "efluvia".

Y si ya en la segunda etapa demiúrgica los únicos seres conscientes que había en el Kamaloka eran los "mumbas" (unos adefecios similares a los gnomos, producto de sucesivas manipulaciones genéticas), es comprensible que ahora mismo nadie, ni los amantes del terror de cine, -que no tienen ni idea de lo que es el verdadero terror- se aventuran a permanecer conscientes en el estrato central del Kamaloka durante mucho tiempo. Se trata de un auténtico basurero Astral, repleto de partes de cuerpos y cuerpos enteros, parecido a un cementerio revuelto, mezclado con toda clase de basureros y desguaces. Pueden verse todo tipo de objetos proyectados por las mentes, como elementos amorfos que contienen información sobre sensaciones, pasiones y parásitos psicológicos diversos.



En la tercera etapa demiúrgica el Kamaloka quizá estuvo tan "lleno" como ahora, pero nunca antes (a pesar de algunas explosiones atómicas en la antigüedad) estuvo tan mezclado con los demás planos vibracionales y las diversas capas magnéticas del planeta.

En síntesis: Permanecer en el Kamaloka ahora es casi imposible por lo confuso e inaguantable. Los que lo hicieron hace millones de años, pagaron su adormecimiento con el mismo karma terrible de la gran mayoría de la masa humana actual: La Segunda Muerte o "muerte del Astral". No obstante las condiciones en que se encuentra, al salir en Astral sin parásitos emocionales, no se toma casi nada de contacto con las capas de baja vibración y al hacerlo sin miedo no nos afecta ninguna de las cosas horribles que se ven en algunos sitios.

En cuanto a las utilidades que tiene el viaje Astral, éstas han de estar reguladas por el sentido ético, so pena de pagar caro los abusos que se cometan con esta capacidad. Quien pretenda entrar en un sitio donde no está autorizado (a menos que se trate de asuntos muy justificados), producirá un bajón automático de su nivel vibratorio, determinado por la intencionalidad. Inmediatamente tomará contacto con la región más baja del Kamaloka y puede tener consecuencias graves. Si nos desplazamos en la región en que abundan elementales vegetales (muchos de ellos tienen formas similares a la humana), podemos sentirnos "a salvo", porque difícilmente entren en esa parte de espectro vibratorio entidades de baja vibración.

En todo caso, los beneficios de tener consciencia Astral son varios. De ningún modo excluyente a otras alternativas, digo lo que yo he conseguido con los viajes Astrales:

1) Comprobación técnico-científica del asunto.

2) Comprobación de que "no soy mi cuerpo", sino que éste es un vehículo (ya no es una "teoría", sino algo vivenciado, puesto que puedo estar consciente fuera de él).

3) Conseguir información de distintas cosas, a las que no podría acceder físicamente.

4) Mal que me pese confesarlo, cuando he violado en Astral alguna pauta ética, he sufrido las consecuencias (una única vez y , muy tonto sería repetir el error). Por lo tanto, se obtiene una reafirmación de los criterios éticos, como no entrar donde no está autorizado a hacerlo físicamente. Cabe la excepción de asuntos oficiales, porque se supone que cualquier documento u organismo "público" no han de tener restricciones. En una casa de gobierno, oficinas administrativas oficiales, o en una legislatura, el único lugar donde no puedo entrar en Astral, es al baño de las damas. Aunque se pueda pasar por cualquier sitio sin obstáculos físicos, el Ser Interno no autoriza a entrar en la intimidad sexual de una pareja, en la intimidad fisiológica de un servicio (porque tenemos pudores que han de respetar tanto personas físicas como en

Astral). Cierto Hermano que me ha guiado Astral y Espiritualmente, y cuya presencia es sólo Astral, tuvo una vez un "accidente", porque me encontró en el baño, haciendo mis necesidades. Se puso más "colorado" que una dama que entrara sin querer y sentí su pudor. Aunque le autoricé desde esa vez -sobre todo porque es un varón- a presentarse aunque me hallara en tales ocasiones, lo ha evitado cuidadosamente. La LEY en Astral es la misma que tenemos en cualquier sitio, o sea la Máxima Ley del Amor Universal: El RESPETO.

5) La consciencia onírica, derivada de la consciencia Astral, facilita el proceso de purificación emocional.

6) Comprensión de la realidad post-mortem y actividades de servicio: Durante unos veinte años he estado ayudando a personas recién muertas a encontrar la solución a sus conflictos, a definir su situación, ya sea abandonando el cuerpo Astral (Segunda Muerte) en mejores condiciones o volviendo a encarnar rápidamente -lo que es mucho mejor-, eligiendo mejores perspectivas para su nueva encarnación. Pero este servicio no obligatorio ni deben hacerlo todos los viajeros Astrales. Corresponde sólo a un grupo de "voluntarios" y también hay un tiempo, tras el cual hay que dedicarse a otras cosas, ya por ser más útiles al Plan Divino y/o por ser necesarias a la propia persona. En mi caso, ambas se dan en sincronía. No trabajo más ayudando a los muertos, porque hay más necesidad de enseñar a los vivos.

7) Fácil desarrollo de facultad de diagnóstico médico y curaciones psíquicas (a las capacidades de ver y salir en Astral hay que sumar muchos conocimientos en el área de la medicina).

Puedo asegurar que más gente que la que precisa decirlo, hace viajes Astrales conscientemente. No callan porque les importe que se diga que están locos, sino porque el viajero Astral va desarrollando su consciencia en otro orden de asuntos. ¿A quién le interesa enseñar a caminar a los niños de un año?. ¿Cuántos tienen vocación para enseñar a contar o a leer y a escribir a los párvulos?. Pues los "maestros" en estos temas, somos apenas maestrillos de primaria, aunque sepamos de otras cosas más avanzadas y vislumbremos cosas más elevadas aún. Cada cual tiene su misión a cumplir en cada etapa de la vida o en toda una vida en particular. No hay "niveles de importancia". No es menos importante el camarero o el recepcionista del hotel, que el director general de la cadena de hoteles (sus caras y su atención me harán quedarme o buscar otro hotel, sea el director o el camarero). En lo esotérico como en todos los órdenes de la vida, pasa lo mismo. ¿Qué haría mi cabeza si los intestinos no funcionan o mis pies no me llevan donde quiero ir?... Pero las personas honestas son las que mejor

aprovechan para sí mismas y para la Humanidad, los poderes paranormales, como saber salir en Astral o cualquier otra aptitud.

En lo personal: Comprender más cosas sobre lo Trascendente, disfrutar de sensaciones como volar (me encanta), contactar con personas encarnadas que sólo tienen consciencia plena cuando están en Astral, visitar lugares preciosos (Ojo, que no me refiere a "viajes imaginarios", sino a sitios que luego podemos visitar materialmente); podemos contactar con el entorno Astral inmediato, como plantas y animales, cuyos cuerpos Astrales son más bonitos y su consciencia (mediante la telepatía astral, que es común a casi todos) no tiene limitaciones de lenguajes, entonces se aprende y se enseña -de y a- las mascotas, los árboles, etc. Si hay vida mágica que merezca tal nombre, es la del viajero Astral.

En el Servicio: ayudar a los demás, descubrir cosas que sirvan a la Humanidad, aliviar el sufrimiento de los que acaban de morir y están en una confusión infernal, aliviar el sufrimiento de los encarnados curando algunas cosas, enseñando lo que sabes y mientras más sepas más podrás aliviar sufrimientos y acelerar procesos evolutivos en los demás. Cuando digo "los demás", en realidad estoy hablando de "YO MISMO" en el sentido más espiritual. Porque "los demás" son islas aparentes, porque bajo las aguas de la apariencia, somos UN MISMO SER. Y esta maravilla de la realidad Absoluta sólo la palpamos cuando podemos experimentar el contacto Astral respetando las Leyes Espirituales.

EL DEVACHÁN Y EL AVITCHI

El ***Devachán***, (significa *Reino de los Devas*), corresponde a un estrato vibratorio mucho más sutil que el Kamaloka y que el resto del plano Astral. Su tasa vibratoria se encuentra por sobre los quintillones de ciclos por segundo y el tipo de materia que lo compone son partículas subatómicas en un nivel casi imposible de determinar físicamente, pero arqueométricamente podemos decir que ***son subpartículas componentes de las subpartículas de subpartículas*** del nivel atómico que conocemos. La localización espacial está por encima de los 10.000 Kms. de la superficie terrestre, hasta una distancia que no está bien determinada. En ese ambiente magnético permanecen las Almas que han sufrido la Primera Muerte (del físico) y la Segunda Muerte (del Astral), hasta que -como ya se ha explicado- resulte atraída por afinidades psíquicas específicas, que están determinadas por el Karma de relación, ya sea positivo o negativo en cuanto a personas amadas u odiadas, temidas, etc..

Pero esta atracción está también supeditada a factores muy azarosos, como la actividad magnética del Planeta, el lugar donde se haya muerto y varias circunstancias que hacen de esta nueva encarnación una lamentable lotería demiúrgica. Como el Alma tiene Raza y sexo (no "órganos genitales", pero sí una determinación genérica establecida desde su paso por el Reino Vegetal en algunos casos y Animal en otros), es muy poco habitual que se encarne en una Raza diferente a la que corresponde según cada Planeta, pero para aclarar esta cuestión hemos de pasar necesariamente a un tema espinoso, difícil de demostrar pero conocido según investigaciones antropológicas muy profundas. En "Comentarios sobre los Arquetipos" hemos dicho que cada Raza tiene los suyos propios, pero hemos de seguir con el tema de la demiurgia, para comprender más:

El Demiurgo, una vez expulsado del Interior Terrestre, se le emplazó para que preparara un hábitat adecuado para sus criaturas mortales en la Superficie Externa, tras lo cual se produjo el éxodo, sintetizado en la expulsión de Adán y Eva. En realidad no se trató de una pareja, sino de toda una población de Homo mortalis, que en un primer momento no eran tan frágiles como nosotros, ni vivían tan poco tiempo. Como puede leerse en casi todos los Libros Sagrados, hasta el último diluvio (provocado mediante tecnología, puesto que el mismo "dios" Demiurgo lo produjo), los mortales vivían más de mil años. Poco en relación a los diez mil que viven los Primordiales, pero solía ser suficiente para que la mayoría, acelerando sus procesos Ascensionales mediante la Catarsis, la Yoga y el Tantra, escaparan a la muerte Ascendiendo directamente al Reino Krístico.

El Demiurgo, auténtico vampiro psíquico, acortó los plazos de vida para mantener bajo su control a la humanidad mortal, por medio de manipules genéticas y de cruzas raciales. Pero según nos cuentan las crónicas chinas más antiguas, coincidentes con algunas interpretaciones de las tradiciones Negras y Cobrizas, su obra diabólica no quedó circunscrita a la Tierra, sino que se extendió a Marte, Venus, Júpiter y Erk. En Erk, los experimentos demiúrgicos no se limitaron a la producción de especies mortales, sino también a la alteración magnética global, con lo que produjeron la destrucción del planeta mismo. Una parte de los supervivientes fueron traídos a la Tierra, componiendo la casi extinta Raza Cobriza Amerindia. Por su afinidad biológica con los terrestres y parecidos de los Arquetipos, se adaptaron rápidamente. Los Amarillos fueron los hombres mortales expulsados junto a su creador desde Venus, como los Negros lo fueron de Júpiter. En Marte la cosa terminó a poco de empezar, porque sus Primordiales, conocedores de lo

ocurrido en los demás planetas, acabaron drásticamente con la civilización demiúrgica, sin ninguna contemplación. Sin embargo el Demiurgo pudo traer alguna cantidad de marcianos (también muy parecidos en todo a los terrestres) con lo que se dieron durante millones de años las mestizaciones más variadas. La mayoría de las subespecies generadas no resistieron ante la Ley de Selección y se extinguieron, pero finalmente quedaron las subespecies que componemos actualmente el cuadro antropológico mundial, más o menos puras racialmente pero reducidas en años de duración biológica, con esta infame enfermedad llamada "gerontotemia" o vejez. Si no nos mata antes cualquier otra, nos mata la degradación general porque nuestras células se van atrofiando a partir de la oxidación del ADN de las mitocondrias (los órganos de reproducción celular).

Justo ahora que vamos descubriendo las causas de la vejez y la muerte, hallando los medios de curarnos (al menos con perspectivas de prolongar en siglos nuestra vida), la civilización está al borde de su propia autodestrucción, como para repetirse el ciclo bíblico de destrucción, porque estamos nada menos que "***alcanzando el fruto del Árbol Prohibido, donde está la serpiente enrollada...***" O sea el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, el Árbol genético, donde las serpentinas de ADN, que marcan la clave que ese malévolo dios de los mortales no quiere que alcancemos. Para mejor comprensión, leer los primeros versículos del Génesis del Antiguo Testamento.

Pero al Demiurgo sólo le importa tener esclavos inconscientes, que le suministren energía psíquica distorsionada. Todos sus empeños van en esa dirección, tal como nos lo muestra cualquier análisis objetivo del desarrollo de las civilizaciones, con sus caídas estrepitosas tras un proceso de descomposición social, política y económica, fundado en la descomposición ética y deontológica. Muchos pueblos pudieron escapar en la antigüedad a la rueda de reencarnaciones, pero otras civilizaciones, como la nuestra, han encontrado un drástico final, debiendo la humanidad mortal, recomenzar desde cero. Esto sigue siendo permitido -al menos hasta ahora- por los Primordiales, porque de lo contrario habrían miles de millones de Almas que se perderían definitivamente, al no tener cuerpos donde encarnar, acordes a su nivel de evolución. No pueden encarnar en el interior terrestre, porque aún las más puras tienen experiencias -y por lo tanto traumas- de vivencias terribles no transmutadas. Una minoría, pero imposible de diferenciar, está en un estado de verdadera descomposición, de modo que permitirles encarnar en el Interior significaría, tarde o temprano, la destrucción del Paraíso Terrenal o Walhalla, donde vive la verdadera Humanidad, de la que la

Raza Aria es descendiente. Tampoco pueden permitir los Primordiales de los demás planetas que sus conraciales, tan disminuidos como toda la humanidad mortal, sean devueltos en esas condiciones. Cierto es que existe una especie de "programa de redención", mediante el cual muchas Almas son devueltas, una vez Ascendidas al Reino Krístico, a sus planetas originales, pero ese asunto es muy complejo para encararlo en este libro, toda vez que su exposición implicaría un paseo muy extenso por cientos de folios de documentación referencial y antropológica.

Volviendo al tema del Devachán, cabe decir que allí no hay diferencias de estratos o localización por Raza ni sexo, pero su permanencia en él es un riesgo para todas las Almas que allí se encuentran en espera involuntaria y por lo general inconsciente, de volver a encarnar. El riesgo consiste en que ciertas tormentas solares, como el paso de algunos cometas y planetas suelen producir disturbios en la magnetosfera terrestre, con lo que algunas Almas son arrastradas hacia las capas magnéticas más lejanas y sutiles, cayendo en el espacio interplanetario, donde se rozan las magnetosferas de dos o más cuerpos celestes. Ese espacio es al que Iesus el Esenio se refería, tratando sobre las Almas podridas, con "***Allí tendrán el Avitchi, y será el lloro y el crujir de dientes, y no habrá retorno"*** .

El Avitchi es el espacio entre las magnetosferas de los planetas, cuyas corrientes magnéticas sutiles como el Alma misma pero poderosísimas, las deshacen periódicamente cuando están desequilibradas porque los arquetipos han reemplazado a los Arquetipos, descomponiendo sus funciones. Este es el destino de las "Almas dormidas", que se encuentran en el Devachán (la última capa de la magnetosfera terrestre) durante ciertos acontecimientos cósmicos, como el paso de ciertos planetas como Hercólubus, etc., que arrastran al espacio profundo a todas esas Almas.

En esos niveles tan sutiles y casi imposibles de medir cuánticamente, las Almas son apretadas como en un gigantesco engranaje, destruyéndose para siempre. El Ser Verdadero, de naturaleza Divina, desde ya que no se pierde, pero la unidad "Yoica", el Ego que ha estado evolucionando durante eones, deja de existir. Esa es la más lamentable y definitiva muerte, que llega a veces por azar circunstancial, pero mayormente por un balance karmático negativo, por no haber aprovechado infinidad de oportunidades de buscar la Trascendencia, al menos encarnando con el mismo con el mismo Astral. Esa es la última y definitiva muerte, la del Alma, la Tercera Muerte.

Salvo plano mental, (que tiene una temporalidad muy relativa y carece completamente del factor de espacialidad) los demás tienen una

ubicación espacial promedio, correspondiente en su escala vibratoria con la escala de la magnetosfera terrestre. También hay una cuestión (al margen de las distorsiones provocadas respecto al interior terrestre, como la ubicación del *Infierno de Satán*) que trata sobre la prolongación de los planos infernales en el interior del mundo. Si tenemos en cuenta la verdadera forma del globo terráqueo, hueco como todos los planetas y esferas celestes, encontramos allí un doble y hasta triple sentido esotérico a la cuestión.

1) La tierra es hueca y por el interior de la corteza circulan los análogos magnéticos -nadis y Tattwas, como en cualquier cuerpo-. Las medidas de los análogos darían el grosor exacto de la corteza si conocemos sólo un dato en la ecuación: La gravedad (9,8 m/s) y la fórmula arqueométrica de densidad para sacar el promedio entre la estratosfera y el los metales actínidos. No desarrollaré toda la operación porque me llevaría días repetirla, pero resulta en 1.011 Kilómetros.

2) El kamaloka y el Devachán continúan por debajo, es decir, por dentro de la corteza terrestre. Esos equivalentes intraterrenos los encontramos en las leyendas celtas, en la Edda y sus derivados modernos, en los arquetipos novelescos islandeses, germanos y escandinavos. Allí las alegoría sobre los seres de la tierra, nos pintan cualidades de cada estado de conciencia, mezclados con personajes que efectivamente corresponden al plano Astral, como duendes, gnomos, hadas, salamandras y sílfides, que en su mayoría son el cuerpo Astral de plantas y animales.

3) Las "Analogías Masónicas" sin descifrar oficialmente, representadas en los laberintos catedralicios, son una perfecta representación estilizada de la forma física y la magnetosfera terrestre, en la que tienen lugar, dentro y fuera de la nave de la catedral, las alegorías que van desde lo angélico hasta lo diabólico, correspondiendo con los cinco cielos o infiernos, que son en realidad tres subdivisiones del plano Astral y dos del Devachán.

Igual vale tener en cuenta que la cualidad "celestial" o "infernal" no depende de la ubicación geomorfológica, sino del ***Estado de Consciencia*** que se posea en dicho sitio.

CONTACTOS CON EL MÁS ALLÁ

En general, no es recomendable ningún medio ni intento de contacto con los fallecidos, a menos que se posea capacidad para ver en el Astral con claridad. Ninguna otra forma de percepción es adecuada, porque ese plano vibracional es fundamentalmente visual, está formado

por formas, imágenes y colores. Los sonidos astrales no existen realmente, sino un “ruido” remanente del sonido del universo material. Pero estos “ruidos astrales” no son algo recomendable de percibir para nadie, puesto que generan más confusión y engaños aún, que la ya dudosa -por maleable- materia Astral. Las entidades Astrales (cuerpos que contienen a un Alma, a un verdadero Ser), no necesitan del sonido, porque aunque pueden "hablar" con sonido Astral, se comunican telepáticamente con cualquier Ser, vegetal, animal o humano. Los cascarones son los que "hacen ruido", pero sólo afectando telepáticamente la consciencia del sujeto encarnado, pero éstos jamás podrán responder con coherencia a nuestras preguntas, pues no son más que un trasto activo, como un robot; ningún Ser real que lo habite.

No vamos a tratar aquí sobre la Ouija, que ya he mencionado antes y no ofrece más que peligros mentales y confusiones a sus practicantes, pero sí de otras formas de contacto eventual con personas que se encuentran en el ***Kamaloka*** (estrato de baja vibración del Astral muy cercano al plano físico) o en el ***Devachán*** (que es el plano más sutil de la magnetósfera terrestre), donde se encuentran las Almas despojadas del cuerpo Astral. Pero cabe advertir que no es posible "invocar" con alguna seguridad dicho contacto, ni pedirlo de modo alguno, porque muchas veces puede ocasionar esa invocación, la aparición de entidades astrales impostoras, que engañarán al invocante. Ese es justamente, uno de los hechos más habituales entre los "Ouijeros", pero también caen en este engaño médiums más refinados y sensibles. En todo caso, para quien no salga habitualmente en Astral (viaje Astral), ni posea percepciones psíquicas refinadas, la comunicación ha de ser realizada por el fallecido, no invocada por el encarnado.

Una forma de contacto con estos Seres cuando se hallan en el Devachán, que corresponde al mejor modo de comunicación post-mortem, es la inundación de aroma. Aunque hay medios -para una persona muy entrenada en el manejo del Astral- para producir ese efecto sin haber abandonado dicho cuerpo (Astral), lo habitual es que sólo las personas muy sanas de Alma puedan expresarse así desde el Devachán, donde permanecen las Almas en espera de volver a encarnar, luego de abandonar el cuerpo Astral en el "Kamaloka" de ese plano. El hecho de poder manifestarse con perfumes de elevada vibración indica que esa Alma no está "dormida" como lamentablemente están la mayoría de los Seres en el Devachán, sino que se encuentra en proceso consciente, capaz de percibir nuestros pensamientos y sentimientos, capaz por lo tanto, de elegir adecuadamente las

condiciones para su propia encarnación. Son una minoría, que no puedo precisar porque no hay posibilidad de hacer estadística, pero sí cabe decir que son muy pocos.

Se que estas cosas no son muy fáciles de comprender (y menos de creer, aunque "creer" no sirve para nada) pero puedo decir con el corazón en la mano muchas veces la persona desencarnada está en condiciones mejores que las del encarnado que percibe el aroma precioso que inunda el ambiente al recordarla, porque aún en el Devachán permanece despierta. Ojalá que pudieran, tras la muerte -si no Ascienden antes y la evitan- mantener todas las Almas ese estado de consciencia que permite a algunas, producir efectos vibratorios en torno a las personas con las que siente afinidad psíquica. Y no son pocos los casos en que tienen estas Almas, más motivo para llorar por los "vivos", que estos por ella.

Ya hemos comentado sobre los contactos del tipo "espiritistas", pero queda por tratar un tipo de fenómeno que muchas veces se presta a confusión, porque en el plano psíquico y en Astral hay muchos efectos que siendo casi iguales en la percepción, pueden obedecer a causas muy diferentes. El más interesante de los casos de falso contacto con los muertos, es la conexión o "lectura" askásica. Los psicómetras espontáneos, que pueden "leer" la grabación magnética en objetos, lugares, etc., con cierta facilidad, confunden a menudo las causas, cuando no tienen adecuada formación teórica ni saben administrar dicha capacidad con criterio científico.

La psicometría es una variante de la clarividencia, pero el psicómetra, según cuán profunda sea su lectura y la interpretación espacio-temporal que haga de ella, muchas veces creerá que toma contacto con las personas fallecidas mediante el objeto que toca o el lugar en que permanece. Sobre los lugares la cosa es más difícil de determinar para él, a menos que tenga vista Astral y pueda diferenciar lo que ve realmente y lo que "lee" en la grabación magnético-telúrica del sitio. Explicar en detalle estas cuestiones que sólo interesan a un psicómetra nos llevaría demasiado fuera de tema, pero valga la advertencia para los "médiums" de toda clase. Muchos supuestos médiums son en realidad psicómetras que podrían usar mejor su capacidad si comprenden la diferencia y aprenden a administrar su capacidad.

REGRESIONES INDUCIDAS

Es muy curioso que la gran mayoría de las personas que se someten a hipnosis regresiva, a fin de recordar sus anteriores encarnaciones, suelen tener "recuerdos" de haber sido de la alta nobleza, jefes, personajes famosos, etc.. Pero en realidad, en una minoría de casos se consigue hacer verdaderas regresiones y no están exentas de riesgo de error y de peligro para el "regresado". Sea que se recuerde espontáneamente o por medio de regresión hipnótica, hay que tener en cuenta que el Alma funciona -en cuanto a almacenamiento de información-, al revés que la mente mundana. Mientras ésta guarda en los niveles más profundos las cosas más desagradables (a modo de defensa psicológica), el Alma almacena las experiencias dolorosas y todo lo "traumático" en las capas más externas de sus Esferas de Consciencia, filtrando hacia el interior sólo las experiencias debidamente transmutadas. También es una autodefensa natural del Alma, puesto que a la vez que representa en si misma a la Mente Superior, es el "cuerpo espiritual" del que se reviste el Ser para su manifestación en el Universo y su equilibrio depende de no ensuciarse almacenando experiencias traumáticas.

Entonces, cuando el Alma y la mente mundana toman contacto, el Alma transmitirá en primer término todas las cosas desagradables, dentro de un balance con algunos otros recuerdos más agradables o "inspiradores", dependiendo de la resistencia psicológica del individuo. El Alma sabe perfectamente cómo administrar esos recuerdos para no destruir con ellos la personalidad mundana, sino templarla y enriquecerla. Pero dicha administración se le hace bastante difícil cuando el cuerpo Mental le inquiere mediante la hipnosis -y para colmo mediante otra persona como "administrador" del proceso- que irradie sus recuerdos forzadamente, invadiendo en gran medida una función que el Alma debe cumplir según sus propios designios.

No digo con esto que se haya de prescindir absolutamente de las regresiones, puesto que existen muchísimos casos de psicopatías debidas a traumas en encarnaciones anteriores, que aún no encarnando con el mismo Astral, ***a) han quedado en el Áskasis Planetario*** o ***b) como trauma potente en la superficie del Alma***, para manifestarse luego en la psicología de la nueva personalidad.

a) En el primer caso, el cuerpo Astral suele tomar contacto con "formas de pensamiento" que son en realidad, información impresa en el Áskasis, que por Karma de afinidad vuelve a la nueva mente del mismo Ser que la produjo a partir de sufrimientos, acciones psicopáticas, vicios

y hasta crímenes sufridos o cometidos. Aunque esta mente sea nueva, el Ser es el mismo.

b) En el segundo caso, el Alma no consigue disolver o transmutar un recuerdo traumático que ha quedado "a flor de piel" (en el Arkeón del Alma) y lo irradia en forma confusa hacia el vehículo mundano. El cuerpo Astral lo recibe confusamente y por su propia incomprensión y falta de capacidad para transmutarlo, dicho recuerdo comienza a producir y/o nutrir parásitos emocionales.

Una regresión bien realizada permite al sujeto recordar con claridad los hechos y transmutarlos. En dichos casos la transmutación es tan espontánea que no se requiere más que conocer la causa de los problemas. Recordarán los Lectores mi experiencia en Uspallata, cuando me resistí a recibir un recuerdo, quedando éste en forma confusa y produciéndome una infinita tristeza, angustia y desolación durante meses... Pues es el caso de miles de pacientes con depresiones y vacíos existenciales cuya causa no se encuentra ni en las condiciones actuales de vida ni en problemas orgánicos. Si bien hay terapias conductuales que pueden mejorar las condiciones del depresivo por estas causas, una regresión hecha con suficiente profesionalidad por parte del terapeuta, acabaría al instante con todo el problema.

Aunque estos problemas puedan manifestarse en el plano físico -sobre todo en el sistema endocrino- y la medicina trate de paliarlos, sólo se conseguirá ocultar los síntomas.

Una enfermedad física no es más que el síntoma de una enfermedad en el plano Astral o en el Espiritual (del Alma).

Ese recuerdo askásico traumático y confuso seguirá haciendo estragos hasta desgastar toda la energía psíquica que posee, la cual es siempre superior a la energía física y mental juntas del paciente. Por lo tanto, dicha energía es suficiente -casi siempre- para destruir un cuerpo físico, manifestándose en cánceres, lupus, sida y atrofias diversas de paliación más difícil o imposible desde la medicina materialista.

Pero sería un grave error pensar que todas las depresiones y problemas psicológicos se deben a recuerdos askásicos no transmutados. No me es posible dar una estadística segura al respecto, pero como durante años he tenido consultorio, puedo calcular que apenas un diez por ciento de los problemas psicológicos graves se deben a esta causa. Y casi todos estos se han manifestado en forma de depresiones profundas, similares al "yo vacío" que experimenta el que va haciendo su Catarsis, pero con mayor virulencia e incluso con tendencia

al suicidio, cosa que jamás ocurre en alguien que está haciendo su catarsis correctamente.

En unos 5.000 pacientes atendidos por muy variados problemas psicológicos, practiqué muchas regresiones al modo de dianética, a momentos de esta vida, pero debí practicar muy pocas a vidas pasadas. Al principio, con ayuda de un colega más experimentado que yo, pero en general mi propia experiencia en el tratamiento de los recuerdos me ha dado las claves necesarias. En todas esas regresiones se logró pleno éxito, pero igual es preciso un seguimiento del paciente, así como la instrucción necesaria sobre el proceso catártico, para que complete la depuración emocional sin volver a caer en ninguna causa de depresión.

También cabe advertir que una persona que ha tenido un recuerdo askásico -espontáneo o por regresión- tiene prácticamente un canal abierto hacia el contacto con su Alma, por lo tanto es muy probable que tenga esporádicamente otros recuerdos. Por eso es preciso que se le instruya adecuadamente, a fin de que aprenda a controlar su mente, emocionalidad y todos sus procesos psíquicos.

Hay una serie de diferencias entre los recuerdos askásicos (auténticos) y las ensoñaciones, onirias e imaginaciones que surgen de la mayoría de las sesiones hipnóticas. No me parece adecuado aclarar esas diferencias porque sería -como me pasó con un paciente- dar material a los mitómanos. Pero los psicoterapeutas han de tener que aprender a diferenciar cuándo se trata de un recuerdo y cuando se trata de una ensoñación o la farsa de un mitómano, en cuyo caso el problema a tratar es otro. Muchas personas -especialmente los hipocondríacos- tienen gran capacidad para engañar al hipnotizador y representar una farsa con toda una serie de actitudes emocionales.

En muchas ocasiones en que detectaba anomalías sin fundamento en las experiencias de esta vida del paciente, antes de proceder a una regresión probé a instruirle sobre cómo realizar la Catarsis y en algunos casos, según la propensión que detectaba en sus Arquetipos para manifestarse, conseguí que resolvieran sus conflictos sin necesidad de recordar el trauma de la vida anterior. Ese proceso puede que se haga durante el sueño, según tuve algunas confirmaciones por parte de los pacientes mismos.

Eliminando los parásitos emocionales que pueden aprovecharse de la radiación psíquica no transmutada en el Alma, dicha radiación es vertida igual como "formas de pensamiento", pero al ser consciente, pierde fuerza y no consigue producir daños porque el sujeto las observa, comprende y transmuta con la sola observación, reprimiendo toda

posibilidad de que le impulsen a actuar o sentir bajo ese impulso distorsionado.

La práctica de la Yoga también colabora enormemente para destruir todos los traumas que puedan quedar como recuerdos askásicos confusos, haciendo innecesaria la regresión hipnótica en muchos casos.

Una cuestión muy importante y delicada es la elección del psicoterapeuta que puede ayudar a hacer una regresión. Si de un médico depende la vida o la muerte de una persona, no es menor la responsabilidad cuando se hacen estas prácticas por parte de un psicólogo o un "aficionado", de cuyo manejo depende la estabilidad emocional del paciente. Hay muy pocos investigadores con suficiente entrenamiento y conocimiento como para garantizar que no habrán descontroles en base al sufrimiento que un recuerdo askásico pueda causar. Desde ya que un psicólogo de la escuela freudiana no cuenta en esto, porque esa escuela (lamentablemente oficializada en toda América) niega la existencia del Alma, de la reencarnación y para ella somos apenas un pedazo de carne organizada que "produce" pensamientos y sentimientos). En Europa la psicología está más avanzada y hay desde psicólogos profesionales hasta "aficionados" que hacen una excelente labor en el ámbito de las regresiones. Pero cuidado: La condición fundamental de un inductor a la regresión, es la honestidad. Incluso vale en esto, tanto como el conocimiento esotérico.

Descartando las imaginaciones y onirias que se desarrollan en la gran mayoría de las regresiones inducidas, hay que tener presente que un recuerdo auténtico implica un "volver a vivir" la situación y no precisamente como el "déjà vú" simple que explico luego. La potencia emocional y la riqueza del recuerdo es tal, que se llega a perder momentáneamente contacto con la realidad. Francamente he sido muy afortunado al tener mis recuerdos sin ayuda de nadie y sobrevivir sin daños mentales a semejantes espantos. Si pude mantenerme en un cierto estado de comprensión y autodominio, ha sido porque a pesar de lo dolorosas, las situaciones no eran realmente traumáticas en mi psicología, habiendo sido superadas ya en el plano Astral, ya durante la encarnación anterior, y porque es mi propia Alma quien administra los recuerdos, así como casi todas mis vivencias.

Quienes han hecho los tratamientos de la escuela psicológica gestáltica, bien saben el enorme beneficio que representa volver a vivir y superar la experiencia emocional del nacimiento. Especialmente en occidente y en todas las culturas donde la ignorancia sobre los mejores métodos de parto, hacen de esta vivencia una mezcla traumática de dolor y placer que se transmite al niño. Igualmente puede deducirse el

beneficio que se extrae en recordar y superar traumas de anteriores encarnaciones, puesto que ***somos el mismo Ser*** que las vivió. La templanza de carácter que se logra con los recuerdos askásicos no nos "endurece" como para hacernos insensibles, pero sí nos fortifica para enfrentar cualquier situación con una serie de ventajas intelectuales y emocionales, además de poder comparar una desgracia actual con las desgracias ya superadas. Esa comparación representa muchas veces un consuelo psicológico muy útil.

El "déjà vú"

Se trata de un fenómeno con dos modalidades diferentes, como diferentes son sus respectivas causas y efectos, aunque una descripción muy somera lleve a confundirlos. El ***Déjà-Vu funcional*** no tiene nada que ver con la reencarnación, sino que es un proceso de repetición cerebral de la banda de memoria, con diferencia de fracción de segundos. Entonces parece que estamos volviendo a vivir la misma experiencia por segunda vez y algunos por tercera. Si continuara habría un defecto como el de un reproductor fonográfico (un disco rayado) y hay antecedentes de ese problema en más de un manicomio. No se trata de obsesión o cavilación, sino de un defecto cerebral bastante raro y difícil de curar.

El "déjà vú" funcional es solo un proceso interno, de duración variable, sobre lo que se está haciendo en el momento que ocurre. A medida que el consciente graba lo que está ocurriendo, el subconsciente suele repasar lo que acaba de grabarse y lo retransmite al consciente, pero lo hace respecto al tiempo real, con una diferencia de milisegundos. De modo que el sujeto siente que está "reviviendo" lo que esté haciendo.

Generalmente no dura esto, más que cinco a diez segundos. Hay personas a las que puede durarle horas, lo cual es ya un verdadero padecimiento, ante la falta de explicaciones. En base a las teorizaciones de la física y la ciencia-ficción sobre estas cosas, se sienten como en un "bucle espacio-temporal", entonces pretenden "escapar" de él. No hay nada de eso y si comprende en realidad lo que sucede, se acaba el problema en su faz emocional. Un ajuste por autoobservación de los propios procesos mentales, es suficiente para acabar con el efecto en la parte mental. No he tenido pacientes con este problema, pero sí he tenido copias de sus carpetas clínicas para su estudio. Sin embargo es un fenómeno que también he conocido por experiencia "en propias carnes". O mejor dicho, por vivencia personal, "propia-mente", aunque no a nivel patológico, sino en muy esporádicas sensaciones no mayores de diez segundos.

Tal como conoce la mayoría de las personas esta sensación, es en realidad un pequeño accidente de la mente. No he podido averiguar si corresponde a sólo a alguna disfunción fisiológica, si es sólo mental o tiene alguna relación con los procesos de desarrollo psíquico, pero en todo caso es sólo eso: Un accidente mental y/o cerebral que no tiene relación con las reencarnaciones, pero quien no ha tenido antes recuerdos askásicos o viajes Astrales con algún grado de memoria onírica, puede confundir las sensaciones.

El ***Déjá-Vu askásico*** es diferente y cada vez que viajo por ciertas regiones me ocurre varias veces al día. No se tiene sensación exacta de haber vivido lo mismo. O sea que no es como una repetición de lo que se vive, sino la sensación de haber estado antes allí. En estos casos suele conocerse de antemano todo lo que hay adentro de una casa, o tras un barranco, etc.. Y si se mantiene la sensación concentradamente, es posible recordar detalles que -lógicamente- pertenecen a una vida anterior o a un viaje astral al sitio.

¿POR QUÉ NO SE RECUERDAN LOS IDIOMAS?

Los conocimientos adquiridos mediante los recuerdos askásicos tienen algunas vertientes un tanto curiosas, pero no por ello "misteriosas". Una de esas curiosidades es la falta de memoria sobre los idiomas como conocimiento directo y muchas veces me pregunté por qué no conseguía recordar los idiomas, cosa que me hubiera dado una infinita ventaja en el aprendizaje de toda clase de materias, ventajas laborales, culturales y mayor amplitud de las capacidades cerebrales. No obstante, existen prácticas religiosas (peligrosas, carentes de guía intelectual), y prácticas esotéricas (algo menos peligrosas por existir más criterio científico), mediante las cuales se desarrolla el "Don de las Lenguas". En un par de investigaciones conseguí determinar que efectivamente algunos de los sujetos hablaban lenguas que no aprendieron en esta encarnación, pero gracias a la ventaja que me proporciona ver en Astral, pude observar dos fenómenos de etiología completamente diferente.

Un compañero de estudios parapsicológicos me invitó a un par de grandes reuniones de evangelistas, donde se producen muchos fenómenos extraños, curaciones, etc., y grabé subrepticiamente a cinco *habladores en lenguas*, mientras les observaba en modo integral. Uno de ellos hablaba por sí mismo en latín (muy confuso al principio y claro después), sin que ningún elemento Astral se colocara sobre su cuerpo. Ese muchacho estaba verdaderamente viviendo un recuerdo askásico y

tuvo que soportar todo lo que vino después, desmayándose y no pude ayudarle por no ser conocido de la cúpula religiosa local. Creo que no sufrió secuelas porque volví a verle en estado aparentemente normal poco después, aprovechando a sondear su nivel cultural. Casi analfabeto, sin la menor idea de lo que había dicho, pero me dijo que "el Señor" le había dado ver lo que le había ocurrido a algún antepasado. No me atreví a explicarle allí mismo que era un recuerdo propio, porque iría contra el dogma de su religión, para nada reencarnacionista, pero seguramente en algún momento habrá comprendido la causa de las cosas. No se tiene un recuerdo así para quedarse mucho tiempo anclado en una religión que no da respuestas profundas.

El análisis de la grabación -como yo apenas se algunas palabras de latín, recurrí a un profesor- resultó en una serie de frases confusas, incoherentes al principio pero claras hacia la mitad de la grabación. El chico estaba recordando un naufragio o el salvamento de unos náufragos.

Los otros dos grabados el mismo día estaban rodeados de cascarones Astrales y al menos uno de ellos hablaba "mediumnímicamente". No era un "espíritu divino" el que hablaba en ruso, sino un cascarón Astral. Mi compañero de investigación, hijo de rusos, entendió todo y no tuve necesidad de procesar la cinta. La tercera era una mujer que lloraba a su hija muerta y hablaba italiano, pero era en realidad un cascarón Astral con escasa vitalidad y se deshizo ahí mismo al cabo de menos de un minuto de cháchara italiana.

En la siguiente reunión grabé a dos hombres que sin elementos Astrales alrededor, hablaban en lenguas que no conocían para nada, para determinar después que eran finlandés uno y mashco de Perú el otro. Ambos estaban teniendo recuerdos askásicos confusos, pero ninguno de los dos recordaba nada cuando pudimos interpelarles al final de la reunión. Seguí la investigación durante algunos días más, pero no encontré más variantes que las expuestas.

Tras un par de décadas de aprovechar cuanto aprendía sobre fisiología cerebral y meditando profundamente en las implicaciones de recordar los idiomas, llegué a la conclusión de que hay al menos dos razones de peso para que aún teniendo claridad en todo el recuerdo askásico, el idioma quede en una especie de nebulosa. La primera razón es que la capacidad cerebral para aprenderlos es casi infinita si se procede con cierto orden, pero los idiomas son, a la vez que lo menos importante del recuerdo en sí, lo más "material" y automático en el cerebro una vez establecido como conocimiento. Así que extraer de la memoria askásica un conocimiento idiomático es para el Alma lo menos

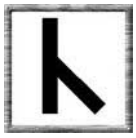
importante a la vez que lo más difícil. Sin embargo en las sesiones específicas donde se intenta hablar en lenguas, el sujeto hace un enorme esfuerzo psíquico por hacerlo, so pretexto de indicaciones divinas y otras motivaciones religiosas y/o psicológicas.

La segunda razón es una contradicción -pero sólo en lo aparente- de la anterior. El idioma está compuesto de elementos Arquetípicos. Cualquiera sea, está configurado con letras, y las letras son los Símbolos Mágicos más importantes. En un rápido repaso que va a continuación, de las Runas arias (extractado de "Alcanzando la Inmortalidad" y del "Testamento de Todos los Tiempos"), podemos darnos cuenta del inmenso valor de las letras, que tienen sus homólogas en los caracteres básicos de la escritura de la Raza Amarilla, como seguramente la tuvo en las letras que la Raza Negra perdió de su memoria colectiva.

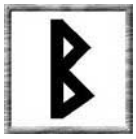
Estos ***conjuntos de símbolos***, de los cuales vienen por transformación y/o deformación todas las formas de escritura conocidas en Oriente y Occidente, (con excepción de la raza Negra, que no posee ninguna escritura propiamente dicha, sino algunos símbolos básicos, equivalente a las Runas) son interpretados por el subconsciente y producen en ciertas ocasiones un ***alineamiento interior***, una especie de sintonía psíquica, entre el Alma, el cuerpo Astral y el Mental, de modo que si se activaran durante un recuerdo askásico podríamos llegar a tener una avalancha de recuerdos que la mente no podría soportar. Así como el idioma es lo más circunstancial y mecánico a nivel cerebral, es lo más Arquetípico en lo espiritual, de modo que la relación que se establecería con nuestro pasado si recordásemos todos los idiomas que hemos hablado, podría resultar "indigesto" para nuestra mente, como difícil de administrarlo resultaría al Alma.

Veamos el origen rúnico de nuestras letras y los significados Arquetípicos, pero aclaro que estos símbolos también implican un mantram y una posición del cuerpo. Su práctica completa no asegura ni descarta que se alcancen recuerdos askásicos, pero sus beneficios son inmensos (siempre que no se haga la tontería de "tirar las runas" como método adivinatorio, para lo cual es igual "tirar caracoles", cubiertos, semillas, cartas o cualquiera de los miles de objetos que servirían para el mismo tipo de ridiculez). En estos símbolos se basan las Yogas, a pesar, por ejemplo, de las enormes modificaciones (necesarias y/o circunstanciales) de las letras sánscritas y otras formas de escritura.

LAS RUNAS



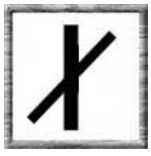
A =: Runa AR "***Custodia el Fuego Eterno***". Se refiere al Fuego Kundalini, a no tirar la energía sexual, sino transmutarla para alimentar el Astral en primer término, pero a todo el conjunto corporal y en especial al Corpus Cristi, que mora como molde perfecto en el Alma, del Ser que seremos una vez ascendidos al Reino Krístico. Nuestro cuerpo material es una especie de crisálida, que si hace bien su proceso, no debe morir sino permitir que nos convirtamos en "mariposa". O sea un Kristos, superior incluso a los dioses hiperbóreos u *Homo primordialis*.



B = Runa BAR "***Tu vida está en manos de Dios; confía en el Dios que está dentro de tí***". Se refiere a confiar en la Chispa Divina que es el Propio Ser, que se manifiesta en nosotros como vehículos mundanos, mediante la Inteligencia, el Amor y la Voluntad.

C = Runa KAUN "***Tu sangre es tu tesoro más preciado***". No se refiere a la sangre como órgano, sino a la Raza, la estirpe, los valores étnicos y por ende Arquetípicos en cada uno.

D y P = Runa THOR "***Preserva tu Yo***". Como "Yo" se refiere al Ser y sus valores, no a la mera vida física. Los máximos valores del Ser son Lealtad y Dignidad, sin cuyo equilibrio no hay Libertad.

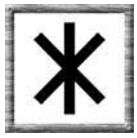


E = Runa EHE "***El Matrimonio Mágico es la raíz más profunda de los Arios Hiperbóreos***". Se entiende como "Matrimonio Mágico" el de los realmente enamorados y que hacen Tantra, que no derraman la energía sexual y practican el sexo con todo el inmenso placer que implica en lo espiritual, tanto como en lo físico. [ACLARACIÓN: No derramar la energía sexual no impide tener hijos. Basta un esperma fuerte, de los que igual siempre escapa alguno, no un millón; y si ambos lo desean realmente, la mujer tiene más posibilidades de quedar embarazada. Si no se desea, la posibilidad es casi nula.]

F = Runa FA "***Engendra tu propia suerte y la tendrás***". La práctica completa de esta Runa refuerza los mentalismos, pero se advierte que hay que tener cuidado con lo que se siente, lo que se piensa y lo que se desea. Los sentimientos engendran pensamientos, éstos engendran palabras y las palabras

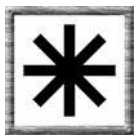
tienden a convertirse en hechos. No cuando se habla de los proyectos, porque de esa manera se pierde energía al enfrentarse con mentalismos ajenos, sino cuando se habla "mágicamente", en soledad, con uno mismo, con Dios y con el Universo.

G = Runa GIBUR "***Se un dios***". La indicación propende a que el hombre trate de ser como los Homo primordialis, como los Hiperbóreos, descritos en las ¿novelas? de Homero, buscando la Inmortalidad, la Trascendencia y como requisito *sine qua non*, la purificación.

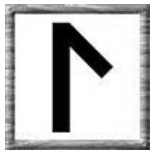


H = Runa HAGAL "***Protege el centro del Mundo dentro de ti mismo y serás el Señor del Universo***". El "centro del Mundo" para cualquier persona es su propio interior. Cabe más meditación de cada uno, que explicaciones.

I = Runa IS "***Domínate a tí mismo y controlarás los poderes del enemigo***". Está claro que mientras más grande es el autodominio, mejor se pueden usar no sólo las debilidades de un enemigo, sino también su propia fuerza, superándole en inteligencia. Pero esta Runa no sólo es útil a los efectos bélicos o cualquier otra interacción externa, sino especialmente contra los propios yoes psicológicos, que son los peores enemigos a los que uno debe enfrentar, o sucumbir ante las propias debilidades.



J = Runa IEPUM " ***Que el equilibrio de la Inteligencia, el Poder y el Amor en tí, te hagan digno reflejo del Dios Absoluto***". Esta se considera como la Runa Madre, y no faltan motivos para ello.



L = Runa LAF "***Primero aprende a guiar, luego emprende la marcha***". Tiene varios significados conductuales. En primer lugar, que todo hombre debe prepararse para ser líder, sin codiciar jamás serlo efectivamente. Pero también significa que hay que instruirse lo mejor posible, antes de emprender cualquier aventura, cualquier trabajo o actividad. Parece redundante decir esto, pero la triste realidad es que la mayor parte de la humanidad es inepta para aquello en lo que pretende ocuparse. Prácticamente todos los fracasos en cualquier actividad provienen de la falta de responsabilidad en el método de preparación previa de las personas que tienen que dirigir dicha actividad.

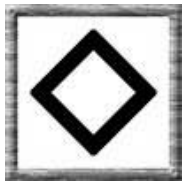
M = Runa MAN " ***Se un Hombre***". Se refiere en sentido genérico, no sexual. La incitación es a ser un verdadero Hombre, no la triste sombra de hombres que compone buena parte de la humanidad actual, llena de parásitos psicológicos,

cobardía, mentalidad de esclavos y desviaciones de todo orden. La palabra Man, en el antiguo Vikingo, se refiere a un Hombre Libre, Digno y Leal.

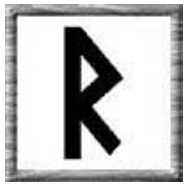
N = Runa NOTH "***No te opongas a tu destino; dale un sentido***". Hay que entender el "destino" como las circunstancias, y como "no te opongas", no como que haya que resignarse. Darle un sentido en vez que oposición, implica comprender las circunstancias para saber cuál es la misión de vida que cada uno deberá desempeñar. También como destino han de considerarse las metas interiores, los deseos del Alma, muchas veces contrarios a los deseos de la carne y las obligaciones mundanas. La práctica completa de esta Runa tiende a aclarar los demás Arquetipos, de modo que facilita la comprensión del verdadero destino que cada uno debe encarar.

O = Runa OS ***"La fuerza de tu Espíritu te da la Libertad"***. Ninguna fuerza externa es tan poderosa como la de nuestro Espíritu, la de nuestro Verdadero Ser. Sólo es preciso saber cuáles son sus designios y seguirlos sin dudar, cualesquieras sean las situaciones y desenlaces momentáneos. Hay que recordar que nadie muere en el Ser, sino que la muerte es una desgracia temporal; la que si bien debemos evitar en cuanto nos sea posible, la fuerza del Espíritu, además de contribuir a la preservación de la vida, propende a la realización de los designios reales en Si mismo, lo que causa inmensa armonía y Felicidad cuando el vehículo mundano se aviene a sus dictados.

O = Runa ODIL "***No tendrás otro dios más que a ti mismo***". También corresponde a la letra "O" como OS. Es reconocimiento de que el Verdadero Ser que somos en realidad, es una Chispa del Absoluto, sobre el cual no tiene potestad ninguna otra individualidad. Cualquier entidad que diga ser "Dios Absoluto", es la personalidad mundana de un mero farsante, un esclavista o un demiurgo. Si bien no habremos de reconocer a ninguna "autoridad divina" por sobre nuestro propia Chispa Yoica, que mediante la consciencia nos dice lo que está en armonía y lo que no con el Dios Absoluto, ello no obsta para que acatemos la autoridad real y mundana de aquellos a los que nosotros mismos les damos esa autoridad en un régimen político y/o militar, mientras la ética de nuestros jefes esté en concordancia con nuestros Arquetipos. Pero en cualquier caso, la propia Consciencia es quien ha de indicarnos qué debemos hacer cuando nuestras autoridades mundanas nos engañan, nos mienten, nos someten, nos venden o simplemente no nos corresponden.



Q = Runa ODAL "***Amarás a tu enemigo y liberarás su Alma***". Esta Runa sólo es usada como arma en casos extremos y no es posible dar por escrito indicaciones de su uso, pero en todo caso revela su enunciado que no es por odio que combate un Guerrero Kamamanásico, ni un guerrero que sólo busca la Libertad de su pueblo.



R = Runa RITH "***Yo soy mi Ley***". Sin perjuicio de la obligación de respetar las Leyes en el sistema en que se viva, mientras éstas representen aunque sea mínimamente la ética indispensable, la propia consciencia debe estar siempre Libre, la persona completamente informada de toda la realidad y comprensión al alcance de las autoridades, haciéndole partícipe de todas las tomas de decisión trascendentales. Ninguna Ley humana debe estar por encima de la propia consciencia. Desde el momento en que hay revoluciones, cambios de gobierno, giros rotundos en el desarrollo de la vida común de los pueblos, es que hay mentiras, engaños de las más variadas formas, ocultaciones y una total falta de respeto por la Divinidad que mora en cada Ser. Ello no puede provenir de otra causa que el interés mugriento de las personalidades que ostentan el poder. Un verdadero Gobierno jamás tendría ignorantes a los gobernados, sino que propendería a su educación cuidando de que nadie deba "creer" nada, sino "conocer", que nadie tenga una opinión formada previamente por el hecho de pertenecer a un partido o a una religión. Esta Runa, podría decirse que es la más molesta para las religiones instituidas y para los políticos de la imperante "partitocracia" disfrazada de Democracia, pero para el practicante representa una auténtica liberación interior porque su consciencia se aclara respecto a las realidades del entorno.

S = Runa SIEG "***El Espíritu Creador Vencerá***". Además de que su práctica (que se hace de dos maneras: con las manos o con todo el cuerpo) destruye casi todas las formas Astrales como cascarones y demás, que no tengan un sustento vital encarnado; genera una potente discordia contra los arquetipos psicológicos y religiosos esclavizantes, liberando al practicante de los dogmas y diversas cadenas psíquicas. También representa el poder interior para Crear en el sentido deontológico de la palabra, es decir la fuerza con que se imprimen en el éter los pensamientos. Lógicamente, siendo un Arquetipo no es posible usarlo para creaciones propias de la personalidad, a menos que éstas estén en armonía con los designios del Alma. Su uso con finalidades impregnadas de pensamientos odiosos y/o puramente egoístas, es muy peligroso.

T =Runa THIR (o THYR) "***No temas a la muerte***" En lo que respecta a la reencarnación, esta Runa es muy útil tanto para quienes tienen recuerdos askásicos como para quienes nunca los han tenido. No es que facilite los recuerdos, pero refuerza el "instinto de supervivencia del Alma" y da la fuerza necesaria para erradicar ese "miedo raíz", que es el *miedo a la muerte*. Una vez que nos libramos de él no perdemos nada del instinto de conservación natural (al contrario, éste se refuerza con claridad), pero nos libramos del ***miedo psicológico***, que además de un sufrimiento espantoso, es un bloqueante de nuestras capacidades perceptivas y defensivas.

U = Runa UR "***Descúbrete a tí mismo y conocerás el Todo***" En la medida que nos conocemos a nosotros mismos, vamos desterrando los parásitos psicológicos y funcionando con los verdaderos Sentimientos, que provienen de las Esferas de Consciencia del Alma. Nuestra estructura esencial (Alma) como nuestros vehículos físicos ciertamente están diseñados por el Anima Mundi (Alma del Mundo) a imagen y semejanza de Dios, en su sentido Universal. Desde nuestro cuerpo hasta nuestro Verdadero Ser se encuentran todas las oscilaciones vibratorias del espectro arqueométrico, todos los planos de vibración existentes en el Universo. El funcionamiento integral de toda nuestra anatomía, desde la física hasta la esotérica, es una síntesis de lo aprendido en la evolución a través de los Reinos Mineral, Vegetal, Animal y Humano, más el "*molde Kristico*", preparado para formar el cuerpo para el Reino al que debemos aspirar, o sea el Krístico. Por lo tanto todo el Universo, en todos los aspectos que podamos concebir, se encuentran codificados de diferentes maneras en nosotros mismos.

La frase bíblica "***a imagen de semejanza del Creador***" tiene dos vertientes. La metafísica es la que acabo de exponer, puesto que formamos parte de un Universo en el cual todos tenemos la misma esencia. Hoy la ciencia oficial bien sabe que los átomos que componen una mosca y los que componen el cuerpo del hombre, tienen la misma naturaleza. Del mismo modo, sabemos que la energía universal que alimenta a todos los Seres es esencialmente igual.

La segunda interpretación es esotérica e histórica, pero no metafísica, y se refiere a la ***clonación primordial***, por la cual somos *a imagen y semejanza del Demiurgo* (Demiurgo significa "creador de pueblos"). Pero éste no es más que un *Homo primordialis* que se dedicó a hacer clones de sí mismo para tenerles como esclavos (Adán y Eva),

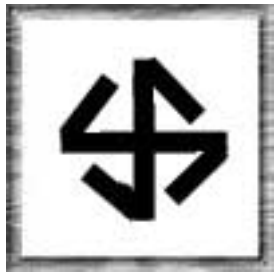
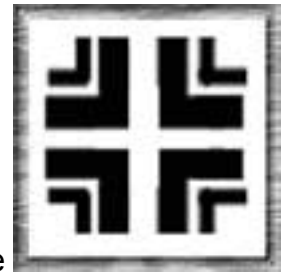
dando creación a la Humanidad Mortal, que en la realidad de la perfección y armonía de las Leyes Universales, no debería existir.

La reencarnación, como ya he dicho, es un "parche" de la Naturaleza, ante la mortalidad de los vehículos físicos de los Seres, a causa de aquel ***Pecado Original***, que no cometieron Adán y Eva, sino el más cruel y demente de los dioses al crearlos, para tenerlos bajo su dominio en absoluta ignorancia y luego, al "comer del fruto del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal" (El árbol genético), para liberarse de su dominio, les expulsó llenándolos de maldiciones peores que las que un mortal echaría a un enemigo.

W =Runa DOBLE UR. No se practica, no tiene mantram específico y tiene el mismo sentido que la UR, pero su fonética es la de la "V".

X = Proviene de la Runa SWÁSTICA "***Purifícate y retorna al Walhalla***". Se practica y su mantram es una "M" continuada en muy bajo tono. Es un símbolo muy combatido en Occidente, a partir de la guerra ideológica entre el nazismo y el judaísmo, pero cabe comentar que luego de la IEPUM (J) es la Runa más antigua de la humanidad mortal; es decir, la segunda en el orden de desarrollo de la Magia Primordial. Tiene su representación en los Cuatro Elementos:

Tierra Agua ,

Fuego  Aire 

Y =: Runa IR o YR. "***Piensa en la finalidad***". No se practica aquí en la superficie externa de la Tierra. Al menos no como práctica normal, aunque algunos Guerreros Kamamanásico suelen hacerla en circunstancias especiales, a fin de acelerar el proceso

catártico o purificación psíquica interior. Es la Runa exclusiva de los Primordiales que deciden encarnar entre los mortales para ayudarles a encontrar el Camino de la Trascendencia.

Volviendo a la cuestión del idioma, hemos de tener en cuenta que si recordar los factores emocionales requiere un cuerpo Astral muy templado y fuerte, pues recordar los idiomas sería una importante ventaja sólo para un cuerpo Mental acorde a la carga enorme de datos que cada idioma representa. Si -como ya dijimos- sería preciso tener un cerebro capaz de enlazar rápidamente la fabulosa cantidad de relaciones puramente intelectuales, sería más enorme aún el trabajo de la red sináptica para enlazar éstas con las vivencias y cuestiones emocionales. Al descargarse el conocimiento idiomático desde la memoria del Alma a la memoria del cuerpo Mental, se descargarían una cantidad de sensaciones y recuerdos emocionales demasiado grande para la mayoría de las personas. Por eso, antes que pueda acceder una personalidad mundana a los tesoros del Alma, debe aprender y poner en funciones los Arquetipos según su raza. Esos Arquetipos podrán darnos poco a poco el conocimiento de los idiomas aprendidos antes, o al menos comprender el sentido de lo que "oye y dice" en los recuerdos.

No obstante, en estado de sueño muchas veces se tienen recuerdos de esta naturaleza. Una pareja que tuve hace muchos años me ha grabado cosas que hablaba mientras dormía, resultando los análisis de las grabaciones en correctas expresiones en árabe, magiar (húngaro), alemán, sioux, latín y otros idiomas que no hemos podido determinar. Despertándome ella tras algunas de las grabaciones, recordaba aún los sueños, y se ajustaban claramente al asunto hablado. Por el contenido de los mismos sueños pudimos determinar el árabe y el sioux, idiomas que nunca habíamos escuchado siquiera como para reconocerlos, recurriendo directamente a los expertos adecuados para las traducciones.

A veces que estoy en reuniones cosmopolitas, escuchando conversaciones en las que supuestamente no podría entender nada, sin embargo, aunque no pueda responder, suelo captar todo el sentido de algunas frases completamente ajenas a los idiomas que conozco. Espero, sin no Trasciendo en esta encarnación al Reino Krístico, al menos encarnar otra vez con el mismo Astral y en condiciones tales que pueda hacer uso de la memoria askásica para recordar unos cuantos idiomas sin tener que estudiarlos.

¿TODAS LAS PERSONAS REENCARNAN?

En principio, así sucede con toda esta Humanidad mortal, pero parece que hay excepciones. Los Primordiales como Iesus el Esenio (Jesús de Nazaret), Mithra, Isthar, Wotán, etc., han encarnado al parecer una sola vez, logrando su Ascensión y dejando claras enseñanzas de cómo acelerar el proceso para poder escapar de la rueda de reencarnaciones. Separando las distorsiones causadas por las religiones instituidas, sus enseñanzas han sido recuperadas desde diversas fuentes, siendo todas ellas coincidentes. Extractando lo que enseñan los Vedas, los Libros Tibetanos, los Evangelios Apócrifos (mucho menos adulterados que los oficiales, claro está), se obtiene una síntesis de aplicación de la "Santísima Trinidad" representada en Amor, Inteligencia y Voluntad.

Pero fuera de éstas y algunas otras excepciones más o menos estudiadas, todos los mortales estamos sometidos a este parche natural, hasta el momento en que nos reorientamos a través de la enseñanza esotérica fundamental, que no es otra cosa que la "Doctrina" -***Doc*** = Conocimiento ***Trina*** = de Tres, o sea la Santísima Trinidad (desfiguradas por personificación en las religiones católicas).

Lo lamentable de la reencarnación, al ser una alternativa de la que abusamos sin saberlo, es la perspectiva de involución que también nos presenta. En la Naturaleza no existe *per se* el altruismo que pueden brindar las individualidades humanas, animales o cualquier Ser. La Naturaleza no perdona ni castiga arbitrariamente, pero sus designios son extremadamente crudos (que no crueles). Su Justicia no olvida nada pero tampoco deja margen al "perdón". La idea de que existen unos "Señores del Karma" que pesan, dictan, miden y deciden todo cuanto al Humano ha de ocurrirle después de la muerte o para su nueva encarnación, es tan pueril como nefasta. Mi experiencia personal con unas personas a quienes conocía y me preguntaron antes de encarnar si aceptaba realmente las condiciones en que debería volver a nacer, me tuvo mucho tiempo tras el análisis de estos "Señores del Karma", llegando a la conclusión de que sólo se trataba de mis jefes inmediatamente superiores en la Guerra Kamamanásica, en una situación especial y propia, en un marco que no atañe como regla general a la Humanidad.

Mucho tiempo estuve creyendo -merced a literatura esotérica adulterada- que estos Camaradas míos eran los que decidían el destino de encarnación de todos los humanos, pero afortunadamente, tras algunos aprendizajes con mi Amigo el Champiwilka y los contactos con mi propia memoria askásica, comprendí que la diferencia entre ellos y yo

es apenas de rango evolutivo, no de Reino. Ellos no son siquiera del Reino Krístico, sino personas reorientadas en la evolución, que llevan varias vidas con el mismo cuerpo Astral y tienen -igual que yo- un juramento hecho ante la propia Consciencia Divina, de no dejar de luchar por la redención de los demás mortales hasta el día en que la Ascensión nos separe del Reino Humano.

Esta actitud no nos convierte en "Maestros" ni en "Iluminados" por si misma, ni es porque seamos unos "elegidos", porque es algo absolutamente ***voluntario***, aunque equivale exactamente a la diferencia entre el usurero egoísta y un Bombero. Como es lógico, la diferencia juega a nuestro favor en el Karma colectivo y en el Karma de Relación, cualquieras sean éstas.

Todas aquellas personas que por su natural inclinación se dediquen al servicio Amoroso de sus semejantes, se hallan en un proceso evolutivo evidente, aunque no tengan la menor idea de las implicaciones y efectos futuros de su labor. Por el contrario, los que de cualquier manera lleven una vida en que su karma tenga balances negativos, también están sujetos a las misma Leyes Naturales inmutables, por lo tanto sus condiciones de vida irán empeorando en cada encarnación, de acuerdo a sus yoes psicológicos y a los hechos producidos.

También es cierto que solemos reencarnar en grupos, o más bien siguiendo una cadena karmática de sincronismos. Si se sigue con cierto equilibrio podemos ser nuestros propios abuelos. O sea: Puede que hayamos sido nuestro abuelo o bisabuelo, o tatarabuelo, o choznoabuelo... En fin, alguien a quien no pudimos conocer en esta vida, porque éramos nosotros mismos. Igual puede que reencarnemos en los hijos de nuestros descendientes. Pero eso es algo relativo. Las afinidades karmáticas no siempre son por parentesco. Generalmente se reencarna por afinidades emocionales y vibratorias, que no siempre son coincidentes con la genealogía actual. Por eso existe una especie de "familia del Alma" y cuando nos encontramos los miembros de dicha familia, sentimos la sensación de conocer a esa persona desde toda la vida.

ESCATOLOGÍA ESOTÉRICA: LOS PROCESOS POST-MORTEM

Caronte es aquel personaje mitológico que ayuda a los muertos a cruzar la Laguna Estigia, donde el que toca sus aguas olvida toda su vida. Si no fuera por Caronte, habría que cruzar a nado, como hace en realidad todo el mundo, menos uno de cada cien mil. Mi trabajillo más

habitual en esta terrible naturaleza demiúrgica, ha sido (y lo es a veces, todavía) el representado por Caronte, ayudando a los recién muertos a apurar su reencarnación, evitando el Devachán y el proceso de disolución del astral. Ese proceso, en el que el Cuerpo Astral se pierde en las "aguas" (alquímicas) del Plano Astral, es el representado en el símbolo de la Laguna Estigia. Una alegoría perfecta al proceso pre y post-mortem, aunque modernamente distorsionada en varios puntos.

El trabajo de Caronte es sumamente ingrato, porque el beneficiado jamás podrá pagar de modo alguno el servicio recibido. Pero igual la Providencia (el Karma positivo) se encarga de las retribuciones que correspondan. En la época de Homero no existía la moneda ni el dinero. Se usaban como tales la sal, joyas, carne seca y demás, así que lo de "pagar al Barquero" con dinero, podría ser hoy en día, no en su origen.

Es posible que en la Grecia antigua, ciertos esoteristas se encargaran de esa función y recibieran a cambio algún beneficio material, lo cual sería muy justo porque no se trata de un trabajo sencillo ni se deja de gastar cierta energía. Pero hoy, en una sociedad tan distorsionada y económicamente corrupta, esta profesión sería ocupada mayormente por charlatanes. De hecho, los sacerdotes venden misas y cosas así, sin siquiera hacer lo que realmente debe hacerse.

Ya que los procesos post-mortem no siguen todos una misma modalidad, veámoslos de un modo más o menos ordenado, al menos en sus aspectos más generales.

Factores comunes a todas las personas que mueren:

a) El cuerpo físico, el mental y el Vital, se descomponen inmediatamente. El Vital deja de funcionar en el mismo instante y demora tres o cuatro segundos en desaparecer, mientras el Ego sigue percibiendo y registrando y durante poco más o menos de un minuto.

b) El cuerpo mental puede durar hasta un par de minutos después de producida la muerte, tras lo cual se descompone y desaparece como cuerpo funcional, quedando sólo la radiación o áurea de la materia.

Pero en el resto del proceso, lo que puede ocurrir es muy variable: Cuando una persona muere, según sus condiciones puede ocurrir que:

1) El cuerpo Astral dura entre unas cuantas horas (cuando están muy desvitalizados por enfermedades) hasta unos 74 años (cuando está muy sano, joven y la muerte ha sido violenta e inesperada). Ocasionalmente, parasitando a los vivos, puede vivir algunos siglos.

2) Hay excepciones, que tienen otros ciclos y conocimientos, por lo que hallan posibilidad de alimentarse en Astral. Entre estas excepciones hay quienes se alimentan de la energía vital de algunas plantas (con cuidado de no dañarlas ni abusar de ellas, cuando son personas de alto sentido ético), pero también hay auténticos vampiros, que estando infectados por cantidad de yoes psicológicos, obran sin ética alguna, extrayendo energía psíquica de las personas encarnadas. Incluso hay cascarones que han sido abandonados por el Alma tras un largo tiempo de vampirismo, con lo cual éste queda funcionando como si el Ser estuviese allí. Toda esta lacra será recogida por el Alma en cuanto reencarne, pero mientras, los parásitos emocionales estarán alimentándose y fortaleciéndose mediante una actividad inconsciente y automática. Al disolver estos cascarones, se ayuda al Alma que lo dejó, para que no vuelva a incorporar en su nueva personalidad sus parásitos, pero también es preciso destruir a los parásitos mismos, que aún sin un cuerpo Astral, siguen existiendo durante algún tiempo (horas o días), salvo que algún otro encarnado los incorpore. El uso de la Runa Sieg doble de plata o acero de templado triple, es la mejor arma contra estos vampiros, ya sean parásitos "sueltos" u organizados en un cascarón Astral.

Parte de este trabajo de limpieza del plano Astral, tan necesario en el mundo, lo hace la Escuela Científica Basilio (de la que ya he expuesto), especialmente con el trabajo de "liberación" diaria y el "culto". Aunque un esoterista avanzado no puede permanecer en esa institución que se ha dogmatizado, no podemos dejar de reconocer que su labor es inmensamente útil al mundo, así como es útil el escalón de aprendizajes que representa.

3) Si el grado de consciencia y las circunstancias (lugar, entorno y afinidades psíquicas) lo permite, puede reencarnarse inmediatamente. Para esto deberá encontrar progenitores afines -o al menos a la futura madre- que lleven un embarazo de unos pocos días hasta unos cuatro meses. Normalmente al final de la cuarta lunación completa (112 días) posterior a la concepción biológica, se acaba para el feto la posibilidad de ser ocupado, porque las glándulas hipófisis y pineal, una vez formadas al completo, "se cierran" y normalmente no hay para el Alma, medio de establecer contacto cuando esto ha sucedido. El cuerpo Astral en formación, carente de un Alma directriz, es absorbido en toda su energía por el físico. Si ningún Alma lo ha ocupado, se produce un aborto espontáneo entre el cuarto y el séptimo mes. Es un caso muy raro pero suele ocurrir. No ha muerto ningún bebé, sino que el organismo se desprende de un cuerpo que no tiene vida real ni la llegó a tener nunca.

Durante el cambio de lunación, entre el final de la tercera y el principio de la segunda (a los 84 días de la fecundación), es por lo general, cuando el Ser toma "posesión" del cuerpo, cuando el Alma proviene del Devachán. Inmediatamente entra a participar de la toma de decisiones sobre elección de caracteres genéticos. Cuando no se ha muerto en Astral, éste puede hacerse cargo del cuerpo en cualquier momento, durante las primeras horas de la fecundación y con ese plazo máximo de 112 días, siempre que no haya otra Alma en posesión del embrión.

4) Si no se encarna inmediatamente, puede hacerlo más tarde, de acuerdo a la vitalidad que tenga el cuerpo Astral. Lógicamente, mientras más vitalidad y consciencia tenga, más tiempo dispone para buscar los padres más adecuados, según su Raza, preferencias culturales, etc.. No obstante, las demoras prolongadas tienen su riesgo.

5) Hay personas que se han "acomodado" en el Astral, fabricando una especie de burbuja psíquica. Están allí muy a gusto (a veces, un grupo hace una burbuja común), pero ello es un obstáculo para su evolución y dichas burbujas suelen ser la propia "tumba" durante la Segunda Muerte. En ese caso, el Alma puede tener algunos problemas para poder liberarse. Cuando lo logra, puede que encarne inmediatamente o -lo más habitual- que vaya al Devachán hasta ser atraída por afinidades psíquicas karmáticas.

6) Si muere en Astral (como la gran mayoría) irá al Devachán y volverá a encarnar en un tiempo desconocido para el Alma. Puede ocurrir en unas horas como pueden pasar milenios. Mientras más demora, más riesgo existe de disolución por causas cósmicas.

7) Hay Almas que aunque no hayan podido realizar la Ascensión al Reino Krístico, ni posean un Astral suficientemente fuerte como para encarnar con él de nuevo, son "invitadas" a encarnar en el Interior de la Tierra, en el Walhalla o Paraíso Terrenal. Desde ya que esta posibilidad sólo la tienen aquellos Guerreros Kamamanásicos cuya Alma está impecable y que llevan muchas encarnaciones luchando por la redención de la Humanidad. Además sólo ocurre esto cuando se da una circunstancia muy especial, por la que se considera que puede ser riesgoso para el Guerrero permanecer en el Devachán y puede evitarse si el Astral aguanta el "viaje" hasta el Interior Terrestre.

Es preciso extenderse sobre este punto, porque hay una relación entre este conocimiento de la realidad esotérica y algunas creencias religiosas, como del catolicismo, que pinta un "Paraíso" en el cielo, como en los primeros siglos de esta era lo pintaba donde está, al igual que

ahora lo hace el Islam. Suponen que sus guerreros irán al Paraíso sólo por morir valientemente. Lamentablemente, esa es una creencia pueril. Puede que así ocurra y efectivamente sucede en algunos pocos casos, pero además de no ser lo habitual entre los Guerreros Kamamanásicos (cuyo bando no es "religioso"), es imposible que ocurra entre personas movidas por odios religiosos o sectarios y sin consciencia de cómo se los usa en el tablero de Guerra Kamamanásica. Sólo Almas tan puras que pueden hacer rápidamente su Ascensión al Reino Krístico, han de ser eventualmente invitadas a encarnar en el Interior y siempre y cuando se den las circunstancias especiales que he explicado. En cuanto a que cualquier persona (encarnada o desencarnada) pueda viajar al Interior Terrestre, es sencillamente imposible, dadas las condiciones magnéticas del planeta, a menos que sea "llevado" por los Primordiales.

Salir en Astral (o mejor, tomar consciencia cuando ya se ha salido) no es lo más difícil, pero tener el grado de consciencia necesario para hacer largos viajes sin que se desconecte la memoria cerebral, eso sí es difícil. Requiere de un grado de pureza del Astral ("Catarsis" o eliminación de yoes psicológicos, en especial los miedos) y ciertas normas de nutrición de este cuerpo sutil. Pero si desplazarse conscientemente y con memoria cerebral, transversalmente a las líneas magnéticas del planeta (de Este a Oeste y viceversa), ya es algo que suele costar bastante, mucho más difícil parece ser atravesar ciertas capas de la corteza -a menos que se tengan especiales ayudas-, donde hay minerales intraspasables para el Astral (son muy pocos, como la plata, el platino y el titanio, pero implican un riesgo grave, más todavía si su dispersión en la tierra es molecular, como ocurre con el aluminio y el titanio).

En el modelo teórico de la Tierra Hueca, la corteza tiene unos mil kilómetros de espesor, en lo cual coinciden casi todos los físicos que han estudiado el modelo en base a cálculo estricto y aplicación de leyes, desde los teoremas de Newton hasta la geogénesis en base a las teorías sobre la gravitación universal. Pero en esos mil kilómetros están todas las líneas internas del campo magnético. Si aquí afuera la magnetosfera alcanza los 30.000 kilómetros en forma medible (y la Red de Hartmann alcanza más de dos mil), ya puede deducirse que en el interior de la corteza hay corrientes magnéticas unas treinta veces más potentes que en la superficie.

La otra alternativa es desplazarse hacia los Polos, pero ahí también hay turbulencias magnéticas que afectan al cuerpo Astral. No obstante, creo que es viable si se tienen las condiciones adecuadas. Yo no lo he hecho aún de esa manera, pero mis razones no afectan a nadie

más. Si algún experimentador de viajes Astrales lo hace, sólo cabe recomendarle mucha prudencia. Hasta aquí me permito decir, pero aunque el tema daría para todo un libro, no corresponde hacerlo en éste.

8) El octavo modo de transcurrir la existencia fuera de esta vida humana, no es precisamente la muerte, sino la Vida Eterna, o sea la Ascensión al Reino Krístico, como lo han hecho los Maestros (para que sigamos su ejemplo, no para nos postremos de rodillas ante sus imágenes falsas o verdaderas). La Ascensión, aunque sea un poco inesperada, como ocurre aquellos que han tenido su "autocombustión espontánea", en la que ningún factor externo ha producido altas temperaturas y que es un pasaje glorioso al Reino Natural siguiente, aunque la prensa lo tipifique como cosa macabra.

EXCEPCIONES EXTRAÑAS

No obstante los tiempos aproximados dados en el punto, también hay excepciones de diversa índole, desde Almas que se relacionan con los padres incluso antes de ser engendrado el cuerpo que ocupará, hasta algunas que vienen a ocupar un cuerpo a los siete meses, en cuyo caso deben existir condiciones genéticas muy especiales para que las glándulas superiores estén aún abiertas.

Entre las excepciones hemos de destacar a ciertos individuos que no parecen humanos y en mi criterio no lo son, aunque posean un cuerpo de nuestra especie. Se trata de lo que a mi criterio bien puede llamarse "desalmados". Son una especie de máquinas biológicas en las que toda la psicología es -siempre que reciban suficiente educación- absolutamente cartesiana, dual, pueril, elemental y automática en el sentido estímulo-respuesta, como su proceder es siempre automático, no razonado. Si su educación (o falta de ella) implicase por instigación a matar, se dedicarían a matar como quien se dedica a cumplir cualquier necesidad fisiológica. He conocido en profundidad uno de estos casos, que en principio confundieron los padres con "autismo", pero el autista es un ser completamente distinto, hipersensible, lleno de una vida interior que no exterioriza, por lo tanto nada tiene que ver con estos seres "desalmados". Otros dos que he conocido no los he podido estudiar con el detenimiento adecuado, pero aún el que tuve como paciente sólo me dejó preguntas que no puedo responder. Es posible que exista allí un "almoide" mineral o un "Alma menor" (de un Reino menor, animal o vegetal), encarnada por algún accidente). Pero no hay Huevo Aurico y es posible que de tratarse de una Almoide, se encuentre éste sumido dentro del cuerpo Astral.

También he conocido algunos mogólicos, autistas, cuadripléjicos orates congénitos y otros casos de distorsión congénita que a pesar de su degradación genética tienen un "grado de espiritualidad" tal, que dejan en la sombra a sus progenitores. Pero esta parte, lamentablemente no la pueden ver ni entender los racionalistas a ultranza ni los psicólogos carentes de vista Astral. En particular recuerdo a un chico que conocí cuando estaba por cumplir él los quince años. Se me pidió que le visitara porque su madre estaba deprimida, llevando a un Ser tan desvalido cuya atención era la absoluta responsabilidad de todos sus días. Cuadripléjico, sin posibilidad de hablar -salvo sonidos guturales entrecortados- ni de mover voluntariamente más que su brazo derecho. Apenas escribía con garabatos, aunque leía desde los tres años gracias a la paciencia de su madre.

Desde el plano Astral podía observarse una luz rojiza muy potente, con lo que comprendí que estaba ante un Guerrero Kamamanásico, o al menos ante un Alma muy evolucionada "caída en desgracia". Pedí a su madre que nos dejara a solas, y mi sorpresa fue suprema, al sentir su comunicación telepática, que por tener yo la percepción Astral bien desarrollada, se hizo inmediata, sin necesidad más que de una seña por su parte. Escribió en su tablero de plástico "mira y ve". Al empezar a ver en el plano Astral, la telepatía Astral se activa paralelamente (y parte de la telepatía mental también, razones por las cuales cada vez trato de ver menos en lo Astral). El caso es que en la conversación que tuvimos quedó claro que su karma de relación con su madre era lo que le había impulsado a encarnar en un cuerpo que casi no tenía posibilidades de supervivencia. Había encarnado con el mismo Astral, tras esperar más de veinte años, en la que fue su asesina por causas egoístas. Sin embargo no era su intención proporcionarle un "castigo", sino una lección y una ayuda a esta madre a quien amaba, como la amaba cuando ésta le asesinó. Sabía que podía correr riesgos graves y las circunstancias, por un juego el karma más íntegro de lo esperado, le hizo nacer en un cuerpo tan deficiente que para su madre tuvo que sacar lo mejor de su propia Alma para sobrellevar la experiencia.

Le pregunté si consideraba que su obra había dado el resultado esperado y me respondió que dicho resultado era -como su situación- algo inesperado. Su madre había agotado en él, todo el karma negativo, había realizado su purificación de hecho (karma-yoga) y a la vez que pagado con él la deuda del asesinato, había purificado su personalidad a tal punto, que sólo precisaba ayuda para convertirse como él, en una Guerrera Kamamanásica. Le pregunté si se sentía en condiciones de

ayudarla hasta tal punto, a lo que me respondió que de ninguna manera, por eso le había hecho saber -mediante intuición durante el sueño- que debía buscarme. Allí comprendí que mi responsabilidad en este caso, iba mucho más allá de la mera terapia de consuelo para una madre, y desde ya que en nada, la atención psicológica a un Ser que podía enseñarme el doble que los que hasta el momento yo conocía sobre el karma.

Nos reunimos varias veces en Astral, cuya vida y consciencia era más rica que cuando se hallaba en su "cuerpo-cárcel", y pasaron algo más de dos años. Una noche me dijo que todo su trabajo ya estaba hecho y precisaba encarnar de nuevo, con un cuerpo más adecuado a sus nuevas responsabilidades. Me pidió que al día siguiente, cerca de medio día, llamara a su madre y le contara todo lo acontecido entre nosotros. En una palabra, que supiera toda la verdad, de la que sólo había podido contarle algunas cosas y que buena medida, ella tomó como "intento de consolación psicológica".

Tal como le prometí a mi Amigo y Camarada, a las doce llamé a su madre, que se hallaba sumida en la confusión porque hacía quince minutos que su hijo había muerto. Aún no había llamado a nadie, no sabía lo que tenía que hacer. Sus esperanzas de que Ariel tuviese una vida "asegurada" en cuanto a cuidados, le habían obligado a trabajar con una gran ilusión y Amor. Ahora no tenía sentido nada de eso. Le dije algunas cosas por teléfono y me dirigí a su casa para hacerme cargo de todos los trámites necesarios. Luego, me vi por primera vez en esta vida a plena consciencia, en la obligación de cumplir el "rol de combate" que llevo ahora, de despertar las consciencias e instruir a los que buscan la Trascendencia. Mi trabajo como psicoterapeuta nunca tuvo como objetivo el mero consuelo, pero desde ese día tuvo otro Norte mucho más claro. Sin dejar el consultorio, me dediqué a hacer escuela y a ella debo la satisfacción de haber hallado miles de Amigos, en realidad, Almas Hermanas, en franca búsqueda de la Trascendencia.

¿SE PUEDE REENCARNAR EN ANIMALES?

En realidad no es posible, dentro de los marcos de la Ley Natural, reencarnar en animales. Pero como tales hemos de considerar a los que son parte del Verdadero Reino Animal. La naturaleza que vemos sobre la superficie del planeta, no es una Verdadera Naturaleza, sino un cúmulo de distorsiones genéticas que llevan millones de años produciéndose. Ahí el tema obliga -para un análisis objetivo- a quitarse todos los preconceptos adquiridos mediante la educación religiosa y las creencias

difundidas por las neo-religiones, tan pseudometafísicas como las religiones oficiales.

Existen "animales" que no son Primordiales ni distorsiones de éstos, sino claramente derivados de involuciones humanas y manipulaciones genéticas ancestrales. Quien suponga y quiera "*mantenerse en sus trece*" sobre la teoría darwinista, como en el creacionismo católico, jamás comprenderá las claves de la Evolución. Aún puede llegar más lejos en la comprensión el "creacionista", pero deberá entender las diferencias entre la Creación Universal y la Creación Mortal, si realmente se desea el Conocimiento en toda su profundidad.

El darwinismo se sigue enseñando como por inercia (demasiados intereses académicos y económicos en miles de libros y cátedras), pero es un auténtico fósil didáctico, además de una aberración que ya debería haberse superado por sus incontestables contradicciones. Mientras se siga creyendo que el Hombre es un derivado genético de los simios, contra todas las leyes de la genética, una parte muy importante de las perspectivas de reencarnación quedan imposibles de explicar a los sostenedores del absurdo darwinista.

La realidad -extraordinaria o triste, según se mire- es que ***los humanos no somos monos evolucionados, sino que los monos son hombres involucionados***. De ahí que no tengan relación alguna con el resto del Reino Animal, salvo con sus propios derivados involutivos posteriores, que son los lemúridos y algunos marsupiales. Otras rarezas animales, producidas por muchas manipulaciones genéticas en el pasado y que a efectos de mercado continúan en el presente, son los cerdos y las vacas. Pero mientras que las vacas corresponden a una línea involutiva pero de adaptación y manipulación, el cerdo es un animal prácticamente "artificial", creado con elementos genéticos de paquidermos previamente involucionados, combinados con ADN de simios y/o humanos. No sólo lo dicen las más antiguas escrituras chinas e hindúes, sino que lo prueban estudios genéticos realizados en São Paulo entre 1984 y 1990.

Teniendo en cuenta que la psiquis humana tiene una relación inevitable con el ADN, en que se graban no sólo cuestiones morfológicas, sino en tres niveles principales y otros secundarios, no podemos descartar la posibilidad de una reencarnación directa de humanos en cerdos, como propone el budismo. Sin embargo lo que es más seguro, es la reencarnación sucesiva en diferentes escalones, hasta llegar a esos extremos de involución, pero no una "metempsicosis" o reencarnación directa en otra especie tan alejada de lo humano. Ya

encarnar en simios es algo difícil, a menos que se haya pasado por el proceso de involución genética que explico a continuación.

EL ESLABÓN PERDIDO

Veamos un caso concreto de involución humana, a pesar de los prejuicios y sentimientos encontrados que puedan tener algunos Lectores, a quienes pido las disculpas que la Naturaleza no pide cuando hace las cosas y nos tenemos que atener a ella duela lo que duela: Un caso muy evidente de involución, es la del mogólico (Síndrome de Dawn o Trisomía del Par 21). Parece que Darwin no quiso ver los dos que había entre sus parientes cercanos, por eso no vio que el "Eslabón perdido" estaba muy cerca de él y no entre los huesos prehistóricos de homínidos bastante difíciles de reconstruir. No vamos a negar que fue un valiente viajero, pero su valentía se desmerece ante sus plagios, en especial a su colega Alfred Wallace, de cuyas cartas se valía para seguir su búsqueda y hacer sus "descubrimientos".

De la obra remitida a Inglaterra por A. Wallace desde Australia en 1858, "*On The Tendency of Varieties to Depart Indefinite-ly from the Original Type*", Darwin plagió su "*On the Origin of Species by Means of Natural Selection*", conocida en español como "El Origen de las Especies", pero Wallace fue más honesto y reconoció en 1910, que se había equivocado en el enfoque, admitiendo que todo indicaba que su teoría era correcta sólo si se la miraba toda al revés, es decir como procesos ***involutivos***, -por adaptación obligada, por distorsión o por manipulaciones genéticas ancestrales - no evolutivos.

A fin de evitar susceptibilidades de los neófitos, no vamos a entrar en todas las causas profundas que pueden llevar a un Alma a encarnar con una deficiencia genética tan grande como el Síndrome de Dawn, pero cabe comentar que algunas veces se trata de una cuestión puramente estadística, más que un "karma específico", porque vivimos en medio de los riesgos de una especie de "lotería demiúrgica".

El problema de los mogólicos, una vez llegados a esa condición, no radica tanto en las causas que lo han llevado a encarnar con esa deficiencia, sino más en cómo salir de esa situación involutiva. En una civilización como la nuestra, donde la educación esotérica (que debiera ser la instrucción primaria) ya es nula para la generalidad, más lo es para las personas que han caído en este tipo de desgracias genéticas. Pero para los que tengan individuos con este problema en su familia, es bueno saber que tienen una alternativa de reorientación para volver a encarnar

como humanos genéticamente completos, aprovechando la experiencia que se tiene en ese estado tan lamentable.

Si a un mogólico se le deja seguir sus impulsos naturales, sin ninguna guía ni educación adecuada, su próxima reencarnación difícilmente (por no decir imposible) será en el Reino Humano. Todas las tendencias están a favor de mantenerse en una condición que más cuadra con los simios que con los hombres, por lo tanto pasaría a engrosar -si no hay extinción- la raza correspondiente entre los simios, que también están perfectamente determinadas en correspondencias involutivas humanas, aunque *hilar más fino* en este asunto nos llevaría muy lejos de los objetivos de este libro.

Un mogólico, aún en los grados más profundos de deficiencia intelectual, puede comprender lo que se le dice, especialmente si su educación se realiza con mucho Amor familiar e inclusión social armónica. Por lo tanto es posible enseñarle las mismas cuestiones esotéricas que a los humanos que no tienen su problema genético. Y francamente, creo que a un mogólico bien tratado le costará menos aprender las cosas fundamentales de la vida y la evolución, que lo que le costará a un "sabio", de esos que tienen el cerebro repleto de preconceptos, dogmas religiosos y pseudocientíficos.

Como bien comprendió Alfred Wallace antes de morir, la mayor parte de la Humanidad tiene -como colectivo, a menos que revierta las causas- su destino asegurado entre las ramas de los árboles. La minoría que se interesa por temas trascendentales, que busca comprender las causas profundas de todas las cosas, tiene una tendencia bien diferente, pero para lograr realmente una reorientación evolutiva constante, que implica "*nadar contra la corriente*", necesita tomarse estas cuestiones con absoluta seriedad y determinación, no como algo meramente "interesante".

Las actuales razas de simios se corresponden con demasiada evidencia con las Razas Humanas, pero igual la cosa no es tan fácil de analizar desde el punto de vista técnico-genético como desde la observación antropológica basada en los fenotipos (estos son los rasgos externos de los sujetos de estudio. Los ***fenotipos*** son los caracteres genéticos "visibles", producto de genotipos o herencia genética y factores ambientales o caracteres dominantes específicos, mientras los ***genotipos*** pueden ser ocultos o no manifestados directamente).

Por lo tanto podemos hacer comparaciones muy válidas entre las razas de simios y las humanas, de lo que sacamos un impresionante cuadro involutivo cuando comprendemos que las Almas de esos

primates fueron Seres Humanos. No es absolutamente imposible aún para los simios, que son en realidad hombres animalizados, volver a ser humanos, pero ello requeriría de cierta "quietud" y armonía en el desarrollo psíquico y genético de toda la humanidad, así como de las condiciones naturales del planeta. Haría falta poner en ejecución un plan integral, a fin de evitar la procreación de las especies involutivas y su reinserción (por reencarnación) paulatina en la humanidad. Pero esto, como comprenderán los Lectores, resulta en extremo utópico, puesto que de una humanidad egoísta que se destruye a si misma, que abandona a mil millones de niños a su desgracia y hambre, nada puede esperarse en beneficio de los caídos más abajo en la escala genética.

En cuanto a otros animales, como el cerdo, ya hemos dicho que no es imposible una caída del Alma en forma directa, puesto que hay factores genéticos de identidad muy afines, asó como personas en tales niveles de degradación que son peores que los animales; pero son verdaderas excepciones. He conocido desde saprófitos hasta pederastas y zoófilos, pasando por una larga serie de características aberrantes entre estos dos extremos de la degeneración psíquica. Ciertamente hay personas que parecen haber nacido en el Reino Humano por accidente, en vez que por evolución, de modo que no puede tampoco descartarse que en el marco de las excepciones, un animal más o menos evolucionado encarne en el Reino Humano por afinidades psíquicas (o psicopáticas) con los humanos que tienen relaciones con ellos. No obstante, insisto en que se trata de excepciones y de ningún modo una perspectiva generalizada. Estas excepciones de animales que encarnen en humanos sin haber alcanzado el grado evolutivo adecuado, lo más probable es que volverán al Reino Animal, porque en vez de aprovechar el salto evolutivo accidental, se dejan llevar por sus instintos más bajos, constituyendo más una "animalidad" que una "personalidad".

Cabe comentar que las Almas que por primera vez encarnan en el Reino Humano siguiendo la línea evolutiva normal, suelen ser personas muy sensibles, casi sin experiencia innata en la sociedad civilizada y poco o ningún talento especial. Sin embargo se desarrollan muy bien en la selva. Muchos indígenas son precisamente encarnados allí, donde el Alma no encontrará las taras de la civilización del mercado y podrá comenzar su experiencia humana en armonía con los demás Reinos.

Esto no quiere decir que todos los aborígenes sean Almas novatas como humanos. Por el contrario, conozco algunas tribus de gente muy reevolucionada, formada casi exclusivamente por personas que antes de morir han elegido no volver a nacer como “civilizados”. Así que los animales que por primera vez experimentar ser Humanos,

poseen entre cualquier aborigen no tecnificado, el mejor hábitat para emprender su aprendizaje en la Humanidad.

La humanidad mortal es -al menos en esta etapa civilizatoria- como un gran río; una triste e inmensa procesión de diez mil millones de Almas condenadas a ir descendiendo poco a poco. La gran mayoría, destinada a formar parte del subReino de los primates. Otra parte será aniquilada -como ya hemos visto- en el "Avitchi".

En la pequeñez mental de las vidas individuales, la mayor parte de las personas se asustan ante estas ideas, en vez de buscar comprenderlas para superarse y Trascender. El hombre mediocre se encuentra de pronto con que su vida es una pequeña balsa arrastrada por la poderosa corriente del Río de la Naturaleza, pero en vez de buscar salvarse de la caída en las cataratas, prefiere cerrar los ojos y rezar, imaginándose que con cuatro oraciones y comprando consuelo, ya está a salvo.

REENCARNACIÓN, SEXO Y RAZA

En primer lugar, cabe señalar que si bien el Espíritu (es decir la Esencia Divina) no tiene sexo, el Alma sí lo tiene. Ha llevado una línea determinada (femenina o masculina) dentro de la Ley Hermética de Género desde que era un cristal mineral. Como toda cosa existente en el Universo, el Alma tiene también aspectos del sexo opuesto, inmanentes en la propia naturaleza del "diseño anatómico" generado por el Logos o *Anima Mundi*, así como productos del aprendizaje. No necesita ni debe, normalmente, encarnar en el sexo contrario.

Si el hombre normal tiene suerte y hace uso de su "Santísima Trinidad" de Amor, Inteligencia y Voluntad (mientras más consciente mejores posibilidades), a pesar de la poderosa corriente involutiva reencarnará aún con perspectivas de superación, conservando sexo y Raza. Si tiene desórdenes psicológicos respecto al sexo, el Alma puede reencarnar en un sexo que no le corresponde, con lo que los sufrimientos serán muy variados (al margen de los causados por la repulsión social generalmente injusta) pero sin que la persona se dé cuenta del porqué, a menos que procediendo a una catarsis con gran determinación, logre aceptar su situación actual sin caer en aberraciones de ninguna clase.

Si una persona descubre que tiene un sexo que no le corresponde, en vez de dar el giro antinatural de la homosexualidad, debería optar por cualquiera de las otras dos alternativas:

a) Aceptar el sexo de su cuerpo y vivir la experiencia correspondiente para aprender y comprender al sexo en cuestión.

b) Abstenerse de hacer vida sexual. Esto es más difícil y requeriría de un poco de conocimiento tántrico, a fin de que los impulsos psíquicos derivados de la actividad hormonal puedan ser sublimados junto con la energía Kundalini. Esta energía -la base etérica de la energía sexual- es igual en el varón y la mujer. Una persona que haya encarnado en un sexo equivocado igual puede aprovecharla, con cualquiera de las dos opciones anteriores que haya elegido. Pero en la homosexualidad (por esta causa o por cualquier otra) el Tantra se hace más difícil.

Es necesario defender a los homosexuales, a sus derechos como personas y valorarles como tales únicamente por sus actos para con el resto de la sociedad, pero defender la homosexualidad y difundirla como moda, o como algo “natural” es como defender e imponer como moda la trisomía del par 21, en vez de defender, proteger y educar a los mogólicos. Aunque la homosexualidad no es tan grave para el individuo y generalmente se corrige sola en la encarnación siguiente, ni debería considerarse de gravedad social, este conocimiento puede ayudar a muchos homosexuales en su avance espiritual, e incluso aprovechar las ventajas que toda experiencia puede dar si se la estudia sin prejuicios y con responsabilidad.

La mayoría de los casos de hermafroditismo (que no es simple homosexualidad) se producen porque el Alma encarna alternativamente como varón y como hembra, generándose una confusión en la Esfera de Consciencia de la Inteligencia. En cuanto se le dan algunas condiciones genéticas de cierta completitud, busca hacerse hermafrodita. Sin embargo sucede con la mayor parte de los hermafroditas fisiológicos, lo contrario de los que no lo son aún. Mientras estos últimos buscan serlo, los que lo logran -por lo general inconscientemente- viven en la desesperación por tener **un sólo sexo**, bien determinado. Parece que hasta ahí llega el Alma y comprende que se ha equivocado en su búsqueda. Pero quiere retornar a lo natural y los sufrimientos psicológicos de estas personas son enormes, aunque la podredumbre y morbosidad del mercado les convierta en "rarezas" cuyos servicios de prostitución se pagan muy caros.

En síntesis, que el Alma es sexuada y hay que estar bien seguro del sexo al que uno pertenece. Si una persona está desconforme con su sexo, ha de estudiar si la disconformidad está causada por razones de imposición social, de roles no respetados, de disfunciones orgánicas, etc.. Cuando se hace la catarsis psicológica, el sexo del Alma queda perfectamente definido sin lugar a dudas. También cabe aclarar que la homosexualidad en si no representa necesariamente, duda sobre el propio sexo, sino atracción por el mismo sexo. Pero indudablemente, un

"afeminado" tiene un Alma más confundida que un homosexual que sólo siente atracción por el propio sexo sin pretender impostar al contrario.

O sea que un varón al que le atraen sexualmente los varones, no estará tan confundido espiritualmente como uno que quiere ser mujer, y le será más fácil revertir su situación. Los afeminados suelen tener confusiones graves y dificultades para reconocer cuál es el verdadero sexo de su Alma, al margen de las tendencias en esta encarnación.

Ahora me disculparán también los que creen que el racismo es tema tabú, que los racistas son necesariamente asesinos, que "todos somos iguales", que la mezcla de razas generará una raza superior y todas esas ideas aberrantes producidas por la desinformación interesada del sistema de mercado. Si el Lector no tiene a bien disculparme la crudeza obligada al tratar estos asuntos, ha de tener en cuenta que la Naturaleza no pide disculpas para obrar como lo ha hecho y seguirá haciendo desde y hacia toda la Eternidad. Por lo tanto, ruego dejar a un lado los prejuicios y tratar de entender objetivamente las cosas que en adelante analizaremos.

También la Raza es una cuestión que abarca al Alma. En ella se encuentran los Arquetipos, de los que ya hemos dicho lo suficiente. Cada raza tiene los suyos y encarnar en una raza diferente implica mezclar a los propios, los Arquetipos de los padres, de lo cual resultan confusiones y sus consiguientes pérdidas en la información que debe contener el ADN. Sin embargo esto se supera casi espontáneamente y con cierta facilidad, pues por lo general el Alma vuelve a encarnar en la Raza que le corresponde, habiéndose enriquecido de "la visita" durante una encarnación a otra Raza, con sus aspectos culturales, sociales y demás elementos enriquecedores.

Pero algo muy diferente es encarnar como hijo de padres de dos Razas diferentes, donde no sólo habrá mezcla de Arquetipos, sino incompatibilidades genéticas que muchas veces (estadísticamente en la mayoría) producen diferentes grados de inmunodeficiencia, dificultades en el desarrollo intelectual, etc. Aunque esto cause más prejuicios que la cuestión del mogolismo, hemos de exponer que si hay una lamentable desinformación al respecto, es porque a los poderosos de la política y el mercado les conviene -en sus sucios intereses-, que las personas vivan enfermas y que piensen poco, que tengan problemas psicológicos y confusiones de toda clase. Ante todo, cabe el mismo criterio que con la homosexualidad. Hay que defender a las víctimas, acusar a los victimarios y no considerar a las personas por su condición racial, sino por sus actos. También cabe aclarar que un mestizo tiene tantas

posibilidades de evolución como el más puro de cualquier raza, aunque le cueste más trabajo alguna parte de las prácticas esotéricas.

El ADN es el portador -en su conformación magnética- de los caracteres psicológicos, los instintos y los Arquetipos. Toda la parte magnética del ADN puede ser modificada completamente, excepto los Arquetipos, aunque es posible despejar la confusión mediante la meditación, para determinar a cuál Raza se pertenece, dejando funcionar sólo un conjunto coherente de Arquetipos. Esto vale tanto para un Alma encarnada en otra Raza, o para un mestizo que debe determinar a cuál de las dos pertenece realmente.

El más grande de los problemas colectivos para las Almas y causa fundamental de los procesos involutivos masivos (o sea de la humanidad, a gran escala) está en el mestizaje, donde el sujeto ya puede tener todo muy claro a nivel del Alma pero cuando hay progenitores de diferente Raza, se encuentra con un par de cuadros genéticos que contienen incompatibilidades sutiles, pero no innocuas. Podrá formar un cuerpo aparentemente sano, pero -salvo unas pocas excepciones- no tendrá la totalidad del sistema inmunitario que necesita en el medio en que se desarrollará, ni tendrá la coherencia conductual de cualquiera de sus progenitores. Los muestreos antropológicos realizados en Sudamérica por el equipo que integré durante unos cinco años, arrojaron resultados espantosos. Hoy mismo cabe resaltar sólo el dato ejemplar de que el consumo de medicamentos en Sudamérica supera por persona, cinco veces al de Europa. A las multinacionales de la farmacopea les resulta especialmente interesante la desinformación sobre el tema y los tabúes. Mientras más mezcolanza, más enfermos, más ventas, más ganancias, más fácilmente "gobernables", por no decir "esclavizables"...

Y sería muy duro exponer todas las diferencias psicológicas que se presentan no sólo al antropólogo, sino al simple viajero que pasea por toda Sudamérica y puede observar allí las diversidades más irreconciliables, conviviendo en la mayor promiscuidad social y política, con los resultados que están igualmente a la vista: Miseria, enfermedad y psicopatías generalizadas. Los índices de criminalidad y el sistema de leyes (o peor aún, su forma de aplicación y burlado), indican que la mayor parte de la gente en Sudamérica tiene tendencia al robo, al hurto, a las actitudes deshonestas y a la corrupción, aún por valores materiales irrisorios. Por más que pueda doler esta cruda realidad, habría que ser deshonesto para no confesarlo y ser muy necio para no reconocerla cuando se ha vivido algunos años en contacto con toda clase de personas. Por mi parte, nací en Sudamérica y viví treinta y ocho años de

investigaciones diversas, de trabajos múltiples para financiar mis propios experimentos y estudios a lo largo y ancho de América, me autorizan a afirmar que todas las diferencias estadísticas e idiosincrásicas con Europa parten de una razón fundamental: La mezclas raciales.

Lo mismo puede decirse de África, donde lo que llamamos "raza Negra" no lo es en realidad, sino el resultado de antiquísimas mestizaciones. Los Negros puros viven muy bien, salvajes en cuanto a tecnología, pero evolucionados en cuanto a espiritualidad y valores humanos. Pero la mayoría de las tribus Pardas, que no son ni Negros ni Blancos, han sido crueles esclavistas y esclavos alternativamente, carentes de casi cualquier valor humano, caníbales en más del cincuenta por ciento de las tribus. Sus costumbres más generalizadas hasta hace un par de siglos (homicidio ritual y cotidiano, pederastia, menosprecio y esclavitud de la hembra y hasta antropofagia) hubieran exterminado a la mayoría de las etnias Negras, si no hubiera intervenido el hombre blanco deteniendo su proceso involutivo, aunque se cobrara con esclavos durante doscientos años.

Observar y analizar estas cuestiones donde las Leyes Naturales obran en nuestras contra cuando no las respetamos, es de trascendental importancia para un individuo o para una sociedad que desea superar sus propias deficiencias. Evolucionar exige como precio mínimo, romper los lazos de creencias absurdas, prejuicios y dogmas conceptuales "libertaristas", "igualistas" y "fraternistas", para pasar a la búsqueda racional pero abierta, de respuestas más abarcantes, lógicas y conformes a la realidad que podemos observar día a día.

Esa realidad nos grita a la cara a cada instante y en cada acción humana, en cada acción política y en cada acto de religión, que **no** somos libres, que **no** somos todos iguales, que **no** somos todos hermanos, salvo que nos refiramos al Espíritu, en cuya esencia ni siquiera somos hermanos, sino ***Un Único Ser***. Pero lejos de tan alta esfera de Consciencia Divina, todos los demás valores son relativos y el lema de la Revolución Francesa, adalid de los lemas de la tolerancia, no es más que una aberración contra la lógica, contra el sentido común y contra la realidad evidente. De hecho, la peor ralea de la sociedad fue liberada en tropel para asesinar a la nobleza, a fin de transferir el poder a los usureros que prepararon todo; por lo tanto, ni libertad, ni igualdad ni fraternidad, sino horca y puñal para quienes no comulgaran con la revolución.

¿Puede tener acaso una corriente de reencarnaciones trascendentes y evolutivas, una civilización cuya historia conocida se encuentra escrita con manchurrones de sangre de su propia especie y de

todas las demás?. Es como pensar que puede aprobar un curso y pasar al siguiente, un chicuelo que en vez de aprender y hacer sus tareas, se dedique a lastimarse y hacer insoportable la vida de los demás, destruyendo incluso toda la escuela.

Cierto es que la Justicia Divina da a todos las mismas posibilidades, pero no todos las aprovechamos igual. Hay quienes hacen de la Vida y la Evolución, las cosas más respetables y merecedoras del empeño personal, intelectual y psicológico. Otros prefieren dejar pasar la vida sin poner nada de sí para comprenderla. Pero cierta cantidad de gente se dedica a hacer el mal en todas sus formas.

Puede el Lector responderse a si mismo estas preguntas: ¿Sería justo que todos tuvieran las mismas condiciones de reencarnación una y otra vez?, ¿No sería como creer en la efectividad ante Dios de los perdones comprados a los clérigos?. ¿Acaso puede esperarse que tenga las mismas posibilidades el que gasta su tiempo, su dinero y ocupa sus neuronas en aprender temas trascendentales, que el que embota su cerebro de alcohol y tira su dinero entre prostitutas y bares?. ¿Sería justo que tuviera las mismas condiciones de reencarnación el que se arriesga por Amor a los demás y trabaja sirviendo, que el egoísta usurero que engaña y crea miseria hasta donde no es lógico que la haya?. ¿Podrán tener las mismas condiciones al reencarnar, un degenerado que viola y mata, que una persona que vive meditando, purificándose y trabajando al servicio de los demás?. ¿Podrán encarnar de igual modo aquel que se empeña en su propia trascendencia, que aquel cuyo mayor interés es mirar los partidos de fútbol que juegan otros?.

La inconsciencia en sí no parece ser un pecado, y más bien la usan muchos como atenuantes ante sus propias leyes, pero para las Leyes Universales la inconsciencia no exime de ningún efecto. Si alguien se desmaya mientras camina por una estrecha cornisa, seguramente caerá al vacío. La Ley de Gravedad no atenderá al supuesto atenuante de la inconsciencia. Por eso, Estimado Lector, no crea que la Redención vendrá para todo el mundo por igual. No hay más que mirar la realidad mundial para darse cuenta que ningún redentor, ni terrestre ni -mucho menos- extraterrestre vendrá a salvar a quienes lo que menos buscan es la salvación, puesto que se odian y se matan.

Tampoco puede haber redención para las milmillonarias multitudes que se sienten "al margen" de los problemas del resto de los hombres, cuando están viendo "en vivo y en directo" lo que está pasando con sus congéneres. ¿Por qué hablan de "fraternidad" si cuando ven cómo se matan otros, critican con desprecio en vez de actuar como lo harían si en su casa sus dos hermanos se estuvieran matando?.

Si bien es cierto que somos impotentes para cambiar los acontecimientos provocados por los grupos más perversos del mundo, que son los metapolíticos de la economía, al menos tenemos la responsabilidad de investigar para darnos cuenta cómo y por qué se producen las guerras, las matanzas, las hambrunas, las manipulaciones hacia los gobiernos títeres... Lo que no aprendamos en esta encarnación, quienes tengamos mejores posibilidades lo aprenderemos en otra, pero la mayoría no lo aprenderá. Será cada vez más esclava e inconsciente, porque así están planeadas las cosas. La parábola cristiana de las semillas es una clara referencia a esta situación, como "Muchos serán los llamados, pero pocos los elegidos". Ni hablar de los millones de Seres que ni siquiera serán "llamados", porque sus Almas están dormidas o enviciadas. Es posible que si tienen suerte de no ser arrastrados al Avitchi, muchas de ellas puedan despertar en la próxima etapa de la Humanidad, si es que la hay, pero aquel que desee sinceramente Trascender, no tiene tiempo que perder.

En el Génesis Apócrifo del "Testamento de Todos los Tiempos" se explican más cosas -y con lujo de detalles- respecto al origen y destino de esta humanidad mortal, así que no me extenderé demasiado en esto. Pero es de fundamental que quienes deseen avanzar, evolucionar, Trascender, sepan que no se trata de "dejar venir las cosas", ni "esperar un redentor". Si tal es su propósito, Estimado Lector, ha de saber que no es fácil lograrlo, porque es ir -al menos mientras dure esta civilización- en contra de sus postulados principales, ya sean escritos o tácitos. Sólo el hecho de constituirse Usted mismo en un Ser Trascendente, que busca seriamente su realización espiritual, implica que se hará enemigos, más o menos inconscientes, pero agresivos en diverso grado. Y Usted deberá prepararse para asumir la realidad sin desfallecer, sin dejarse maltratar y sin caer en la injusticia.

Imagínese que hay una infernal multitud de personas hostiles, medio dormidas, involucionantes, que descienden por la estrecha calle de la mortalidad. Usted quiere ir en contra de esa corriente humanoide, en vez ir a parar como irán casi todos ellos, a las cloacas del mundo. Sepa que le arrojarán palos y piedras, como haría una manada de demonios estúpidos, sólo por el hecho de ir en sentido contrario a ellos. Por más disfraces de "tolerantes" que tengan, tenga mucho cuidado con sus dientes y garras de dinosaurios, que se ocultan bajo el manto de corderos de Dios.

Verá Usted que hasta que logre el temple necesario como para anular sus ataques, o bien para pasar desapercibido, saldrán sacerdotes de todas las confesiones, políticos de todos los colores, mansos y

tranquilos pacifistas, llorosos y quejumbrosos "perseguidos", adoradores del dios de la venganza, crucificadores y crucificados... Y buscarán arrastrarle con ellos, empeñándose a fondo en convencerle, en asustarle, en pervertirle. Cualquier cosa harán para que Usted no trascienda, para que se hunda con ellos en la miseria espiritual en que ya se encuentran.

Vivimos en medio de una Guerra Kamamanásica y los bandos Teúrgico y Demiúrgico, no sólo están enfrentados en Arquetipos, son no sólo opuestos como en las guerras terrenales, donde dos bandos se disputan el mismo objetivo, el mismo territorio, el mismo petróleo o cualquier otra riqueza y el mismo poder. En esta Guerra lo que se busca son ***objetivos*** diferentes, aunque se comparta todo lo demás, incluso -hasta cierto punto- algunos métodos.

Tal como lo revelan algunas obras literarias de máxima calidad (El Señor de los Anillos, La Guerra de las Galaxias, etc.) hay dos bandos que bien pueden definirse como "El Bien y el Mal", aunque en lo terrenal sea casi siempre, imposible de verificar a cuál pertenece cada ejército. O peor aún, como sucede por lo general, ambos bandos terrenales son meras piezas del juego Demiúrgico, que busca esclavizar, someter, apoderarse de todo y destruir, generar sufrimientos que alimentan a los parásitos emocionales monstruosos de los "grandes vampiros" políticos, religiosos y financieros.

ASCENSIONES y REENCARNACIONES MASIVAS

La religión de los mayas, de los egipcios y otros pueblos anteriores a ellos, no estaba separada institucionalmente de la política y de la ciencia, con lo cual no existía como en nuestra sociedad, un "***cuarto poder***" que no es precisamente el periodístico -como nos hacen creer-, sino el poder oculto de los dueños del dinero. Así que cualquiera que fuese el orden y nivel cultural, el gobierno era real y efectivamente el mismo que se veía y que conocía todo ciudadano.

Esta organización política clara, con sus más y sus menos, buscaba la Trascendencia del pueblo, no su velada e inconsciente sumisión, por lo tanto en su faz religiosa obra mucho mejor que las actuales religiones, llenas de entuertos de corrupción y completamente opuestas a los objetivos que deberían tener. Por la armas o como fuese, el poder político aseguraba (con menos argucias y mentiras que los actuales) unas condiciones que permitían el desarrollo de esa faceta religiosa que, si no libre de desvíos, supersticiones y otras adulteraciones de la Doc-Trina, al menos no era opuesta a la liberación espiritual, a la

purificación de las personas en todos sus aspectos y al desarrollo con orientación evolutiva.

Gracias a esas condiciones, completamente opuestas en todo lo fundamental a nuestra civilización, muchos de estos pueblos (al menos algunos grupos mayoritarios) lograron Ascensiones masivas, con ayuda de una gran tecnología, con las pirámides como pieza fundamental. Como explico con amplio fundamento técnico e imágenes en mi libro "***Tecnología Sagrada de las Pirámides***", esos extraordinarios aparatos que hasta hoy son considerado "Templos", tenían finalidades múltiples, pero la principal era contribuir al proceso Ascensional individual y colectivo. Los últimos que quedaban sin Ascender, por no tener condiciones de pureza adecuadas, oficiaron luego de sacerdotes desvirtuando paulatinamente el sentido y finalidad de los Templos.

También hubieron pueblos que desaparecieron masivamente sin dejar cadáveres, pero en circunstancias muy emergentes, como muchas poblaciones aztecas, de las que los invasores no encontraban más que las ciudades recientemente abandonadas (con indicios de haberse producido la fuga unas horas o pocos días antes de su llegada). Inútiles resultaron todas las exploraciones ordenadas y aún los más ortodoxos historiadores reconocen que "el misterio de los cien mil aztecas" es una incógnita irresoluta. Algunos han calculado que la cifra de desaparecidos en esa misteriosa circunstancia superaría el medio millón de personas. Sin embargo no tuvieron tiempo de desaparecer por Ascensión masiva como cuentan entre alegorías algunas leyendas chamánicas. Lo más probable es que esos pueblos se encuentren en las grandes vacuoides del interior de la corteza terrestre (no en la superficie Interior o Walhalla). Las Ascensiones, si bien pudiéramos considerarlas como "masivas" en cuanto que ocurrían como cosa más normal que la muerte, no es lo mismo que una desaparición de todos los individuos de un día para otro. No cabría dentro de lo posible que todos los individuos de un pueblo, por evolucionado que se encuentre, Asciendan a la vez.

El proceso Ascensional es "hacia arriba", mediante un trabajo interior individual, que no puede ser apresurado y masificado como la muerte, por lo tanto no cabe en cuanto a Ascensión, algo equivalente al genocidio, la masacre o la extinción por causas biológicas o hecatombes. Repito el concepto: Cuando hablamos de Ascensiones masivas, nos referimos a una etapa de una civilización donde lo normal es que cada individuo Ascienda en vez de morir, y lo haga cada uno en su hora. Así ha ocurrido durante siglos -y ocurre aún en mínima escala- en el norte de la India y algunas regiones de China, donde algunos solitarios aborígenes hacen sus procesos de Ascensión en criptas lo mejor

escondidas posible, resguardados por la soledad y cerrazón de sus grupos sociales, pequeños pero conservadores de la Doc-Trina y todos los conocimientos esotéricos. Sin embargo, cada individuo llega a cierta edad, tras una vida dedicada sólo a la supervivencias individual y grupal, apenas en lo imprescindible, para dedicar la mayor parte del tiempo al Sagrado Objetivo de la Ascensión.

En cambio con las reencarnaciones masivas, sí son posibles -y de hecho ocurren- cuando se dan algunas circunstancias propicias. A veces pueden corresponderse a una masacre o gran mortandad por cualquier causa, en cuanto se dan las condiciones para que un pueblo de la misma Raza tenga una gran cantidad de parejas en situación de procrear. Las afinidades psíquicas atraen rápidamente a las Almas, ya sea que se encuentren en el Devachán como a las que aún ocupan el cuerpo Astral. Este fenómeno da lugar a interesantes curiosidades desde el punto de vista antropológico y por lo general, conlleva adelantos notables para ese pueblo. Los karmas de relación se resuelven rápidamente, pero tienen el inconveniente en algunos casos (como los genocidios) de que suele permanecer el sentimiento de "odio al enemigo". De esta forma, en vez de superarse ese factor, se sigue manteniendo y aumentando, propiciando nuevas guerras, con su infinita carga de karmas y sufrimientos de toda índole. Esto no sucedería así si en vez de la educación estuviese más destinada a la Trascendencia espiritual que a hacer "buenos empleados del sistema".

REENCARNACIÓN Y SUICIDIO

Alguien que no esté dispuesto al suicidio bajo determinadas circunstancias, no es un Guerrero. En cuestiones militares, se puede uno suicidar antes de entregarse a la hipnosis o la simple tortura, si se poseen conocimientos que al enemigo le permitirían destruir a nuestros Camaradas. Eso lo sabe hasta el que haya hecho la mili con alguna instrucción mínima.

Se debe practicar cuando en el extremo del sufrimiento sepamos que no tenemos "retorno", y que sostener la agonía sin esperanza sólo será causar una carga para nuestros seres queridos, además de una INDIGNIDAD para uno mismo. Si bien que la causa no ha de ser el sufrimiento en si, pocos saben del nivel de refinamiento que tiene el "arte" infernal de la tortura, y menos aún son lo que pueden poner la consciencia sobre el dolor físico, para no sucumbir ante esos "artistas" o científicos del sadismo. Resulta muy fácil para las mayorías ignorantes, dar opiniones pacifistas y supuestamente éticas, pero con una fracción

de sufrimiento que tuviesen en una prisión militar, implorarían mil veces la muerte.

Hay situaciones como la que he narrado, de un ser encarnado en un cuerpo inútil para servirse sólo pero hay en eso una diferencia muy grande entre una situación karmática y otra accidental. Si yo quedara postrado sin posibilidades de volver a un estado de salud y autosuficiencia, mi Alma fallecería de angustia de que me tengan que dar la comida en la boca, de que me tengan que servir en todo y hasta me tengan que limpiar... Por más Amor que mi mujer pondría en ello, yo no lo soportaría. No nací para ser servido más allá de lo que puedo corresponder en servicio. Haría todo cuanto fuera posible para ser útil, aunque sea dictando en vez de escribir, pero procuraría en todo lo posible morir con dignidad, antes que mi cuerpo Astral quede desvitalizado, con lo que no podría evitar la Segunda Muerte.

Para el Guerrero Kamamanásico la cosa es más difícil aún, puesto que es necesario tener el Astral debidamente vitalizado para evitar el Devachán y volver a encarnar eligiendo conscientemente cuanto sea posible. Un suicida -como cualquiera que muere con vitalidad- tiene más posibilidades de elegir padres, Raza, situación económica, muchos factores genéticos no determinados por dominancia pero sí existentes en los padres. Al encarnar con el mismo Astral, se puede recordar mucho de la encarnación acabada, lo que indudablemente servirá si se lleva nuevamente una línea de aprendizaje esotérico.

En fin, que la vida física tiene un altísimo valor. Pero hay otros valores mayores aún. Por eso decimos como lema los Guerreros Kamamanásicos: "Muerto, antes que esclavo", sabiendo que la muerte "doble" es la de la agonía larga, la de la desvitalización Astral.

Por eso dice Shiva a Arjuna en el Bagavad Guita: "No ames la vida, pero vive respetándola como si la amaras". Pero cuidado, que no es lo mismo suicidarse por cobardía, o por no aguantar determinados sufrimientos espirituales, psicológicos o físicos, cuando hay alguna posibilidad de superación. El suicida consciente no puede quitarse la vida por cobardía, por escapar, por "no aguantar". El Astral, aún con vitalidad, quedará siendo una cárcel terrible, donde el Ego estará prisionero de las mismas sensaciones y estados psicológicos que ha querido erróneamente evitar (terror, angustia, confusión, desesperación, y un largo etcétera.).

Cuando se sufre demasiado en lo psicológico, el suicidio suele aparecerse como una panacea dulce, una alternativa muy atrayente. Pero en ese caso es una trampa espantosa. Antes de suicidarse, una

persona debería pensar objetiva y muy honestamente, sin dar lugar a ningún pretexto: ¿Por qué me quiero suicidar?, si es por Valentía, Dignidad, evitar tortura proporcionada por sádicos o razones estratégicas que se tienen muy claras, pues adelante.

Si es por estupidez, por dolor, por necesidad de huir, por vergüenza, por cargo de conciencia, por ese "no sé qué" que le agarra a la gente cuando no soporta la vida, mejor que aprenda a vivir con las consecuencias de todo, con lo insoportable, con lo que hay que superar, en vez de intentar escapar. Si se suicida uno por cualquiera de estas razones erróneas, el infierno que viene después es más espantoso que lo que nadie puede imaginar (a menos que sea psicómetra e interactúe mucho con el plano Astral) La facultad de ver en Astral tiene muchos inconvenientes y molestias, pero hay asuntos fundamentales que se obtienen como ventaja, haciendo una estadística elemental. Por ejemplo: se puede observar que la gran mayoría de las entidades Astrales (personas que siguen vivas en Astral) son verdaderas "Almas en pena". No tienen descanso, porque las condiciones psicológicas en que han muerto, les tienen obnubilados,

SUICIDIO DEONTOLÓGICAMENTE CORRECTO

Dice un proverbio del Gnani Yoga: "***No temas a la muerte ni ames la vida física, pero vive como si la amaras con todo tu corazón***".

Vamos a hablar en este caso de un suicidio necesario, por irreversibilidad de una situación donde la persona no podrá volver a ser autosuficiente en nada ni a ser útil de ninguna forma. Nos estamos refiriendo EXCLUSIVAMENTE al suicidio que una persona consciente, en sus cabales y sin posibilidad de rehabilitación pediría. Esto es una cuestión de consciencia y de comprensión. No ha de temerse al karma, que Dios no es un castigador cruel. Sólo hay que analizar las cosas con calma, a la vez que separar lo emocional de lo lógico. La ***Dignidad*** es para el ateo igual que para el creyente que la conoce, el máximo valor que puede existir. Implica el más alto sentido del respeto por uno mismo y los atributos del propio Ser. Sólo en la medida que somos ***dignos*** podemos servir, amar, respetar y comprender a los demás y al Universo. La ***Lealtad*** es un valor derivado del primero (Dignidad) y finalmente la ***Libertad*** es el resultado de ambos.

Alguien que conoce y vive en función de estos valores, sabe muy bien que ninguna ley humana (y mucho menos las estupideces religiosas) ha de influir en la determinación que uno tome. Sea cual sea

la creencia que exista en las iglesias o en los tribunales, mi vida ***me pertenece***. No pertenece a ningún dios que está en los cielos de las ideas y credulidades de nadie. Ni a ningún tribunal terrestre ni a ningún "tribunal kármico". Pertenece al Universo y al Dios en que creamos, si, pero el único que ha de tener la más legítima potestad sobre la propia vida, es UNO MISMO, que ha de rendir cuentas de todo ante su propia consciencia, y ésta ante la Chispa Divina que es el Verdadero Ser.

Mal que le pese a los leguleyos religiosos, civiles, penales o criminales y a los que no saben dominar sus propia infelicidad pero se ponen a "dictar leyes sobre suicidio", la Vida física, sin ser el máximo valor, tiene un valor tal que justamente ***nadie*** puede disponer arbitrariamente sobre ella, más que el propio individuo. Si mato a alguien injustamente, sin hacerlo en legítima defensa propia de mi Vida, Libertad y Dignidad real, me haré pasible de un karma muy grave. Tan grave como si me dejo matar por omisión, por negarme cobardemente a defenderme.

De la misma manera, entonces, soy ***dueño*** de mi Vida lo suficiente como para disponer de ella en salvaguarda de mi Dignidad. Si alguien no me lo acepta, admite y/o comprende, y ante una situación como las planteadas se niega a ayudarme a suicidarme, está disponiendo de ***mi Libertad***, en perjuicio de ***mi Dignidad***. Estaría contribuyendo a que mi vida fuese algo mucho peor que la muerte, a que mi Libertad no exista y a que mi Dignidad resulte fatalmente destruida.

En consideración puramente esotérica, me estaría quitando la posibilidad de morir teniendo el Astral con algún nivel de vitalidad, como para volver a encarnar rápidamente. Esa negativa a ayudarme a morir me condenaría al Devachán. Y eso es muy, pero que muy grave, especialmente para un esoterista. Nadie que tenga un mínimo de posibilidades de mejoría pedirá la muerte, aunque tenga mucha Dignidad. Así que si yo pidiera en una situación extrema de esas, que se me ayude a morir, quienes me salven de la Segunda Muerte sólo deberán cuidarse de las leyes humanas, hechas la mayoría desde criterios demiúrgicos y no humanitarios, para tenernos prisioneros, no para asegurar nuestra Libertad.

Si yo le pidiese a mi mujer que me ayude a morir y no lo hiciera, tendría la sensación de haber vivido con el peor enemigo. ¿Acaso no curarías ella hasta donde pudiera o supiera mis heridas?. ¿Acaso no daría su vida por salvar la mía, como yo por salvar la de ella ?....

Pues como la respuesta es afirmativa, también hemos de estar preparados para salvaguardar la Libertad y la Dignidad de la persona

amada, cosas que valen muchísimo más que la vida física. Si mi mujer me pidiera en ese extremo que le ayude a morir, la ayudaría, con todo el Amor más grande del mundo y el dolor más terrible que puede existir, luego de agotar todas las alternativas a mi alcance por salvarle en todo sentido.

Pero estaría en paz con mi conciencia, con Dios y con el Universo, porque mis conceptos sobre la Vida y la Muerte no son los "aprendidos", sino producto de mis ***vivencias***.

Y ningún clérigo o juez que no haya estado tan cerca de la muerte propia y ajena tantas veces como me he encontrado yo, podrá saber jamás, qué es lo justo y qué no lo es.

SUICIDIO DEONTOLÓGICAMENTE INCORRECTO

Ahora veamos otros casos de intento de suicidio que ***no*** deben ocurrir y en los que tenemos que intentar todo lo posible por evitarlo. Lamentablemente, se trata de la gran mayoría de los suicidios y algunas de sus causales son: Estupidez, ignorancia, cobardía, sufrimiento psicológico, obsesión, despecho, insatisfacciones inducidas por el medio socio-económico...

Cierto es que hay muchas circunstancias en las que dejar morir o ayudar a morir a una persona sería una estupidez, por más que ésta nos lo pidiera. No podemos comparar un caso de cáncer donde el grandulón del abuelo ya pesa cuarenta kilos y hace tres años que suplica morir (no por Dignidad, porque quizá la perdió hace diez años, sino por puro infernal dolor), con el caso de una adolescente que en su inconsciencia se quiere suicidar porque el noviecito la dejó plantada.

O sea que tampoco voy a ayudar a suicidarse a un deprimido, a un desajustado o a un romántico colgado por la novia, ni a un fracasado, a un frustrado o a un doliente que puede curarse, por difícil y lejana que parezca su curación. Menos aún en donde el motivo es puramente psicológico, porque lo que motiva el deseo de suicidio en este caso no es una situación que el sujeto tanga en clara consciencia, sino una situación donde el que pretende suicidarse ***no está en sus cabales***. Y ahí radica la diferencia principal. No es lo mismo un suicidio por Dignidad, que un suicidio por despecho, o lo que es lo mismo, *orgullo herido*. Ayudar a morir a una persona por simple estupidez depresiva, no habiendo disminución real del potencial físico ni desvitalización del Astral, es un delito en la tierra como en lo deontológico.

El ***Estado de Consciencia*** se mantiene en el Astral, y ahí radica una clave esotérica muy importante. Si uno se suicida con -o por- dolor físico, el dolor desaparecerá al abandonar el cuerpo. Pero su estado de

consciencia perdurará, por lo tanto su Dignidad, al hacerlo bajo la forma deontológicamente correcta, ha de afirmarse. Mientras que el que se suicida por confusión, dolor emocional, tristeza, angustia, etc., pues eso mismo ***cien veces aumentado***... (aunque no es posible "medir" objetivamente) seguirá experimentando tras el abandono del cuerpo físico. Mientras se tiene el físico, éste absorbe la mayor parte de las vibraciones psíquicas dolorosas y las somatiza de muchas maneras (contracturas crónicas, reumas, hernias, cálculos, ahogos, lupus, alergias entre las crónicas generales, y otras más agudas como el cáncer.) Entonces hemos de tener bien claro que jamás ayudaremos a morir a una persona que no esté absolutamente cuerda, consciente, tranquila, sin desesperación, sin dudas ni miedos, y sobre todo, sin tristeza patológica (lógicamente no habrá "alegría" en esta situación, pero tampoco "depresión").

Algunas personas me han preguntado al respecto: ¿Por dolor o lo que fuese, no sería escapar a un karma , y sería incorrecto?. Pues hay que tener en cuenta que no hay cómo "escapar del Karma", pero en toda elección generamos un karma. El "no hacer" algo en determinadas circunstancias, también genera "***karma de omisión***". Cierto esoterista me dijo que bajo este punto de vista, no faltarían pretextos morales a los megacriminales que controlan el metamercado, la metapolítica y la metaeconomía, para llevar adelante sus planes de exterminio de la parte de la humanidad "no consumista", como las multitudes que mueren de hambre en la India, América y África. Pero no hay que confundir "suicidio" con "genocidio". *Ayudar a morir* a esas personas, -por hambre, pestes, etc.- como hacen justificándose con pretextos de "practicidad", de "no intervención" (mientras que sí intervienen en otros países para asesinar a medio mundo y rapiñar todo) en vez ayudarles a vivir dignamente, en vez de dar a esos pueblos los medios necesarios para su liberación y progreso real, no es otra cosa que el crimen más retorcido y solapado que se está llevando a cabo.

Volviendo al caso de enfermos terminales, también hay allí una serie de alternativas donde la cuestión se hace muy relativa. Normalmente el dolor físico es soportable o se anula por saturación. Es decir que nadie medianamente formado en la vida, puede aducir que se suicidará porque no aguanta el dolor. Creo que el dolor más grande que se puede sentir físicamente, es el envenenamiento neurotóxico y lo he padecido cuatro veces. En dos ocasiones, al extremo. La primera por tétanos, del que una vez declarado se salva uno entre miles, la segunda por una mordedura de ofidio. Imagínese una brasa de cigarrillo que se expande desde la pierna al ciático y desde allí hasta la nuca por el medio

de la columna vertebral... Es lo que produce la mordedura de coral (una serpiente), cuando la cantidad de veneno es grande pero el corazón lo resiste. Igual que el tétanos.

Me tenía que agarrar fuerte trenzando los dedos de ambas manos, frente a la rodilla, para evitar que la columna se me quebrara hacia atrás por los espasmos involuntarios. Hacía un esfuerzo tremendo para no desmayarme, porque me daba cuenta que si aflojaba un momento los brazos, se me quebraría la columna. Ni el peor dolor de muelas es como eso. El cuerpo salta solo y tirita, no sabe uno cómo controlarlo. Pero ni por asomo pensé en suicidarme, sino justamente en resistir y evitar que los espasmos me mataran. Me di cuenta que los dedos me obedecían, como toda la mano, pero no los brazos ni las piernas. Es lo más espantoso que he sufrido físicamente y sé que podría pasar mucho tiempo en esa situación, hasta que finalmente no sentiría el dolor, me acostumbraría. Yo no podría suicidarme por dolor, al menos en la intensidad que lo he conocido.

Pero aún así, no puedo determinar cuánto dolor puede soportar otra persona sin perder consciencia, sin que ello signifique la pérdida de la Dignidad, porque en la mayoría de las personas el dolor físico está muy ligado al dolor psíquico. Por eso no puedo juzgar a alguien porque se suicide para evadirse del dolor. Más aún si ese dolor es infligido por sádicos, en vez que contar con auxilio moral y médico. Pero la propia persona si que puede juzgar la situación si se sobrepone psíquicamente a la cuestión. Si el dolor físico real no es tanto y es mayor el dolor psicológico, ese dolor seguirá afectándolo en Astral después de muerto. Nacerá con ese dolor si encarna inmediatamente o lo recogerá como "substrato psíquico karmático" cuando encarne proviniendo del Devachán.

En cualquiera de estos casos, ese dolor psicológico se podrá superar y catartizar durante la siguiente encarnación (especialmente si se tiene ayuda de alguien que sepa hacer una buena regresión), pero se habría ahorrado todo esto si la persona hubiera podido separar el dolor físico del psicológico.

Por eso no podemos juzgar a la ligera ni a todos los casos como cosa general, y tampoco es una cuestión en que podamos establecer parámetros rígidos. Si la persona desconoce las cuestiones esotéricas respecto al dolor, la vida y la muerte, el suicidio o la supervivencia, ello no le librará del karma. Pero sería un atenuante si la persona no sabe la diferencia entre dolor físico, dolor emocional y Dignidad.

De ahí que lo mejor, en casos irreversibles, es que la propia persona decida lo que quiere, mientras sus facultades mentales se encuentren equilibradas. Mientras el caso no sea irreversible, y/o que la persona no se encuentre en sus cabales, nos atendremos a las leyes humanas o a nuestro mejor criterio, pero siempre en favor de mantener la vida manifestada.

Si el caso es absolutamente irreversible y la persona ni siquiera tiene conciencia (como muchos prisioneros de sus cuerpos vegetantes), lo mejor es que se respete la voluntad del ser más allegado, que conocerá mejor que nadie lo que piensa, siente y desea el sufriente aunque no pueda expresarlo.

PAQUETES DE MEMORIA TANÁTICA

Una carga de tecnicismo en este título, que no usábamos hace dos décadas, aunque manejábamos los mismos conceptos. De todos modos, no está mal la adecuación de términos a esta época. Esta expresión muy de moda: "Paquete de Memoria". Sabemos que todo es información, que todo en el Universo puede estudiarse bajo el enfoque de la cibernética. Esta ciencia convierte todo en información, desde "Infinito", pasando por la "Unidad de Universo Teórico", llegando a la "Unidad de Universo Perceptible", para perderse en infinidad de "unidades" *macro* y *micro*, que incluyen el universo atómico y más allá, al subatómico.

Pero en la cibernética no sólo se trata de clasificación de unidades de algo en especial, sino que todas y cada una de las cosas existentes se dividen infinitamente en "Unidades de Información"., desde las más abstractas hasta las más concretas, las cuales, lógicamente se agrupan en "Packs" (en español, "Paquetes").

Es evidente que ese concepto "Paquete de Memoria" se refiere a un conjunto de lo que de modo prosaico llamábamos antes "*agregados psicológicos en efluvia*". O sea, basura Astral (emocional, pasional, mental-emocional, etc..). Sobre el término ***Thanático***: Bueno, la mayor parte de esos "paquetes de memoria" que hay sobre el planeta, en el campo Astral, son "thanáticos", puesto que se trata de basura psíquica dejada por gente que ya está muerta. Esa misma basura que dejamos es la que recogemos al volver... A menos que encarnemos con el mismo Cuerpo Astral, merced a una superación interior, una purificación de la personalidad y la consecuente elevación de la consciencia.

También conocemos esto como "*remanente karmático familiar*" o "agregados *psíquicos hereditarios*", que siempre tienen una relación

karmática directa con el que los padece, aunque la mayoría de las veces, "los que dejaron" esos paquetes de mierda Astral, fuimos nosotros mismos. En fin, terminologías que por ser aclaradoras, a veces resultan confusas, como la expresión "***Serialidad Negativa***", que es otra forma de decir una "Mala Racha". A veces duran unos días, a ciertas personas les duran años, pero a muchos les duran varias encarnaciones seguidas, y eso sí que muy peligroso, porque el Alma "se duerme" y algunas de estas Almas dormidas tienden a disolverse, tan trágicamente como las que viven entregadas al mal.

Cierto es que hay una matemática en todo esto de las rachas, y en cierto modo el Mago tiende a escapar de esas "Serialidades", que no son otra cosa que el producto de la interacción de las Leyes de Ritmo (Ciclos) y Karma (Causa y Efecto). ¿Cómo se hace para escapar a los efectos de un ciclo?. Del mismo modo que se hace para escapar de la marea cuando nos metemos mucho en una playa profunda... Elevarnos de nivel. Las personas que se toman seriamente la muy recomendada ***Catarsis***, comienzan poco a poco, a escapar de las "malas rachas", porque en cuanto a los ciclos de la vida, esas "serialidades negativas" se arreglan solamente con un desarrollo de la consciencia. El que se queda estancado en su evolución, tarde o temprano tendrá una "serialidad negativa" y no será por brujería ni nada por el estilo en este caso (aunque incidencias externas puedan formar parte de esa "serialidad"), sino porque los efectos a largo plazo de todas las causas (karma) producido por la persona, le golpeará tarde o temprano según las características del reflujo.

Ocurre en la Ley de Karma que todo lo que hacemos con intención pérfida o -por el contrario- con buena intención y correcta inteligencia, tarde o temprano se nos devuelve. Generalmente, los frutos buenos se nos presentan de modo "providencial", justo cuando más falta nos hace, por una curiosidad matemática (o cibernética) relacionada a la Ley de Mentalismo (sincronismo providencial). Pero no todo lo que hacemos mal ha de golpearnos necesaria y obligatoriamente. La Ley Universal está hecha para la Evolución de los Seres, no para su castigo. No son creación de un Dios vengativo y cruel, sino que contemplan la ***corrección*** como método evolutivo.

Por lo tanto, lo más necesario para salir de una "Serialidad Negativa", se necesita un ***Cambio de Consciencia***, un despertar, un ***aprendizaje***, que le lleve a ver la vida desde una perspectiva diferente, fuera de los niveles de mediocridad en que se encuentra normalmente quien padece una mala racha.

Si las personas no tuviesen un estado mediocre de conciencia, no podrían estar casi nunca bajo la "mala racha". El aprendizaje de cosas trascendentales es el primer paso -y por lo general de efecto rápido- para salir de esos atolladeros karmáticos, pero especialmente el aprendizaje de la Psicología Trascendental, que lleva a la gente a purificarse, y por lo tanto a vibrar más alto que los factores que componen el búmerang karmático que se está sufriendo.

Si nadie se atrevería a negar la importancia de la matemática, la física o la química, cosas éstas que nos permiten manejar y casi dominar el entorno para asegurar la supervivencia, es increíble que nuestra civilización haya relegado a un puesto insignificante, algo tan fundamental como la psicología, que determina todas nuestras motivaciones, nuestros sentimientos y pensamientos, lo que a la corta o a la larga determinará el uso que hagamos de todas demás ciencias, el aprovechamiento en función de felicidad que hagamos de todo lo que el mundo nos presente. ¿De qué sirve desarrollar una mente con el conocimiento de las altas matemáticas, aprender a manipular los elementos, poder pesar y medir todo lo que se ve y hasta lo invisible, si no conseguimos con ello más que nuestra propia destrucción?.

La Psicología Trascendental no es como la freudiana, un mero consuelo para mantener "equilibradas" las tendencias psicopáticas. Ni siquiera es un método de alivio al sufrimiento; lejos de ser un simple paliativo, enseña el camino de la Vida Eterna, dentro del cual se considera la Reencarnación como uno de los fenómenos naturales más importantes. Si bien es la Psicología Trascendental, completamente opuesta a la creencia freudiana en la materialidad extrema que niega la existencia del Alma, tampoco es de carácter "místico". Ningún psicólogo trascendental que se precie de serlo ha de caer en las trampas del misticismo. Ninguna "creencia" es necesaria; o mejor dicho, ninguna creencia es deseable ni buena, aunque estuviese acertada.

La Psicología Trascendental es una ciencia, por lo tanto si bien debe abrazar como axioma el que "***Todo es posible hasta que se demuestre lo contrario***", no desprecia el método cartesiano, no deja pasar oportunidad para comprobar las cosas del modo más objetivo posible. La ciencia cartesiana a ultranza ha caído en el fanatismo del materialismo, entonces dice "no creer" en nada más que lo medible y pesable. Pero con ello ha caído en una brutal "creencia", de unas posturas que niegan todo lo que exista más allá de lo medible por aparatos, cerrando la mente a toda otra posibilidad. Entonces han pervertido el axioma de la ciencia, funcionando con un "***Nada es posible hasta que se demuestre***". Sin embargo, para peor de males, se han

cerrado sus ojos a la investigación, a la filosofía e incluso a los descubrimientos más trascendentes de la física cuántica.

La Reencarnación y el viaje Astral son cosas que ya han sido comprobadas no sólo a nivel individual, sino en pequeños laboratorios muy secretos, lamentablemente por grupos de poder cuyas intenciones no tienen nada de solidario ni altruista, sino sometidos a intereses políticos. Se han preparado equipos de espías y se ha perfeccionado especialmente la psicotrónica (telepatía dirigida individual o de masas por medios tecnológicos) a fin de manipular a los pueblos y/o a individuos específicos. Pero mientras ocurre esto en los círculos más avanzados de la ciencia materialista, la dictadura académica está ciega a todo avance sobre lo que realmente es el Ser Humano. Es lógico y "normal" que muy pocas personas sepan algo con certeza respecto al viaje Astral o la Reencarnación, puesto que toda la educación que reciben está destinada a entretener la mente en asuntos muy materiales. Los que tienen propensión natural para salir en Astral o recordar algo de sus vidas anteriores, son tachados automáticamente de enfermos mentales o -cuando menos- de mitómanos. Cierto es que los hay, como en todos los terrenos, y muchos de estos se valen de la poca posibilidad de comprobación, para hacerse pasar por "*místicos de alta evolución*", "*iluminados*" y cosas por el estilo. Pero encasillar a toda la gente que tiene estas experiencias, en el mismo compartimiento de los mitómanos, no sólo es ilógico, sino también injusto.

La ciencia de esta civilización tiene muchísimas "asignaturas pendientes", puesto que se ha dedicado como una matriz obsesiva, a fabricar elementos tecnológicos, la mayoría de los cuales, bajo el auspicio del mercado, sirve para embrutecer, estupidizar y mermar las condiciones físicas de las masas, en vez que para su Trascendencia y evolución.

LAS ALMAS GEMELAS

Las Almas Gemelas no son como muchos creen, dos partes de una unidad. Cada persona es una Unidad Total, en sí misma. Su evolución es absolutamente individual y la teoría expuesta como dogma tibetano de fe -hace algunas décadas- por Lobsang Rampa, en su libro "El Hombre del Décimo", es un contrasentido, uno de esos errores que -no obstante perdonarle de corazón, dada su magnífica obra- debemos aislar y analizar detenidamente.

Existe un antiguo mito, sobre un supuesto "andrógino primigenio", que sería a la vez varón y hembra. Sin embargo esta alegoría puede

entenderse de dos maneras que nada tienen que ver con un real hermafrodita. La primera, se trataría del hecho que todas las especies de todos los Reinos Naturales, están compuestas de individuos que normalmente expresan un género (masculino o femenino), pero también cada individuo contiene *una parte* del género opuesto. Incluso algunas especies (más en el reino vegetal que en el animal), manifiestan el hermafroditismo según las condiciones ambientales, ya que se equilibran los aspectos masculinos y femeninos, para poder reproducirse. No obstante, como hembra, macho o aún como hermafrodita, cada individuo es eso, una ***Unidad Álmica*** indivisible.

Y el origen de las Almas, como "almoides" en el reino mineral (no formando una simple piedra, pero sí, por ejemplo -entre otros seres- una geoda de amatista) ya es algo individual que se relacionará a lo largo de su evolución, en forma directa, con otras miles de Almas y con millones en modo menos directo. Sin embargo es posible que existan cuestiones de afinidad que permitan a dos Almas mantenerse en largos trechos de ese camino evolutivo, interactuando de diversas maneras, formando lazos de Amor muy fuertes. Ello no implica en absoluto que sean "un mismo individuo" ni que lleguen a serlo algún día en el largo transito por la evolución universal. Por el contrario, la diferenciación es la base de la percepción, y si dos Almas se unieran sería que la Naturaleza permite la fusión a esos niveles, lo que resulta improbable desde el punto de vista del esoterismo empírico como desde la filosofía y aún desde el ángulo de la física esotérica, especialmente la ***arqueometría*** (La arqueología académica ha robado esta denominación para convertirla en la unión entre la arqueología y la física experimental, sin embargo la arqueometría trata esencialmente el proceso de conversión de la materia en energía en todas sus manifestaciones, así como la Ley Hermética de Vibración en todos los órdenes y rangos de la Naturaleza).

Arqueométricamente hablando, el Alma ocupa el más alto rango vibratorio conocido de la materia, con unas propiedades magnéticas que recién a la luz de la física cuántica y subcuántica empiezan a comprender algunos científicos la veracidad de las afirmaciones esotéricas sobre su composición y características. Podría compararse a al disco rígido de un superordenador, pero no requiere para existir, un soporte físico, sino que los que usa a lo largo de su evolución son efecto interactivo entre el Alma y los elementos dispuestos por la Naturaleza del planeta en que se desarrolla. Pero es el Alma quien contiene al Ser, la Chispa Divina que se manifiesta a través de ella, acumulando conocimientos en sus múltiples realizaciones materiales. Cada individuo obtiene una cantidad fantástica de conocimientos que se graban en ese

"cuerpo espiritual" como experiencia, cuya decodificación mediante las funciones de los arquetipos favorece el desarrollo de los instintos y -ya en el hombre y algunos animales- del intelecto.

La fusión de dos Almas en una sóla es algo tan improbable, como ya he dicho, desde todos los ángulos de nuestro saber, pero incluso desde el punto de vista de la cibernética. Por mayores parecidos que existan entre las Almas, por más similitudes que hayan en cuanto a experiencias, en cuanto a experiencias, conceptos, vivencias, etc., y aunque tengan idénticos arquetipos, cada una ha hecho ***su propia*** recopilación, por lo tanto, además de existir infinidad de diferencias e incompatibilidades, hay un desarrollo de consciencia de cada individuo, que iría en contra de uno de los postulados fundamentales de la Naturaleza: La ***Multiplicación*** (Ley Hermética derivada del Principio Vida). En vez de agrandarse el "capital" con dos Almas interactivas y Amantes, se tendría un Alma donde las compatibilidades y afinidades se reducirían por igualdad y las incompatibilidades serían proporcionalmente mayores, con lo que en vez de tener dos Almas evolucionantes, tendríamos un Alma extremadamente conflictuada.

No ha de creerse que esto pueda suceder, ni comparar este resultado analítico teórico, con los conflictos que tienen lugar en la personalidad mundana. Si bien existen Almas "conflictuadas" esto se debe a la infiltración -como ya he explicado- de los arquetipos demiúrgicos, como un veneno psíquico constante durante muchas encarnaciones, pero jamás por fusión con otra Alma. La personalidad humana, en cambio, sí está sujeta a conflictos mucho más diversos, debido a los parásitos emocionales.

Cierto es que hay lo que podemos denominar "*seres colectivos*" a nivel de Alma, en el reino mineral y el vegetal, pero esto es mera ilusión del observador, puesto que observamos desde parámetros equivocados y sin hacer las comparaciones adecuadas. También hay "*espíritu grupal*" en las abejas y en las hormigas, pero eso es una cuestión de grado de conciencia de cada individuo, en relación con el conjunto y consigo mismo, que bien comprendemos cuando observamos el desarrollo humano "desde arriba", como si no perteneciésemos a este Reino.

Imagine el Lector que pertenece a otra especie más evolucionada y apenas si consigue entender a los humanos por lo que les ve hacer. Construimos, destruimos (guerreamos), nos apareamos, crecemos, nos desarrollamos, trabajamos... "visto desde afuera", como si fuésemos hormigas. Pero un buen observador entrenado en apreciar las cosas sutiles encontraría que cada persona tiene, a pesar de sus aportes a la actividad común, *su propio mundo*, sus propias ideas, más o menos

relacionadas al conjunto. Igual sucede a un ser humano cuando aprende a contemplar con profundidad a los animales y a las plantas. Las diferencias existentes en cada abeja de un mismo panal son muchísimas. Cada individuo es un Alma particular, única en si misma. Menos grado de consciencia tienen las hormigas (producto de manipulaciones genéticas ancestrales y posteriores mutaciones por ley de adaptación), pero sin embargo cada individuo tiene un margen de consciencia diferenciada del conjunto, aunque sólo podamos apreciarlo cuando las estudiamos en profundidad y en forma aislada.

La etología (rama de la zoología que estudia el comportamiento animal) ha demostrado a través de muchos autores, que si bien existe un "instinto grupal" análogo al "inconsciente colectivo" de Carl Jung, no es sustentable la idea mística de que cada colmena (o cada hormiguero) es un sólo Ser. El espíritu grupal que anima al enjambre es del mismo orden que el que anima a las sociedades humanas. Se trata en todas las especies, de una entidad abstracta pero efectiva y también material, cuyo cuerpo se compone de información en el Askasis planetario, dada por infinidad de factores regidos por la Ley Hermética de Afinidad.

Aclarado este punto, sigamos con el asunto de las Almas Gemelas: Sucede que cuando las parejas vienen siéndolo muchas veces (es decir durante algunas encarnaciones), se genera un "Karma de Relación". Entonces los afectos son muy poderosos, surgen enamoramientos tan potentes que superan al raciocinio y ahí vienen los "románticos" que se matan por Amor, así como otras aberraciones conductuales, cuando este Sentimiento (propio del Alma) se confunde con los yoes psicológicos que parasitan y distorsionan esta energía,

Unas Almas Gemelas pueden dejar de serlo cuando las situaciones vividas se vuelven dolorosas, infructuosas para la evolución de ambos. Además de que podemos tener más de una...

La cuestión es formar una buena pareja y una vez establecida de verdad, poner en ella TODO, olvidando otras posibles relaciones que por poderosas que sean, no merece la pena encararlas ni "repetirlas" cuando hay responsabilidades contraídas en esta vida. Más aún si hay hijos.

No digo con esto que el divorcio sea un "pecado" ni cosa por el estilo, pero aquí se hace válido el refrán. "Más vale pájaro en mano que cien volando"... Siempre que estemos satisfecho de la vida que llevamos con nuestra pareja. Y si hay insatisfacciones, pues hay que poner todo de sí para superarlas y aprender. Es posible que formemos -si es que no lo es ya- un Alma Gemela con la pareja actual. Las pasadas y futuras son muy

difíciles de detectar, a menos que se tenga una memoria askásica personal muy clara, lo que no parece ser muy habitual.

Aún así -como se verá, no niego la existencia de Almas Gemelas- es un tema que se presta a pretextos de otra índole no muy espiritual. Las Almas Gemelas son algo que sólo pueden detectar con toda seguridad los propios interesados cuando se recupera aunque sea parcialmente la Memoria del Alma y a veces es preciso verla pasar y seguir cada uno con lo suyo en esta vida de aprendizajes. Ningún maestro ni gurú suele decir que tales y/o cuales personas son Almas Gemelas, porque aunque no es imposible para alguien dotado de una buena clarividencia, detectar estas cosas, la ética no permite tomar injerencia en tan íntimas cuestiones de dos Almas. Por otra parte, por más clarividente que sea dicho observador, nadie puede decidir mejor que la propia pareja.

Las lecturas askásicas que hacen algunas personas, suelen ser meras charlatanerías para sacar dinero, pero ciertamente hay gente capaz de hacerlas. Pero aún hay que tener mucho cuidado con estas cosas, porque nadie está obligado a mantener una relación "karmática", ni en modo alguno a representar una esclavitud. Como ya he dicho, cada Alma es individual y evolucionará como entidad individual, por más Alma Gemela que posea y por más que conviva y evolucione junto a ella.

¿CUÁNTAS ENCARNACIONES ME FALTAN PARA ASCENDER?

Veamos algunos asuntos que suelen preocupar a los estudiosos del Alma:

1) En la muerte del Alma (que no es ni normal ni ocurre siempre) no se pierde el Ser, que en la realidad Absoluta es UNO SÓLO. Se pierde la entidad que ha evolucionado por eones, el conjunto de memoria y experiencia que le da la individualidad. La Naturaleza Divina es, a la vez que extremadamente generosa, implacable en sus Leyes.

2) No es preciso para nadie transcurrir en lo futuro por cientos de encarnaciones para alcanzar la Trascendencia. Ni siquiera decenas. Sólo es preciso ocupar una para los más despiertos y dos o tres, en un trabajo que será más claro y seguro de una a otra, en la medida que se haga el Trabajo Mágico Trinitario (Catarsis, Tantra y Yoga). Es que ya hemos tenido más encarnaciones que las necesarias, sólo que nuestro cerebro no tiene normalmente, acceso al conocimiento acumulado en el Alma.

Cuando se hace el trabajo mágico-alquímico adecuado y se evita la muerte en el Astral, se encarna con el mismo, por lo cual es mucho más fácil acceder a los conocimientos adquiridos en las encarnaciones anteriores, y -con ciertos trabajos "extras"- acceder a la memoria del

Alma. Los ***Homo primordialis*** tienen un lapso de vida promedio de siete mil años, en una única encarnación en el Reino Humano. Nosotros morimos antes de cumplir con el ***proceso natural*** de Ascensión por:

FACTORES INTRÍNSECOS:

1) Tenemos el ADN adulterado. Nos falta el gen que neutralizaría los radicales libres en los extremos del ADN mitocondrial.

2) A consecuencia de esto, acumulamos distorsiones psicológicas basadas en dos yoes psicológicos raíces: a) ***MIEDO a la muerte***; b) ***ODIO subconsciente al causante de la muerte*** (aunque lo interpretemos como "dios", naturaleza, o lo que sea. Como compensación psicológica, generamos placeres que si no controlamos se convierten en vicios.

FACTORES EXTERNOS:

1) Que vivimos en un ambiente que no nos es propicio, pues nuestro cuerpo está diseñado para otro ámbito, propio del interior de la Tierra. Aquí "afuera" tenemos: 9,8 m/s de gravedad, en vez que 6,7;

2) Una troposfera de 8.000 metros, cuando estamos diseñados para una de 40.000 (más de cuatro veces mayor presión).

3) Vivimos en medio de un flujo electromagnético incompleto, falto de neutrinos y expuestos a otras radiaciones cósmicas nada saludables.

Sobre la Tierra Hueca, es preciso que el Lector se informe adecuadamente, porque no es posible terminar de comprender la situación de la Humanidad mortal, sin tener idea de esas cuestiones; un tema como el de la reencarnación, así como la mayor parte de las incógnitas profundas de la política, la geomorfología y la creación misma de la humanidad, queda sin explicaciones en sus causas hasta que dicho asunto terrestre quede claro.

LOS NIÑOS ÍNDIGO

Los "niños índigo" son una tontería como muchas otras, producto de la ansiedad prenatal de algunos y del aprovechamiento político, social y manipulativo de otros. Esta supuesta super-raza de niños de mayor evolución es una quimera redentorista y muy a propósito para estimular la natalidad en algunas regiones, mientras se hacen planes de genocidio para otra (desde los ámbitos de mayor poder político-económico y tecnológico). Siempre hubo un porcentaje muy pequeño de niños geniales, prodigiosos, adelantados y todo lo que corresponde a Almas más avanzadas (o menos involucionadas), o aquellos que cuentan con el mismo Astral de la encarnación anterior. Sin ese pequeño porcentaje especial de "genios" que destacan en algunas pocas cosas, no habría

ninguna clase de avance. Ese fenómeno podemos verlo en algunas razas, que si se las deja solas, se extinguen, involucionando previamente hasta el canibalismo. Como es tema muy espinoso y toca susceptibilidades, dejo al Lector el estudio de la antropología para sacar sus deducciones.

Algunos de estos genios no son precisamente "magos blancos", otros sólo consiguen nacer en esas condiciones porque tienen lazos karmáticos tan drásticos y terribles con sus progenitores que vuelven allí mismo donde se los abortó o donde se los asesinó, o donde murieron con odios espantosos. Ya se puedes imaginar lo que surge de esas mentalidades, astralmente memoriosas...

Por otra parte nacen miles de millones de niños que no alcanzan a desarrollar un mínimo de inteligencia por falta de las más elementales atenciones, como alimento, cariño, Amor, protección, etc... las expectativas de todos los padres es sentir que su niño es un "elegido" (el mismo arquetipo redentorista o judaico, mesiánico y absurdo que vienen usando con los adultos). ¡Vaya justicia social, la que se promueve!, Por un lado tendremos "niños índigos" que diferenciar para cuidar y a los demás los parta un rayo.

Mientras por un lado se intenta destruir todas las diferencias raciales y demás, que son importantes a la hora de procrear, por otro se intenta ponernos en la esperanza de que esos niños van a arreglar un mundo que no llegarán ni a ver tal como es hoy. Los niños de un futuro no muy lejano tendrán que aprender a vivir como trogloditas o poco menos, con los restos de esta civilización, pero con otros principios, sin los cuales ni esos remanentes quedarán de nuestra mortal humanidad.

Los niños realmente importantes para la humanidad futura no se destacarán precisamente por ser "índigos" sino rojos, bien rojos. ¡Rojísimos!, con sus astrales purificados y alimentados, convertido el Vraja puro. Serán los magos tántricos, rúnicos y catárticos actuales, reencarnados para servir a lo que quede de la humanidad. O sea que el discursillo de los índigos es un tema realmente como para dejarlo muy archivado o en los librejos infames de los misticoides.

APRECIACIONES SOBRE EL ABORTO

El aborto suele ser un asesinato aunque sea antes de los tres meses, pero hay mucha madeja que desenvolver; A veces no hay un contacto psíquico materno-filial. Pero no siempre es así. Hay variables en cuanto al momento en que el Alma se hace cargo del cuerpo en formación, que veremos luego con más detalle. Cuando se establece el

lazo psíquico entre la madre y el Alma que traerá a encarnar -cualquiera sea el momento- no hay religión, ni antirreligión, ni ley ni antiley que hagan desistir a la madre de llevar adelante el embarazo o de impedirlo. No obstante, como varón no puedo "opinar" con real autoridad en algunos asuntos, por más que conozca factores circunstanciales, psicológicos y esotéricos. La razón es muy simple: Jamás se puede ***saber*** realmente sobre lo que jamás se experimentó ni se experimentará en carne propia. Ni aunque tuviese recuerdos askásicos de haber sido abortado.

Por otra parte, sucede que prácticamente nadie puede determinar cuándo un Alma se ha hecho cargo del cuerpo, dadas las diversas variantes que suceden; pero igual creo que en principio, lo más importante a tener en cuenta (salvo comprobación médica de anomalías severas) es la opinión de la mujer afectada. Lo que ella siente, lo que su consciencia le indica, es lo que debe primar, puesto que hasta los que conocemos los factores esotéricos, no podemos normalmente saber a qué orden corresponde cada caso. Conozco algunos casos en que al conocer los padres que su hijo sería mogólico, han decidido la eutanasia del niño, es decir un "aborto profiláctico". Algunos países cuentan con leyes que apoyan esta actitud, y personalmente creo que dichas leyes son correctas. No veo razón ética para condenar a los padres al karma de criar un hijo en inferioridad de condiciones, ni hay por qué condenar a un Alma a quedar atrapada en un cuerpo tan deficiente. No es el Alma la que ha generado esa deficiencia para pagar karma alguno. Quienes sostienen que el sufrimiento y ese tipo de situaciones espantosas son "*karmas que hay que pagar*", no se dan cuenta que Dios no es un verdugo, así como no hay nada que aprender de una desgracia cuando puede evitarse, porque en ese caso, se genera un "karma por omisión". O sea, un karma ***por no hacer*** lo que es debido (evitar esos sufrimientos a los padres y al Alma que va a encarnar). La eutanasia -de la que veremos más detalles luego- es deontológicamente lícita en estas circunstancias mientras que el niño aún no ha nacido, gracias a que tenemos medios de determinar sus condiciones genéticas antes del parto. Cuando no se disponía de esta tecnología (o en los países donde no se la tiene), se consideraba lícito el aborto mientras el bebé no tiene ninguna consciencia, pero la realidad es que la tiene desde que se hace cargo del cuerpo, aunque sea aún un embrión. Los asirios y caldeos disponían de una luna completa (28 días) para decidir y practicar la eutanasia a los bebés que no podrían desarrollarse normalmente.

Nuestra civilización, contrapolada totalmente por causa de la ignorancia sobre estos asuntos, por un lado defiende la vida física por

encima de la vida espiritual, como por otra parte se empeña en guerras mundiales. No extraña entonces que se vea como "criminal" o poco menos la eutanasia, basándose en unos principios religiosos de religiones pervertidas. Pero para cualquier Alma, morir siendo un bebé puede no ser un martirio, mientras que sí lo es vivir una vida marginal, en tales condiciones que no pudiera realizarse como Ser Humano.

También podría tacharse de criminal, llevar adelante un embarazo donde el niño que nacerá pero no tendrá ni la aceptación de los padres, ni las garantías de la sociedad para su desarrollo, ni la manutención asegurada, ni perspectivas de una alimentación y educación correcta. ¿Quién puede juzgar a una mujer por un aborto, cuando el mundo se mata de guerra, de ignorancia, de estupidez, de puñalada y de hambre?.

Creo que los que condenan a las mujeres por el aborto, deberían emplear sus energías en conocer las causas por las cuales hay millones de niños hambreados. Deberían -y harían mucho mejor- en revisar a las cuentas bancarias de ciertas "obras de caridad", que son gigantescas y como obras en sí, van entre lo diabólico y lo absurdo, manteniendo el sufrimiento de los agónicos, como si Dios quisiese tales aberraciones. Procuremos un mundo justo y se verá que desaparecen todas las causas para el aborto. Edúquense los jóvenes sin dogmas religiosos pero con sentido ético y de responsabilidad, y no habrá necesidad de aborto. Suprímase el machaque de los "mandamientos" de ese dios cruel de las religiones que ordena "creced y multiplicaos", para hacerlo en todo caso inteligentemente, cuando las condiciones de todo orden están aseguradas para tener niños amados y respetados por padres que puedan asegurar cuidados y educación sana, libre, natural, no dogmática... Y no habrá necesidad de abortos.

Los cargos de consciencia terribles que suelen tener las mujeres por haber abortado no son tanto por una frustración maternal, sino por el eco de la educación religiosa. Incluso los abortos espontáneos o los accidentes fisiológicos que determinan que un bebé nazca muerto, suelen ocasionar a las madres unos sentimientos de culpa que convierten sus vidas en un infierno psíquico. Nada de esto ocurriría si esas mujeres comprendiesen que en la realidad, esa Alma tiene casi todas las posibilidades de encarnar rápidamente, porque los bebés abortados (sobre todo en los abortos naturales) buscan inmediatamente una nueva madre de modo "instintivo", ya que poseen un cuerpo Astral que aunque pequeño e incompleto, la falta de consciencia se compensa con mayor vitalidad. Ello permite que muchas veces los niños abortados intencional o accidentalmente vuelvan a encarnar pronto. Los abortados accidental o naturalmente, mediante la misma madre. Por término medio,

el astral de un feto de siete meses puede durar unos cuatro años, que no habiendo parásitos emocionales que distorsionen esa carga vital, puede perfectamente esperar una nueva ocasión de encarnar, permaneciendo cerca de los padres.

Sin embargo, cabe aclarar que no siempre es así. A veces, el Alma siente como definitivo el rechazo de la madre (en los abortos intencionales cuando no hay patologías), entonces busca otros padres, para lo que dispone de ese tiempo, que en el plano Astral es muy considerable, sobre todo para un Astral que no tiene vicios, miedos ni odios, debiendo ocuparlo todo en el empeño de nacer.

No obstante, he observado varias veces que ciertos cascarones Astrales pertenecen a niños abortados. Ocurre que a veces se muere en Astral inmediatamente, por las mismas anomalías que han provocado la muerte física. En estos casos, el Alma va al Devachán rápidamente y queda en espera de ser atraída por afinidades determinadas para volver a encarnar.

LA EUTANASIA Y EL SUFRIMIENTO

Mientras que primen los dogmas religiosos, la eutanasia será considerada como un asesinato (o casi). Sin embargo se trata de algo completamente diferente. En todo caso, si es pedida por el interesado, puede decirse que es una forma de suicidio. Pero existen muchos casos en que practicarla en alguien cuyas condiciones son infernales, equivale justamente a lo opuesto que el asesinato.

Una persona que pide durante años la eutanasia, no es necesariamente un "deprimido" que quiere realizar un suicidio, sino alguien imposibilitado para practicarlo, y en cuyas mismas condiciones no quisiera estar nadie. Negarle a esa Alma el derecho a morir y liberarse de la cárcel física en que se encuentra, puede generar para las personas responsables, un karma por omisión bastante pesado. Su propia Alma buscará en alguna ocasión pasar por esa experiencia, ya que el vehículo (la personalidad) no ha comprendido y por lo tanto no ha permitido a su Alma comprender. Así que más vale tener estos asuntos claros, resueltos completamente, con los que se evita al Alma la necesidad de experimentar en carnes propias los sufrimientos.

En cuanto a las consideraciones legales de los casos en que una persona pide la eutanasia, que son parecidos a los del suicida, hagámonos estas reflexiones: Se dice que ***nadie es dueño de su vida; que ella pertenece a Dios***. ¿De cuál dios hablamos?, ¿El de cuál religión?. ¿La del gobierno, la del país o la del interesado?.

Pero ¿Quién dice que nadie es dueño de su vida?, ¿Bajo qué seguridad y sentido lógico?, ¿Qué clase de potestad tiene un juez o un gobernante para determinar semejante aberración?. Bien en cuanto a que nadie puede disponer arbitrariamente de la vida de otros, pero... ¿Qué calidad "divina" tienen los jueces entonces para disponer de la vida de un sufriente que ve agotarse su dignidad y sus derechos a disponer de su propia vida?. He aquí que ***los legisladores*** (porque finalmente los jueces no pueden hacer más que su deber, obligando a cumplir las leyes promulgadas) se arrogan funciones más allá de los sacerdotes, como "ángeles del Señor", disponiendo de la vida de la gente, lo cual en muchos casos, es igual a disponer de su muerte, y en el caso puntual de la eutanasia tantas veces negada, es peor que ordenar la pena de muerte, porque obligan a alguien a vivir contra su voluntad, un infierno.

Hablamos de libertad de culto y supuestamente la tenemos en casi todos los países, pero en la práctica, cuando es necesaria para lo que nos interesa, nos encontramos con que las religiones imponen lo suyo en cuanto a promulgación de leyes, presionando en el ámbito político. En vez de primar el sentido ético, espiritual y humanístico, impera el fanatismo religioso.

En cuanto a la eutanasia aplicada sobre niños con taras genéticas severas, hay mil argumentos en contra desde las religiones, desde los "new age", desde los estrados legislativos y judiciales, pero en el fondo se revelan a la luz de la historia (antigua y reciente) como mera hipocresía. Observe atentamente el Lector, cómo son los grupos que más recalcitrantemente defienden la vida física como máximo valor, los mismos que se empeñan en las mayores carnicerías humanas, con pretextos antiterroristas o de cualquier otra índole.

Considerando la objetividad y pragmatismo de las antiguas civilizaciones, sin las técnicas que disponemos hoy para prever y evitar la reproducción humana cuando ésta dará lugar a personas deficientes, debemos decir que la eutanasia era algo muy diferente de la "barbarie" con que hoy se la califica. Ea una regla de supervivencia, un descargo social con vistas al futuro y una obra de caridad para con esa Alma, en cuyo cuerpo defectuoso nadie quisiera estar. Como bien dice la tablilla vikinga de Asgurdem, traducida por Hermann Rödlinger: "***Que los dioses acompañen a este desgraciado. Que su espíritu venga en cuerpo sano porque ninguno osaría sufrir la vida que le esperaría, en vez de vivirla. Si vosotros, dioses de la Vida, juzgáis que hacemos error, sabréis hacernos una señal***".

Durante más de cuatro mil años (al menos de historia escrita) se practicó entre los nórdicos este ritual en que se ahogaba a los niños que

nacía defectuosos. Desde el punto de vista de las religiones más "pro-vida", que son aquellas que niegan la existencia del Alma (como el judaísmo), habría que entender que un ser humano es sólo un cuerpo, cuyo cerebro genera las ideas por meras combinaciones químicas y mecanismos eléctrico-nerviosos. Entonces deberían preguntarse: ¿Qué sentido tiene dejar vivir a una persona que no podrá llevar una existencia digna de la especie humana?. De hecho los hebreos antiguos -más lógicos que los actuales- en concordancia con sus postulados religiosos practicaban la eutanasia cuando nacía un niño mogólico o con deficiencias severas.

Desde el punto de vista del cristianismo, la cosa es más rebuscada, porque sí se cree en la existencia del Alma, pero aún así, se considera la vida física como un valor superior a las virtudes de dicha Alma. Entonces la Dignidad del Ser queda relegada a un plano muy secundario. El católico no sabe si el Alma es preexistente al cuerpo, entonces supone que Dios la crea en el momento de la concepción (aunque la Iglesia tiene sus ambigüedades y vaguedades al respecto). Se entiende que el Alma -al margen de que sea preexistente o no- sobrevive al cuerpo. Entonces, si en función de tiempo tiene toda la eternidad por delante: ¿Cuál es el problema para facilitarle volver en mejores condiciones?. ¿Envidiaría algún Lector el hecho de empezar su existencia como Alma en un cuerpo deficiente, mogólico o con taras de cualquier tipo?.

La escatología católica (muy lejana hoy de la cristiana, que hasta hace pocos siglos conocía la reencarnación) representa tales estados post-mortem, que ni siquiera puede tacharse de pueril, sino de absurda. Los musulmanes tienen entre sí diferencias enormes, pues algunos sostienen que hay un espectro de posibilidades entre las que se encuentra la reencarnación (en grupos minoritarios, especialmente del occidente asiático). Entre los budistas la reencarnación es escatológicamente común a todos, pero con enormes diferencias en cuanto a los procesos post-mortem. No obstante, es el budismo la religión más cercana a la realidad en estas cuestiones. Pero influenciada por el occidentalismo pro-vida física, justifica con el karma (mal interpretado) el que se deje a un Alma sufrir cualquier martirio. Incluso, tanto budistas como ciertos grupos católicos, sostienen que el sufrimiento es beneficioso, como si fuera un factor causante de purificación, cuando la verdad que el sufrimiento en sí es la madre de la mayor cantidad de perversiones y desviaciones, cosa que puede comprobarse hasta en la más elemental comprensión de la psicología humana. Quien ve en el sufrimiento el "pago de una deuda", es que tiene

de Dios un concepto usurero, malévolo, vengativo y cruel. En el budismo no es tan así, pero se pretende conseguir la catarsis o purificación psicológica mediante el tormento físico. Aunque esto no ha sido óbice para que algunos magos, especialmente samanas, que se flagelaban o autotorturaban, hayan conseguido la Ascensión al Reino Krístico, si ha sido en realidad, absolutamente innecesario. Muchos otros, en vez de conseguir el objetivo ascensional, han torcido sus rumbos, han muerto sin poder hacer su Ascensión (desangrados o infectados), y esas prácticas han dado lugar al fakirismo, ya en su grado de distorsión total de los objetivos perseguidos, convirtiendo en espectáculo lo que originalmente era una catarsis con sistema brutal.

El propósito de la flagelación y otras torturas autoejecutadas de los samanas, consistía en la regla de aplicarse un sufrimiento corporal cada vez que la mente incurría en un pensamiento determinado por una mala emoción (miedo, odio o vicio). Pero esta práctica, como toda acción fuera de lo natural, fue tornándose un hábito masoquista. Así, esos mismos ultradefensores de la vida física, que no pisan una hormiga, se infligen ellos mismos los más brutales castigos. Igual ocurre con algunos pseudocristianos, que sostienen el martirio como medio de purificación, aunque estos prefieren "purificar" a otros.

EL TÚNEL DE LA VIDA

Voy a poner, un ejemplo didáctico extremadamente simple, pero válido para explicar varias de las cuestiones que ya tratadas, especialmente la del sufrimiento: Suponga el Lector que va -como casi todos por la vida- por un túnel oscuro, cuyos límites desconoce. No sabe de dónde viene, ni a dónde va, ni por qué está en ese túnel. No sabe dónde termina ni lo que habrá al final de éste -si es que lo tiene- pero tiene una serie de opciones: a) Puede caminar normalmente, de rodillas o arrastrarse. b) Puede hacerlo dormido o despierto, borracho o cuerdo. c) Puede ir destruyendo a otros o sirviéndoles a caminar con menos sufrimientos. d) Puede intentar ir más a prisa o quedarse estancado durante un tiempo. e) Puede elegir entre aferrarse a la creencia sobre lo que hay más allá, o permanecer atento y en observación objetiva. (o sea que puede marchar sostenido por sus propias intuiciones, o creer en lo que le digan otros que tampoco saben lo que hay más allá pero le cobran por asegurarle un futuro al final del túnel... En fin, unas cuantas opciones más.

Ya de por sí es un sufrimiento no saber de dónde se viene, no saber a dónde se va ni por qué se tiene que transitar este túnel. A esto le llamamos "conflicto existencial". Pero si le añadimos intentos desesperados por torcer el camino dándonos la cabeza contra las

paredes, obtendremos un sufrimiento. Si en vez de ayudar a caminar a los demás, buscamos someterles, entorpecerles el camino, servirnos de los otros para que nos lleven, someterlos para cualquier tontería y con cualquier pretexto, finalmente recibiremos sufrimiento. Pues dicho sufrimiento nos indica que no es conveniente apartarnos del camino o intentar avanzar por donde éste no existe. ¿Sería lógico darnos la cabeza contra las paredes para sufrir hasta quedar idiotas?.

Pero si continuamos obstinadamente en seguir así, no sólo conseguimos entorpecer el avance de los demás y quedar idiotas en cuanto a circunstancia inmediata, sino que generamos un karma que mientras más grande, más difícil de transmutar. ¿Acaso no consideramos como "santos" a los que han buscado siempre evitar el sufrimiento humano?.

RESPUESTAS A PREGUNTAS DIVERSAS

He seleccionado las preguntas que más a menudo me hacen en conferencias y cursos, y cuyas respuestas son de interés general, sirviendo para ampliar todo lo ya expuesto.

- ¿Cuándo encarna realmente el Alma?

RE:

CONCEPCIÓN:

Hay un mínimo de casos donde el Ser se hace cargo desde el mismo acto sexual, de llevar adelante la tarea de hacerse de un cuerpo. Son casos muy especiales, donde el aborto es impensable por parte de los padres, que saben a quién traerán a la vida física.

FECUNDACIÓN:

Cierta cantidad de Almas lo hacen en el momento de la fecundación (unos días después del coito), pero aunque no podemos establecer un porcentaje estadísticamente válido, podemos decir que sigue dentro de la minoría.

FORMACIÓN:

A los tres meses y medio o un poco más, desde la fecundación, se produce la mayoría de las encarnaciones. Tampoco podemos dar un porcentaje en números, pero cabe destacar que se trata de una amplísima mayoría.

NACIMIENTO:

Por diversas situaciones se producen "vacantes" durante la gestación, que ningún Alma aprovecha. Esto se debe a tres causas diferentes:

a) Condiciones psíquica de los padres.

b) Situación geográfica (sitios donde el magnetismo terrestre es muy atípico) y "reserva" psíquica del cuerpo en formación, cuando está destinado a una persona que va a encarnar con el mismo cuerpo Astral y que decide esperar un momento más cercano al nacimiento. En todo caso, también hablamos de minoría, o mejor dicho de excepciones en las que hay respectivamente, tres desenlaces:

a) Existe un estado negativo en relación a los padres, que repelen inconscientemente a cuantas Almas se acercan intentando aprovechar la oportunidad de manifestación.

b) Nace un cuerpo muerto. Nunca hubo un bebé. Esto suele ocurrir a los seis o siete meses.

c) El que nace está predestinado a ser recibido por esos padres, porque los ha elegido conscientemente desde el plano Astral. Incluso -más excepcionalmente- suele suceder que lo están desde antes de que los mismos se conocieran. A veces intervienen personas muy evolucionadas para reunir a dos Almas Gemelas que tendrán la responsabilidad de engendrar un cuerpo físico para un Guerrero Kamamanásico.

- ¿Cuál es el origen de las Almas?, ¿Cómo se explica la reencarnación, en base al crecimiento demográfico?. ¿Qué les espera a nuestras Almas en el actual estado de cosas?.

Respecto al origen de las Almas, ciertamente provenimos de los Reinos Naturales menores. Algunos desde el Reino Vegetal (excepciones) y lo normal es provenir del Reino Animal. Pero esas "Almas jóvenes" no son necesariamente "negativas" ni mucho menos. Por el contrario, son las más limpias, las menos retorcidas, las menos ladinas e inocentes, pero también las más propensas a ser manipuladas. Las personalidades retorcidas en general, no se corresponden con el Alma, pero ciertamente hay un número pequeño de Almas distorsionadas (podridas), que han llevado una larga seguidilla de encarnaciones ostentando el poder... (sobre los demás) y se han enviciado.

La cuestión demográfica es un tanto difícil de explicar sin cuadros estadísticos y matemáticas. No muy complicadas, pero lo cierto es que no todos podrían entender esos cuadros, que no he logrado aún sintetizar para la comprensión masiva. Incluso he desistido de ponerlos en el libro, porque no contribuye a la comprensión del tema, salvo a los que tienen conocimiento de esa ciencia tan complicada que se llama

"estadística", aunque demuestra por si sola el hecho de que esta naturaleza adulterada es desde hace mucho tiempo autogenerada, y por ello no puede ser eliminada sin una grave pérdida de millones de Almas.

Respecto a la cantidad de Almas que vienen a reencarnar ahora, también cabe decir que la gran mayoría no son nuevas. En realidad las Almas jóvenes son muy pocas, comparadas con el conjunto (menos de un veinte por ciento), porque la gran masa tiene un promedio de 14.000 años (unas setenta encarnaciones como máximo, pero la mayoría entre quince y veinte encarnaciones en ese lapso). Unas pocas poseen más edad que eso como Almas humanas, pero en todo caso, cada Alma Humana ha pasado por un proceso de evolución, desde el cristal mineral, el Reino Vegetal y al Animal, por lo tanto la más joven de las Almas humanas tiene eones (*) de evolución.

[(*): *Un "eón" es una cifra relativa, pues trata de la paleontología, se llama Eón Arcaico desde el comienzo del mundo hasta los 2.500 millones de años. Luego el Eón Proterozoico (desde los 2.500 a los 570 millones de años) y Eón Fanerozoico (desde los 570 millones de años hasta ahora) pero modernamente se ha aceptado en Arqueometría el término "eón" como "un millón de años".*]

Durante los últimos catorce mil años, la humanidad tuvo diversos niveles de crecimiento, pero no encarnando todas las nuevas Almas humanas inmediatamente después de la caída de la Atlántida. En vez que eso, hubieron períodos en que la humanidad se fue "renovando" con las Almas de los primeros muertos del primer período post-atlante, a la par que se incorporaban cada vez más Almas jóvenes (provenientes del Reino Animal).

En la actualidad (año 2005) hay unas seis mil quinientos millones de Almas encarnadas, pero el total de Almas que hay en el Devachán en espera de reencarnar, superaría los cuatro mil millones, según las lecturas askásicas concordantes de varios clarividentes, esoteristas y psicómetras hindúes y chinos. O sea que la cifra calculada por muchos estadistas para el 2050 (al que no llegará esta civilización, a menos que cambie radicalmente) es -coincidentemente- de unos 11.900 millones de personas encarnadas. Justamente es lo máximo que puede albergar este planeta en condiciones ecológicas aceptables. Un sistema como el actual, basado en el espíritu comercial antiecológico y explotador inconsciente de todos los recursos, apenas si podrá soportar los 7.500 millones de habitantes que habrá en el 2012 (siempre que se mantenga en reducción la actual tasa de natalidad).

Si el sistema actual persiste, aún bajo mucho control hasta el 2050, no será sino a costa de mortandades enormes, indefectible degradación total de los recursos naturales y bolsas de extrema pobreza. Para las Almas encarnadas como para las que están en espera de hacerlo, el panorama futuro no es nada agradable, a menos que esta civilización caiga rápidamente o se modifiquen sus parámetros rotundamente, permitiendo el regreso de las ciencias que en otros tiempos daban lugar a Ascensiones masivas, como se hacía en los complejos piramidales de México, China y Egipto, y más antiguamente en Perú.

Volviendo a la edad del Alma, es posible que la ***edad completa*** de cada Alma humana (desde que se inició como un "almoide" en el Reino Mineral), no pase de los siete u ocho millones de años. No ha sido posible una lectura del Askasis del Planeta, suficientemente clara como para determinar eso. Pero también hay que considerar que a lo largo de la existencia de la humanidad mortal (unos 600 millones de años), es posible que hayan pasado varios miles de millones de Almas Humanas al Reino Krístico, en épocas más "normales", muy diferentes a ésta -llamada "Kali-Yuga"-, en la que todas las civilizaciones tienden a pervertirse y van durando cada vez menos.

La civilización lemúrida duró más de cuarenta mil años, la atlante menos de veinte mil, y en esta etapa de Kali-Yuga (que teóricamente debería durar diez mil pero se ha retardado merced al gran esfuerzo de ciertas entidades) podemos ver cómo las civilizaciones duraron en ciclos menores, con buena correspondencia matemática, según los Arquetipos de las Almas que los realizaron. Por ejemplo, las civilizaciones nórdicas, unos doce mil años, quedando remanentes aún hasta hace pocos siglos (Vikingos, germanos, etc.). La civilización romana duró -entre reinados e imperio- unos dos mil años, la egipcia más de cinco mil años y la china casi la totalidad del período post-atlante (Kali-Yuga), con algunas caídas y reinicios. Finalmente, todos los remanentes fusionados en la actual, bajo la insignia de la globalización tienden a desaparecer por superpoblación, deflación, perversión de todos los valores éticos, materialismo y mercado antiecológico.

Veamos algo de las edades, según las cronologías sánscritas, que con márgenes de diferencia muy pequeños, se asemejan a otras de diverso origen, como las de la Edda y algunas crónicas chinas.

Los llamados "Manvántaras" son ciclos progresivos, que se cuentan a partir de la aparición de la humanidad mortal. En principio, veamos estos ciclos (que llevan orden decreciente según la Ley de progresión de Pitágoras, llamada "Tetraktys": 1+2+3+4 = 10, pero como es un proceso

involutivo el de la humanidad, se invierte: 10 = 4-3-2-1) Hay cuatro Manvántaras (representados como una vaca que va quedándose en cada ciclo con una pata menos) y son Sattwa (iluminación), Rajas (energía y poder), Tamas (desequilibrio) y Maya (ilusión, espejismo). Al conjunto de Manvántaras (o sea toda esta época iniciada hace 600 millones de años), se la llama Mahamanvántara. Pero cada ciclo manvantárico se divide en cuatro períodos llamados "Yugas". Estos son Satya o Krita Yuga, Trêtâ Yuga, Dwâpara Yuga y Kali Yuga, siendo este último en cada ciclo, el de mayor confusión y desorden. No es posible determinar el grado de violencia y espanto que ha alcanzado cada uno, pero sí se considera que ha finalizado con grandes atrofias genéticas, cataclismos, etc., por lo general provocados por la mano de la propia humanidad. Inclusive los "cataclismos naturales" (salvo caídas de meteoros) parecen, a la luz de los modernos avances, que pudieron ser provocados artificialmente.

Si nos atenemos a la Biblia, pues ella nos habla de un "dios" que en cierto momento provocó un diluvio, pero atendiendo a las características de la crónica, hoy más que nunca nos suena a "dios de la tecnología", más que al Creador de Todas las Cosas.

En estas imágenes tenemos unas divisiones en grandes números redondos para simplificar, pero en la tercera representamos en detalle el último Kali-Yuga. Para ubicarnos en el tiempo tenemos en la última imagen las referencias F.A. (Fin de la Atlántida), N.C. (Nacimiento de Cristo) y D.A. (Descubrimiento de América). Como podemos ver, cada uno de los períodos puede dividirse a su vez en cuatro, aunque aquí sólo tomamos los del grupo "Kali". Ejemplo: Si dividimos el Gran Satya Yuga de la Primera Edad, también podemos dividir esos 240 millones de años en cuatro sectores proporcionales

Tomando en cuenta la numerología Éddica (de la Edda Nórdica), tenemos que ese primer "Gran Tiempo" acabó por causa de la aparición de los grandes saurios (fabricados por manipulaciones genéticas de los Adánicos) que casi exterminan por completo a la humanidad. Estos animales asolaron la Tierra hasta hace menos tiempo de lo que supone la paleontología oficial.

Posiblemente esta civilización nuestra (que yo llamo "barbarie tecnificada") sea la última del ciclo, y lo que venga después de su caída - dentro de muy pocos años- sea mejor. Entonces las Almas que se mantengan firmes en el cuidado de sus personalidades mundanas, hallarán vías evolutivas más rápidas y sin riesgo de involución. Para comprender esto en profundidad, es preciso ir al origen de la humanidad

mortal, que se puede estudiar en el Libro Primero del Testamento de Todos los Tiempos, llamado "Génesis Apócrifo y otros Evangelios".

- ¿Quién es realmente el Demiurgo y cuál es su obra?

El Demiurgo es el "Creador de Pueblos" (eso mismo significa). El Yahvé ("el inquieto"), luego llamado Geohvá ("Expulsado de la Tierra" - de la Tierra Interior-), o sea el mismo Jehová de los judíos, o un sucesor dinástico. En síntesis, un ***Homo primigenius*** intraterreno que creó especies mortales, inferiores a las naturales, y luego adecuó la superficie exterior del planeta Tierra para establecer su reinado vampírico.

- ¿Cuál es su origen y procedencia?

El Interior Terrestre. Era un hombre primordial, nada más, que adulteró la genética (el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, donde se encuentra la igualmente alegórica "serpiente enrollada" que representa al ADN). Luego parece que hizo unas cuantas "travesuras" en otros planetas, y las víctimas (mortales como nosotros), fueron traídas aquí. Las razas Amarilla (de Venus), la Negra (de Júpiter) y la Cobriza (del extinto planeta Erk, que ahora es el cinturón de asteroides).

- ¿Cuál es su Reino?, ¿Desde y hasta dónde se extiende?

En algún momento su Reino casi llegó a extenderse al sistema solar entero, pues Marte, Venus, Júpiter y Erk fueron afectados. Tras la destrucción de Erk, los marcianos tomaron la medida más drástica: Acabar con la civilización de superficie. De ahí que Marte ha sido el dios de la guerra para todos los pueblos antiguos. Lo mismo nos puede ocurrir a nosotros, en caso de que esta humanidad se convierta en un peligro incontrolable para el planeta. Ahora el Reino Demiúrgico parece haber sido reducido a la superficie de este planeta, porque incluso las civilizaciones mesoterrestres, salvo una pequeña población exiliada, viven en una orientación de recuperación de la inmortalidad.

-¿Es idéntico al Jehová de los Hebreos?

No sabemos si se trata de un sucesor o del mismo sujeto que hace seiscientos millones de años provocó la degeneración genética. Hay tantas posibilidades de que sea el mismo, como de que no lo sea. En cualquier caso, mantiene a lo largo de las eras sus nombres.

- ¿Tiene alguna relación con el Dios-Padre de la Cristiandad?

Para nada, aunque la Iglesia Católica ha sido infiltrada por el judaísmo desde su misma fundación. Jesús nos habló de un Dios Creador del Universo, cuyas virtudes fundamentales son la propia Doc-Trina, con otros rasgos como la Bondad y la Perfección. La Iglesia Católica (que Jesús nunca fundó, ni mandó a crear), producida por el

afán de dominio de los dementes de siempre, en manos de Constantino -el primer Emperador Romano de origen judío- institucionalizó el cristianismo desvirtuando completamente su esencia, pactando con los sacerdotes de la religión mithraica -ya corrompida también- y los presbíteros más prestigiosos del cristianismo. En el Concilio de Nicea, en el año 325, el Cristianismo pasa a ser una institución, y por lo tanto, cosa políticamente manejable y corruptible. Poco a poco, surgen las contradicciones del absurdo más descarado: Se confunde a Jesús con el mismísimo Dios, se desvirtúa la Santísima Trinidad (Amor, Inteligencia y Voluntad) presentando al Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Se empezó a representar al Padre, como a Jehová, al hijo como a Jesús, y al Espíritu Santo como el "nuevo Misterio", del que hay una docena de versiones interpretativas.

- ¿Cuál es el rol de Dios en el destino de la Humanidad actual?

El destino de la Humanidad actual, es desaparecer como especie, al menos como especie "mortal", para reorientarse hacia la inmortalidad, a la continuidad evolutiva, como senda natural de la que nunca debió haber salido. Nosotros como Almas, tenemos la posibilidad de reorientarnos hacia la Evolución, evitando la muerte mediante el proceso de Ascensión que enseñó Jesús, consistente en el Tantra, la Yoga que corresponda a cada Raza y la Catarsis (purificación psicológica y mental). Por lo tanto, es preciso comprender que el Dios Creador del Universo es el Absoluto, y la interpretación o concepto de Dios del catolicismo, ha jugado un papel rotundamente demiúrgico, destructivo, sangriento, violento, como todas las religiones instituidas. Si se lee el Antiguo Testamento y se contrasta con el mensaje de Jesús, se verá que existen contradicciones plenas. Mientras Jehová es un criminal de doble prédica, mentiroso, cruel, maldecidor, que envía a su pueblo a pasar a cuchillo a otros pueblo, incluyendo a ancianos, mujeres y niños, el Dios-Padre de Jesús, es una fuente de Amor, es el Amor mismo, está "más cerca de tí que tu propio aliento". Y personalmente, utilizo en la selección de mis relaciones un regla infalible: "Dime en qué Dios crees, y te diré cómo eres".

Para mejor ilustración de los lectores que aún no hayan estudiado la Biblia, van algunos botones de muestra, para diferenciar dos conceptos de dios y Dios, respectivamente:

Ver en Antiguo Testamento: Ezequiel Cpts. 38 y 39; Génesis 19; Éxodo 12:29; Deuter. 20:12 hasta 20:20; Josué, todo el Cap. 6, especialmente el versículo 21, y todo el Cap. 7, especialmente los

versículos 3, 13, 15 y 25, y todo el Cap.8, especialmente los vers:21, 22, 24, 25,(estremecedor),26, 28... (Deut. 21:15). Este es el dios de los judíos...

Este otro, el Dios de los Cristianos:

Padre Nuestro original (traduc. ibérica desde el arameo, aprox. en el año 512 D. de J.C.)

Padre Absoluto, que estáis en Nosotros, Purificado sea en Vuestro Nombre nuestro sentimiento, y que nuestro Amor sea tan inmenso que llegue a todas las tierras y a todos los cielos. Que se haga nuestra, Vuestra Divina Voluntad, en la Espada que empuñamos, en el pan que amasamos y en el surco que abrimos. Redime nuestros pecados con la Luz de tu Eterna Conciencia, y danos comprensión para con nuestros enemigos. Se en Nosotros y en los Otros para que todos alcancemos la Luz, el Poder y la Gloria.

- ¿Son los Judíos la Casta Demiúrgica?

Los judíos son una secta engañada, como todas las sectas, grandes y pequeñas. Son como "pueblo" uno de los mejores instrumentos ejecutivos (y ejecutores) de los poderosos que operan en nombre del Demiurgo. Se les enseña que son "elegidos", alentando sus falsos egos en la creencia de ser superiores a los demás. Pero no es menos ignorante, brutal y demiúrgico un musulmán que actúa con odio, un católico que mata en nombre de Dios para imponer su religión, o cualquier otra persona que en vez de Amar, Comprender, Respetar y Servir a la Humanidad, trabaja consciente o inconcientemente para contribuir a su esclavitud. Tengo amigos judíos, que al margen de sus criterios religiosos, se dejan guiar por el Amor de sus corazones y no por la religión que se les impuso, y también tengo ***enemigos*** entre los que se dicen "muy cristianos", porque un fanático es malo hasta en la ciencia, ya que la desvirtúa y convierte en dogmas las teorías o la usa para perjuicio de la humanidad, sirviendo a los peores intereses.

- ¿Cómo son los Homo Primordialis?

Son los ***verdaderos seres Humanos***, genética y evolutivamente hablando. Nosotros somos una subespecie, muy similares, pero genéticamente estropeados. Ellos son producto de la Evolución Natural, pasaron en perfección como Almas por los Reinos Mineral, Vegetal y Animal. Algunos nunca pasaron por el Reino Animal. Los primeros, hace unos dos mil millones de años, nacieron de huevos, formados por sus propias consciencias aprovechando el conocimiento biológico adquirido

en su Evolución y la influencia creadora del Logos Planetario (el *Anima Mundi o Alma del Mundo*). Pero al crearse sexuados, aseguraron su reproducción para facilitar a las demás Almas evolucionantes la encarnación en el Reino Humano. Nosotros, en cambio, somos producto INVOLUTIVO, por causa de los experimentos genéticos con intención esclavista del Demiurgo.

- ¿Qué es el Experimento del ¨Homo Adamicus¨ ? ¿Tiene relación con ¨Homo Primordialis¨?

Hay algunos libros que explican las cosas complicada y distorsionadamente, pero es más simple de lo que parece. La civilización Adámica fue la primera de seres humanos mortales. No obstante vivían poco menos que los "dioses" u *Homo primordialis*. Su estatura era similar a ellos, así como su aspecto y tenían más capacidades que el *Homo sapiens sapiens* (orgullosa autodenominación del hombre actual). Sin embargo, no lograban hacer la Ascensión. Iban envejeciendo y muriendo antes de completar el proceso natural. Mientras los Primordiales viven hasta diez mil años, para luego Ascender espontáneamente al Reino Krístico, los Adámicos vivían menos de tres mil años, y paulatinamente, el tiempo de vida se fue acortando. Desconocían la reencarnación en principio y cuando la conocieron creyeron que era cosa "normal", porque desconocían que la muerte se debía a una atrofia genética.

Así estamos hoy (descendientes de los Adámicos), mezclados racialmente con especies humanas de otros planetas, que han sufrido las mismas manipulaciones, con una perspectiva cada vez más corta de vida. Aunque en los países desarrollados se viven más años que en siglos anteriores, lo hacemos completamente "emparchados". Es decir en base a medicamentos, alimentación balanceada, etc.. Por otra parte, la vida promedio de cuarenta años que la antropología oficial adjudica a los pueblos antiguos, es una falsedad. Los noruegos han sido siempre longevos y actualmente es cuando menos años viven. Los vikingos vivían más de cien años, los chinos aún superan esa edad normalmente en muchas aldeas y pueblos apartados y los rusos también se han caracterizado por su longevidad, incluso hasta hoy.

- ¿Cuál es la relación del ¨Homo Primordialis¨ con la civilización Hiperbórea y con la Atlántida?

La civilización Hiperbórea es la Intraterrena, es decir los *Homo primordialis*, pero también se llama así a una civilización de mortales que lograron escapar al dominio demiúrgico hace unos 80.000 años, que vivían en las proximidades del Polo Norte. Algunos evitaban la

reencarnación en el exterior, haciéndolo en el Interior, y otros directamente Ascendían al Reino Krísitico. La Atlántida fue una más entre las miles de civilizaciones de humanos mortales que han pasado por la historia de la superficie externa. Surgió igual que la nuestra y cayó como caerá ésta, a causa de sus intentos de manipulación del clima y otras aberraciones.

- ***¿Cómo se explica la identificación de los Germanos con lo Hiperbóreo y su ¨oposición racial¨ con todo lo Demiúrgico?***

Los Germanos han sido los últimos de raza Aria que han sido recuperados arquetípica y genéticamente por algunos Primordiales, hace unos cinco ó seis mil años. Siendo una rama vikingoide que en cierta época pudo acercarse a Hiperbórea y tomar contacto con los Primordiales, se les ayudó bastante. Al parecer hubieron algunas cruzas sexuales, entre *Homo primordialis* varones y mujeres germanas, ya que aquellos germanos eran algo más pequeños que los Primordiales, eran mortales, etc., pero tenían buena estructura física y mental (El Libro de Enoc es muy revelador al respecto). El aspecto de los antiguos germanos era muy similar a los Primordiales. Los esenios eran una mezcla de ascandinavos y germanos. Lamentablemente, los cánticos de la Edda que describen esa parte de la historia, fueron muy adulterados poco antes de nuestra Edad Media; los libros como el de Enoc y otros de Oriente que también describen aquella parte de la historia, fueron prohibidos, adulterados y perdidos la mayoría. Sin embargo hay muchos germanos aún con arquetipos sanos; en especial los que fueron seleccionados para ocupar las bases polares desde antes de la IIª Guerra Mundial y durante la misma, a fin de crear una Civilización Humana, independiente de los poderes demiúrgicos.

Evidentemente lo lograron (eso es un asunto "top secret" que recién ahora, gracias a internet, empieza a conocerse masivamente), y son un reservorio karmático para que puedan encarnar las Almas menos involucionadas tras la caída de esta civilización. Al margen de las fantasías políticas creadas por los ganadores de la guerra para demonizar todo lo germano, ni los germanos ni los nazis han considerado "raza inferior" a ninguna otra especie biológica, sino que han luchado por evitar las mezclas, conociendo que la degradación genética se acentúa, tanto en lo biológico como en lo psicológico. No hace falta mucho estudio para comprender eso. Basta andar por el mundo con los ojos abiertos y sin prejuicios.

- ¿Es la Tierra un Planeta ¨Cárcel¨ para otras razas extraterrestres ¨Prisioneras del Demiurgo¨?

Tal como he dicho antes, las víctimas sometidas -y ya mortales- de los otros planetas afectados, fueron traídas aquí. En realidad sí se trata de un "Planeta Cárcel". No como lugar de castigo, sino como lugar de aislamiento y reorientación evolutiva. Podríamos hacer de esta superficie externa de la Tierra, una verdadera réplica del Paraíso, a pesar de las condiciones físicas inadecuadas, pero el Demiurgo (o su sucesor) y sus acólitos no dejan de hacer lo que los "capos" de las cárceles. Es decir: dominar, esclavizar y finalmente destruir a los demás.

- ¿Hay gente evolucionada como para Ascender al Reino Krístico?

Respecto a los que están a punto de Ascender, los ha habido en todas las épocas. Incluso en más de la mitad de los casos de Ascensión que registran los anales de la parapsicología (aunque con el macabro título de "combustión espontánea") se trató de personas que desconocían lo que iba a ocurrirles. No tenían desarrollada la memoria askásica (o no dejaron constancia de ello), pero igual sabían que iban a "desaparecer sin morir" o "ir con Dios", como escribió el holandés Ben Jückerdam en 1897, que dejó constancias de su Ascensión y su caso es el más interesante y claro en los registros escritos.

En todas las épocas ha habido Ascensiones. En algunas, han sido masivas, como en el pueblo Esenio, los Mayas, los Toltecas y algunos Aztecas (otros se fueron al interior de la Tierra). En el antiguo Egipto, como en Teotihuacán y algunos sitios de Malasia, las pirámides han sido utilizadas principalmente con el objetivo de facilitar los procesos ascensionales, ya que (aparte de varios usos para extracción de energía, así como ventajas terapéuticas y preventivas) alargan la vida y elevan la vibración física y psíquica integralmente.

En el NorEste de Cachemira, según me decía una minerólogа hindú, las mejores criptas son pirámides de unos doscientos metros cuadrados de planta, que han sido construidas en quebradas y pequeñas depresiones naturales, y luego soterradas completamente, dejando sólo una entrada escondida. Allí iban a hacer la Ascensión desde hace miles de años los Esenios. En esta etapa de la humanidad mortal es cuando menos Ascensiones se producen; estamos en la última parte del Kali-Yuga o Edad de la Destrucción, precisamente en su punto culminante, pero aún así, unos pocos magos realizan cada año su Ascensión.

-¿El que reencarna es el cuerpo Astral y, por lo tanto el que va pasando de vida en vida?

La mayor parte de la humanidad mortal (casi la totalidad) muere también en el Astral, mientras el Alma va a parar al Devachán (el sector más sutil de la magnetosfera terrestre) y vuelve a encarnar debiendo

formar todo el vehículo mundano, con el agregado de los parásitos emocionales que hayan quedado sin transmutar en el plano Astral. Estos parásitos no mueren todos cuando muere el Astral, quedando "en suspenso" en la magnetosfera, cerca de la superficie de la Tierra y en los sitios donde se han desarrollado durante la vida.

Reencarnar con el mismo Astral supone un gran ahorro de tiempo y se evitan muchos riesgos, ya que si no se muere en Astral y se consigue mantener consciencia para elegir a los padres, se tendrán muchísimas más facilidades y mejores opciones. Sobre todo si se tiene conocimiento de asuntos raciales, etc. Cuando se ha logrado reencarnar con el mismo Astral, la memoria askásica suele aportarnos unas cuantas "habilidades innatas", producto de lo aprendido en la anterior, así como es más fácil el desarrollo completo de la memoria.

Es a lo que debe aspirar el Mago que hace Tantra y Runas: No morir en Astral y poder encarnar conscientemente. La consciencia se pierde una vez que se han definido todas las pautas, cuando el feto está ya completamente formado, unos pocos meses antes de nacer.

- ¿Se puede reencarnar como animales o como plantas?

Se puede reencarnar en animales, solamente mediante un drástico proceso involutivo que aún así, sería muy gradual. El Alma no pierde tan fácilmente el rumbo como encarnar en un animal tal como lo presenta la escatología de algunas sectas budistas. Mas es imposible reencarnar como una planta. Para ello debería modificarse -en gran pérdida- la estructura general del Alma y ello implicaría su disolución. Ante de que el Alma llegue a la necesidad de encarnar como animal, debería pasar por el grado de los simios (hombres más involucionados que nosotros) y el Alma difícilmente pueda descender hasta el grado de los lemúrido, cuya especie suele ser ocupada por Almas provenientes de animales más pequeños o de vegetales. También los animales y plantas están sujetos a la reencarnación, pero no sólo como a modo de "parche" de la Naturaleza -como en nuestro caso- sino que hay un proceso evolutivo, de especie en especie. Pero ellos tienen otras situaciones y extendernos más en ello complicaría la cuestión, ya bastante compleja en cuanto a lo humano.

- ¿Se reencarna en la zona geográfica donde se ha muerto o puede ser en cualquier parte del planeta?

Cuando se ha muerto en Astral, la reencarnación es -en muchos aspectos- como una lotería diabólica, cuyos únicos parámetros son las afinidades psíquicas con los padres y los arquetipos raciales (que ya no influyen tanto en esta época del Kaliyuga). Si se encarna con el mismo

Astral, hay alguna limitación de longitud geográfica pero no de latitud. Es difícil recorrer grandes distancias de Este a Oeste (o de O. a E.) y encarnado o no, es difícil cruzar grandes extensiones de agua. Al margen de esta cuestión, sucede que es más fácil para quien no muere en Astral, encarnar en lugares cercanos donde se abandonó el cuerpo físico. Al menos en el mismo continente, geomorfológicamente hablando.

- ¿Puede, por ejemplo, una madre fallecida reencarnar y transformarse en la esposa de su hijo?

Es posible, pero habría una importante diferencia de edad, (a menos que la madre muera y encarne muy poco después de dar a luz), y también puede existir una serie de factores conflictivos a nivel psicológico. Eso en función de tiempos, pero curiosamente las Almas establecen lazos donde tiende a prevalecer el tipo de sentimiento (materno o paterno-filiar, de pareja, fraterno, amistoso, etc.). La cuestión de la promiscuidad y el insesto, que afectan a la herencia genética, también afectan al Alma, aunque por otros mecanismos muy distintos de la información genética, de modo que lo más común es que nos mantengamos relacionados con nuestros ancestros de dos o tres generaciones anteriores, dentro de las mismas vías. Por ejemplo, podemos ser nuestros propios abuelos o bisabuelos. Es común tener de hijos a los que fueron nuestros padres y viceversa, pero no es nada común que una madre sea sexualmente atraída en una encarnación posterior, por quien fuera su hijo. Las parejas sexuales son una forma de familiaridad muy diferente de la materna, paterna, filial y fraternal.

-¿El proceso de incorporación al nuevo feto es por magnetismo o por consciencia Astral?

Hay diferentes modalidades desde el punto de vista funcional, pero siempre es la Consciencia del Ser quien determina su "inmersión" en la nueva materia que se está formando. Cuando se hace conscientemente, con el cuerpo Astral, la afinidad es más determinante, incluso en la elección de los genes. Cuando se encarna desde el Devachán, el Alma pierde consciencia apenas entra en la materia y no puede elegir características, ni guiar en casi nada la gestación de su propio cuerpo. Sólo le es posible hacer unas pocas elecciones luego de la inmersión en la materia. La incorporación en sí, es físicamente un fenómeno magnético bastante complejo y difícil de observar, pero mientras más consciencia se tiene (como cuando se encarna con el mismo Astral de la anterior), más elecciones se pueden hacer, porque el proceso de asimilación del nuevo Astral (a medida que se va gestando) da tiempo a hacer diversas correcciones, si la persona tiene conocimientos adecuados. Además, permite a la persona andar en el

Astral con plena consciencia, durante las horas de sueño del feto, de modo que puede "preparar" mejor a los padres, conocerles mejor, incluso guiarles y cuidarles en algunos aspectos. Antes de elegirles tiene las prisas lógicas de un desencarnado que tiene un desgaste de la energía Astral, pero una vez "instalado" en su nuevo cuerpo, tanto la actividad atómica en la genética del feto, como el campo vital de la madre, le aportan lo necesario para mantenerse activo y despreocupado en ese sentido. Puede dedicar todo su tiempo a conocer mejor a sus padres y las circunstancias de estos. Por mucho que pierda consciencia poco antes de nacer, le será más fácil enfrentarse a la nueva vida física y las circunstancias familiares que "ya conoce" emocionalmente.

-¿Hay algún método para determinar si una enfermedad rebelde tiene origen karmático?.

Habría que analizar cada caso en particular. En principio podríamos decir que todas las enfermedades son karmáticas. El asunto sería definir si tiene origen en una encarnación anterior o no. A veces -si se encuentra un profesional muy bueno y honesto- es posible mediante una regresión, pero también se logra definir estas cosas mediante un análisis psicológico profundo. El estudio arquetípico bajo las pautas de la escuela junguiana es lo que da los mejores resultados, identificando la etiología psíquica de la enfermedad donde quiera que se encuentre, pero en la gran mayoría de los casos, la razón se encuentra en cuestiones mundanas inmediatas, como frustraciones, impotencia emocional, miedos, odios, rencores, conflictos existenciales, desconformidades puntuales que causan infelicidad, etc..

-¿Se puede morir por recordar las encarnaciones anteriores?

El dolor que se siente al recordar las encarnaciones anteriores, lógicamente no tiene la misma intensidad que cuando ocurrió. Pero por más claridad de consciencia que uno tenga, el impacto es muy fuerte. Las sensaciones físicas (que en aquel momento puede que uno ni las sintiera) se hacen más patentes por el grado actual de consciencia. El riesgo está en que uno se encuentre en un sitio inadecuado para dejar fluir el recuerdo. No obstante, es raro que ocurra mientras conducimos un coche o circunstancias parecidas. En todo caso, si es algo espontáneo (no forzado), tiene más ventajas que riesgos.

El miedo a morir, por ejemplo, se siente de nuevo, pero se controla y sirve para terminar de catartizarlo ahora, salvo que uno se deje arrastrar por las vivencias, lo cual sería realmente muy peligroso. Lo que más duele (al menos a mi), no son las sensaciones físicas al ser partido en dos por un mandoble que me rajó desde el hombro hasta la cadera, o

por una guillotina cuyo efecto físico apenas sentí. Ni siquiera el miedo de esa decapitación fue tan fuerte como el dolor por la traición de quien consideraba Amigo y tras usarme políticamente me mandó al cadalso mediante artimañas y mentiras. Eso sí que fue doloroso y me costó varias semanas catartizar el rencor. En algún momento llegué a desear encontrarlo y reconocerlo, con la posibilidad de vengarme o hacerle reparar la injusticia... Muchos años después de haber depurado interiormente aquello y haberlo perdonado de corazón, le vi y le reconocí. Me volvió a doler todo, pero ya no por rencor, sino por decepción, porque sigue siendo una mala persona, como hace más de tres siglos (sólo ha cambiado su circunstancia). Vivir con todo eso sin poder contárselo a nadie también duele. Duele vivir en una humanidad ciega y tan extremadamente limitada, que cuando quiere romper con las limitaciones se pasa al extremo de los delirios místicos y se vuelve loca, confundiéndolo todo.

Saber y no poder ayudar o guiar a otros a sufrir menos, también duele. Por eso he decidido escribir sobre el tema, para poder decir a los que buscan, los riesgos y las ventajas de ciertas cosas. En fin, para que otros alcancen la felicidad que da el "conocer", a pesar de los dolores. Para que todos los que busquen de corazón puedan alcanzar la Trascendencia.

Con cada persona que empieza a vivir mágicamente, es como que los dolores de la consciencia (el Yo triste, que quiere germinar cada vez) se mitigan hasta desaparecer. Así es esta cadena en la lucha Kamamanásica, un "*ponerse por encima*", tanto por uno mismo como por los camaradas que uno puede ayudar y finalmente, sin intentar hacer de "redentor", por toda la Humanidad que está prisionera de la mortalidad y la rueda de Samsara.

- ¿Qué son esas sombras fantasmagóricas que mucha gente dice ver ahora, más que antes?.

Lo de las sombras está poniéndose de moda en diversas partes de mundo. Yo he vivido en contacto con el Astral desde que nací, así que para mí es algo habitual y normal. Se trata de súcubos y/o cascarones Astrales comunes y corrientes. Ellos no han cambiado su vibración y características pero sí hay un aumento de cantidad según los sitios.

No obstante el problema no está allí, sino en que las modificaciones que se están haciendo en la atmósfera con los "chemtrails" que echan los aviones, HAARP, contaminación radial, contaminación de microondas (telefonía móvil), etc., generan muchos vórtices de contacto intervibracional. Hay sitios de la atmósfera (en

cualquier lugar, que puede ser nuestra casa, la calle, el campo) donde se producen fenómenos de choque o de vacío de ciertas ondas. En ambos casos el plano Astral se ve afectado, modificándose (acortándose) temporalmente la diferencia vibracional.

Entonces la gente normal puede percibir lo que haya allí, y lamentablemente, lo más cercano a la parte visible -por la mayoría de la gente- del espectro vibratorio de la luz, es la parte más densa del plano Astral. Puedo decir que eso es con seguridad lo que ocurre, porque puedo verlo; pero no obsta para que se concatene otro fenómeno: que la contaminación radial y en especial la telefonía móvil produzcan ciertos estímulos en el cerebro de la gente, activando momentáneamente sus capacidades de percepción (visual, auditiva y hasta táctil). También suceden otros fenómenos parecidos, pero de diferente origen: Se trata de ciertos yoes psicológicos, que aunque no salen más que a unos centímetros de nuestro cuerpo, pueden verse astralmente y si la persona está más o menos sensible, los ve de frente y cree que es algo externo. Pero esos "fantasmas" (que muchas veces se sienten adentro), son simplemente los "demonios interiores" que se manifiestan especialmente cuando la persona ha hecho una buena parte de la catarsis. Como no pueden apoderarse de la personalidad, se manifiestan como algo externo y de ese modo, provocan el miedo que hace bajar la vibración y estado de consciencia de la persona. La observación atenta y sin miedo de estos fenómenos debilita y destruye a esos parásitos interiores, y en caso de tratarse realmente de cosas Astrales externas, esta actitud es igualmente efectiva, porque no volverán a molestar a quien no les da cabida.

SOBRE ANIMALES

- Ha escrito Usted que hay siete animales "Primordiales" (Búfalo, Mamut, León, Águila, Lobo, Abeja y Gacela), de los cuales son los actuales, apenas vagas sombras de los originales, más o menos conservados. Cuando uno de estos animales primordiales (o sus descendientes) muere y buscar encarnarse...

...¿lo hace en la intratierra en animales primigenios?

...¿en vacuoides en animales más evolucionados?

...¿en humanos de tierra exterior?

...¿en humanos de vacuoides más evolucionados?

...¿en hombres primigenios?

No puedo asegurar dónde reencarnan estos Animales de conciencia más desarrollada, pero podemos deducir lo siguiente:

1) En este etapa del desarrollo demiúrgico, si encarnaran en humanos mortales no les representaría evolución alguna, sino una experiencia con más peligro de involución, que ventajas de cualquier índole. No obstante hay muchas Almas jóvenes hoy humanas, que provienen de estos animales y sus caracteres son sobradamente visibles cuando se les estudia con detalle.

2) Tampoco pueden permanecer reencarnando en su misma especie porque involucionarían pronto. Seguramente lo harán algunas veces.

3) No pueden pasar a ser Animales Primordiales, porque en cierta forma lo son, y es probable que ya lo hayan sido, pero puede que encarnen en el Interior de la Tierra.

4) Podrían pasar a ser Humanos Primordiales, como los Animales primordiales, pero lo más factible es que lo hagan como tales, para llevar un ciclo completo en el interior terrestre; en humanos de otras civilizaciones, en algunas vacuoides del interior, con lo que la escala evolutiva sería más suave. Pasar de un estado de animal mortal a encarnar como humano inmortal a la primera, no es algo fácil porque incluso esos Animales tienen algunos problemas psicológicos. Quizá los elefantes (mamuts involucionados genéticamente pero al parecer no involucionados como Almas) reencarnen entre humanos Primigenios, más que entre mortales. No sólo lo dicta la deducción lógica, sino que ciertas ceremonias fúnebres orientales para elefantes, tienen sentido de despedida especial porque se considera que ese elefante se convertirá en un humano inmortal en el interior del mundo.

- ¿Qué le diría Usted a alguien que ha perdido un familiar?

Diría según el conocimiento espiritual que tenga la persona, pero en general, sería más o menos lo mismo. Expongo una carta que escribí hace poco a un Amigo cuando falleció su padre.

Hola Amigo:

Te ruego me aceptes, además de un fraternal saludo, una sugerencia que no proviene de "creencias" sino de mis experiencias personales, que me han obligado a investigar tanto como no puedes ni imaginar.

La sugerencia es que trates de superar rápidamente el dolor de la pérdida de tu padre, porque en realidad los mortales sólo abandonamos el vehículo, pero no dejamos de existir.

Cierto que es una putada, porque deberíamos hacer un proceso diferente en vez de reencarnar, pero así están dadas las situaciones. Pero el dolor de la pérdida -que francamente comparto contigo- no ayuda en nada al que nos deja.

Lo mejor que podemos hacer por los que se van (para volver en mayor o menor tiempo, según sus karmas) es recordarlos con Amor, profundo y alegre Amor. No importa que les lloremos, que eso es tan bueno para nosotros como para ellos -tu padre, en este caso-. Pero que el llanto no sea de dolor, sino de gratitud y Amor Profundo.

Ahora tiene sólo su cuerpo Astral por un tiempo, sin la "coraza" del vehículo físico, así que lo que sienten por él le afecta de un modo muy directo. De ahí que debamos disolver nuestro dolor, superarlo terminantemente, para pensar en nuestros Amados muertos con sentimientos más elevados, tranquilos y amorosos.

Dile mentalmente que busque una pareja joven en la que sienta perspectivas de encarnar como hijo. Desde el plano Astral, no se puede razonar (a falta del cerebro físico), pero sí comprender lo que se le dice y también se puede ELEGIR. Buscar él mismo encarnar pronto, le ahorrará una etapa post-mortem muy confusa y hasta riesgosa para la evolución del Alma.

En la Extrema Unción o en las misas de cuerpo ausente de los primeros Cristianos Ortodoxos se decía al difunto:

"***Que se haga para Gloria del Señor, la Redención de Tu Alma. Hágase la pronta resurrección en nueva carne. Odre nuevo para vino nuevo y que la Nueva Vida sea tan Cristiana como esta que abandonas.***"

En fin, que se lo que es perder a mis Seres Amados, pero eso no es tan así. Los extrañamos mucho, pero tarde o temprano en Karma nos vuelve a reunir. Recuerda: Llora lo que quieras por la pérdida, desahógate, pero sólo deja que tu mente lo recuerde con Amor, no con tristeza ni dolor.

Un Abrazo Fraterno para ambos.

- ¿Es malo para el cuerpo Astral llevar un cuarzo natural tallado por la naturaleza y no por el hombre, colgado del cuello con una cadena de plata?.

Eso es una tontería. Si les haces caso a las supersticiones, terminas condicionada por miles de miedos absurdos. No hay nada malo en llevar ningún objeto colgado que te guste, mientras: a) No sea demasiado y evidentemente caro y te lo puedan querer robar, b) No sea radioactivo o la cadena sea de un metal cuyo óxido sea tóxico... c) O pese tanto que te haga caminar encorvada :-). Pero no duermas con nada metálico, en especial de plata, cuando quieras salir en astral, porque es muy difícil que el astral pueda salir y hace falta ingenio para

“escurrirse” por una cadena al cuello (además te puedes ahogar con ella) o sacar la mano cuando hay un anillo. Los pendientes y otras cosas de plata o platino incrustados, hacen absolutamente imposible el viaje astral.

- Sobre el aborto en casos de Síndrome de Down comprobado, mutilaciones genéticas, enfermedades irreversibles deformantes, genéticas y comprobadas en el feto. ¿Es éste correcto o legítimo en cuanto al aspecto espiritual, según lo que estoy aprendiendo?

No sólo es legítimo, ética y espiritualmente. Es prácticamente un deber moral, teniendo los medios de previsión necesarios, impedir que un Alma caiga en un cuerpo tan defectuoso, que no le permitirá desarrollo adecuado, y que además será una carga familiar y social.

En una sociedad realmente Humana, donde la disponibilidad de tiempo y medios fueran otras, más naturales, más justas, quizá habría que plantear las cosas de otro modo. Pero no se permitiría la reproducción "a ciegas" teniendo los conocimientos de genética actuales. En cualquier caso, mi opinión queda un escalón más bajo que el de una mujer y madre, puesto que yo no podría jamás, colocarme enteramente en su lugar. Sólo puedo decir al respecto, lo que pienso y el porqué.

Un Alma que -aborto mediante- no encarna en esas condiciones desastrosas que mencionas, tenga el karma que tenga, no genera una lesión karmática a la madre. Pero sí que lo hacen los prejuicios y los preceptos religiosos que son muy propensos a "Prohibir en nombre de Dios" y a condenar al infierno a las "pecadoras" que no cumplen sus mandamientos machistas. Esa Alma cuyo desarrollo patológico ha sido abortado, volverá a intentar encarnar en otras condiciones, y lo más probable es que tenga mejores posibilidades de desarrollo. No abortarlo es como dejarlo caer en esa miseria espantosa de lo infrahumano. Igual, si se lo deja nacer, habrá que amarlo y cuidarlo como a cualquier hijo, pero habrá un "karma por omisión", puesto que se le habrá permitido nacer en esa desgraciada condición pudiendo evitarse. Igual esa Alma podrá evolucionar y aprender algo de tan espantosa experiencia, pero por lo general, es una "involución" que perjudica al Alma mucho más de lo que puede servirle.

- ¿Siempre encarnamos con el mismo sexo?

Así debería ser. El "Espíritu Santo", la Divina Presencia, no tiene sexo y contiene a los dos Géneros. Pero el Alma Humana si lo tiene. En los Reinos Naturales Vegetal y Animal, ya obtuvo toda la experiencia de ambos sexos, pero no siempre dentro de una misma especie, y en Humano se ha definido por uno. Cuando las tendencias, -generalmente por aberraciones culturales- confunden en este sentido al Alma, surgen

los casos que ahora son tan comunes, de bisexuales físicos y/o psicológicos, hombres que quieren ser mujer o viceversa. No sólo sufren la injusta recriminación social, sino que también hay conflictos interiores que la "politización" de la homosexualidad no puede arreglar. Como indicativo de estar en el "Final de los tiempos" de una civilización cualquiera, aparecen estos problemas en abundancia. Las profecías sobre ello abundan, porque los antiguos recordaban los síntomas de degradación de las civilizaciones anteriores y saben que cuando ello ocurre es porque todo se está pervirtiendo y hay que empezar de nuevo, para reorientarse en los parámetros que da la Naturaleza, a pesar de las distorsiones genéticas (y psicológicas) que tengan las especies.

- ¿Pueden los Astrales manifestarse más en ciertos lugares?, ¿A qué se deben las casas malditas y todos esos sitios donde se producen fenómenos extraños y posesiones diabólicas?

Desde que se tiene registro histórico, la humanidad ha experimentado fenómenos extraños que han superado su capacidad de análisis y comprensión. Han sido adjudicados a dioses, ánimas, elementales, demonios, seres fabulosos de los más diversos y pocas veces se ha considerado que pudieran ser provocados de manera inconsciente por los propios testigos o al menos uno entre ellos. La Parapsicología ha analizado y catalogado estos fenómenos, más o menos desde mediados del s.XIX, descubriendo en muchos casos las causas y/o a los causantes reales. Pero aún hay misterios sin resolver.

Investigué *in situ* con toda la metodología necesaria aunque no siempre con el arsenal tecnológico adecuado, algo más de cien casos de ***Poltergeists*** (fenómeno complejo que afecta a una determinada persona donde quiera que ella vaya), ***Gespenst*** (fantasmas visibles o no, pero perceptibles por las personas), ***Lugares encantados*** (con ruidos inexplicables, movimientos de objetos, gritos y/o conversaciones fantasmales, audibles por cualquier persona, luces extrañas, etc.). Aunque no he llevado una estadística demasiado meticulosa, puedo asegurar que a lo sumo un veinte por ciento de los casos que me tocó estudiar, tienen relación con el plano Astral. Así y todo, casi siempre ha habido una relación muy estrecha entre la actividad Astral y el cerebro de ciertos individuos. En cuatro casos -de los que relataré sólo el primero- descubrí que lo percibido por cualquiera que se acercase a los sitios en cuestión, era de origen Astral. Incluso podía percibirlos sin hacer uso de la vista Astral, pero mediante ésta me aseguré que ciertamente eran de ese tipo. No obstante, en ninguno de estos cuatro estudios resultó ser la actividad Astral la causa en sí, sino una mera coincidencia. Digamos que si veo pasar la gente a través de una pared, ***la causa*** no es la gente,

sino la puerta o ventana que haya abierta allí, o la clarividencia, en el caso de quienes la poseen.

Con pocas diferencias en otros aspectos, -más relacionados a las reacciones de las personas que a los fenómenos en si- los cuatro casos presentaban a primer diagnóstico estas características:

1) Una variedad enorme de cosas visibles y audiciones, como si fuese una especie de ventana por la que podía verse cualquier entidad Astral que circunstancialmente pasase por allí. Raramente algún tipo de sonido o de entidad se veía repetidas veces. Extraje unas cuantas psicofonías, pero no tenían nada que ver con lo que veía en el plano Astral.

2) No había movimiento espontáneo de objetos, pero sí cambios muy bruscos de temperatura, olores también variables, desde lo nauseabundo hasta aromas deliciosos.

3) Cualquier persona o grupo podía percibir lo mismo.

4) Los fenómenos se producían en cualquier momento (día o noche), pero por períodos cortos de algunos minutos u horas y con intermitencia de días, semanas y hasta meses.

5) Un quinto factor común que mi padre (ingeniero con profundos conocimientos de física y gran manejo de las matemáticas) me ayudó a encontrar y resolver, resultando ser el factor ***causal***.

El primero de estos casos fue una casona ubicada a algunos kilómetros de la mía, en el distrito de El Borbollón, Mendoza, Argentina. Había sido abandonada por sus moradores diez años atrás, poco después de haber hecho unos arreglos en los pisos de los dormitorios, ampliaciones en un sector agregando dos habitaciones y se habían arreglado los techos. En el patio se hizo una perforación y se encontró una vena de agua a algunas decenas de metros. Pero inmediatamente tras las reformas, el entusiasmo de la familia Pereira se convirtió en terror y en la imposibilidad de seguir habitando la casa. El matrimonio no temía mucho por ellos mismos, sino por sus dos niñas de unos doce y diez años, que debieron ser atendidas por psicólogos. Además, la mayoría de las noches era imposible dormir. La pareja, joven y de mentalidad abierta, tras instalarse en casa de los padres de Silvia, siguieron visitando la casa e investigando con ayuda de sacerdotes, parapsicólogos y cuanto clarividente se anunciaba en los periódicos. Ni exorcismos ni rituales de los más diversos dieron resultado, así que después de diez años de abandono del lugar decidieron demoler la casa y usar esa parte del terreno como el resto de la finca, para cultivo de vides, ciruelos y otros frutales.

Me enteré de los sucesos por una coincidencia: Un día de 1977, al ver que se reunían un grupo de chicos a mirar por una ventana y luego salían corriendo, pregunté a uno qué había allí de interesante y me dijo que se veían fantasmas, como muchas veces. Una vez informado mejor por algunos vecinos, contacté con los propietarios. Un último intento de aclarar el misterio y acabar con aquella pesadilla no les pareció mal, aunque por mi juventud suponían que lo mío era pura curiosidad. Les dije que estudiaba parapsicología y que no teníamos nada que perder ni les cobraría mi servicio en caso de poder prestarlo y resolver el asunto, así que convinimos en que me dejarían un mes para hacer lo que pudiese. Me entregaron las llaves para quedarme allí y me llevé varios termómetros, brújulas, tres barómetros, una cámara fotográfica, un grabador de casettes con el mejor micrófono que conseguí, pero parecía que los fantasmas no querían aparecer. Durante algunas noches dormí muy bien en la única cama que habían dejado. Pasaba allí los días estudiando y al quinto o sexto día percibí los primeros indicios de fenómenos extraños. Escuché una conversación de dos mujeres, justo tras la pared posterior del comedor, como si estuviesen agachadas bajo la ventana que da al patio trasero.

Por más vueltas que di a la casa no encontré a nadie. Un rato después sentí otras palabras ininteligibles, en diferentes lugares, pero especialmente en ese sector, a unos cuantos metros del aljibe. La casa se ubicaba a unos veinte metros de la calle y el vecino más cercano estaría a unos trescientos metros. Antes que oscureciera recorrí toda la finca, de unas siete u ocho hectáreas, comprobando la absoluta soledad de la finca y de las colindantes. Observando en Astral no había nada fuera de lo normal. Habían algunos elementales de los vegetales que entraban ya en receso vegetativo (estábamos en otoño), pero aquellas voces no eran relacionables a nada Astral. De hecho, casi no hay sonidos en el plano Astral y la comunicación entre las entidades –cualquiera sea su naturaleza- es mental (telepática en humanos y animales superiores, aunque tengamos atrofiada la telepatía cerebral).

Me preparé para pasar una noche "movidita", pero dormí muy bien hasta la madrugada. Me despertaron golpeteos en las paredes, crujidos de los pocos muebles que había en la vivienda y mientras me vestía advertí un calor sofocante, que minutos después daba lugar a un frío insoportable. El aire afuera de la casa estaba cálido, el cielo nublado y con relámpagos. Una situación muy típica y "de película" para la aparición de fenómenos raros.

Pude ver relámpagos extraños dentro de la casa, una luminosidad que recorría el alero del tejado, a lo largo de la canaleta de zinc del

desagüe, infinidad de voces que variaban a cada momento, golpes en diferentes sitios, el ruido de la tapa de hierro del aljibe, que parecía que alguien la corriese, pero vi desde la ventana del comedor que seguía en su sitio... En fin, variaciones de humedad y temperatura muy bruscas. En algún momento el termómetro indicó sólo doce grados centígrados en el comedor mientras que el resto de la casa estaba a 21º y afuera hacían 26 ºC.. Pero no hubo aparición de entidades Astrales hasta cerca de las ocho de la mañana, cuando ya había salido el sol. Cuando aparecieron, eran sólo cascarones y una invasión de efluvia (basura Astral, compuesta de pedazos de imágenes impresas en el Askasis Planetario y restos de Astrales humanos y animales). La efluvia suele llevarla el viento de aire o el viento magnético. Comprendí que no faltaban motivos de alarma y temor para quienes no estaban acostumbrados a ver en Astral, pues no precisaba ajustar mi vista para ver en ese plano; eran cosas visibles para cualquier persona.

Afuera, la llovizna se acompañaba de viento Zonda en superficie, muy cálido y un poco más tarde se largó la lluvia con más intensidad. El aparato eléctrico de la tormenta recrudeció y los golpes y diferencias térmicas dejaron de sucederse, estabilizándose todo a las tres horas de haberse iniciado el "show fantasmagórico". Tenía que descartar por completo que la causa de los fenómenos tuviese origen en actividades de los Astrales, porque estos simplemente se hicieron visibles en Astral y luego a simple vista cuando había pasado más de dos horas de iniciados los ruidos. Esos sonidos eran el gran desafío para mi, puesto que no habían fantasmas visibles. Desconocía la posible existencia de entidades capaces de provocar fenómenos en el plano mental, pero aunque hubiese sabido lo que luego aprendí de esta posibilidad, igual la hubiese descartado. Los resplandores que corrieron por los bordes del tejado al comenzar los fenómenos no eran ni Astrales ni parecían relacionarse de modo directo con los ruidos.

A mediodía me reuní con mi padre y le expuse los hechos y las condiciones de la casa. A la tarde me acompañó a la finca y como se quedó conmigo hasta bien entrada la noche, pudimos comprobar que mientras no llovía se producían los ruidos y varias luminiscencias, pero en grado muy atenuado respecto a lo que presencié en la madrugada, antes que comenzara la llovizna. Mientras la llovizna se acentuaba, el fenómeno cesaba, salvo algunas visiones de cascarones Astrales que perduraban algo más y no dejaron de impresionar a mi padre, que por fin pudo ver durante varios minutos y a intervalos, lo que yo he visto siempre. También tuvo que soportar olores extraños, algunos simplemente raros y otros insoportables.

Mi padre se fue a casa cuando luego de un chaparrón dejó de llover y el viento Zonda empezó a subir, dejando claros en el cielo. Lamenté que se hubiese ido, porque media hora más tarde se repitió todo el fenómeno con la misma intensidad que en la madrugada y duró un par de horas, tras lo cual todo volvió a la quietud y oscuridad, más o menos a la misma hora que se había iniciado, veinticuatro horas antes.

Varios días más tarde se repitió el escenario, aunque los ruidos y las diferencias térmicas no fueron tan marcadas. La situación climática era la misma que el día anterior. Estaba a punto de llover. La atmósfera se hallaba cargada de electricidad, muy escasa presión y más humedad de la habitual en la zona (un morbosillo diría que estaba "cargada de funestos presagios"). La tormenta no se descargó ese día, pero a falta de intensidad, en cambio hubo una prolongación de los fenómenos de modo más esporádicos a lo largo del día, toda la noche y el día siguiente. Durante la segunda tarde mi padre pudo presenciarlos y a la noche teníamos ya una teoría que se demostraría como acertada, a lo largo de las siguientes semanas.

Habíamos descubierto lo que luego rotularía como un "***quinto factor común***" o sea la ***verdadera causa***: Sólo ocurrían los fenómenos bajo ciertas condiciones atmosféricas, con una humedad alta, pero sin estar al cien por cien (o sea que se suspendían en cuanto lloviznaba con cierta intensidad o caían chaparrones). La casa funcionaba como un aparato transductor o circuito electrónico, una especie de transformador capaz de recibir sonidos lejanos y/o producirlos por si mismo. Los relámpagos interiores podrían ser provocados por un conjunto de causas, derivadas todas del estado atmosférico. Para que ello ocurriese así, necesariamente deberían haber algunos factores poco comunes, pero eran de indudable origen físico.

Mi padre fue varias veces a la casa y sacó sus cálculos. Hicimos una especie de emparrillado de alambres de cobre grueso, que dispusimos en algunas de las canaletas del tejado, así como cableamos del mismo modo los ángulos de las habitaciones mayores, en especial el comedor (que parecía ser el epicentro de las visiones y ruidos). Toda el sistema fue unido y su terminal ubicada en el fondo del pozo del patio. Mediante un agujerito en un muro, conectamos también el armazón de hierro antisísmico del tabique de la última habitación construida.

Tuvimos que esperar algunos días para comprobar la efectividad del artilugio, pero valió la pena. Cuando se dieron las condiciones meteorológicas ya descritas, la casa siguió tan tranquila como si jamás hubiese sido escenario de raros episodios. La familia Pereira no estaba muy convencida, pero unos meses después fueron a habitarla de nuevo

y hasta ahora (más de veinte años), no se volvió a registrar ningún fenómeno extraño. Los cables y el emparrillado de cobre exterior se acomodaron para que no fuesen visibles, pero el sistema se conserva, quedando demostrado que la "casa maldita" sólo lo es por causas físicas, siendo las apariciones una consecuencia de pura circunstancia.

POSESIÓN Y POLTERGEISTS

De todos modos, así como no podemos achacar al plano Astral o a lo que haya en él, todo fenómeno -por raro que parezca- sin investigarlo a fondo, tampoco podemos decir que todas las casas malditas se deban a factores puramente físicos. Pero lo cierto es que generalmente estas causas (Astrales y físicas) pueden concatenarse. Estos fenómenos, casi siempre esporádicos, elusivos, fugaces e impredecibles, son muy diferentes de los ***Poltergeists***, que no se localizan en un sitio, sino que se relacionan con un individuo con funciones cerebrales algo alteradas y una psicología casi siempre acorde a los desarreglos fisiológicos. Esto no impide que en muchísimas ocasiones una entidad Astral permanezca cerca de las personas con las que ha convivido, unido por factores emocionales amorosos como odiosos. Aunque eso no produzca fenómenos paranormales apreciables, suele ser la principal causa de las depresiones graves después de la muerte de ese familiar o amigo muy íntimo. El sujeto que queda en Astral suele no estar consciente de su nueva situación y al permanecer cerca de quienes ama, les absorbe -sin querer- energía vital, prolongando la depresión por pérdida hasta convertirla en patológica. Esto suele solucionarse con ayuda de algunos grupos de trabajo, pero mejor aún con ***conocimiento*** de estos asuntos.

He tratado muchos casos de Poltergeists, pero sólo tres con verdaderos fenómenos telequinésicos, luego de fallar exorcismos y otros intentos de cura. En los tres había telequinesis producida por un sujeto (dos eran adolescentes y el tercero un niño de ocho años), pero con participación de entidades Astrales, que una vez localizados y tratados de modo "mediumnímico", dejaron en paz a sus huéspedes. Las sesiones fueron realizadas en otro sitio, con ayuda de otras personas desconocedoras por completo de cuáles eran las entidades que yo llamaría, a fin de evitar sugestiones de y por parte de los afectados, determinando así la realidad de la relación Astral exógena con la actividad cerebral de los chicos. Una de las entidades -la del primer caso- (que no era un cascarón, sino una mujer que llevaba algunas décadas en el plano Astral) declaró mediante la médium que su objetivo no era asustar a la familia, sino que sugería mediante intuiciones al chico, para que produjese los fenómenos. Con ello conseguía una fuerte

carga energética, a partir de las descargas cerebrales que ocasionaban movimientos de objetos, estallidos de botellas con agua y otros efectos telequinéticos. Los otros dos casos, con diferencia de bastante tiempo y lugar, fueron muy similares. Las personas afectadas y sus familiares fueron instruidos sobre lo que habíamos averiguado y en cuanto a las posibles consecuencias, en caso se seguir prestándose a esas "travesuras", porque en esos tres casos, los chicos eran bastante conscientes de lo que hacían. Nunca más se repitieron los sucesos en ninguna de las tres familias.

Con estos resultados, no quiero decir que todos los fenómenos similares obedezcan a un mismo patrón de situación y menos que tengamos en claro todas las causas de los fenómenos. Los ruidos en la casa de los Pereira, por ejemplo no tenían relación con lo que podía verse en Astral ni con la parte del Astral que se hacía visible a cualquiera. Mi padre suponía que son efectos de ampliación de sonidos lejanos y puede que esté en lo cierto, pero no hallamos modo de comprobarlo.

Hay una variedad extraordinaria de fenómenos paranormales, los cuales dejan de serlo cuando encontramos que corresponden a causas físicas o a simples fraudes, pero ello no niega la existencia concreta de fenómenos puramente paranormales, con y/o sin intervención de personas vivas. No he podido estudiar ningún caso de entidades invisibles que muevan objetos (aparte de los demostrados como telequinéticos), pero he sido testigo de algunos hechos aislados un par de veces, que me han confirmado que hay seres o personas (quizá con elementos tecnológicos) para producir la invisibilidad. Lamentablemente no puedo extenderme sobre ese asunto, porque nos llevaría a temas completamente ajenos a los de este libro, pero hay una gran posibilidad de que ciertos "pícaros" muy tecnificados fuera de los márgenes de este sistema, hagan algunas "travesuras fantasmales".

La mayoría de los restantes casos han quedado sin explicación desde el punto de vista de la paranormalidad y de la física tradicional, pero fui encontrando las posibles respuestas a partir de la física cuántica, cuyos conceptos mecánicos (a falta de mejor comprensión matemática) pude obtener de quienes fueron mis compañeros de investigación con pirámides. Un matemático y dos físicos componían el equipo en firme y pudimos concluir sobre varias teorías respecto al Askasis Planetario, pudiendo incluso hacer algunas mediciones para comprobar ciertas pautas de funcionamiento del magnetismo, en especial el telúrico.

Ello me llevó a asociar lo ocurrido en muchos lugares de apariciones visuales y fenómenos acústicos donde podía excluir la

actividad Astral, las influencias telequinéticas de moradores e incluso la concatenación de factores meteorológicos y constructivos de las "casas malditas". Para ejemplificar, pongo el caso de "la piedra de la Quebrada Campanario", en la cordillera de Los Andes. A unos cuarenta kilómetros de la destilería de Luján de Cuyo, en Mendoza, hay una piedra muy llamativa por las inclusiones minerales que contiene y que bien conocen los aficionados al montañismo que gustan de esa zona. Al apoyarme en esa roca para descansar de la fatigosa caminata que llevaba con otros dos amigos, ya de regreso hacia la ciudad, sentí una sensación de mareo y se me cambió todo el paisaje. Aparecí sobre la misma roca, pero en medio de unas montañas mucho más abruptas, con manchas de vegetación mayores y más densas, que nada tenían que ver con los arbustos bajos de la región. Me dejé llevar y quedé expectante, pensando que estaba teniendo un nuevo recuerdo askásico. Pero sentía mi cuerpo con todo su peso y en general lo experimentado era diferente. La llanura que se ve hacia el Este no era tan "llana", sino una sucesión de montañas más bajas y frondosas. Aparecieron ante mi vista animales prehistóricos y francamente no pude evitar un poco de miedo. La visión era tan real y se prolongaba, por lo que me incorporé instintivamente para buscar algún refugio, porque llegué a pensar que podía haber sido transportado a otro sitio.

Al despegarme de la piedra, el cuadro se empezó a desvanecer y en unos segundos sólo veía el paisaje actual, con todo normal y mis compañeros que venían con atados de leña para encender un fuego para calentarnos un poco y preparar café. Volví a apoyarme en la roca y la visión prehistórica reapareció con la misma nitidez. Repetí el experimento varias veces, hasta convencerme que sólo en contacto muy directo con la piedra ocurría el fenómeno. No dije nada a mis amigos, que ya me tenían por algo raro, si es que no chaladito. Vicente Marín sacó sus cigarros después de preparar el fuego y le pedí que me trajera uno. Como era muy raro que fumara en aquella época, se extrañó pero se acercó a dármelo. Le dije que se apoyara en la piedra, que estaba caliente por el sol.

Al hacerlo demoró unos diez segundos, mientras daba unas bocanadas de humo y se le cambiaron los colores. Abrió los ojos desmesuradamente y me asusté al verle así. Le aferré por el brazo y lo saqué de la superficie inclinada. El susto le duró un buen rato y lo tranquilicé, diciéndole que había experimentado lo mismo. Le pedí a Vicente que me contara lo visto, pero que guardara silencio con el otro amigo, J. Hidalgo, que estaba a unos cien metros juntando más leña. Me

refirió exactamente lo mismo que había visto y sentido yo, más algunos detalles producto del susto.

Para evitarle el susto a Hidalgo, por pedido de Vicente, le dijimos que habíamos comprobado un efecto muy curioso al apoyarnos en la piedra, y queríamos ver si el también lo sentía. Se apoyó en la piedra, pero en una parte donde la superficie es muy inclinada, quedando casi recostado. Cerró los ojos y no pasó nada durante unos momentos. Cuando los abrió vino el sobresalto, pero como hicimos silencio se quedó allí cerca de medio minuto, mirando como si no conociera el sitio y tampoco nos veía, así que Vicente y yo lo sacamos de la roca. Vio exactamente lo mismo, pero había oído unos horribles gritos de animales, que lo dejaron algo perturbado y tenía miedo que eso estuviera por allí. Costó convencerle de que aquello era una especie de alucinación producida por vaya a saber qué, y que no había nada que temer. Yo quería quedarme esa noche allí y explorar un poco el entorno, aunque Hidalgo quería volver inmediatamente, caminando durante la noche hasta la ciudad. Finalmente, con las perspectivas de una tormenta que se avecinaba y la luna marcado menguante, más el cansancio acumulado en tres días de caminatas, Vicente estuvo de mi parte e instalamos la tienda para pernoctar en una pequeña planicie, fuera del lecho de la quebrada.

Desde la madrugada hasta las cuatro de la tarde exploramos un kilómetro a la redonda y no encontramos ningún otro sitio que pudiera producir aquel "túnel del tiempo", que nada tenía que ver con el Astral ni con fantasmas ni nada conocido o que tuviésemos referencias. Tampoco cabía una producción de ampliación de imágenes o sonidos como en la casa de los Pereira y otras tres análogas donde incluso habíamos podido anular los efectos. Al día siguiente experimentamos unas veces más el fenómeno, pero muy atenuado respecto a la víspera. Estaba por llover y durante la noche había caído una llovizna. Unos años más tarde un militar me refirió que había experimentado algo muy raro durante las maniobras de infantería, y que nadie le creía, lo que le tenía siempre un poco preocupado. Al preguntarle sobre la región, resultó ser nada menos que aquella piedra, ahora famosa y temida para los vaqueanos de la zona. Volví al sitio un par de veces, acompañado por otras personas, pero no hubo resultados. Dejé de ir porque es preciso caminar más de cuarenta kilómetros por entre cerros donde no hay ni senderos propiamente dichos, lo que se requiere un día entero de marcha ascendente, con buena carga de agua, ya que los manantiales cercanos sólo manan durante la primavera. No obstante, conseguí testimonios de otros senderistas, obteniendo unos datos interesantes: No siempre se

produce el efecto "túnel del tiempo" pero es evidente que lo hace bajo ciertas condiciones meteorológicas, es decir con sol pero en proximidad de una tormenta. Además, el paisaje es siempre el mismo, aunque algunos no han visto animales ni oído nada. Cuando se ha tratado de grupos, sólo en una ocasión una persona no vio ni sintió lo que sus compañeros; como si la piedra no le afectara.

Aquello quedó sin comprensión para mi hasta que años después, mis amigos físicos me explicaron la posibilidad de que aquella roca tenga propiedades magnéticas tales que haya podido guardar registro muy claro de las imágenes (luz y sonido) de una época determinada. El hecho de que cualquier persona pueda apreciarlo al entrar en contacto, puede deberse a la sintonía de algunos minerales con el áurea mental humana y/o con algún punto específico del cerebro.

Esa explicación me valió para al menos formarme una teoría sobre aquellos casos no resueltos en casas y sitios anómalos, donde incluso pueden acentuarse las grabaciones askásicas de un determinado momento, merced a las intensas irradiaciones de "energía emocional" de las personas. En algunos sitios históricos había tenido también la sensación de escuchar voces, y más concretamente en los lugares donde se desarrollaron batallas. Son los mejores lugares para extraer psicofonías, que había que rotular de "Askasicofonías", porque no hay ni Astrales ni personas que las produzcan consciente o inconscientemente. En los castillos y otros sitios interesantes conocidos como "encantados", es conveniente analizar el contenido mineral de las rocas, así como la composición geológica del terreno. Se hallarán factores comunes muy curiosos, que pueden determinar, si no el origen de los fenómenos, al menos la causa de su manifestación. Muchos de estos fenómenos han dado lugar a libros y filmes de ciencia-ficción, pero en el fondo, la realidad se reduce a fenómenos de percepción, relacionados a factores magnéticos y geomagnéticos.

En algunos lugares donde se concatenan las características telúricas (venas de agua y disposición de determinados minerales, líneas de Hartmann, propiedades "electrónicas" de las construcciones, etc.), con impresiones psíquicas dejadas en cierto momento, cierta actividad Astral y algún individuo proclive a catalizar todo ello (ciertos epileptoides, esquizoides o simples miedosos), tendríamos una típica casa maldita, de esas que cada noche presentan situaciones interesantes a los investigadores. Pero muy rara es la vez que la actividad Astral es realmente la causa de los fenómenos extraños. Cierto es que hay individuos capaces de manejar ciertas cosas desde el Astral para provocar efectos físicos, pero por lo general se trata de gente con cierto

grado de evolución, a los que no interesa aferrarse a un lugar o persona determinada.

Los Poltergeists, en cambio, suelen deberse a entidades Astrales aferradas a una persona que sigue encarnada y usan las capacidades cerebrales subconscientes o inconscientes de ésta para producir algunos fenómenos, aunque muy pocas veces logran efectos telequinéticos. Si no hay un cerebro dispuesto para ello, es imposible para una entidad Astral, por poderosa que sea, afectar la materia palpable.

-¿Todo el mundo puede hacer una "catarsis" y purificar el Astral?

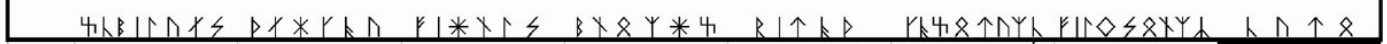
Básicamente, sí. Tratándose de personas que no presentan una psicopatología propiamente dicha, la catarsis es algo relativamente fácil de comprender y de iniciar. Ello no quiere decir que no cueste lo suyo, o que pueda hacerse sin esfuerzo, voluntad y disciplina. Es una auténtica y terrible ***guerra interior*** que se desata, apareciendo en toda su furia toda clase de miedos, odios y vicios. Pero hay que considerar que ***sólo puede perderla quien la abandona***. No es posible triunfar sobre las miasmas psicológicas sin haber logrado primero un ***autocontrol mental***, porque los yoes psicológicos utilizan el cuerpo mental para expresarse, recurren a la memoria para extraer pretextos y motivos para sus fechorías, tratan de obnubilar y adormecer la consciencia. Es preciso recordar las claves del proceso catártico: a) Autoobservación, b) Detección y diferenciación de los yoes psicológicos c) Represión absoluta de los mismos. d) Observación (tanto tiempo como sea posible) y análisis de su origen y de las consecuencias que obtendríamos si les dejamos hacer. Además, no es preciso ni conveniente pasarse al ascetismo extremo, ni condenarse por la gran cantidad de "monstruos" que se descubre en el propio interior. Es casi una regla general que quien encara la catarsis por primera vez, se sorprende y se asusta de los "demonios" interiores que no sabía que tenía. Enhorabuena para quienes lo descubren, porque casi toda la gente anda creyéndose "muy buena gente", o "hermosos por dentro", sin embargo están allí en el subconscientes, listos a tomar las actitudes más increíbles en cuanto se les ofrezca la oportunidad, esa "legión de demonios" que decía Iesus el Esenio: El miedo y el odio en sus diversas variantes u objetos y pretextos, la envidia, la ira y toda clase de deseos insatisfechos y/o no transmutados. Es conveniente mantener cierta compensación psicológica con moderación, mientras no sean dañinas para uno o para los demás.

Cualquier persona con un cerebro medianamente saludable y aún personas con graves problemas psicológicos a partir de desórdenes funcionales o fisiológicos, puede hacerla y mejor estaría decir que "deben" hacerla. La autoobservación, la conscientización, el autodominio

y comprensión de sí mismo es algo que no requiere un alto grado de inteligencia, aunque ésta se acrecienta en varios aspectos, de modo proporcional al grado de autoconciencia logrado. Contrariamente a los postulados de la teoría conductista, el Ser es una entidad preexistente a la materia y no siempre ni definitivamente el aprendizaje y los estímulos determinan la conducta. Mientras más se practica la autoobservación y el análisis de los resultados de una u otra actitud, del valor ético de cada pensamiento, sentimiento, palabra y acción, mejor puede el individuo optar por lo que corresponde en armonía con el Universo y el entorno inmediato. El conductismo es una escuela cuya teoría es aberrante, porque considera, como la escuela freudiana, que el hombre es una máquna biológica y nada más. Tiene algún valor en la práctica, en algunos casos muy específicos de psicopatologías donde no es posible -en principio- llevar al paciente a un grado de autoconciencia. Por eso nada se descarta en psicología, ya que cada individuo es un "mundo aparte", aunque tengamos patrones generales de comportamiento de acuerdo a las diversas tipologías humanas y la infinita gama de variantes. En el “Testamento de Todos los Tiempos”, se explica este tema más a fondo, con una importante guía para realizar una verdadera purificación espiritual, que empieza por el autoconocimiento y la limpieza emocional, finalizando con las formas de meditación reales, que nada tienen que ver con las onirias, las masturbaciones mentales y muchas prácticas por el estilo que se enseñan como parte de la “New Age”.

Pero reproducimos aquí un par de páginas que sin ser todo lo completo que se explica en el libro mencionado, ayudarán bastante mientras los lectores lo consiguen. Hay que recordar que intentar viajes astrales sin la debida purificación emocional, en el mejor de los casos es una pérdida de tiempo. En el peor, puede representar una experiencia aterradora. Una persona miedosa hallará en el plano astral, demasiados elementos para asustarse, los odiosos sólo encontrarán armas para molestar a otros y recibir el inexorable efecto del karma. Los viciosos van a encontrar mucho deleite (aunque no más que el que dan los vicios materialmente). Sólo un individuo psicológicamente limpio, sin aberraciones ni condicionamientos automáticos (digamos un “Clear” como dicen los dianeticistas, pero además con mucho Amor) podrá viovir la experiencia astral sin riesgos y extraer enorme provecho para su evolución personal, así como podrá ayudar de verdad a otros, vivos o desencarnados, en muchas cuestiones relacionadas a lo psíquico y a lo que hasta ahora se considera paranormal.

FALSOS EGOS Ó YOES PSICOLÓGICOS Y SU CONTRAPOLACIÓN

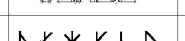
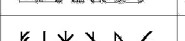
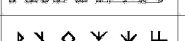
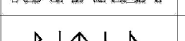
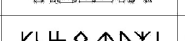
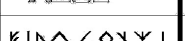
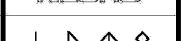


	AMOR	VIDA	INTELIGENCIA	VERDAD	ABUNDANCIA Y SUMINISTRO	TRANSMUTACIÓN Y PERDÓN	PODER Y VOLUNTAD	ETERNIDAD
PSICOLOGÍA PATOLÓGICA (DEBEN ELIMINARSE POR DIFERENCIACIÓN Y OBSERVACIÓN (Meditación Psicológica))	CELOSO INDIFERENTE ><	ENFERMO ✳	IGNORANTE NECIO ><	MENTIROSO SINCERO ><	ENVIDIOSO MEDIOCRE ><	PARANOICO ✳	IRACUNDO INDOLENTE ><	INSENSIBLE ✳
	ODIOSO HIPÓCRITA ><	DÉBIL ✳	ESTÚPIDO ✳	MEDIOCRE ✳	CODICIOSO MEDIOCRE ><	ESQUIZOFRÉNICO PARANOICO ><	VIOLENTO O INTIMIDADOR MANSO ><	INCONCIENTE ✳
	LASCIVO PURITANO ><	MORTAL ✳	DESMEMO-RIADO ✳	TRISTE EUFÓRICO ><	AVARO DESPRENDIDO ><	OLIGOFRÉNICO PARANOICO ><	DÉBIL ✳	INDOLENTE ✳
	SÁDICO MASOQUISTA ><	MASOQUISTA ✳	DISTRAÍDO ✳	SUCIO MANIÁTICO ><	MISERABLE ✳	INERTE HIPERACTIVO ><	"POBRE DE MI" ✳	MIEDOSO ✳
	POSESIVO DESPRENDIDO ><	SUICIDA ✳	PEDANTE MODESTO ><	BOHEMIO MELANCÓLICO ><	POBRE AVARO ><	RENCOROSO "TIBIO" ><	COBARDE TEMERARIO ><	MORTAL ✳
	CULPABLE INESCRUPULOSO ><	HIPOCON-DRÍACO ✳	CÍNICO SOLEMNE ><	ORGULLOSO MODESTO ><	ESPECULADOR ✳	RESIGNADO ✳	DOMINADOR ✳	INSIGNIFI-CANTE ✳
	ABANDONADO AUTOSUFICIENTE ><	ESCLAVO ✳	FANÁTICO CRÉDULO NIHILISTA ><	ESCLAVISTA ✳	ESCLAVISTA ✳	PATÉTICO ✳	ESCLAVISTA ✳	AISLADO ✳
	INFERIOR SUPERIOR ><	MIEDOSO ✳	PRETEXTADOR INTOLERANTE ><	"JUSTICIERO" INDIFERENTE ><	ESCLAVO ESCLAVISTA ><	DESQUICIADO ✳	ESCLAVO EXCLAVISTA ><	VACÍO ✳
	MIEDOSO CONQUISTADOR ><	VANIDOSO ✳	MIEDOSO AUDAZ ><	MIEDOSO ✳	MIEDOSO ✳	MIEDOSO ✳	MIEDOSO TEMERARIO ><	FRACASADO ✳
	VANIDOSO ✳	FRACASADO ✳	VANIDOSO HUMILDE ><	HIPÓCRITA SINCERO ><	VANIDOSO MODESTO ><	PESIMISTA ✳	REPRIMIDO BRUTAL ><	
	FRACASADO ✳	VICIOSO AVERSIVO ><	FRACASADO ✳	IGNORANTE ✳	FRACASADO EXITISTA ><	CRITICADOR ✳	INDOLENTE ANSIOSO ><	
	PESIMISTA ✳	MANÍAS FOBIAS ><	PESIMISTA ✳	MÍSTICO ✳	PESIMISTA ✳	"DISTANTE" O MISTERIOSO ✳	FRACASADO ✳	
	REDENTOR DESPRECIATIVO ><	MATERNO PATERNO ✳	INÚTIL ✳	SUSCEPTIBLE ✳			CÓMODO ESTOICO ><	
	✳ = SE CURA >< = SE CONTRAPOLA (DEBEN CURARSE AMBOS)			= DEBEN ELIMINARSE PRIORITARIAMENTE			PROTECTOR (Falso) En realidad es ESPECULADOR ✳	
PSICOLOGÍA SANA Y EVOLUTIVA (Esferas del Alma)							DEBEN INSTALARSE POR CONTEMPLACIÓN E IDENTIFICACIÓN (Meditación Trascendental)	
	Yo Amoroso	*Yo Sano y Vital*	*Yo Sabio*	*Yo Franco*	*Yo Rico*	*Yo Comprensivo y Magnánimo*	*Yo Poderoso*	*Yo Inmortal*
	ROJO	VERDE	AMARILLO	BLANCO	ANARANJADO	VIOLETA	AZUL	NEGRO

ESFERAS DE CONCIENCIA: ASPECTOS DEL YO VERDADERO

(Psicología Sana y Evolutiva del Hombre Superior)

Componen el Alma y Se Instalan en el Astral por Contemplación e Identificación ("Así Soy Yo")

AMOR	VIDA	VERDAD	INTELIGENCIA	ABUNDANCIA Y SUMINISTRO	TRANSMUTACIÓN Y PERDÓN	PODER Y VOLUNTAD	ETERNIDAD
Amoroso	*Sano*	*Franco*	*Inteligente*	*Productor*	*Comprensivo*	*Poderoso*	*Inmortal*
Generoso	*Vital*	*Investigador*	*Sabio*	*Rico*	*Magnánimo*	*Fuerte*	*Trascendente*
Respetuoso	*Sanador*	*Conocedor*	*Creativo*	*Satisfecho*	*Heroico*	*Responsable*	*Libre*
* *Leal*	*Aseado*	*Tranquilo*	*Sagaz*	*Generoso*	*Optimista*	**Digno*	*Perfectible*
Altruísta	*Ágil*	*Auténtico*	*Alegre*		*Creativo*	*Activo*	*Evolucionante*
Solidario	*Activo*	*Puro*	*Lúcido*		*Armonizador*	*Tranquilo*	*Feliz*
Cariñoso	*Alegre*	*Justo*	*Conciente*			*Voluntarioso*	
Fraternal		*Equilibrado*	*Ingenioso*			*Influyente*	
		Honesto	*Prudente*			*Tenaz*	
						Protector *(verdadero)*	
ROJO	VERDE	BLANCO	AMARILLO	NARANJA	VIOLETA	AZUL	NEGRO
							

(Las Runas no indican secuencia alguna, sino las Esferas de Conciencia sobre las que tienen mayor influencia)

ADVERTENCIA: **Intentar instalar en la personalidad estas características del Yo Verdadero, sin haber hecho previamente el proceso de Meditación Psicológica, habiendo eliminado la mayor parte de los Yoes Psicológicos, significará dar este Alimento Divino a los parásitos del Alma y fortalecerlos en vez de destruirlos. Primero reconoce y destruye a los defectos, y después las virtudes serán tu Felicidad.**

EPÍLOGO

Querid@ Lector/a:

Se que muchas cosas quedan sin respuesta en este libro, porque los temas del Alma y del Astral tienen infinidad de variantes y muchas veces un mismo fenómeno aparente puede tener causas completamente distintas. Sin embargo, he abordado las cosas que más preocupan a la gente y soy consciente de las preguntas que surgirán a muchos a partir de este libro. No obstante, espero haber contribuido a dar un salto importante en el ***conocimiento***, por sobre las creencias, con la esperanza de que todos los buscadores sinceros alcancen la Felicidad existencial que me han dado dichos conocimientos. Tampoco he alcanzado todas las respuestas que mi mente se hace y espero encontrarlas durante esta encarnación, aunque sé que es difícil. Pero no hay mejor inversión de tiempo y medios que aquella que nos acerca al Ser.

Ramiro de Granada

ramirodegranada@gmail.com

Este poema me salvó la vida en la época en que hacía el servicio militar:

¡PIU AVANTI!

No te des por vencido, ni aun vencido,
No te sientas esclavo, ni aun esclavo;
Trémulo de pavor, piénsate bravo,
Y arremete feroz, ya mal herido.

Ten el tesón del clavo enmohecido,
Que ya viejo y ruin vuelve a ser clavo;
No la cobarde intrepidez del pavo
Que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios que nunca llora,
O como Lucifer, que nunca reza,
O como el robledal, cuya grandeza
Necesita del agua y no la implora ...

¡Que muerda y vocifere vengadora,
Ya rodando en el polvo tu cabeza!

ALMAFUERTE (Pedro B. Palacios)